
CARAS Y CARETAS
25.-
1929
NORTE, SUD, ESTE Y OESTE
EL AUTO COLECTIVO

Un encanto más para el té de la tarde.

CUANDO sus amiguitas son huéspedes de su casa, sírvales con el té, sandwiches preparados con Galletitas Sandwich Bágley.

Estos agradables bocados les procurarán real placer, y serán un encanto más de su grata hospitalidad, que avivará en sus visitas la simpatía que, indudablemente, ya les inspira.

Es que, en efecto, preparadas las Galletitas Sandwich Bágley con queso, dulce, jamón, o en cien otras formas diversas, resultan cada una de ellas un delicioso manjar, tentador y nutritivo.

Estos exquisitos sandwiches pueden ser hechos por usted en dos minutos.

Servidas en la mesa, en lugar del pan, las Galletitas Sandwich Bágley superan a éste, en todo sentido: son más livianas y digestivas, y constituyen un nuevo aliciente para el apetito y la nutrición.

SANDWICH
Bágley



A PUNTA DE LAPIZ, POR VALDIVIA



Amigas cariñosas

—¿Tu novio es poeta?

—Así dicen.

—¿Y está empleado en el Correo?

—Sí.

—Por eso se parecen tanto sus versos a la felicitación del cartero.

Un accidente

—El automóvil destrozó la puerta y se metió en la lechería.

—¡Cómo progresa todo! ¿Ahora usan leche en vez de nafta, los autos?

Baile de familia

El. — Mis pies son un verdadero barómetro. Me anuncian cuando va a llover.

Ella. — ¿Y por eso no baila?

El. — Tengo miedo de que me pisen el barómetro.

Desacuerdo

—Es un matrimonio de tan distintas opiniones que a ella le hizo daño el turrón, y a él el pan dulce. Ni en eso logran estar de acuerdo.

Espiritualismo

—No hay religión más elevada que la verdad, aseguran los teósofos.

—¿Y qué es la verdad?, preguntaba Pilatos.

—¡Bah! Pilatos no era teósofo.

Los aturdidos

La dama. — Los padres lo perdonan todo. ¿Es usted padre?

El visitante. — No, señora; ¿y usted?

Por los Vestíbulos
DISCRETEOS

Por AGUSTIN REMON



C ÓMO no saludas al empresario? ¿Estás enojado con él?

—Naturalmente. Ese tipo es la esencia de la estulticia, la crema más depurada del cretinismo, el animal menos parecido al hombre. ¡Imagínate que me ha rechazado una obra! ¡Ah! Pero le reservo una venganza cruel, implacable...

—¿Vas a leerle otra obra?

* * *

—¡Qué costumbre más chocante la de ese crítico! Se pasa silbando todo el día...

—Será para ir aclimatándose los oídos. Como al fin va a estrenar el hombre...

* * *

Convendría que los teatros fuesen pequeños, reducidos, a fin de que no exigieran demasiado arte para llenarlos.

* * *

—En todas las obras que representa esa compañía interviene un fonógrafo. A veces en el primer acto, otras en el segundo, y, con frecuencia, en los tres.

—Debían darle un beneficio al fonógrafo.

—Y se lo dan .¿No has visto que anuncian el beneficio del primer actor de la compañía?

* * *

Es absurdo que un autor asegure que no pensaba en determinado artista al escribir su obra. Si tal artista triunfa con ella, no se lo creerá nadie. Sobre todo el artista.

* * *

—¿No entramos a charlar con el empresario?

—¡Ni en broma! Le está leyendo Rodríguez un sainete...

(Se oye en esto un ruido estrepitoso, retumbante).

—¿Qué pasó? ¿Se habrá caído el telón de seguridad?

—Yo creo que se le ha caído la obra al autor...

* * *

—Ese mozo es actor. Y su hermano. Y sus padres. No hay duda. Es una familia de tablas.

—Sí. Pero no de listones.

* * *

Las actrices fallan con frecuencia en los roles de enamoradas. "Falta de verdadero entrenamiento", dicen algunos. "Surmenage", aseguran otros.

* * *

—¡Qué hombre más sucio es ese crítico! Lleva las uñas de luto riguroso.

—Como no aplaude nunca, se le habrán muerto las palmas de las manos.

* * *

—Mañana estrena Martínez. Ese autor tiene talento. Le esperan grandes triunfos en el teatro.

—Todos dicen lo mismo. Ha estrenado ya catorce obras, y continúa teniendo más porvenir que pasado.

* * *

Los maridos de algunas artistas debían hacerse apuntadores. Sería la única forma de que les escucharan sus esposas.

* * *

—¿Recuerda, señora, aquella comedia en que hablaba usted de la bella inutilidad del arte? Al final se suicidaba usted...

—No, no recuerdo...

—Llevaba usted un traje amarillo, con encajes negros...

—¡Ah, sí! La obra se titulaba "Lluvia con sol". Se estrenó el 8 de mayo del 14.

* * *

—¡Tanto tiempo sin verlo, amigo mío! ¿No me ha olvidado usted?

—En absoluto. Aunque a la distancia, he seguido sus andanzas por la vida del arte, y por el arte de su vida.

—¡Qué gran amigo es usted! ¡El trabajo que le habré dado!...

* * *

Casi todos los autores que pierden la serenidad en el estreno de sus obras, desearían que los críticos la perdiesen también al juzgarlas. Sin embargo, si el fallo es desfavorable, se apresuran a reprocharles, por lo menos, la falta de serenidad.

* * *

—Dice el autor que lo que habéis representado no es su obra. Que es otra distinta.

—Y, sin embargo, ni aun así gustó...

Agustín Remón

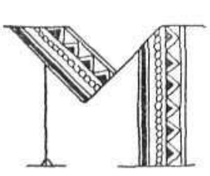
Dibujo de López Naguil.

FIRMAS ESPAÑOLAS

ESPECIAL PARA "CARAS Y CARETAS"



(CONTINUACION)



MA... ¡qué conversación más extraña ésta!, ¿no es cierto? — interrumpió la dama. — Acaso no le agrade a usted imaginarnos así, demasiado preocupados por la muerte.

Iba a protestar, pero la sala se obscureció y en la orquesta el chárleston final del primer acto se repetía.

— Continuaremos hablando de esto, señora... "Di nuovo, amico."

Besé la mano de ella, estreché la mano de él y volví a mi asiento.

Se sucedieron los cuadros y los bailables y los valses románticos que las "commeres" de revista francesa no olvidan nunca. Yo pensaba en el Cementerio bajo la lluvia e invadido ya, además, por la noche; pensaba en aquella dama del XIX, reencarnación de la modelada por Pisano y cuya donosura melancólica maridaba tan bien con la del enigmático camarero.

De pronto hubo un clamor en la sala que me distrajo de mis pensamientos y me obligó a mirar al escenario y consultar el programa para cerciorarme de que no padecía una alucinación.

No. Era cierta la audacia de los cómicos. Se atrevían a vivir en el escenario la pintura de Gozzoli "La Vendimia". Músicas y canciones báquicas animaban el sensual episodio. El danzarín de la troupe bailaba como el mocetón moreno desnudo de pie y pierna sobre la garnacha amaranto; las "John Tiller's Girls" portaban como canéforas los cestos de racimos recién cortados y se movían con un ritmo antiguo, distinto de las desarticulaciones coetáneas del jazz norteamericano.

Y la primera bailarina, aquella inglesa rubicunda y cínica, mimó a la "Vergognosa de Pisa" que en la "Embriaguez de Noé" muestra su femínea coquetería tan distinta de aquella otra nobleza de la gentísilima pisana del Museo Cívico, o de la que presenciaba el espectáculo desde una butaca con un peinado de otro tiempo y unas vestiduras semejantes a las de un ayer lontano.

— ¡Biiiiissss! ¡Biiiiissss! — imploraban centenares de voces como un lamento ultraterreno.

De nuevo la farsa grotesca que pretendía animar el momento imaginado por Gozzoli era fehaciente prueba de cómo el arte, aliado de la vida contra la muerte, según lo imagina el hombre coetáneo suyo, es paradójicamente aliado de la muerte contra la vida.

Recordé las palabras oídas en el dulce acento toscano de la voz femenil. "¿No le inquieta la idea de que todos aquí somos muertos que andamos, sombras alquiladas para simular una vida ficticia?"

¡Oh, ciertamente! Sombras de alquiler los danzarines y los cantantes sobre el escenario. Remotas ficciones de una existencia que no se

ha agotado y que testimonia el castigo disimulado, cauteloso y cruel en la prosperidad venida de fuera y que inflinge el pretérito a las ciudades Viudas del esplendor histórico.

El que sus muertos vivan y sea sólo pensando en ellos por lo que los hombres de otros sitios acudan a enamorarse, no de una mujer parecida a las de Francia, de España o de Alemania que el foráneo encuentra en las calles y en los hoteles y en los cafés y en las tiendas, sino a sentirse apasionadamente esclavo y sin esperanza de la mujer que sirvió de modelo a un pintor o a un escultor hace seis o siete centurias, como aquí, mientras el Arno sonaba en igual rumor grave y hondo sus aguas turbias bajo el cielo color de berilo...

*

Al terminar la función busqué al camarero y a su esposa. No estaban ya. Se marcharon antes, se desvanecieron, acaso, como las sombras que me confesaron ser.

Mezclado a la multitud maloliente a sudor, a ropa mojada y a perfumes pringosos y baratos, salí a la calle.

Había cesado la lluvia. Altas, guiñaban su luz las estrellas. Comprendiendo que aquella noche no debía reencontrar en camarero al amigo de la traza señoril y de la sensibilidad inteligente que había descubierto en el teatro, no fuí a cenar al hotel.

V

EL PASADO

AUN quedará muchos días?

Hizo la pregunta al tiempo que me preparaba y encendía un virginia, atravesado por su pajita. Estábamos solos en el comedor, ya muy avanzada la noche y limpias de nuevo las otras mesas.

—Todavía sí.

—¿Tanto le interesa Pisa?

—En ella todo. Hasta usted; el misterio que adivino en su vida.

Frunció el ceño. Instintivamente tapó con la servilleta su sortija.

—"¿La mia vita?" — repitió en un suspiro. — "¡Povera vita!"

Un gran silencio pasaba por delante de nosotros y se escapaba por las ventanas abiertas a la noche, en busca de los rumores encendidos o a morir en el obscuro rumor del Arno. Venía de lo hondo y de lo alto del albergo, ya apagado, en manos del conserje nocturno.

—¿Se acuerda — dije — que le pregunté la primera vez que cené aquí dónde pudiéramos habernos visto antes? Ahora estoy seguro también de que no le encontré antes... así... como ahora.

—Cierto, señor... Yo no he sido siempre camarero... Es más: yo no he sido siempre el italiano de ahora... Yo hablo el castellano como usted...

Sonreía gozándose de mi asombro.

—¿Pero es usted español?

—No. Uruguayo. Mis padres eran italianos. Un viejo florentino profesor de latín que emigró hace poco menos de medio siglo, con mi madre, nacida en Empoli, menuda y tímida, que no dejó de llorar por su ciudad perdida.

Hablaba, ciertamente, el castellano con rara pureza y no dejamos ya nunca de emplear aquí el nuevo motivo de simpatía entre ambos, que apresuró en él la confidencia.

Nos estrechamos la mano como en un encuentro nuevo.

—¿Ve usted? Me parece que recobro una amistad antigua.

—Es usted muy amable, señor... También a mí me parece lo mismo... Es la primera vez desde hace muchos años que hablo español. Sólo así, acaso, había de ser posible que dijera a otra persona lo que usted desea oír, lo que llama el misterio de mi vida... "¡Povera vita!..."

Se pasó la mano por la frente y en ella lució el berilo,la pupila de un cíclope bondadoso. Los párpados cubrieron los otros dos berilos azules de sus ojos.

Luego miró en torno nuestro y lentamente fué a apagar la araña del techo. Quedó sólo la lamparita rosa de la mesa y en frente las bujías simuladas de los candelabros de alabastro.

—"¿Permette?"

Señalaba una silla vacía junto a mi mesa.

—Se lo ruego, amigo mío...

Se sentó sin prisa altiva, sin encogimiento hipócrita.

—También así, hace años, estuve sentado en esta misma mesa sevido en ella por otro hombre. Y desde entonces nunca más en esta forma sino en la condición subalterna que adopté voluntariamente: de pie, siempre, ante los millares de gulas y desganos que desfilan bajo mi indiferencia... Comprenderá luego el porqué de elegir este oficio no exento de irónica superioridad. Los camareros aprenden a desdeñar la humanidad saciando su sed y su hambre. Desde aquí veo pasar las gentes que no reencontraré jamás, cuyas vidas no me importan y a quienes la mía les es desconocida, por fortuna...

Sobre su pechera blanca, nítida, el reflejo de la lamparita trazaba un resplandor rojizo. Quedaba en sombra el rostro moreno y la barba puntiaguda. Yo, hundido en el diván del fondo, recibía en cambio la luz sobre el rostro, entregaba indefensa la expresión de mis facciones a su relato.

—¿Le interesa realmente lo que yo haya podido ser?

—Mucho.

Vaciló. Sus manos, cuidadas, de uñas pulidas, se crisparon sobre la mesa.

—Es usted escritor, ¿verdad? — volvió a preguntarme.

—Desgraciadamente — asentí.

—¿No ama usted su oficio?

—Vivo de él. Como el de usted, consiste en saciar la sed imaginativa y el hambre de ideal de las muchedumbres. Como usted he de vestir correctamente mi prosa para servir a la mesa de los innominados y de los desconocidos devoradores de anécdotas y de palabras que muchas veces se les indigestan y les impiden dormir y los emborrachan como un cóctel demasiado fuerte.

—¿Y quiere usted servirles el día de mañana mi vida?

—¿Por qué no?... Si usted lo consiente...

Le llené una copa del montepulciano habitual en mis comidas. Me llené otra.

—"Tante grazie."

—"Prego" — respondí, a usanza italiana.

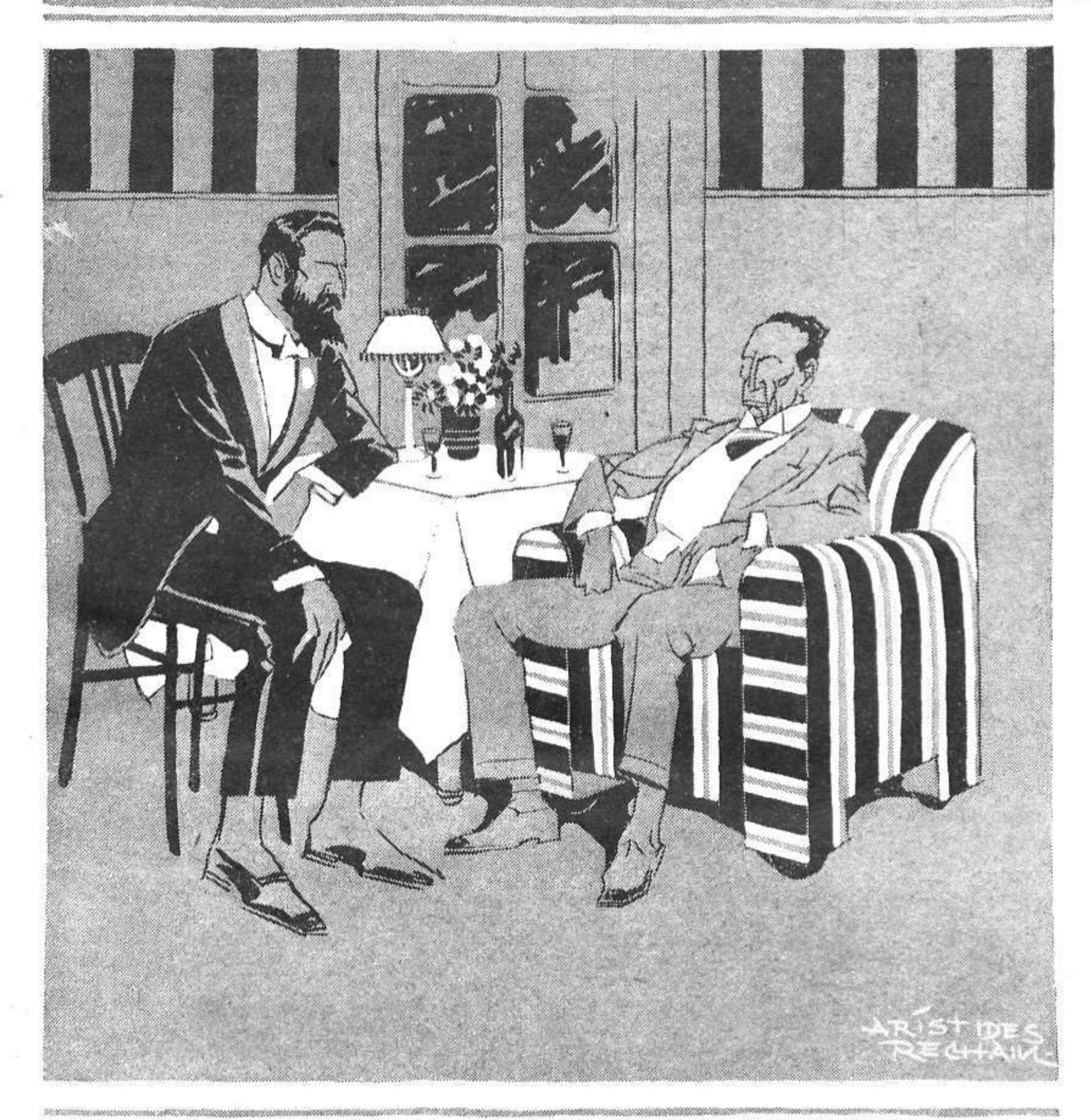
Reímos. Luego bebimos lentamente.

—Es curioso. Faltaba esta noche en su menú este plato que el escritor ha de aliñar por sí mismo.

Súbitamente se le enserió el rostro. La voz se le enronquecía.

—"¿Permette?"

Volvió a llenar las copas. Yo no bebí. Retrocedí a la sombra, defensivamente, mi rostro. En cambio, el suyo, inclinado sobre la mesa, se bañó



—Ya le he dicho que mi padre, Carlo Cairati, fué esa cosa absurda e inútil que es hoy un profesor de latín. Marchó a América para hacer fortuna.

en luz rojiza. Las pupilas adquirieron un color rosado que también vino a buscar el berilo de la sortija.

—Y sin embargo, es vulgar, insípido; precisará ser aderezado mucho para que usted lo sirva a las gentes ávidas de platos fuertes... Ya le he dicho que mi padre, Carlo Cairati, fué esa cosa absurda e inútil que es hoy un profesor de latín. Marchó a América para hacer fortuna. Amaba también la arqueología y las bellas artes... Pero usted sabe bien cómo es inútil al que eligió un oficio intelectual libertarse de él. En la América de hace medio siglo, de hace cuarenta, treinta años, sobraban todavía más que ahora — si ello es posible — los profesores de latín y los arqueólogos casados con una mujer tímida, acobardada y consumida por la añoranza de un retorno imposible. A mi padre le debo una curiosidad melancólica por los libros y las piedras viejas; a mi madre, el amor a Italia. Y a ambos la tristeza incurable de una niñez desvalida, de una juventud sombría, incapaz de valerse por sí misma, contagiada de aquella inútil resignación que mostraban en la lucha contra todo. Mamá murió implorando a la Virgen que de Bartolomeo Della Porta hay en la Catedral de su Empoli y a la que suplicaba el buen nacimiento mío arrodillándose, dolorosamente, llevándome ya en sus entrañas. Cuando la enterramos yo propuse a papá volver a Italia; pero él no quiso. Se sentía avergonzado de su fracaso. Temía mostrarse en Florencia a sus amigos, a sus compañeros, a sus discípulos con aquellas trazas de un viejo pobre a quien su sabiduría no sirvió de nada en medio de los napolitanos y los genoveses enriquecidos con una bendita ignorancia.

"—Iremos a Roma, o a Milán, las ciudades grandes; nos refugiaremos en Siena o en Pisa las adormecidas — le decía yo juvenilmente ilusionado por los libros de mi padre y las palabras de mi madre.

"Pero él no quiso. Toda Italia le parecía pequeña para su infortunio. Toda Italia era para él como la amada de la adolescencia que el hom-



—No se vaya, se lo suplico... Pase a mi mesa...

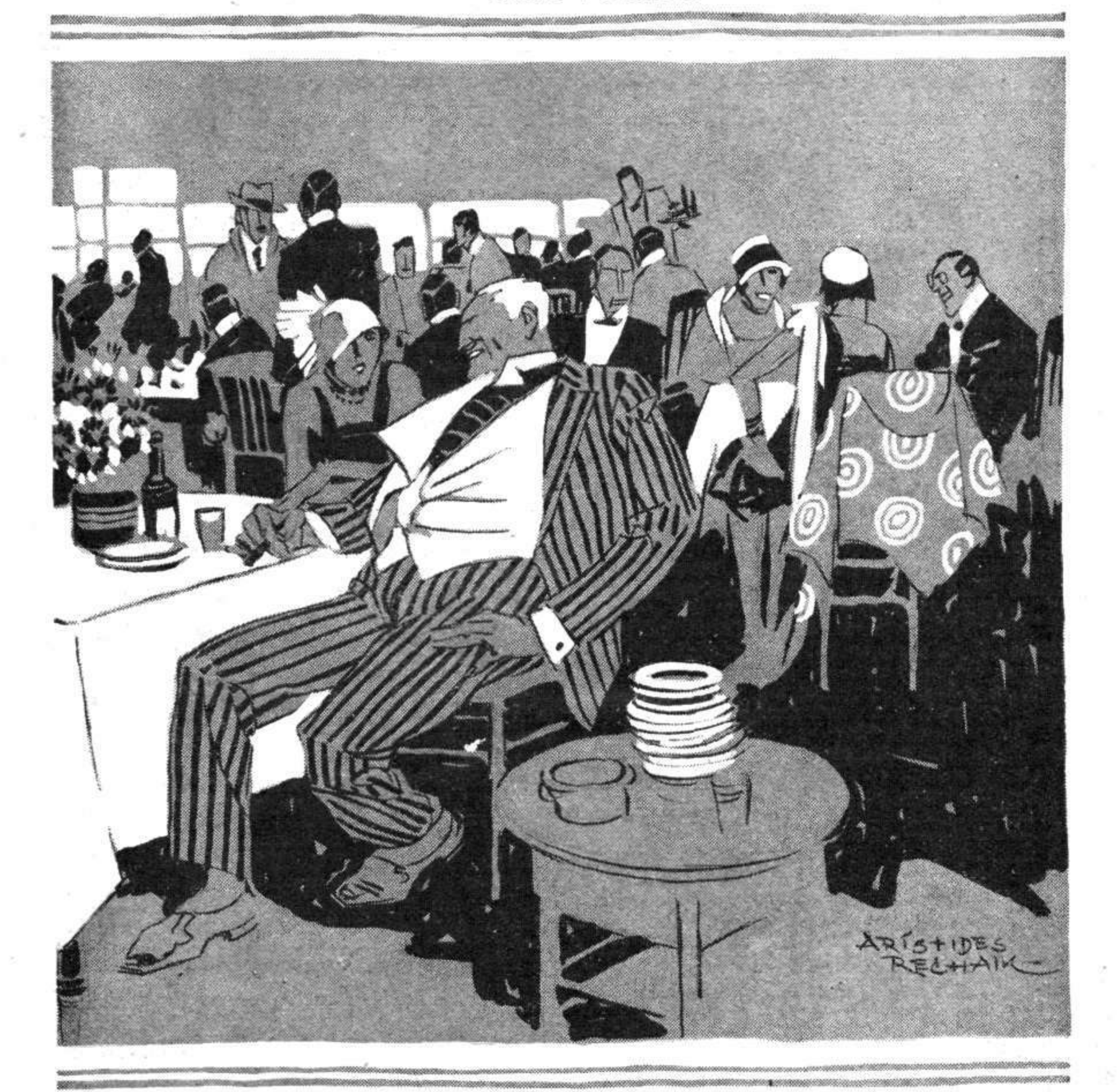
bre maduro e infortunado evita para no sonrojarse de su miseria.

"Entonces emigramos a España. Barcelona fué durante años áspera y encantadora; hostil y afable, didáctica y envilecedora con nosotros. Fuimos mi viejito y yo varias cosas... todas humildes, dignas y mal retribuídas. El se consumía poco a poco y yo me anulaba también en oficinas obscuras, en archivos silenciosos, en bibliotecas enormes. No conocí pronto ni siquiera a su tiempo el amor; pero caí en sus abyectos y sucios libertinajes que son a veces el bárbaro desquite de los soñadores estériles...

Hizo una pausa. Le serví de nuevo el vino y apartó la copa con la mano, echándose hacia atrás en el respaldo de la silla como implorando a la sombra. El silencio interior del hotel ya no tenía tanta prisa por escapar hacia la noche libre. Diríase que se detenía aquí; que se acurrucaba como un auditorio invisible y callado en torno de nosotros para oír la confidencia. Y venía también del nocturno húmedo, donde se habían apagado las luces y enmudecido las músicas, otro silencio que huía del rumor fluvial y eterno.

Otra vez la mano sugiriendo sobre la frente la idea de un ojo de cíclope mientras las dos pupilas azules se escondían bajo los párpados...

—¡Oh, qué lejos! Y, sin embargo, ¡cómo esta noche me angustia su cercanía, este pasado en que hay tantos motivos de remordimiento y de asco! Sólo usted y los que como usted tienen la costumbre de asomarse a las almas de los demás, pueden comprender hasta qué punto es posible hundirse y elevarse al mismo tiempo; ser el guiñapo humano y la estrella limpia; ir con harapos en actitud de rey; sufrir hambre de pan, de dignidad, de reposo y hartazgo de sueños y soberbia de la soledad propia... Y súbita, la riqueza, ese milagro oficial de la Lotería que desvela a los españoles. La "corazonada" que hace jugar como a una carta todo el dinero de una época relativamente tranquila. Y los miles de



En mi mesa estaban sentados un hombre y una mujer. El era un cuarentón, alto, fuerte, membrudo.

duros que consienten unir vida y sueño. La voz de mamá me cantó al oído en la primera orgía de repentino rico: "Ve a Italia. Conoce Florencia; reza por mí a la Virgen de Fra Bartolomeo".

" Vine a Italia. Pero me retrasé en Francia y allí conocí a la única mujer que he deseado furiosamente, insaciablemente en este mundo. La otra, Anna Beatrice, que usted conoce, mi mujer, ha sido la única que he amado con esa profunda y sosegada certeza que sólo adviene en la madurez de las juventudes turbulentas. Pero aquella de Ivonne, hace quince, no, dieciséis años, inflamó para siempre mis entrañas de un fuego inextinto. La saqué de un cafetucho donde cantaba cuplés canallescos y bailaba los tangos "d'avant guerre". Rápidamente entre sus manos se liquidaron los miles de duros. Recorrimos toda Italia y cuando, precisamente en Florencia, no nos quedaban más que las joyas de Ivonne, se fué con otro hombre. Llevaba en las entrañas un hijo que me aseguró, verdad o mentira, era mío y al que yo quise románticamente ofrendar a la Virgen de Fra Bartolomeo... Pero no hubo tiempo. Sobre la mesa de noche de nuestra alcoba del hotel encontré, con la despedida franca, agriamente leal, esta sortija que yo le compré un mes antes en una joyería de las que hay a la entrada del Ponte Vecchio, porque a ella le recordó, decía, mis ojos... "Te la devuelvo, escribió en su carta, porque no me atrevo a sostener su reproche en mis manos. Me parecería que me mirabas aún con esa angustia suplicante que no sé resistir... Puede servirte para hacer un poco de dinero; puedes conservarla por si alguna vez vuelvo a pedirte que la pongas en mi dedo como aquella noche embrujada de Fiésole."

Se tomó su propia mano, acariciando la sortija. Y en voz lenta, húmeda de sollozos que no acababan de salir, murmuró:

— Desde entonces, aquí está... Y para siempre. Nada ni nadie ha podido arrebatármela... Después... ¡Bah! Nuevamente el descenso; las

tareas mercenarias, las resignaciones jornaleras hasta dar en el remanso actual que ya cuenta diez años. Me casé con Anna Beatrice, hace tres. Ella era viuda de dos hombres: uno que murió en la guerra; otro que se mató enfermo de un cáncer en la garganta. Anna Beatrice daba lecciones de piano. Sus manos han agitado el silencio solitario de muchas calles de Pisa detrás de las celosías verdes, a las horas soñolientas de prima tarde. Su primer marido escribía versos; el segundo cantaba en los teatros provincianos. Los retratos de ambos están en la sala de nuestra casa en la Via Porta Buozi, donde alguna vez nos visitará usted antes de irse. No despiertan celos en mí como no los despierta en ella esta sortija cuya historia conoce. Sombras desvanecidas el poeta, el cantante y la cortesana, sombras destinadas a desvanecerse nosotros, nada importa su recuerdo a nuestro amor remansado en la ciudad del renunciamiento.

Calló. Durante unos minutos ninguno de los dos habló. Falenas — ¿almas? — rondaban la lámpara roja.

—¡Ea, ya lo sabe usted todo!...

Le estreché la mano.

—Muchas gracias, amigo mío. Ahora me será más difícil que antes verme servido por usted.

—¡Bah! ¿Por qué?

Pero se levantó súbitamente. Y en una burla amarga que comprendí inteligente medio de terminar lo difícil de la situación, recogió su servilleta e hizo una inclinación.

—"Allora... A domani. Buona notte, signore".

—"¿Se ne va gia?—pregunté, sorprendido. Volvíamos a hablar en italiano, disipado el intimismo confidencial.

—"Ho fretta, signore."

—"Sta bene, Cariati. A domani."

—"A domani, signore."

Retrocedió de espaldas, respetuosamente, a buscar la obscuridad y el silencio de lo hondo y de lo alto del albergo...

IV

EL PRESENTE

UNA mañana, habiéndome entretenido más que otras veces en el Museo Cívico, examinando los viejos grabados y documentos que iban a servirme para una proyectada evocación de la Pisa floreciente, llegué tarde al "Nettuno" y encontré invadido el comedor por una de esas fugaces turbas turísticas que vuelcan las agencias frecuentemente y que, inexpresivas, anónimas y vocingleras, cruzan sin enterarse de nada por los museos, las iglesias, las calles y los hoteles.

Era más numerosa que otras y llenó, además del largo comedor interior destinado a tales invasiones y del otro pequeño donde muebles, ornato y ambiente sugerían la amable nostalgia del siglo XIX, parte del salón contiguo donde instalaron mesas supletorias.

Desde lejos vi ocupada mi mesita habitual en el rincón del fondo. Y ello, tanto como el bullicio estólido, ofensivo, que promueven esas gentes venidas sin necesidad espiritual desde sus remotas ocupaciones ajenas al arte y a la sensible inquietud incompatible con los enrolamientos de los rebaños pastoreados por los guías, me hizo dudar entre buscar un sitio libre o marcharme.

No hay nada, ciertamente, que hiera y ofenda a quien gusta de conocer lugares deleitosos y sentir la emoción de sitios ungidos por el recuerdo estético, como encontrarse en contacto con tales turbas reglamentadas por horarios inmutables que substituyen la inercia sensorial y sentimental de que carecen, con el talonario donde constan anotados de antemano todos los gastos y con la mecanizada autoridad del encargado de la expedición que piensa por semejantes bípedos.

Llega a causar una sensación de malestar físico insoportable el verse en medio de los alemanes, los norteamericanos, los ingleses que así, en manada, se lanzan a simular el conocimiento de Italia, de Francia o de Suiza. Yo la conocía bien y decidí escapar.

Pero me detuvo Cairati, que en aquel momento pasaba junto a mí llevando en alto una gran fuente de "minestrone".

—No se vaya, se lo suplico... Pase a su mesa...

—Si está ocupada.

—Pero he advertido que debían dejar libre un puesto para usted. No hay más que dos... Vaya, se lo suplico.

Sudoroso, inquieto, con una ansiedad extraña, me rogaba. Se había detenido y miraba en torno nuestro como si temiese ser oído y comprendido de los anónimos devoradores de kilómetros, macarrones y asteriscos del Baedeker.

—Precisamente, señor, temía no viniera usted... Vaya, se lo pido por favor...

—Es que me molesta "todo esto"...

—"Todo esto" ya ha tomado su pienso y van a partir en seguida. Los que están en la mesa no tienen nada que ver con "esto". Vinieron en auto particular... Venga, le explicaré...

Atravesamos lentamente, dificultosamente entre los comensales, que no dejan sus sacos de mano, o sus mochilas, que se retrepan para eructar o para reír escandalosamente, que agitan los brazos y la cabeza rojos de alcohol, de sol y de los azotes del aire en lo alto de los "pasea bobos" o autocárs.

Cairati acercó su boca a mi oído.

—Me atrevo a suplicarle al señor: procure averiguar de ellos cuándo marchan. Luego le explicaré...

Temblaba su voz. Tenía una expresión de infinita humildad. Su rostro moreno había empalidecido y goterones de sudor resbalaban sobre las mejillas y la barba como lágrimas.

—¿Qué le pasa, Cairati? ¿Quiénes son esos viajeros?

—Ahora le explicaré... Venga.

Obedecí. En mi mesa estaban sentados un hombre y una mujer. El era un cuarentón alto, fuerte, membrudo. La carnación rojiza y el pelo rubio. Trazas de germano o de yanqui. Ella, una mujer menudita, frágil y elegante, parecía una niña. El contraste con su compañero aumentaba la sensación de infantilidad.

Nos acercamos a la mesa. Cairati pidió, en francés, permiso para que yo me sentara.

El hombre hizo una leve inclinación de cabeza. La muchacha me miró sonriente.

Cairati, mientras me presentaba la carta, fingía enumerarme los platos, pero me dijo en castellano:

José Francés

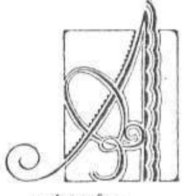
DIBUJOS DE RECHAIN

(Concluirá en el número próximo).

UNA INTERVIU A LA MARQUESA CARMELLA CECILIA BONAMINIO

POR MARY CLAY

La marquesita de Bonaminio, luciendo por última vez la hermosa cabellera cuyo sacrificio le impusieron al probarla para el cine.



Al hojear una mañana el diario "Los Angeles Times", vi entre sus páginas la fotografía de la marquesa italiana Carmella Cecilia Bonaminio, con el siguiente epígrafe:

"Esta niña sacrificó sus hermosos cabellos a la promesa de un "test", del que depende su contrato por el término de cinco años."

Como me impresionara tanto la clásica belleza de la joven, decidí entrevistarla en los estudios de la Tec Art y presenciar al mismo tiempo su "test" (prueba).

Horas más tarde entré en el "set" del director Henry Lawrence, a quien encontré hablando con la pequeña marquesita, dándole las últimas instrucciones para la escena que debía representar.

—Así que ya sabe, miss Bonaminio — dijo, afectuoso. — Colóquese en la situación de la abandonada novia, y no olvide que tiene que llorar al final, cuando yo se lo diga... ¿Cuál es la música que más la emociona?

La interpelada pensó unos instantes; luego repuso con su voz suave:

—Me gusta "Laugh, Clown, Laugh".

Después que la niña fuera rodeada por las lámparas, y enfocada por dos "cameras", ordenó secamente Mr. Arthur Franklyn, el asistente del director:

—¡Luces!... ¡Música!... "¡Laugh, Clown, Laugh!"

Organito, violín y cello, los tres instrumentos que siempre tocan en las películas, empezaron a interpretar la pieza que tanto furor hace desde meses en Estados Unidos, por su hermosa melodía triste, que deja en el corazón una amargura infinita de recuerdo.

Una profunda nerviosidad se notaba en la joven, cuyas manos temblaban visiblemente. Míster Lawrence empezó a dirigir:

Perfil derecho... Frente... Tres cuartos... Perfil izquierdo... La espalda... Frente... Quieta... Mire el objetivo... Sonrisa... Tristeza... Enojo... Indignación... Entorne furiosa los ojos... ¡Más!... ¡Más le he dicho!... Pase a la ira... Ahora al odio... Levante la derecha y crispe los dedos... Diga cuánto le odia... Bien... Siga así... Cierre los labios... Apriete sus dedos contra su corazón... Bájelos lentamente... Así... Yérgase... Demuestre una repentina decisión... Abra los ojos... Piense que se matará porque él la engañó con su propia hermana... ¡Desesperación!... ¡Más!... ¡Más!... Levante la cabeza... Baje despacio los párpados... Bien.

El director se había levantado de su silla, y excitado por sus propias palabras se arrodilló entre las lámparas al lado de la "camera". Con lágrimas en los ojos, siguió:

—¡Piense en su novio que se está yen-

...... ¡La puerta se cerró tras él... ¡Ya se fué para siempre!... ¡Abra los ojos mucho y mire al objetivo!... ¡Llore!... ¡Llore!... ¡Usted no lo volverá a ver nunca jamás!... ¡Usted no sentirá ya sus labios sobre los suyos!... ¡Llore!... ¡Llore!... ¡Le he dicho que llore!... ¡No veo la expresión de ese dolor en su cara que debe sentir cuando pierde al hombre que más ha querido en su vida!... ¡Vamos!... ¡No!... ¡Mal!

La niña se tapó con las dos manos el rostro; su nerviosidad le impedía seguir las últimas órdenes.

—¡Corte! — gritó Mr. Lawrence al operador, y se tomó furioso de los cabellos, dando un puntapié a su silla.

Luego se fué con pasos grandes hacia la pequeña marquesita, exclamando, ya calmado:

—Le he pedido que llorara y ahí la veo sin esos sentimientos que debe sentir en la situación en que la pongo. Vamos, Carmella — animóla, tomando sus manos entre las suyas. — Preste atención a esto... ¿Qué haría si su novio, a quien usted adora, la abandonara para siempre, y le diera su último beso? Trabaje con naturalidad y entonces sabrá expresar cualquier sentimiento.

Los grandes ojos soñadores de la niña se clavaron con enternecedora inocencia en los del director.

—Pero... — musitó cohibida, — yo no he amado nunca, y... y no sé lo que es un beso de un hombre que no sea mi padre.

Mr. Lawrence se quedó mirándola estupefacto por unos segundos, y convencido de la verdad de sus palabras, sólo le pasó la mano por el cabello. Una vez a mi lado me confesó:

—Esta muchacha es tan pura como aparenta; Hollywood no la merece.

—Es sencilla y encantadora — contesté. — ¡Ojalá tenga fuerza para conservarse siempre igual!... ¿Se encuentra aquí sola, Mr. Lawrence?

—Sus padres la enviaron con una parienta de edad.

—Se me antoja pensar que si le hablara de su madre, conseguiría el llanto ansiado.

—¡Magnífico, miss Clay! — exclamó, y se golpeó entusiasmado la frente. — Acepto su idea, que no se me hubiera ocurrido.

Luego se acercó al operador, pidiendo luces y música.

—Carmella — dijo, — trate de hacer lo que le iré diciendo... Míreme en los ojos y sígame... ¡Vamos!... ¡Todo listo!... ¡Empiece!... Recuerde su llegada a Hollywood... Piense en la despedida con su madre, quien sacrificó el amor para mandarla lejos de ella, a que pueda luchar y alcanzar el triunfo.

El director se había callado. Por unos minutos se oía solamente la suave melodía de "Laugh, Clown, Laugh", y el sordo ruido que producía la manija eléctrica de la "camera".

De nuevo se escuchó:

—Ahí llega el tren ya... La despedida se acerca... ¿No siente el último abrazo de su madre, cuyos labios tiemblan encima de los suyos, musitando débilmente que Dios la bendiga?... ¡Piense que ahora está sola y que quizá no volverá a ver nunca más a su madre!... ¡Llore!... ¡Así!... ¡Más!... ¡Siga llorando!... ¡Desespérese!... ¡Admirable, Carmella!... ¡Basta!...

Mr. Lawrence abrazó a la niña, y le secó con su propio pañuelo las lágrimas.

—Cálmese — dijo — y piense en el contrato que la aguarda.

—¿Lo cree usted? — preguntó temerosa.

—No lo creo, sino que lo sé. Usted posee un gran talento, que por cierto no está aún desarrollado. Con tiempo y paciencia haremos una artista de usted... Y ahora venga; la quiero presentar a una periodista argentina que me pidió una fotografía suya dedicada a CARAS Y CARETAS.

—Encantada, miss Clay—díjome momentos más tarde la pequeña marquesita con una dulce sonrisa.

—Gracias... Vi su fotografía en "Los Angeles Times", y no pude resistir a la tentación de entrevistarla, miss Bonaminio.

—¿Vió mi "test"?

—Desde el principio, y la felicito con toda mi sinceridad. Usted tiene, sin duda alguna, fibra de artista, lo que le asegura el triunfo en su carrera... Admiro su valor de haber venido a Hollywood sin sus padres, siendo tan joven aún.

—Apenas firme el contrato los haré venir; mi felicidad será completa al lado de ellos.

—Leí que sacrificó sus cabellos al arte. Me imagino que habrá sufrido al tomar esa decisión.

—Enormemente... Mi pelo llegaba hasta debajo de las rodillas, y era desde hace tres meses el único obstáculo para que me fuera hecho el "tets" de hoy, por lo cual decidí cortármelo lo más pronto posible.

—¿Y se arrepintió?

—¡Oh, no! — exclamó. — La melena es tan cómoda que no la dejaría de llevar nunca.

—¿Dónde nació, miss Bonaminio?

—En Venecia, cuyas noches de luna me acompañan hasta en mis sueños.

—¿Le gusta Hollywood?

—Ahora lo encuentro muy hermoso, aunque al principio de mi venida me parecía odioso y muerto.

—A todo extranjero o recién llegado le pasa lo mismo que a usted — repliqué. — Pero después de unas semanas se acostumbran tanto al maravilloso clima de California y a la belleza natural de Hollywood, que no lo quieren abandonar más; hablo también por experiencia... ¿Qué edad tiene, si me perdona esta curiosidad?

—Cumplí dieciséis años el nueve de octubre.

—¿Qué otra ambición tiene?

—Mi ideal es ser escritora; pero ahora sólo pienso verme en la pantalla. Publiqué varios cuentos en Venecia y recibí una crítica muy buena, lo que me animaba fervorosamente a seguir escribiendo. Pero el destino cambió mi ruta; no sé si será para mi bien o para mal.

—El valor es la mejor base para triunfar.

—Quiero luchar y trataré de no desfallecer antes que vea mis aspiraciones realizadas.

La pequeña marquesita se calló por unos instantes; luego dijo:

—Los ojos de mi madre me acompañan desde lejos, y son la única luz que necesito en el camino obscuro que hoy pisé por primera vez.



La nueva y bella actriz de 16 años.

Mary Clay

Hollywood, diciembre de 1928.



La mala estación para los reumáticos

Los cambios de temperatura son perjudiciales para los reumáticos, cuya sangre viciada reacciona produciendo una descarga de venenos que atacan a todos los órganos. Las articulaciones y músculos son atacados por el ácido úrico y el enfermo sufre dolores reumáticos en la espalda y en las piernas.

ES ENTONCES CUANDO SE DEBE TOMAR EL

Depurativo Richelet

que, no sólo da simples promesas de mejoría, sino la certeza de la cura total y definitiva.

El Depurativo Richelet disuelve el ácido úrico, purifica a fondo la masa sanguínea, elimina los venenos y toxinas y asegura a los reumáticos, los más arraigados, la entera y absoluta recuperación de su agilidad.

Los casos más rebeldes de reumatismo no han podido resistir a la acción del Depurativo Richelet, que hace curas maravillosas.

En todas las farmacias del mundo.

La Fontaine, educador de la infancia

La Fontaine es el más fiel reflejo de la Champagne, esa provincia de Francia que produjo los deliciosos cuentistas medioevales, saturados de una ingenua malicia, que es también el rasgo más distintivo del fabulista y cuentista.

Lo que más gusta en él es su arte de expresar en una forma sencilla verdades profundas.

Por eso, y a pesar de las opiniones adversas de Rousseau (Emilio, libro II) y Lamartine (Prefacio de las Meditaciones), La Fontaine continuará siendo el mejor educador de la infancia, y alimento intelectual para la salud adulta.

En cada uno de sus relatos se encuentra la presentación de un problema moral, y no hay ninguno del cual no pueda sacarse alguna enseñanza útil.

Se le ha reprobado el ser el intérprete de una moral mediocre, y en veces egoísta, pero no se reflexiona en que La Fontaine, es un pintor fidelísimo de la naturaleza humana, tal como ella es, no tal como debiera ser.

A través de sus animales, vive la sociedad toda de su tiempo, y los personajes de sus fábulas están mejor caracterizados, si se quiere, que los de las tragedias de Corneille y Racine, porque son más reales, despojados de la truculencia artificial de que el teatro épico los rodeaba.

Antes que Balzac, y sin el pedantismo enciclopédico que caracterizaba a este autor, La Fontaine nos dió un cuadro maravilloso de la comedia humana.

Pero La Fontaine no es solamente un moralista penetrante que disecciona los hombres y las instituciones con mano de maestro; es además un artista supremo de la expresión.

La naturalidad incomparable de su estilo, de una limpidez cristalina, prestigiada por las virtudes de la precisión y de la concisión, lo colocan en la primera fila de los clásicos del siglo de oro de la literatura francesa.

Es notable en La Fontaine la propiedad de los términos, que denotan una elaboración laboriosa y artística de un arte tan refinado que da la sensación de la más perfecta naturalidad.

Su vida desordenada ha dado lugar a numerosas leyendas, en que se le muestra indiferente y egoísta.

Lo que hay de cierto en ello es que su temperamento retraído, y rebelde a los convencionalismos sociales, lo llevó muchas veces a cometer excentricidades, que mal interpretadas por sus contemporáneos, le edificaron la fama inmerecida que lo rodeó en vida.

Al contrario, rasgos quedan de él, que son testimonio de la nobleza de su carácter. Tal la defensa de su protector Fouquet, caído en desgracia, hecha en momentos en que todos, incluso el rey, lo creían culpable, hecho que exponía a los defensores a desenlaces desagradables.

Para que hubiera de todo en esta vida compleja, los últimos años del incorregible galanteador fueron consagrados a la piedad.

Después de retractarse de sus cuentos, atrevidos y verídicos cuadros de costumbres, La Fontaine murió a una edad avanzada reconciliado con la Iglesia Católica.

JOSE ANTONIO IREGUI



— El señor no recibe.
— Me conformo con que dé. Vengo a cobrarle una cuenta.
(De *L'Esquella de la Torratxa*, Barcelona)

Iperbiotina Malesci

El Tónico de los Nervios y la Sangre presenta otra de las muchas pruebas irrefutables de personas que agradecen los resultados obtenidos con este producto.



Buenos Aires, 20 de diciembre de 1928.

Casa M. C. de MONACO y Cía.
Viamonte, 871 - Ciudad.

Me es grato enviarles mi fotografía, la que pueden publicar, pues estoy muy bien de salud después de haber efectuado la cura con su excelente tónico que me ha recomendado el médico que me asiste.

O. Mille.

Esmeralda, 874 - Buenos Aires.

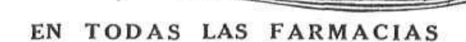
VENTA EN LAS FARMACIAS

Unicos Concesionarios - Importadores en la República Argentina:

M. C. de MONACO y Cía.

U. T. 41 Plaza, 1874

VIAMONTE, 871 **Buenos Aires**



EN TODAS LAS FARMACIAS



El folleto explicativo se halla dentro del envase.

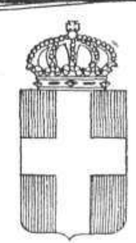
IMPORTADORES:

M. C. de MONACO y Cía.

U. T. 41 Plaza, 1874.

VIAMONTE, 871 - BUENOS AIRES





R. UNIVERSIDAD DE NAPOLES

La Yodosalina de Vettor Pisani representa una diligente y apreciable preparación, porque reúne las propiedades terapéuticas del yodo y de los alcalinos.

Es por tanto bien indicada y resulta utilísima en las varias anomalías del recambio material, URICEMIA, GOTA, DIABETES, OSALURIA, OBESIDAD, en el REUMATISMO CRONICO, en la arteriosclerosis y en el éxtasis visceral.

Por tolerarse fácilmente aun en dosis más bien elevadas puede considerarse verdaderamente como una preciosa adquisición de la Terapia.

Prof. Cab. Alfonso Calabrese.

Profesor Encargado de Terapia Clínica en la R. Universidad de Nápoles-I Coadjutor de la II Clínica Médica (Cardarelli).

APOSTILLAS a la vida LITERARIA

EFEMERIDES

EN FRANCIA SE ACABA DE CELEBRAR EL 26º ANIVERSARIO DEL FALLECIMIENTO DE EMILIO ZOLA. LA OBRA DEL CREADOR DE *LA TIERRA*, DENTRO DE LA NOVELA, ES DE TODOS CONOCIDA. LO QUE NO MUCHOS SABEN ES QUE FUE ZOLA, A RAIZ DE UN PEDIDO DE VILLEMESSANT, QUIEN EN EL DIARIO *EVÉNEMENT* CREO LA INFORMACION LITERARIA BREVE, SINTETICA Y AMENA: EL CORREO LITERARIO DE NUESTROS DIAS.

UNA POLEMICA PARA MUY EN BREVE

Con el título oportuno de "Pen-Club", Gómez de Baquero (Andrenio) publicará un volumen de estudios críticos breves acerca de literatos modernos entre los cuales se hallan muchos argentinos. Uno de los capítulos más enjundiosos es el que dedicará a Ricardo Rojas y su "Cristo Invisible". La obra aparecerá próximamente y desde ya se anticipa que suscitará alguna acalorada polémica.

TRADUCCIONES DE KNUT HAMSUN

En castellano se han publicado algunas buenas versiones de las obras de Knut Hamsun. Las mejores quizás son las que corresponden a "Germinación" y "Sellanraa", por más ajustadas al espíritu y al estilo personalísimo del autor de "Hambre". Otras, deficientes, se han publicado aquí y en España. Empero, en este último país las cosas parecen cambiar y un buen indicio es la reciente traducción que Pedro Pellicena acaba de hacer de la novela "Un vagabundo toca con sordina".

LIBROS DE VIAJES

El público, decididamente, está contra las novelas. Este año ha sido el de las biografías y el próximo será el de los viajes. La moda, o la boga, no viene, precisamente, de Francia. Esta vez procede de Alemania. Es en dicha lengua donde han aparecido las obras más notables; es, además, el país donde mejor se las presenta. Abundancia de textos y riqueza de ilustración. Ahora en Francia siguen. *La Rosa de los vientos* será el título de una nueva colección. El primer volumen: *París - Tomboctú*, de Paul Morand.

BAROJA FILMA SU "ZALACAIN"

Baroja, después de decir lo indecible del cinematógrafo, se ha metido a peliculero. Lo mismo le ha sucedido con la hidalguía, con las mujeres y... con los sudamericanos. En estos momentos da fin a la filmación de su *Zalacaín el aventurero*, película que, preparada por el autor del argumento y en escenarios naturales como los que ofrece Guipúzcoa, necesariamente constituirá todo un triunfo artístico.

LIBROS ARGENTINOS EN NORTE AMERICA

Los editores de los Estados Unidos comienzan a interesarse por las obras de nuestros novelistas. Decimos "interesarse" y esto equivale a decir "comercialmente", que es la única forma eficaz en que es posible hacerlo... Con el último correo han llegado dos hermosos volúmenes con sendas producciones nacionales, las novelas *Desierto de piedra* y *La casa de los cuervos*, de Hugo Wast.

UNA ENCICLOPEDIA HEBRAICA

En Nueva York se iniciará la publicación de una *Enciclopedia Talmúdica*, obra en la que se reunirá toda la producción literaria judía. Dirigirá esta producción el doctor Haim Chermovitz, catedrático del Instituto Judío. La obra se publicará en hebreo y en inglés y se calcula que llegará a un total de seis mil páginas.

LIBROS DE TODAS PARTES

La *Vida y confesiones de Oscar Wilde*, por Frank Harris, obra de la cual nos hemos ocupado en estas mismas páginas, ha aparecido traducida al castellano. — *Frente a Moisés*, una biografía de José Gabriel, premiada por la Facultad de Filosofía y Letras, ha aparecido en una edición muy limitada. — El *Curso de Matemáticas para químicos y biólogos*, del doctor Michaelis, ha sido vertido al castellano por el doctor Julio Palacios. — *Los derechos del escritor en la sociedad contemporánea*, de León Pierre - Quint, es interesante y oportuno entre nosotros. — *Yo soy un hombre*, es el título de la segunda parte de la autobiografía del escritor yanqui Sherwood Anderson. — *El modernismo y los poetas modernistas*, se titula el próximo libro de Rufino Blanco Fombona.

Disco NACIONAL

La fiel expresión del arte criollo

Las NOVEDADES de la SEMANA y los EXITOS en BOGA

Impresos por el moderno sistema eléctrico de grabación, son los discos de fabricación argentina más perfectos, por su pureza, volumen sonoro, su fuerza y durabilidad.

DUO GARDEL-RAZZANO

Con acompañamiento de guitarras: RICARDO-BARBIERI-AGUILAR.

Discos Nacional, de 25 cms., a $ 3.25 c/u.

18250 ¡Piedad! Tango. (Solo Gardel). C. Percuoco - L. De Biase
Noviecita mía. Tango. (Solo Gardel). A. Polito

18254 Fierro chifle. Tango. (Solo Gardel). C. de Pardo - A. Tagle Lara
Marioneta. Tango. (Solo Gardel). J. J. Guichandut-A. J. Tagini

Discos Nacional, de 25 cms., a $ 3.— c/u.

ROBERTO FIRPO. Orquesta Típica.

8814 Cualquier cosa. Tango. (Con estribillo). H. Velich
Fela. Tango. G. Aguilar

8819 Divinidad. Tango. P. Storti
Seductora. Vals. (Con estribillo). V. Romeo

FRANCISCO CANARO. Orquesta Típica.

4492 Uno y Uno. Tango. (Con estribillo). J. F. Pollero
Y con él se fué mi amor. Fox Trot. (Con estribillo). J. F. Pollero

4494 Colette. Fox Trot. (Con estribillo). A. Baer
Regalo de bodas. Tango. F. R. Canosa

JUAN MAGLIO. Orquesta Típica "PACHO"

7597 Alma en pena. Tango. (Con estribillo). A. A. Aieta
Hoy y siempre. Tango. Edo. Ponzio

FRANCISCO LOMUTO. Orquesta Típica.

7786 Cachadora. Tgo. (Con estribillo). F. Lomuto
Cuentos viejos. Tango. V. Lomuto

ELEUTERIO YRIBARREN
Red Hot Panamerican Jazz.

8002 En un taxi colectivo. Fox Trot. (Con estribillo). S. Nisguritz
Constantinopla. Pasodoble. H. Carlton

ADOLFO R. AVILES. Jazz Band.

8318 Entre un cubano y un San Martín. Fox Trot. R. de los Hoyos
Frívela. Vals. V. J. Troysi

Discos Nacional, de 25 cms., a $ 3.25 c/u.

IGNACIO CORSINI. Con acompañamiento de 3 guitarras: PAGEZ-PESOA-MACIEL.

18552 Chiquita. Vals. M. Wayne-A. Ferreyra
Corralera. Milonga porteña. Reguera-Maciel

AZUCENA MAIZANI. Con acompañamiento de piano: E. DELFINO y guitarra: M. PARADA.

11066 Malevaje. Tango. J. de Dios Filiberto-E. S. Discépolo
Inesita. Vals. S. Castriota-J. De Grandis

Discos Nacional, de 25 cms., a $ 3.— c/u.



MARIO PARDO. Con Acomp. de 2 guitarras.

6646 Andate con la otra. Tango. Solo de guitarra. C. V. Flores-E. Dizeo
¿Qué vachaché? Tango. Solo de guitarra. E. S. Discépolo

DUO RUIZ-ACUÑA. Con acompañamiento de 4 guitarras: GOMEZ-DAVIS.

10389 Todas mis criollas. Zamba canción. (Dúo). G. Coria-Peñaloza
Tus labios. Vals. (Dúo). E. Calvet

Discos Nacional, de 25 cms., a $ 3.25 c/u.

CHARLO. Con Acomp. de orquesta F. CANARO

16213 Luna de Honolulú. Vals. F. Lawrence-C. A. Sánchez-L. J. Bates
Decí, pebeta, porque. Tango. P. M. Maffia - T. Simari

Discos Nacional, de 25 cms., a $ 3.— c/u.

ALFREDO GOBBI. Con Acomp. de orquesta.

16016 Don Trifón el tragón. Canción humorística. A. Gobbi
Aventuras del míster Whisky. Escena callejera musical. A. Gobbi

Discos Nacional, de 25 cms., a $ 3.25 c/u.

CARMEN MIR. Con acompañamiento de rondalla: CAUVILLA PRIM.

18339 Pregón de los boquerones. Pregón.
¡Manolo... Manolo!... Pasodoble. Mariano Romero

Discos Nacional, de 25 cms., a $ 3.— c/u.

TRIO GEDEON. 3 guitarras: IRIARTE-PESOA-PAGEZ.

9617 9 de Julio. Tango. J. L. Pádula
La chacarera. Chacarera. R. Iriarte



MEMBRANA REXOFONICA

Modernice su fonógrafo con la membrana Rexofónica.

(Rexophonic. Marca Registrada)

ES LA NUEVA Y VERDADERA MARAVILLA MUSICAL

Con ella la fonografía llega a su más alto grado de perfeccionamiento.

PRECIO m$n. 25.—

Nuevos Discos Nacional

MAX GLÜCKSMANN

La alegría del hogar moderno



BUENOS AIRES: Florida, 336-44 (edificio propio) — Callao y Bmé. Mitre. ROSARIO: Córdoba, 1065-69. MONTEVIDEO: 18 de Julio, 966. CORDOBA: 9 de Julio, 76. SANTA FE: Salta, 2661. SANTIAGO DE CHILE: Ahumada, 91.

Reflexiones y curiosidades

El que tiene imaginación y no se educa, tiene alas, pero no tiene pies.

Después de retirarse de su oficio como jardinero, a la edad de setenta años, un hombre de Sumbury sintió la afición de ir en bicicleta, y ha recorrido en los últimos ocho años 70.000 kilómetros montado en su máquina.

En las fábricas de botellas, los obreros sopladores de vidrio fundido suelen beber hasta veinte litros de agua por día durante las horas de ese trabajo, que es uno de los más penosos que existen.

De acuerdo con los datos recogidos últimamente, cada habitante de Londres consume, término medio, por semana, 1200 gramos de carne.

La venta de periódicos y revistas extranjeros, así como libros, ha sido prohibida en las estaciones de ferrocarriles serbios.

Los sitios en donde el tráfico es mayor en Londres son Hyde Park Corner, Picadilly Circus y Mausion House, por ese orden.

Se ha hecho la observación de que ningún mono duerme tendido boca arriba, como lo hace con frecuencia el hombre.

Para medir la altura de las aguas del Nilo en sus crecidas periódicas los egipcios empleaban un instrumento denominado milómetro.

Sin pan, muy pronto desaparece el amor.

Las leyes inútiles disminuyen la autoridad de las necesarias.

Los genios no tienen patria.



— ¿En realidad es tan difícil bordear aquel precipicio?
— ¡Ya lo creo! Sólo los animales pueden hacerlo. Lo sé por experiencia.
(De *L'Esquella de la Torratxa*, Barcelona)

El descubrimiento de la lámpara de arco voltaico se debe a sir Humphrey Davy, que la dió a conocer en el año 1813. La lámpara de incandescencia data de 1882.

La mayoría de los peces pueden cambiar de color a voluntad para adaptarse al medio que los rodea. Se ha hecho la curiosa observación de que los peces ciegos no tienen esta facultad.

Palabras de dudosa escritura: provisional, provocar, pulverizar, reconvenir, reconvención, recreativo, reflexivo, reivindicar, rejuvenecer, remover, represivo, representativo, represiva, reservar, resolver, respectivo, revalidar, reválida, revancha, revelar, revender, reventar, reverdecer, reverenciar, reverencia, revés, revestir, revisar, revistar, revista, revocar, revoque, revolcar, revolotear, revolución, resolver, revulsión, rivalizar, rival.

El corazón de una madre es el único capital del sentimiento que nunca quiebra y con el cual se puede contar siempre y en cualquier tiempo con toda seguridad. Muchas maravillas hay en el Universo, pero la obra maestra de la creación es el corazón materno.

En el calendario turco el mes de agosto se llama Abai.


Extraordinaria Oferta
para un buen obsequio de
AÑO NUEVO y REYES
APARATO FOTOGRAFICO
BILLY de la renombrada marca Agfa
con 10 rollos de películas Agfa GRATIS, para obtener 60 fotografías, al excepcional precio de . . .
$ 36.-
Se trata de un excelente APARATO FOTOGRAFICO, para cargar con películas tamaño 6 x 9 ctms., equipado con OBJETIVO ANASTIGMATICO IGETAR F: 8.8 comparable a los de mayor fama.
SE VENDE EN LAS BUENAS CASAS DEL RAMO
DEPOSITARIOS: Agfa Foto SALTA 323/25
Agfa-Film
Agfa

La caridad

Si hablo la lengua de los hombres y de los ángeles, pero carezco de caridad, soy como un bronce resonante o como un címbalo tintinante. Y si tengo el don de la profecía, y conozco todos los misterios y todas las ciencias, y si tengo la necesaria fe para traspasar las montañas, pero no tengo caridad, no soy nadie ni nada. Y si distribuyo todo lo que tengo, y dejo que mi cuerpo sea maltratado, pero no tengo caridad, todo eso de nada me servirá. La caridad es paciente, es toda bondad; la caridad no es envidiosa, no se subleva, no miente, nada hace que no sea honesto, no procura su interés propio, no se irrita, no guarda rencor por los males, no se solaza con la injusticia, pero conoce y ve la verdad. Ella excusa todo, cree todo, espera y soporta todo. La caridad jamás tiene fin. Las profecías tendrán un término; las lenguas callarán; la ciencia será destruída. Puesto que nuestros conocimientos son imperfectos, y es imperfecta nuestra profecía; y cuando aparecerá aquello que es perfecto, lo que es imperfecto desaparecerá.

SAN PABLO



—Mozo, ¿cuánto vale todo esto?



—Aquí tiene el señor la cuenta: veinte marcos.
—¿Todo?
—Sí, señor.



—Bueno, adiós. Ya volveré por aquí: no me parecen elevados los precios.

(De *Meggendorfer Bläter*, Munich).

Año nuevo, sangre nueva

La presente temporada es la más indicada para hacer un tratamiento depurativo de la sangre, y librarse durante el nuevo año de enfermedades y molestias. Una manifestación de la sangre impura suelen ser los granos, pecas, manchas, eczemas, forúnculos, etc. El tratamiento depurativo es muy sencillo: consiste en tomar una cucharada en ayunas de azufre termado, de agradable sabor y benéfico efecto en cualquier edad.

A todos resulta interesante conocer el folleto que sobre las propiedades del azufre termado han editado los señores Laich & Rey, Callao 147, Bs. Aires, quienes envían un ejemplar gratis a quien lo solicite.

ES MUY FACIL DISTINGUIR

UN FRASCO DE AGUA DE COLONIA "LA CARMELA" *LEGITIMO,* DE OTRO *FALSIFICADO.*
Bastará con que Vd. al comprar el frasco, observe si tiene pegada en el cuello una estampilla fiscal de un peso, con nuestra firma, como se ve en este grabado.



Si tiene esta estampilla, *es legítimo,* y si no la tiene, *es falsificado.*

Hacemos esta advertencia, para evitar que nuestros clientes sean engañados por comerciantes sin escrúpulos y para que puedan defenderse por sí mismos, rechazando de plano, todo frasco que se les ofrezca sin esa garantía de legitimidad.

Advertimos, al mismo tiempo, que no atenderemos ninguna reclamación que nos hagan los compradores de frascos falsificados, aunque les prometemos perseguir judicialmente a los comerciantes que les vendieran esas adulteraciones.

"LA CARMELA" está en venta en todas las buenas tiendas, farmacias y perfumerías del país. Precio del Frasco: $ 8.- Interior: $ 8.50.

El Agua de Colonia "LA CARMELA", devuelve al cabello canoso su color natural exacto, sea rubio, castaño o moreno, con unas cuantas fricciones. Se aplica con la mano como cualquier loción. Es de uso muy agradable y no mancha ni engrasa la piel ni la ropa.

Uruguay: Agente:
Droguería Americana
Ciudadela, 1475 - Montevideo.
Frasco: $ 3.50 o/u.
Agente en Chile: Daube & Cía.

EXIJA LA LEGITIMA AGUA DE COLONIA HIGIENICA

"La Carmela"

Pavón 1088 **J. L. CONDE & Cía.** **Buenos Aires**

El arte como redención

La humanidad debe vivir como la novia que nos describe Guyau, en espera de un algo, acariciando siempre el quimérico sueño de una dicha lejana y venturosa. Debe prender en el Gárgaro, la cumbre más alta del Yda, la débil llama de un algo que habrá de saciar nuestros deseos, que habrá de fortificar nuestros dolores de míseros caídos. Amisidoro fué el primer loco, el padre de la Quimera, el que dejó a la manera de Pandora, en el fondo de su caja, una partícula de ensueño en el espíritu de la humanidad batalladora.

Se ha pretendido arrebatar del género humano el símbolo. Sagrados monumentos donde civilizaciones más fuertes plasmaron la fiebre de sus espíritus siempre sedientos de belleza y de anhelo. Allí donde nació la mariposa angélica que aun ilumina las tinieblas de la civilización actual. Ellos, hijos de dioses o de arcaicas leyendas, crearon, como dice Horacio: "monumentos más indestructibles que el bronce, más grandes que las pirámides de los reyes". Sí, ellos concibieron obras donde sólo el espíritu hablaba. Por eso, sólo por eso, la Parca respetó la parte más noble de su ser; nosotros, llenos de prejuicios, pulsamos la lira no para producir belleza, sino para halagar el oído de quien nos tiende la mano, y el metálico son aplaca la voz sincera de nuestro corazón.

Sólo cuando sepamos adorar el eco, cuando cantemos a la lira, sin tener la lejana visión de una utilidad, haremos obra de arte. El hombre, esa débil caña pensante de que nos habla Pascal, tiene como fundamento de su vida una ley sagrada e ineludible: "la ley del hambre y del amor", hambre de ciencia, de saber, de ser, de posar su cabeza sobre la piedra que inmortalizó Jacob; y de amor porque el amor ordena el caos misterioso que gira más allá de la ceguera de nuestra vana historia.

Tagore en su discurso ¿Qué es el arte? nos da una definición clara y concisa acerca de ese deseo que la humanidad siente, y que nosotros nos atreveríamos a denominar *intuición artística*. En suma, la actividad mística en el arte es un dato eterno, porque en vez de complicadas ideologías, nos entrega triviales experiencias de la vida...

Por eso, la creación artística tiene por objeto trasmitir sentimientos. Si no se consigue este objeto, el arte en sí no vale, carece de alma, de la fuerza que hace sentir, que viene siendo, indudablemente, la misma que animó al artista frente a la obra inspiradora. Así, por ejemplo, al oir un vals de Strauss vemos las ninfas y las nereidas mitológicas, saltan sobre la superficie de la corriente incitándonos con el ritmo de la pieza; y, así como las ondas del "Danubio Azul" juega nuestra imaginación y nuestro entendimiento al seguir la inspiración del artista que pone en la nerviosidad de sus manos geniales la fuerza de su espíritu al herir la blancura de la tecla.

Por eso en la "Walkyria", al sonar las orquestas mágicas de Wágner, desciende una especie de unción sagrada que eleva nuestro espíritu a planos no soñados. Estos son los verdaderos benefactores de la humanidad, los que a diario dejan sobre la pálida frente de la eterna criatura la blanca corona del deseo, símbolo sagrado de progreso, los que hacen sentir y sienten, los que no beben las copas de Masico, sino que, en demanda de belleza, apuran la copa del dolor.

J. ANTONIO ARANGO

El. — ¡Con el pelo cortado así pareces muy poca cosa!
***Ella.* — Sí... Parezco un hombre...**

LAS VIRTUDES TONICAS

del delicioso KALISAY, el más agradable aperitivo-quinado, son tan conocidas que hasta los niños lo piden con entusiasmo.

Las señoras deben cuidar que jamás falte en su hogar.

KALISAY

Tomado "frappé" o con soda helada es riquísimo.

25 años de éxito.

LAGORIO y Cía. Lda. S. A.

Se vende en todos los Almacenes, Despensas, Bars y Confiterías de la República.

REGALO MODERNO IDEAL

LA MAQUINA DE ESCRIBIR "UNDERWOOD PORTATIL"



CALIDAD

DURABILIDAD

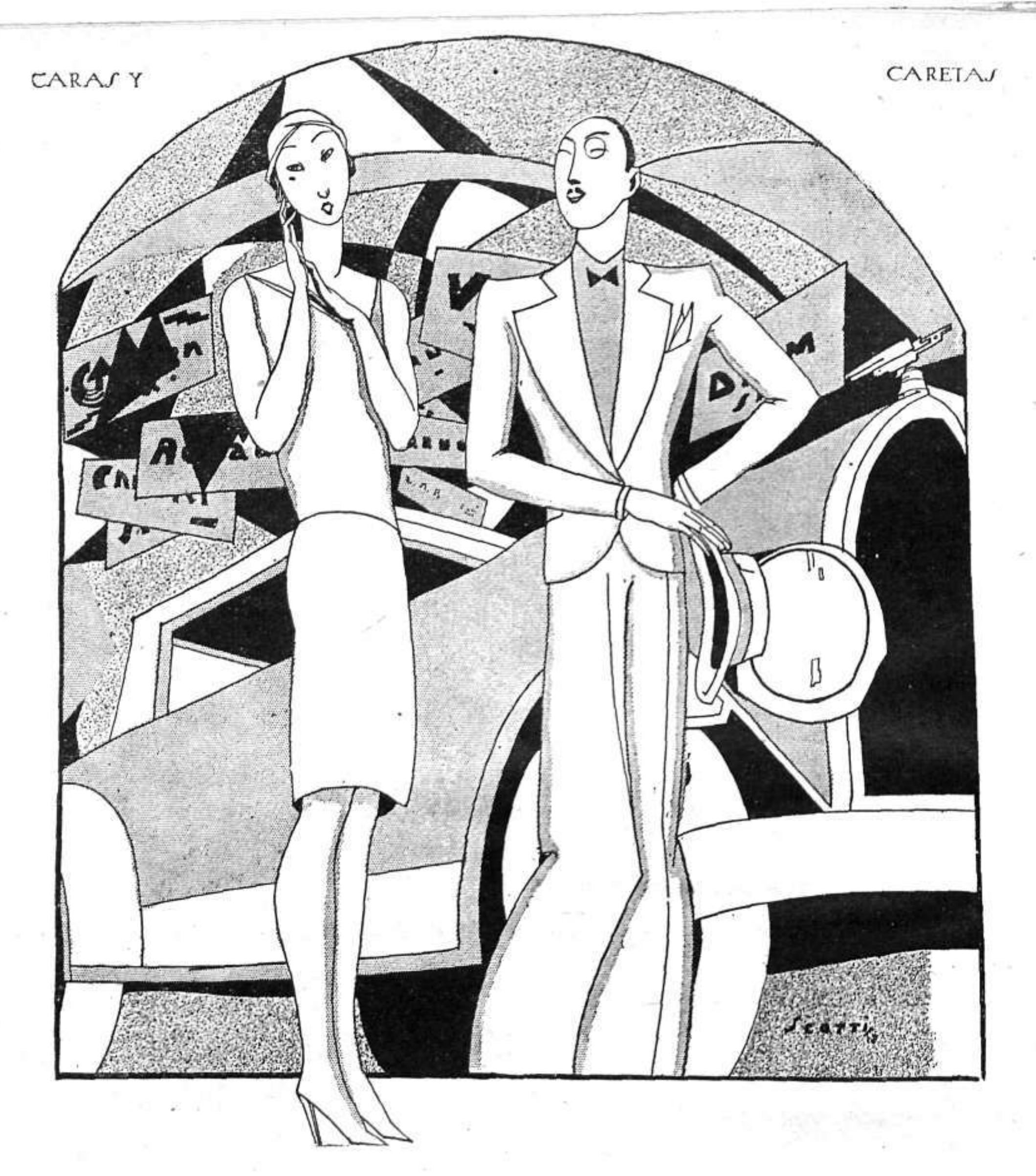
"UNDERWOOD" PORTATIL

LA MAQUINA DE SUPERIOR CALIDAD PARA TODOS USOS LIVIANOS, CORRESPONDENCIA PARTICULAR Y COMERCIOS CHICOS. TERMINADO EN VARIOS COLORES.

PRECIO ECONOMICO.

UNICOS IMPORTADORES:

SARMIENTO, 478 **ARTURO W. BOOTE & Cía.** U. T. 33 Av., 1021 Bs. Aires



UNA AVENTURA EN EL SALON DEL AUTOMOVIL

Por HENRI FALK

¿Y por qué no entrar? Evidentemente era una herejía privarse de ver tanta maravilla y hallarse obligada a descender al subterráneo para volver a la casa... Reflejos brillantes... Llamaradas de lujo... Entró...

Armoniosamente atiborrado de automóviles, el Gran Palacio recibió a la señora Lancelot como si acabara de iluminarse expresamente para ella. Bien cierto era, por otra parte, que ella acababa de embellecerse para él. Su tapado de bisón, su vestido más nuevo, en fin, todo lo mejor que tenía en trapos, Genoveva Lancelot se lo había puesto para ir al salón del automóvil. No tenía ella coche: pero al menos aparentaba tenerlo.

Se paseó entre los stands. ¡Qué desgracia tener un marido, buen hombre, gran trabajador, pero sin envergadura, sin genio! El señor Lancelot, fabricante de muebles finos, muy conocido en la plaza y también en el extranjero, era un hombre de negocios honorable. Pero no sería aún este año que podría ofrecer a Genoveva el pequeño "cabriolet" a que tiene derecho toda joven y bonita señora de esta sociedad moderna.

¡Cuántas veces ella le había aconsejado un poco de audacia, oh, sí, un poco nada más! Podrían adquirir un coche a crédito: así lo hicieron muchos de sus amigos. Pero Jerónimo Lancelot no entraba por el aro: sabía todos los inconvenientes que aparejaba la compra de un automóvil; quería tener la suma total, e inmediatamente le haría ese placer a Genoveva...

"¡En seguida, en seguida!" La señora Lancelot, deslumbrada por los reflejos cambiantes de las carrocerías, recordaba la discusión que, una vez más, hubo durante el almuerzo... Se puso a murmurar:: "¡En seguida, en seguida!" y alzaba sus bellos hombros. "En seguida". Una espera, no llega nunca: la vida pasa, y el placer perdido no vuelve más...

¡Oh!, evidentemente, si ella fuera ligera como tantas otras, también podría tener su automóvil. Se cuenta al marido que uno ha aprovechado una "ocasión extraordinaria": una amiga, obligada a emprender viaje, cedió su "cafetera"... Si es necesario presentar a la amiga, no faltará una cómplice, puesto que se trata de engañar a un hombre.

He aquí los pensamientos que acudían, en el salón del automóvil, al cerebro de una joven y bonita señora, de carácter honesto, pero que no tenía su coche...

BELLA realización... ¿No es verdad, señora?

Genoveva tuvo un ligero sobresalto. Se volvió. Un buen mozo, bien vestido, se quitó cortésmente el sombrero.

—Le pido perdón, señora. Pero hace cinco minutos que tiene usted los ojos fijos en este pequeño "convertible". Entonces, me he dicho, debe gustarle mucho...

En efecto, mitad ensoñada, mitad admirada, Genoveva había quedado en éxtasis delante de un "cabriolet" malva y gris.

Ella respondió, pues entre los aficionados la conversación se inicia fácilmente en el salón:

—Me parece delicioso...

—Muy poco para usted, señora...

Parecía estar asombrado de su propia audacia. Enrojeció un poco. Era encantador. Sonrió Genoveva y respondió:

—Muy galante, señor... Le doy las gracias...

—La expresión de la pura verdad, señora. Será para mí una gran alegría ponerla frente al volante de este coche...

Y añadió, sonriendo a su vez: "Gracias a mí"...

Y bien. He aquí una declaración, tan neta como inatendida. Genoveva conocía las historias de los amores a primera vista. No creía en ellas pero he aquí que se sentía escéptica delante de este joven desconocido que ejercía en ella un poder repentino y singular... Después de un momento de silencio, respondió, agradablemente turbada:

—Usted cree, señor, porque me ve aquí sola, que gozo de mi entera libertad... Dependo de un marido, señor...

—¡Vamos, señora, vamos! Con un marido todo se arregla...

Y el viejo refrán: "Lo que la mujer quiere..." no fué jamás tan actual. He ahí un joven que la conocía apenas hacía diez minutos y que, si ella se mostrara accesible, estaba dispuesto a concederle lo que Jerónimo le rehusaba después de diez años de matrimonio. ¡Ah, ese Jerónimo, se lo merecería! Pero Genoveva se contuvo. Presintió que prolongar la conversación sería peligroso. Se excusó:

—Señor, le pidó perdón, pero me voy a sentar un momento en el buffet.

—¿Me permitirá, señora, que la acompañe, y que le ofrezca un vaso de oporto? Hablaremos de su coche...

Genoveva, aturdida, volvió a sonreír:

—"Mi coche". Le ruego que no emplee esa palabra.

—¿Por qué? No depende más que de usted. Entremos en el stand. Véalo de cerca...

—¿Con qué objeto?

—Estoy seguro que usted se decidirá. Pase, señora, se lo ruego.

El joven saludó al jefe del stand y le estrechó la mano:

—¿Quiere mostrarle a la señora los detalles de este coche?

—¡Cómo no! Con mucho placer...

El jefe dió detalles técnicos. Bajó la capota por medio de un mecanismo de precisión.

Elogió la carrocería.

—Entre, señora. Siéntese frente al volante: se encontrará más cómoda que en el más muelle de sus sofás.

Genoveva no pudo resistir al placer de verse un momento sentada en su sueño. Con el aire serio de una persona competente, declaró:

—¡Perfecto, perfecto!

Tuvo el orgullo de ser admirada por la muchedumbre. Salió del "cabriolet" diciendo:

—Se está como en su casa.

—¿Entonces? — sonrió comercialmente el jefe, mirando al joven.

—No depende más que de la señora — respondió el otro.

El corazón de Genoveva latía apresuradamente. Sentía vértigos. ¿Iba a cometer la locura?...

El joven se inclinó hacia ella y le murmuró con una voz muy dulce:

—Señora, con toda clase de facilidades de pago... He aquí mi tarjeta. Soy un agente directo... Estoy seguro que nos entenderemos...

Genoveva cerró los ojos... Le pareció que iba a perder el sentido... Pero se dominó... Tomó maquinalmente la tarjeta del representante y tuvo aún fuerzas para murmurar: "Lo pensaré". Y escapó.

El joven la siguió con los ojos, y dirigiéndose al jefe:

—Todavía una que no sabe lo que quiere... Pero creo que la he convencido...



TRADUCCION DE L. L.

DIBUJOS DE SCOTTI

Referencias a cerca de ciertos animales

Se ha podido comprobar que un zorro percibe, por medio del olfato, la presencia de un hombre desde ochocientos metros de distancia. Un ratón se da cuenta de que existe un trozo de queso, desde veinte metros, y un ciervo, aun cuando esté durmiendo, siente la presencia del hombre desde unos setenta metros.

*

Los animales también pueden ser opiómanos. En los fumaderos de opio y en las casas donde hay afectos a este vicio, se ha observado que los animales domésticos adquieren la manía de gustar la droga. Estos pobres animales están ordinariamente triste y se notan en ellos idénticos efectos de envenenamiento que en los hombres.

*

Cerca de Saigón, un fumador de opio posee un hermoso gato que, en cuanto su amo enciende la pipa, se acerca a él para respirar el humo. El animalito queda rápidamente en estado de sopor, pero al despertar muestra señales visibles de particular excitación. Dos monos pertenecientes a un fumador de Pekin lanzan lastimeros gritos cuando su amo se olvida de llevarlos consigo al fumadero y no cesan en sus lamentaciones hasta satisfacer su vicio.

Algunos domadores recurren al opio para domesticar a las panteras.

Los elefantes que viven en manadas expulsan a los individuos pendencieros y los obligan a vivir solitarios, separados de los demás. Los indígenas de Ceylán y de las Indias temen a estos elefantes solitarios como especialmente salvajes y feroces debido a su existencia nómada y aislada. Max Nordau creía que estos animales habían sido arrojados de su manada porque su índole se rebela contra la disciplina. De manera que su vida de soledad no les prestaba mayor fiereza.



—¿No le gusta el tenor? ¡Pues sale del Colón!
—¡Naturalmente que tenía que salir!

*

La serpiente pitón hace la huelga de hambre cuando se la encierra en cautiverio. Entonces hay que alimentarla a la fuerza mediante un tubo lleno de carne, empujando hasta la garganta del reptil con ayuda de un rodillo.

*

El "arenario" es un pajarito que vive en comunidad con los cocodrilos, haciéndoles de vigía y también de mondadientes, ya que cuando éstos permanecen durante horas con la boca abierta, los arenarios se acercan a ellos y pican los fragmentos de carne que han quedado entre sus dientes.

*

Los calamares viven en manadas numerosas sobre los fondos arenosos de los mares.

*

Las costillas de las serpientes tienen el extremo libre, y en la locomoción desempeñan las funciones de propulsoras de todo su largo cuerpo.

*

El mongol que comete la imprudencia de matar un pájaro o una alimaña cualquiera en la montaña sagrada de Bogdo Nom, situada al sur de la ciudad de Urga, es condenado a muerte.



PARA QUE LA FELICIDAD Y ALEGRIA DE QUE SON PORTADORES LOS REYES MAGOS DUREN A SUS HIJITOS TODO EL AÑO.



TRICICLO DE CARRERA

Hermoso modelo con impulsión a cadena, que lo hace sumamente veloz, sin exigir al niño más que un esfuerzo mínimo. Apropiado para edades entre 4 a 7 años.

$ 46.—



VELOCIPEDOS

LIGEROS, COMODOS y DE GRAN DURACION

Ruedas con llantas de goma extra-gruesa.

Para 5 a 7 años. . . . $ 33.—
Para 4 a 6 años. . . . „ 27.—
Para 3 a 4 años. . . . „ 23.—



BICICLETAS PARA PARQUE

Un lujoso vehículo, de bonito estilo, liviano y muy ligero. Igual como la ilustración,

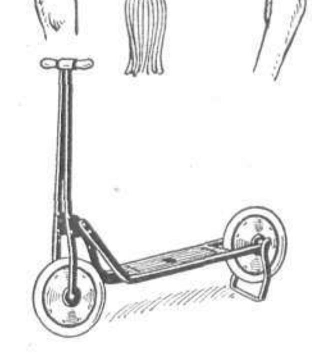
$ 70.—

Otros modelos, desde $ 40.—



¡LA ADMIRACION DEL MUNDO INFANTIL!

El nuevo y original aeroplano "Espíritu de San Luis". (Longitud 160 cmts., ancho 71 ctms.). Equipado con "Motor Zumbador". Ruedas de disco "Balloon". Volante graduable y muchos otros detalles de perfección. . . . . . . **$ 98.-**



MONOPATINES

EL JUGUETE QUE PROPORCIONA A LOS NIÑOS UN EJERCICIO ALTAMENTE SALUDABLE. Modelo muy reforzado, con ruedas de disco, **$ 11.50**

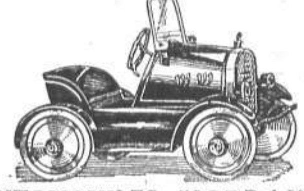




BICICLETAS

DE DESTACADO ESTILO INGLES, ELEGANTES y MUY SOLIDAS. Modelo con neumáticos y cámaras. RUEDA LIBRE. FRENO CONTRA PEDAL. CON SU EQUIPO COMPLETO.

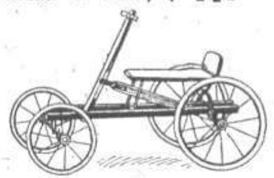
Para adultos . . . $ 160.—
Para jóvenes de 15 a 18 años. . . . $ 110.—
Para niños de 6 a 13 años . . . . $ 98.—



AUTOMOVILES "JORDAN"

Provisto del nuevo engranaje ajustable, que lo hace sumamente veloz. DETALLES Y TERMINACION DE UN VERDADERO AUTO.

$ 52.—



MANOMOVILES

SECILLO, COMODO Y MUY DURABLE.

Ruedas de Rayos con llantas de goma muy gruesas.

$ 22.50

CATALOGOS GRATIS



OBSEQUIOS A TODOS LOS COMPRADORES

Viviendas fetichistas africanas

Yorubalandia, en el Africa Occidental, es una importantísima división del protectorado inglés de la Nigeria Meridional. Había sido un imperio federativo, teniendo por centro a Oyo. El imperio parece haber sido fundado, o introducido en él los comienzos de la civilización, hace unos 1000 ó 2000 años (acaso antes), gracias a unos aventureros negroides — cavadores, herreros, labradores de metal, adivinos o mercaderes—venidos del norte o del nordeste. En Yoruba se llegó a un arte y cultura africanos muy notables, que se extendieron a Benin, Dahomey, pueblos Achantis, y en formas afines por todo el país abierto a lo largo del río Benue y el "hinterland" del Camerón. Con tales artes septentrionales, vinieron ideas más elaboradas de religión: el antiguo culto de los antepasados fué reemplazado por la adoración de divinidades personales definidas, representación algunas de las fuerzas y fases naturales. En pequeños templos construídos con bardas o arcilla se presentó a las deidades ofrendas de manjares y bebidas y hubo en el culto sacrificios humanos, y luego de bestias y aves. Se cree que el extremo norte de Yorubalandia recibió algunos asomos de cristianismo hace unos doce siglos mediante la llegada de los bereberes (tuaregs) que cruzaron el desierto de Sahara. Estos habían sido iniciados en las ideas cristianas por la iglesia latina de Cartago.

El islamismo entró en Yorubalandia hace unos cuatro siglos, y actualmente los Yorubas septentrionales son casi todos mahometanos; pero la mitad meridional de esta región (incluso la celebrada Abeokuta) se abandona todavía a la adoración de numerosas deidades de ambos sexos y espíritus buenos y malos. En su honor se erigen casas de fetiches en todos los centros de población o cerca de ellos, y a veces en los bosques sagrados. En el interior de las casas de fetiches hay un ídolo de madera o de arcilla pintada, o un grupo de ellos representando la forma exterior del dios o diosa; y estas imágenes reciben ofrendas de telas, abalorios, cáscaras, vino de palmera; las bebidas alcohólicas importadas tienen su lugar en las libaciones. Se procede al sacrificio de pollos o cabras, y, como es lógico, un agente fetichista, varón o hembra, obra como intermediario en tales actos. Pero el cristianismo se extiende rápidamente en el sur y el islamismo en el norte y pronto dejarán de existir estas casas de fetiches.



EL AMOR MODERNO
— ¿Quiere usted casarse conmigo? Dígame sí o no.
— Ante todo, ¿de qué marca es su auto?

Gato y Mancha

Picaron en Buenos Aires y los frenaron a la sombra de los rascacielos neoyorquinos

Por FELIX LIMA



or la pinta, lo tostao y la manera de recostarse a ese como palo a pique, usté, don, es d'esta lonja criolla — me madrugó Gato revoleando la cola y tijereteando las orejas.

Para corroborar el aforo del equino, eché mano a la de enrolamiento, pero el bayo oscuro gateado interrumpió mi bolsiqueada:

—*No desenvaine. ¿Pa qué? ¡Che, Mancha!: vení, que te voy a presentar uno que nos quiere tomar pal reportaje.*

Mancha me alargó su mano izquierda — es zurdo, — que yo estreché a la altura de la carona.

—*Nosotros nos hemos güelto regalones y bastante daos a la vida social.*

—*¡También, che, Mancha, con tantos agasajos y tanto salir en letras de molde, no es para menos!*

—*¿Quiere hacernos una gauchada?*

—Mande, Gato.

—*¿Tiene banca en alguna revista ganadera que no circule únicamente en la Argentina?*

—Tengo.

—*Güeno. Entonces le agradeceremos quiera hacer publicar en "Notas sociales equinas" la siguiente noticia:*

—Soy todo pantallas. ¡Largue!

—*"Para la estancia del doctor Solanet, en Ayacucho, se ausentarán Mancha y Gato".*

—Buen viaje, muchachos.

—*¿Muchachos?... ¡Avise! Yo tengo 20 años y Mancha 19. No somos unos pebetes, pero conservamos el espíritu de potrillos. Cuando un equino llega a los cuatro lustros, un cristiano ya dobló el cabo de los sesenta años, partiendo de la mesma largada de longevidá.*

Los caballos y las yeguas no se quitan ni un semestre de la edad que realmente llevan sobre el lomo. De ahí, que Gato y Mancha abrieran la boca para mostrarme los dientes y las muelas.

—*¡Estos no mienten!*

—Cierren la valija de los años, y déjense de pavadas.

—*¿Aparecerá la noticia de nuestra partida en "notas sociales"?*

—Esta misma tarde lo veré a mi colega Trebolar, redactor en jefe de la revista *Campo Abierto*, y si éste me llegara a fallar, lo que no me parece, atropellaré a Cebadilla, de la revista *Cardos y Abrojos*, otro servicial número uno, ¡así, machazo!

—*Moito obligao...*

—¿Usted habla portugués, Mancha?

—*No. Soy duro de boca pa los idiomas. Pero risulta que al fondear en Río de Janeiro, en el viaje de regreso, subieron a bordo unos turfmen brasileños y, claro está, algo se me quedó dentro del oido. También sabemos algunas palabras y frases en inglés y otras en colla, porque desde Jujuy hasta Nueva York... ¿se da cuenta, con el "footing"?*

Picaneaba el sol en la pista arenosa de la Sociedad Rural. Mancha me invitó a apasar a su box.

—*"Vosé primeiro..."*

—Gracias, Gato.

—*Estamos deseando iniciar nuestro veraneo en la estancia de Solanet. Nos augamos bajo techo. Aquí la vida se nos hace imposible. Tenemos hambre de campo emponchao con pastos tiernos y de noches de luna que platean la copa de los árboles y s'enancan en los techos de las casas y de los galpones.*

—*¡Y pensar, hermano, que no sé a qué loco de verano se le ocurrió la idea de embretarnos en el Jardín Zoológico, hasta el fin de nuestros días, pa que grandes y chicos nos miraran como a bichos raros!*

—*Felizmente, Gato, tuito quedó en proyecto. De llevarse a cabo la idea esa tan descabellada, encerraos en el Zoo, nuestras vidas se hubieran acortao, y antes de tiempo nuestro pelaje embalsamao estaría en el Museo de Luján, ande a la larga o a la corta caeremos.*

—¿Inmortalizados y con paja entre pretal y garrones?

—*¿Y qué? ¿Acaso nuestra hazaña a través del continente americano, dos años y medio de tranco y privaciones, no nos ha abierto la tranquera de la gloria eterna? ¿O se cre que esos caballitos fifí de Palermo, tuitos remendaos y llenos de nanas, son capaces de hacer ni la décima parte de lo que nosotros guapeamos?*

—En verdad que los "pura sangre"...

—*¡Pura sangre de perros, de maulas! Tuitos ellos son unos ¡ay de mí! A los cinco años, ya no sirven ni pa tironear de los baldes de los jagüeles. Se descomponen a dos por tres mesmo que juguetes complicaos en manos de chicos. ¿Pa qué sirven? Si corren arriba de la legua, al otro día están de cama y al siguiente retiraos pa siempre del entrenamiento. Si pisan mal, se mancan, y si los agarra un aire, pulmonía fulminante. En cambio, nosotros, los criollos, los que no sabemos de veterinarios...*

Mancha, al galopito alegre en el picadero de la Rural, como si fuera un potrillo.



—¿A usted lo pateó una mula?

—*No; fué a Gato.*

—*A mí, es cierto. En Méjico, un mal herrero me arruinó momentáneamente una pata. Un clavo pésimamente puesto. Rengueaba, cuando una mula atorrante y celosa de nuestra popularidad en la patria de don Porfirio, me coceó fiero. Sobre llovido, mojao...*

—*¿Y el moquillo, che?*

—*¡Ah! Al atravesar el estado de Tejas, en los Estados Unidos, se nos contagió el moquillo. Allá el moquillo es mesmo como aquí planta de ruda en casa de vieja criolla. Tuitos los mancarrones yanquis andaban con el pañuelo en la napia. Meta y ponga estornudar. Puede decir que tenemos un estómago a prueba de bomba explosiva. ¡Ni un cólico en tuita la patriada!*

—*Y eso, ¿sabe?, que teníamos que apechugar con el forraje que caiba, malo o güeno. En la larga travesía nos tocó tener que hocicar con pastos duros de bañao, que por lo gruesos parecían palos de escoba. ¿Serían capaces esos mocitos Congreve, King Lomond y Delantero, de imitarnos?... En el antiplano, donde escasea el pasto, tranqueábamos horas antes de dar con una matita de morondanga.*

—¿Qué tal el intenso tráfico de Nueva York? ¿Andarían a las espantadas?

Mancha y Gato echaron a reír en tal forma, que me dejaron Sordelli durante tres minutos.

—*¿Espantarnos nosotros? ¡Ja, ja, ja! En los Estados Unidos los caminos son maravillosos, puro concreto armao. En Tejas hay una gigantesca telaraña caminera por la que circulan autos y camiones a 100 kilómetros por hora, mesmo que si jueran relámpagos. Al principio, claró está, mezquinábamos el cuero al pasar como rejucilo uno de esos vehículos, pero luego nos juimos acostumbrando, y muy mucho antes de llegar a Nueva York, ni siquiera pestañeábamos.*

—*¿Y el cerote, aquel, che?*

—¿Se julepearon? ¿Dónde?

—*Jué en Nueva York. Un coronel yanqui muy chaludo, es multimillonario el hombre, nos quiso comprar, costara lo que costara. Ofreció por nosotros millares de dólares. Creimos qu'el gaucho Tschiffely — se pronuncia Chifeli — iba a aflojar. Tentadora era la oferta. ¡Qué julepe!... No nos seducía el programa de dejar los huesos en el piso alto del Continente. Finalmente nuestro patrón rechazó la oferta a lo criollo viejo; vale decir, de plano de facón.*

—¿Qué tal el viaje de regreso?

—*Estamos agradecidísimos a las atenciones que nos dispensó el capitán del vapor "Pan American", don Jorge Rose, quien tuitos los días se acercaba a nuestras jaulas pa ver si nos faltaba algo. Los oficiales también nos colmaron de gentilezas. Cuando nos desembarcaron, estábamos engarrotaos. No era pa menos: casi vainte días como queso de sanguiche entre los palos del jaulón. Pero en seguida de pisar tierra nuestra reaccionamos pa no tardar en salir a los corcovos alegres.*

Había llegado el momento de despedirme de los heroicos equinos. Me acompañaron ceremoniosamente hasta la tranquera de la pista de la Sociedad Rural.

—*Vosé primeiro...* por Gato.

—*Moito obligao...* por Mancha.

Félix Lima



El valor de lo pequeño

Aspirar a la grandeza es completamente natural, y gracias a ello el hombre ha podido ascender por todas las escalas del progreso y hacerlo en todos sentidos. Esto siempre es plausible, por consecuencia; lo que muchas veces no puede serlo es el modo de querer llegar a la grandeza. Pretender de un salto posarse en la cumbre sin la fatiga de la pendiente: ser vencedor sin el esfuerzo propio y sin probar las amarguras del fracaso; descubrir al primer intento sin poner a prueba nuestra perseverancia; de una plumada conquistar aureolas de genio; con una sola especulación alcanzar fabulosa fortuna sin experimentar las penas del trabajo: en un instante querer realizar la obra de toda una vida. ¡Y en este afán de súbita grandeza arrojar una pasmosa mirada de desprecio a todo lo pequeño!

Esta parece ser la práctica corriente, el objetivo dominante de una gran mayoría de personas. Para ellas, el detalle, lo sencillo, lo modesto, todo lo que no sea grande en cifras y en materia, todo lo que sea pequeño por el conjunto y su influencia, muy poco o nada significan. Ignorando el radio y el centro, sólo les atrae la circunferencia. El punto, como generador de una magnitud, es absolutamente abstracto o inconcebible para ellos. Admiran la roca y el océano, pero desprecian manifiestamente la partícula arenosa y la diminuta gota de agua.

Y ¿cuál es el general resultado de este modo de aspirar a la grandeza? Cualquiera de éstos: Una filosofía por cuyos principios llegan a la conclusión de que no vale la pena vivir la vida y de que toda virtud es estéril, o una adhesión a la grandeza negativa de Satán, a la de los más conspicuos delincuentes y violadores de la ley, la de todos los que, como Nerón y Calígula, han venido a perpetuarse en la historia de su pueblo, porque nada tan fácil y expedito como hacerse grande negativamente.



—¿Me garantiza usted que son huevos del día?
—Se lo garantizo, señorita. Mis gallinas no ponen de noche...

Quien aspire a la consecución de una grandeza positiva, empiece por adquirir y apreciar justamente lo pequeño. Los millonarios producen y cuentan su inmenso caudal por dólares y centavos. Una sola palabra es vida o muerte. Una sola idea descubre las Américasá otra da al mundo un inmortal *Don Quijote*.

Esta es la labor que demanda preparación y talento, voluntad y acción. Pedida una vez a Mr. Carnegie su opinión sobre un negocio de maní, dicen que respondió sencillamente: "Eso dependerá de la cantidad de maní que se venda". La multiplicación, pues, determina siempre el valor y alcance productivo de las cosas pequeñas. Pero esta multiplicación no se realiza sino a base de cualidades positivas, y para llegar a cualquier cumbre es necesario ponerlas en acción con toda la fuerza espiritual de que podamos disponer.

F. ARCELUGO



El árbol Baobab

El árbol Boabab (Adansonia digitata) pertenece al orden natural de las malvas o *Malvaceae*, y al grupo de las *Bombaceae*, que comprende diez especies de árboles gigantes: *Adansonia* (representada por dos tipos, uno africano y otro australiano), Bombax (magníficos árboles de algodón del Africa Tropical, Asia y América, sobre todo América) y *Eriodendron*, árbol gigantesco, de tronco espinoso, hallado también en la América del Sur, Africa y Asia Occidental. Los árboles del grupo Bombax son rasgos sobresalientes de los paisajes tropicales, y desde tiempo inmemorial han atraído la atención del salvaje, quien los ha hecho en ocasiones objeto de veneración. Inmediatamente lo distinguen los turistas que viajan por estos países: el Baobab llama la atención por su tronco enorme, gotoso, y el Eriodendron y el Bombax por los fuertes, rígidos, enormes estribos que soportan el tronco alto y elegante. El Baobab y sus parientes se relacionan con la planta de algodón (Gossypium), y el árbol Bombax de América rinde en sus cápsulas de semillas una substancia sedosa que es de algún uso en el comercio. En cambio la considerable cápsula de semillas del Baobab no contiene más rosáceo, inútil aunque dotado de un agradable gusto de limón; si lo masca el sediento viajero le produce casi la ilusión de estar sorbiendo una limonada. A veces se le llama árbol del pan de los monos, pues éstos abren los frutos para comerse el susodicho meollo. En la estación seca o de invierno el Baobab pierde sus hojas: hay que tenerlo en cuenta para explicarse el hecho de que en casi todas las fotografías aparezca desnudo. El árbol Boabab en plena floración es ornamento esencial del paisaje africano, pues su tronco gigantesco (el cual mide 9 metros de diámetro, siendo su corteza lisa, de un gris rosáceo, y las ramas gruesas, abotargadas) se muestra enriquecido con lo que a distancia parecen pequeñas lámparas de oro colgando perpendicularmente de las ramas, mediante hilos ligeros. Y en realidad se trata de las flores, las flores de Baobab, grandes, de pétalos gruesos y blanquecinos y que parecen de fieltro. La flor desarrolla un número considerable de estambres de oro y pende con exactitud perpendicular de la rama por su tallo.

La madera de este gigantesco vegetal es ligerísima y blanda. Por ello el árbol es a veces convertido por los indígenas en casa o abrigo temporal, labrándose en él oquedades, o se trueca en cisterna para conservar provisiones de agua. La corteza es fibrosa y de alguna aceptación en el comercio.


La mesa automática o la última palabra contra las apreturas del dancing.



PURO DE OLIVA

GRATIS $10.000

PARTICIPE Vd.

Nuestro 4º GRAN CONCURSO queda abierto desde el día 2 de Enero de 1929, cerrándose indefectiblemente el día 30 de Junio de 1929 a las 18 horas, después de cuyo día y hora no se tomarán en cuenta las soluciones remitidas.

BASES Y CONDICIONES

Tómese un juego de naipes; súmese el valor de las 40 cartas; multiplíquese el resultado por sí mismo, y el producto total divídase por 2 cifras, o sea, las comprendidas entre el 10 y el 99.

¿CUAL ES EL RESULTADO?

Este resultado-solución se halla bajo sobre lacrado ante el Sr. Escribano AQUILES YORIO.

DISTRIBUCION DE PREMIOS

1	PRIMER GRAN PREMIO en efectivo		$ 1.000.—
1	SEGUNDO " " " "		" 500.—
10	TERCEROS PREMIOS,	Máquinas de coser	" 1.500.—
25	CUARTOS "	Bicicletas para niños	" 2.500.—
25	QUINTOS "	Máquinas fotográficas	" 1.000.—
75	SEXTOS "	Relojes pulseras para señoras	" 2.250.—
50	SEPTIMOS "	Relojes para hombres	" 1.000.—
50	OCTAVOS "	Monopatines para niños	" 250.—
PREMIOS 237		TOTAL	$ 10.000.—

Para tomar parte en este GRAN CONCURSO, es indispensable que cada solución venga acompañada del CUPON que toda persona puede pedir a su proveedor o almacenero, quien le entregará a usted:

Por 1 lata de 1/8	1 CUPON
" 1 " " 1/4	2 CUPONES
" 1 " " 1/2	3 "
" 1 " " 5 LITROS	5 "
" 1 " " 10 "	10 "

EL PRIMER GRAN PREMIO

será adjudicado al concursante que nos envíe el RESULTADO EXACTO. En el caso de ser más de uno los participantes que nos hayan enviado el resultado exacto, se procederá a un sorteo público, para decidir el favorecido con el PRIMER GRAN PREMIO, quedando los restantes con derecho de intervenir en los PREMIOS sucesivos, siempre por orden de sorteo.

Los concursantes que no hayan acertado el resultado, intervendrán en los PREMIOS por orden de aproximación.

Cada participante puede remitir cualquier cantidad de soluciones siempre que cada una de ella vaya acompañada de su cupón respectivo. No se tomará en cuenta la solución que no reúna este requisito.

Las soluciones deberán indicar el resultado, nombres, dirección o localidad, BIEN CLARO y remitirlas a: 4º GRAN CONCURSO "Aceite marca FRANCES" - 1535, San José, 1545 - Buenos Aires.



Importadores: ARDANZA Hijos
1535, SAN JOSE, 1545 — Buenos Aires

CUENTOS HISTORICOS



EL TESTAMENTO

por

LOLA PITA MARTINEZ

Por imponer en el mundo las doctrinas de Cristo, se había enganchado Aurelio entre las huestes del emperador Constantino.

No sospechaba que en las mismas filas acababa de alistarse Epifanio, su odiado e irreconciliable enemigo.

Sorda enemistad les había alejado desde muchachos. Cuando eran adolescentes, Epifanio le robó el favor del amo bajo cuya dirección trabajaban. Cuando mozos, le robó el amor de su novia. Cuando hombres, pretendía robarle su dinero.

Aurelio era honrado y trabajador.

Epifanio fué siempre fanfarrón y haragán.

En ideas fueron también diametralmente opuestos: Aurelio practicaba las doctrinas del dulce Maestro de Galilea. Epifanio no profesaba religión ninguna, riéndose por igual de los paganos y de los cristianos, y ofreciendo su espada mercenaria al mejor postor.

*

Una noche de extraordinario calor, muchos soldados en el campamento habíanse tendido de cara al cielo, charlando amistosamente, antes de dormir.

Se hablaba del Emperador.

—Los oráculos nos han sido adversos — decían unos soldados que miraban con desconfianza la batalla próxima.

—Pero ya no se les cree — afirmó otro, — ya no se teme la voluntad de los dioses, y ellos nos castigarán.

—Bien sabéis — repuso Aurelio, que estaba entre los del grupo, — que Constantino es cristiano.



—¡No se ha bautizado! — le rebatieron al punto.

—Pero es cristiano. ¿Olvidáis que Dios se le ha aparecido? La voluntad de los dioses, de los dioses en plural, le tiene sin cuidado. Es la voluntad de Dios, del Dios único y verdadero la que le guía contra Licinio, el pagano.

—Mucho me temo — murmuró por lo bajo un oficial — que el cristianismo de Constantino no sea otra cosa que política. Esas doctrinas se están imponiendo cada día más.

—¡Política, política! — confirmó otro. — Si hasta la misma Roma que tiene a Licinio por amo es cristiana. No hay una sola casa donde no more un discípulo del hebreo que se dejó crucificar...

Constantino sabe que el triunfo es de los cristianos; he ahí por qué se apoya en ellos.

—Blasfemáis al hablar así de nuestro jefe — exclamó el honrado Aurelio. — Si Dios le ha dispensado favores tan grandes como el milagro del Puente Milvio (1), es porque le cree un digno defensor de su doctrina.

—¡Muy digno! — repuso con una carcajada uno que recién se incorporaba al corrillo de la soldadesca. — ¡Dignísimo!...

Aurelio sintió que se le crispaban las manos.

—¿Quién es el audaz — preguntó — que así osa burlarse de nuestro jefe?

—No me burlo del jefe; me burlo de ti.

Aurelio se había puesto de pie, dirigiéndose hacia la lumbre desde cuya vera había salido la voz del atrevido. Allí pudo contemplar, mudo de asombro, que el cínico que se reía a mandíbula batiente no era otro que Epifanio, su enemigo.

—¡Otra vez tú en mi camino! — suspiró con desaliento.

—Ya lo ves — contestó el aludido, — pero tal vez éste sea nuestro último encuentro, porque cuando choquemos con el ejército enemigo, he de aprovechar el entrevero para destriparte.

—Si tienes prisa, podemos luchar ahora mismo — repuso Aurelio, preparando el arma.

—¡Alto ahí! — interrumpió una voz de mando. — El ejército necesita de todos sus hombres. Ya podéis lanzaros a la cara todos vuestros odios después de vencido el enemigo. Ahora aplacaos.

Los compañeros alejaron a los contendientes, haciéndose corro en torno de ambos.

En la confidencia, Aurelio lloró la amargura de su vida tantas veces deshecha por ese enemigo.

—Desea mi muerte — decía — para apoderarse de la tierra que yo he labrado; codicia mis bienes, mi dinero, como antes codició mi felicidad. Y yo no quiero la vida por mí, pues estoy persuadido de que el mundo es un lugar que habitamos transitoriamente, pero tengo una hija que adoro; he trabajado para ella y ese canalla quiere despojarme de lo único que puedo dejarle para su bienestar. ¿Quién habrá de defenderla de las garras de ese pillo el día que yo muera?

—¡La curia, compañero! — exclamó un soldado que le escuchaba. — ¿Ignoras acaso que Constancio, el emperador que fué padre de nuestro jefe, promulgó una ley por la cual las donaciones o voluntades inscriptas en la curia serán reconocidas por el Estado? (2).

—¿Qué dices?... Entonces, inscribiendo mi testamento... nadie podrá arrebatarle a mi hija?...

—¡Nadie!

Tambaleándose de alegría, le alargó las manos agradecidas al camarada que lo había impuesto del conocimiento de esa ley que iba a ser el descanso de su vejez.

—...¿Y cuándo podré hacerlo?

—Después de la batalla, compañero. Estamos separados del enemigo apenas por la anchura del río Hebro. Ahora no hay licencia para nadie.

Ya no hubo para el bueno de Aurelio más esperanza que aquella idea.

"¡Después de la batalla..., después de la batalla!"..., decía continuamente para sus adentros, tratando de calmar la impaciencia que lo espoleaba. Y de pronto se estremecía:

—¡Si muriera en la lucha!

Pero pronto sacudía estas sombras. Sería fuerte, para vencer una vez más junto al bravo emperador que derrotó a Majencio. Además, ellos luchaban por la causa santa; ¡tenían que vencer! ¡Qué desazón mientras llegaba el día de la batalla! Por primera vez en su vida de soldado, la idea de desertar trabajaba en su espíritu. Pero eran relámpagos que apagaba en seguida su virtud cívica: tenía una honda conciencia del deber, que la corrompida Roma de entonces no compartía.

La soldadesca, al pesar sus simpatías por

(1) Vió en el cielo una cruz luminosa con una inscripción que decía: "Con este signo vencerás".

(2) La curia vino a ser en el orden civil una oficina de registro. Esta ley fué importantísima por sus resultados.

uno u otro enemigo, se inclinó más hacia Epifanio, porque sabía reírse con risa desvergonzada y porque juzgaba a destajo desde Cristo santo hasta el emperador que combatía por su fe y a quien él acusaba de asesino (3).

Hay, en efecto, una gran disparidad de opiniones en el juicio sobre el emperador Constantino. Para algunos católicos, la historia de Constantino se roza por mil puntos con la leyenda, y la guerra contra Licinio ha sido presentada como la lucha suprema entre dos religiones. Dícese que Licinio, antes de entrar en combate, dijo a sus soldados:

— He aquí nuestros dioses y los de nuestros padres: el enemigo los ha abandonado para seguir a otro dios que no conocemos. Hoy hemos de ver quién de nosotros se engaña, y la victoria decidirá a quien debemos ofrecer nuestra adoración. Nuestros dioses, que son muchos contra uno solo, nos harán vencer seguramente.

Para los historiadores más desapasionados, esta guerra, como todas las anteriores, sólo fué una porfía de ambición, pero tuvo los efectos de una guerra religiosa, porque el vencido había buscado apoyo entre los paganos y los disidentes. En efecto, cuando Constantino oyó a los obispos cristianos llamarlo su salvador y a la multitud de los que creen en el éxito pasar a la fe nueva, se encontró más firme que nunca en el pensamiento de que el porvenir era de los cristianos y que la prudencia política aconsejaba ir a ellos.

*

En la llanura de Andrinópolis dos ejércitos escrutaban recíprocamente sus movimientos. El río Hebro les separaba... Por fin, una mañana Constantino, logrando engañar la vigilancia de su adversario, sorprendió un vado del río y avanzó con sus hombres.

Los oráculos habían sido consultados previamente como era costumbre entre los antiguos, y éstos habían contestado en la forma ambigua que es característica:

— El enemigo de Roma perecerá.

Licinio, dueño de Roma, no vaciló en interpretarlo favorablemente a su causa, pero en realidad, ¿cuál era el enemigo de Roma?

Roma era ya cristiana, y el triunfo de Constantino, enemigo del tirano que la dominaba, era para los cristianos un deseo antes que un temor. Así, pues, cuando al librarse el primer encuentro, Licinio fué derrotado, el oráculo señalaba claramente que el enemigo de Roma era Licinio, su propio amo.

Derrotado en el primer encuentro, Licinio se encerró en Bizancio con los restos de su ejército, para impedir a su rival el paso de Europa al Asia.

Un esfuerzo más y el ejército cristiano, vencedor, permitiría a Aurelio realizar la ansiada dicha de asegurar sus propiedades a favor de su hija, como le indicara aquel buen compañero de armas.

En todas sus noches no había soñado con otra cosa. Veía en sueños al malvado Epifanio dejando sin nada a su querida hija, y en seguida a la ley, bajo la imponente figura de una matrona, despojando al ladrón de lo ajeno y dándolo a quien correspondía.

Ya la victoria se había señalado a favor de los suyos, y en pocos días el ejército sería licenciado.

Dueño del mar, Constantino llevó sus tropas hasta el pie de las alturas de Scutari, donde se atrincheró. Pero el enemigo, súbitamente fortificado, los empujó hacia el mar con un vigoroso ataque. ¡Esfuerzo vano! La victoria era ya de Constantino, quien, rechazándole bravamente, le obligó a huir.

Licinio estaba derrotado, y hubo de pagar con su vida la derrota. Pero en aquel supremo esfuerzo por rechazar a Constantino hacia el mar, éste perdió muchos hombres, y entre ellos cayó Aurelio.

Con el pecho atravesado por una lanzada, clamaba al cielo piedad:

— ¡Dadme vida, Señor, solamente para llegar hasta la curia! — imploraba en su agonía. — ¡Permíteme llegar aunque sea arrastrándome hasta el lugar en que he de asegurar los bienes de mi hija!

Pero se desangraba...

Cuando sus compañeros, victoriosos, volvieron al campo de batalla para auxiliar a los caídos, Aurelio fué hallado.

Le rodearon algunos compañeros.

Entre ellos vió la odiada expresión diabólica de Epifanio, que reía.

No se dijeron nada, pero Aurelio alcanzó a hacer la señal de la cruz. Y lo dieron por muerto.

Horas más tarde, Constantino en persona volvió a pasar revista.

Junto al cuerpo ya helado de Aurelio, leyó esta inscripción hecha en la arena por el moribundo con la punta de la espada:

"Mis bienes para mi hija".

... El desdichado acababa de lograr, sin saberlo, su tan soñado deseo, pues el emperador Constantino había sancionado recientemente una disposición legislativa, por la cual se permitía a todo soldado moribundo hacer su testamento "como quiera y como pueda", escribiendo su última voluntad con su sangre en su escudo, o en la vaina de su espada, o en la arena, con la punta de su espada...

Lola Pita Martínez

(3) Según un autor de la época, Constantino dió muerte a su suegro, el viejo emperador Maximiano.

DIBUJOS DE LÓPEZ NAGUIL

Forúnculos

La fiebre, los dolores y el insomnio que los forúnculos producen se van con un



Acerca del rescate de Atahualpa

Tanto los antiguos cronistas como los modernos historiógrafos nos informan que de las piezas de oro y plata acumuladas en Cajamarca por el inca Atahualpa para su rescate, cuando llegó el momento de repartirlas entre los que componían la hueste de Francisco Pizarro se procedió a fundirlas por los artífices indios, dejándolas en forma de lingotes, ya de oro, ya de plata; y que para entregar el quinto que por la ley correspondía al monarca español se reservaron las de uno y otro metal que parecieron más curiosas.

Hernando Pizarro, que llegó a Sevilla en febrero de 1534, entregó a los oficiales reales el tesoro siguiente, que correspondía a la Majestad del Rey:

34 tinajas de oro, de diversas leyes y pesos; la de mayor tamaño pesaba 58 libras y 14 onzas; y la más pequeña, 23 libras y 8 onzas. Tres de ellas estaban provistas de corbateras, también de oro.

Dos zurrones pequeños, como que pesaron entre ambos 2 libras y 10 onzas.

Una caña de maíz de oro, con tres hojas y dos espigas.

Dos atabales o tambores, de 4 libras y 4 onzas.

Un retablillo de oro y plata, que encerraba una figura de indio y otra de india, de medio cuerpo ambos.

Dos fuentes, que pesaron 17 libras y 5 onzas.

Un costal, de 33 libras y 15 onzas.

Un ídolo de figura de hombre, de 11 libras y 11 onzas.

Una vasija a manera de alcarraza, de peso de 27 libras.

De objetos de plata se contaban 100 tinajas, la mayor de peso de 161 libras y 12 onzas; y la más liviana, de 45 libras y 4 onzas.

No menos interesante y tal vez más variada fué la segunda remesa hecha por Francisco Pizarro, por conducto de Diego de Fuentemayor, de que hizo entrega en Sevilla el 25 de abril de 1538. Se contaban en ella 3 carneros de oro, de 18 a 119 marcos; 20 figuras de mujer, con sus "tapaderas", cuyo peso variaba desde 124 a 95 marcos; un hombre enano, con un bonete y corona postizos. El trabajo de dichas figuras femeninas debía de ser un tanto acabado, pues en el inventario aparece que a una de ellas le faltaba un dedo.

En cuanto a objetos de plata, resulta que eran más artísticos, si así puede decirse, pues que constaban de tres carneros y un cordero; 12 figuras de mujeres, grandes y pequeñas, a las cuales había que ajustarles, como en las primeras, tapaderas, según la frase del inventario; y, finalmente, 29 tinajas, todas con dos asas, una cabeza de perro y 2 picos.



Historia trágica de un pelo rebelde.

EL BUEN COMPRADOR

elige para su uso personal el
REVOLVER OSCILANTE

ORBEA

porque conoce el EXCELENTE MECANISMO y la GRAN FUERZA de PENETRACION DE LOS Revólveres ORBEA.



LA POLICIA de la PROVINCIA de BUENOS AIRES ha adoptado el Revólver ORBEA-POLICIA-ESPECIAL, modelo 1927, como ARMA OFICIAL.

FABRICANTES:

ORBEA y Cía. Soc. en Com. de **EIBAR (España)**

FABRICA FUNDADA EN EL AÑO 1840

UNICOS AGENTES:

SOCIEDAD COMERCIAL BUENOS AIRES

SIEBENMANN, MOSCA y Cía. - Defensa, 493 - Buenos Aires

Nuevas noticias sobre los papuas

Algunos etnólogos creen que los papuas son los descendientes de las tribus perdidas de Israel. Algunas de sus costumbres y ceremonias son verdaderamente las que hoy exclusivamente practican los judíos. La isla de Nueva Guinea, cuya parte meridional es la que forma el territorio de los papúas, es después de Australia la mayor isla del mundo. Su mitad occidental pertenece a Holanda, mientras que la parte noroeste, antes alemana, está gobernada por Australia bajo el mandato de la Sociedad de las Naciones.

También el territorio papua está gobernado por Australia, de la que está separado por el estrecho de Torres.

La isla está situada al sur del ecuador y su vegetación es esencialmente tropical y sumamente rico su suelo. En su centro, conocido de muy pocos blancos, hay elevadas montañas. El delta del río Fly está poblado por un pueblo que se cree es el más antiguo del mundo.

La capital de Papua es Port Morseby, pueblo interesante que sólo tiene dos almacenes, dos pequeños hoteles, los edificios del gobierno y residencias de funcionarios, todos ellos construídos sobre pilotes a cierta altura del suelo para hacerlos más frescos en aquella tórrida temperatura.

Unos cuatrocientos australianos viven en la capital gozando de las ventajas de la civilización moderna: luz eléctrica, automóviles, teléfono, cines y buena agua potable.

A cinco kilómetros del puente, al otro lado de la bahía, hay tres aldeas — Hananbaba, Tanababa y Elevara, — cada una con dos mil indígenas. Todas sus chozas están edificadas sobre postes en el agua, y el material de construcción, en todas igual, es la madera y un tejido vegetal para las paredes, con techos de pasto, paja y hojas de bambú. Estas chozas tienen una especie de balcón y una escalerilla por la que se baja a la orilla de la bahía.

Las mujeres van a sus campos en el interior a trabajar y al atardecer se las ve volver cargadas con pesos enormes, veinticinco o treinta kilos de ñame, taro o banana, metidos en una red que pende de una banda sujeta a la cabeza.

Multitud de chiquillos en cueros corretean y juegan en la playa y entre los grupos de mujeres que hacen vasijas de barro, o preparan bananas, batatas y coco para la comida.

Estos indígenas son vegetarianos y sólo en las festividades comen enormes cantidades de cerdo asado, su manjar favorito. En el interior sólo hay un plato preferido al cerdo: la carne humana.

Aunque las autoridades persiguen el canibalismo, es muy arriesgado aventurarse por el interior sin una buena escolta.

La cárcel de Port Morseby está siempre llena de caníbales, pues dos años de prisión consideran que no es precio muy alto para un kilo de carne humana.

— Me he asociado con Delmonte en un asunto de limpieza por el vacío. Delmonte pone el capital.
— ¿Y tú?
— Yo el vacío...

Notas Sociales

POR LA DAMA DUENDE

Vivimos las últimas horas del año, y a pesar de las vicisitudes y dolores que encierra por ley ineludible cada una de las etapas de la vida humana, impera una vez más, sobre nuestro desencanto, sobre las horas de desaliento profundo, esa renovación del espíritu y de la voluntad que nos hace esperar el año nuevo con un anhelo de vida nueva, de dicha o de serenidad.

Para los círculos que forman hoy el eje mismo del complicado engranaje de nuestra figuración mundana, la sucesión de las ceremonias nupciales aristocráticas, que señalan también una vida nueva, constituye acontecimientos del mayor interés. El comentario mundano recoge y sintetiza las impresiones de los últimos días, mencionando cariñosamente la figura realmente encantadora de una de las más elegantes desposadas del año: Susana de Bary. La flexible gasa bordada en plata de su atavío parecía más vaporosa aún cubierta por el tul de ilusión que caía velando su rostro, envolviendo todo el busto, y esa nube de tul tan diáfano, idealizaba su delicada belleza rubia, su fina silueta...

La crónica oficial ha anotado ya todos los matices de la suntuosidad o de la más refinada elegancia respecto de las más importantes ceremonias nupciales consagradas últimamente, ya sea en las imponentes naves del histórico templo de San Francisco o en la capillita que se levanta en las afueras de la gran ciudad, rodeada de jardines... Arrogantes y señoriles, o llenas de juvenil encanto, las interesantes figuras de desposadas han sido vivamente elogiadas, y perdura aún entre sus amigas el comentario sobre la suntuosidad y la profusión de los regalos recibidos por la señorita de Bidau Lastra, o sobre los detalles de la recepción realizada después de una misa de esponsales en la que el lunch fué servido en el jardín de una de las mansiones más hospitalarias de nuestra aristocracia; la proverbial gentileza de los dueños de casa, la perfecta organización de la fiesta, hizo revivir al elemento juvenil las horas encantadas pasadas en esa misma mansión, cuyas fiestas son siempre las más brillantes y animadas para las jovencitas de nuestra aristocracia.

Luego el cuadro de serena y apacible belleza en que se realizó una ceremonia nupcial interesantísima — a pesar de la limitación de invitaciones — tuvo el don de evocar el recuerdo de viejas andanzas mías, surgiendo de nuevo en mi espíritu la visión de una boda de gran resonancia, celebrada hace largos años en la capilla de un castillo señorial de Francia. Esta vez, como entonces, iban llegando los autos, que se detenían al pie de la escalinata; arriba, un poco en alto, se yergue la capilla, dominando los parques y jardines del contorno, y muchas de las jovencitas amigas de la novia esperaban ya su llegada agrupadas junto a la baranda que circunda el atrio. La escena era de una belleza inolvidable: la visión de la encantadora y juvenil figura de Ernestina de Bary, que subía lentamente las gradas de la escalinata, nimbada su fina silueta por el tul de ilusión que velaba sus finos rasgos, cayendo luego sobre su traje, muy sobrio, daba la más acabada impresión de serenidad y de pureza.

Otras desposadas, muy bellas también, han querido reproducir en su atavío la amplia falda de volantes, que recuerda la elegancia inolvidable de la emperatriz Eugenia.

* * *

Entre los distintos y brillantes circulillos femeninos que constituyen nuestra sociedad más encumbrada, se destaca actualmente el que forma un grupo limitado de figuritas juveniles ultra-chic y llenas de atractivos; los amigos íntimos, y admiradores a la vez, de este circulillo no pasan de diez o doce "snobs", y tienen la simpática característica de atender constantemente a las interesantes jovencitas que mantienen su situación privilegiada merced a su gracia llena de "charme" y a su don de simpatía. La curiosidad mundana ha logrado descubrir algunas inclinaciones sentimentales dentro de ese circulillo brillante y, al parecer, un tanto frívolo, y nombra a una interesante jovencita cuyos delicados rasgos se ven embellecidos por la suavidad de su expresión; morena y de muy bonita figura, lleva armonioso nombre de tres sílabas y apellido compuesto, muy difundido en los círculos más representativos. El candidato, moreno y sumamente simpático, lleva nombre romántico y un apellido tan respetado como prestigioso dentro de nuestra alta sociedad; su verbosidad a toda prueba ha influído sin duda para que sus íntimos le den como mote el mismo nombre del insecto cuyo canto vibra con singular insistencia en las horas más bochornosas del verano. En las últimas comidas celebradas en el Golf entre reducido grupo, se les ha visto siempre juntos, porque es en el pintoresco club donde se reúne justamente ese circulillo que no interviene jamás en un partido de golf.

Se menciona también la inclinación sentimental de otra de las figuras del brillante grupo juvenil. De tipo rubio, silueta frágil y menuda, reúne la atrayente jovencita condiciones muy poco comunes en la época que vivimos y aun en el ambiente en que ella actúa: sus modales señoriles, su afición a la lectura y al estudio, que han ampliado su clara inteligencia. Lleva un nombre suave y poco general, y apellido de origen alemán, incorporado de largos años atrás a la aristocracia porteña, respetadísimo, además, por la actuación eminente del jefe de su hogar, personalidad de las finanzas y de autoridad moral indiscutible. El comentario mundano asegura que ella se inclina a aceptar los homenajes del admirador, de nombre breve y muy común, pero sus amigos reemplazan sus dos sílabas con un mote breve también y cariñoso; el apellido coincide con su propósito de constituir el propio hogar, y para no dejar lugar a dudas, cabe consignar en estas notas que el jefe de su familia es dueño de tres mil leguas de campo en la zona cuya soberanía se disputan dos naciones hermanas hasta el punto de provocar un conflicto a mano armada. Su carácter reservado, casi taciturno cuando se halla en rueda, parece haber sufrido la sugestión de ella, y no podrá decirse ahora, ni siquiera en broma, al repetir su nombre, aquel "¡Si Hablara!", nombre que tuvo notoriedad cuando los triunfos del stud Cabral.

La Dama Duende

Buenos Aires, diciembre de 1928.



Las auras marinas y el Cutis.

¿Hanse conjurado las aguas y el aire marinos y los rayos del sol para hacer la perdición de su cutis, amargándole así sus vacaciones? Si tal confabulación hubiera, usted puede desbaratarla haciendo uso de la CERA MERCOLIZADA, con lo que le será posible pasar todo el día en el baño o tendida en la arena, expuesta a los rayos del sol, sin que por ello venga a sufrir su cutis en lo más mínimo. La CERA MERCOLIZADA, aplicada todas las noches, antes de acostarse, por medio de un suave masaje, hace que el cutis de la cara, del cuello y de los brazos se conserve tan claro y lozano como si nunca hubiera debido sufrir la enérgica acción de los rayos solares y del agua salada.

Y el secreto de esta inmunidad está en que la CERA MERCOLIZADA ayuda a la naturaleza, en la función de renovación del cutis, pues, diaria e imperceptiblemente, disuelve y elimina las partículas viejas y gastadas de la piel que son las que obstaculizan la aparición de la nueva y perfecta cutícula que se halla debajo, cutícula que, merced a la acción de la CERA MERCOLIZADA tiene así la oportunidad de venir a la superficie para resplandecer en la plenitud de su sana hermosura natural.

Consiga CERA MERCOLIZADA en cualquier farmacia, perfumería o tienda, y así disfrutará de sus vacaciones sin que la más pequeña nube logre empañar la apacible alegría de sus días de playa.

CERA MERCOLIZADA

Noticias sobre la industria del arenque

Atribúyese al siglo XIII el conocimiento comercial del arenque salado, que por largo tiempo fué uno de los artículos importantes del comercio de la liga hanseática. Las pesquerías más importantes, empero, eran las holandesas, que alcanzaron enorme incremento en virtud de haber descubierto Guillermo Böckel un nuevo procedimiento de salazón en el siglo XV, y al comenzar el siglo posterior, los holandeses exportaban arenques por un valor que podríamos traducir en cuarenta millones anuales de nuestra moneda, teniendo casi doce mil veleros destinados a la pesca; flota que cada año salió de Texel el 24 de junio para ir a pescar en las costas inglesas y escocesas y en Shetland.

Con el andar del tiempo estas pesquerías tuvieron grandes rivales en las inglesas y escocesas, pero quizás únicamente en la producción mas no en la calidad, pues los arenques procedentes de Holanda se distinguen por lo esmerado de su acondicionamiento. La pesca que practican los holandeses se realiza en buques de dos palos, grandes, perfectamente marinos. Los arenques capturados se limpian y salan a bordo inmediatamente y son entregados a buques de rápida marcha que los transportan a su destino. Hay cierta preferencia por los arenques jóvenes, que alcanzan buenos precios.

También Noruega se da una estimable producción en sus costas de Bergen y Stavanger; allí se saca el arenque de primavera desde fines de enero hasta abril; y el de verano o gordo, más importante, en verano y en otoño. Alemania tiene flotas veleras dedicadas a la pesca del arenque en alta mar, que pescan durante el verano y el otoño, existiendo además un número menor de vapores que hacen la misma tarea con redes de 30 metros de largo y 16 de ancho.

Existen hoy considerables explotaciones de esta interesante industria que congregan familias pueblos, flotas, y un sinnúmero de energías en torno de sí. Alguien ha dicho que se podía calcular en unos quince billones los arenques pescados en el mundo cada año; es decir, el verdadero arenque, pues algunos mercados comercian algo parecido, como sucede en la costa este de Norteamérica hasta Carolina del Sur, y otros puntos.

Inglaterra tiene predilección por el arenque, con especialidad el joven, que allí se llama "whilebait", que aparece en algunos puntos de la costa y que si no tiene arriba de diez centímetros de longitud es sumamente apreciado.



Crimen y castigo.
(De *Der Gemutliche Sachse*, Leipzig)

¿Se conoce el origen de los azulejos?

Créese antiquísimo el uso del azulejo, remontándolo a más de cinco mil años antes de la era cristiana, según parecerían demostrarlo algunas piezas halladas en Egipto, y que pertenecieron a las primeras dinastías de Menfis. Tienen forma rectangular, convexa; esmaltadas en amarillo, con inscripciones en rojo, verde y azul, de entre las cuales descifrase el título de algún faraón. Tienen un agujero hecho sobre un saliente en su anverso, como para poderlos insartar con una varilla y mejor adosarlos al muro, siendo de semejante clase los que ornan la puerta de la pirámide de Sakkarah.

También halláronse fragmentos de ladrillos esmaltados con fuerte capa de color, en las ruinas de los monumentos caldeos, como revestimiento de los muros en las construcciones. Tomaron los asirios de los caldeos este sintema decorativo que, sin embargo, no lograron en toda su perfección.

En Karsabad se veían en el zócalo del palacio de Sargón esbeltas figuras de águilas y leones, arbustos y otros motivos, pintados en amarillo sobre fondo azul. En la Mesopotamia, entre las ruinas de Babilonia y Nínive, en Persia, encontráronse azulejos con caracteres cuneiformes en relieve blanco sobre fondo azul; llegando a tomar carácter oriental en esta última nación, aumentado luego por los árabes.

Existe también la suposición de que en la China se conoció el azulejo, y en la India, lo corroboran los monumentos y construcciones de Canudji, Ujein, Gwalior, Chittore y Delhi, los que se atribuyen al siglo V.

Roma y Grecia conocieron también la fabricación del azulejo, aunque no se usó tal vez por la riqueza de mármoles de colores y el continuo empleo de mosaicos: descubrimientos posteriores han demostrado que se hacían azulejos esmaltados y pintados. Hay notables tableros etruscos, encontrados en una sepultura, los cuales representan un sacrificio humano con figuras que alcanzan casi a un metro de altura.

Recordemos que en Persia el azulejo cobró gran impulso e importancia, como lo atestigua el famoso friso "Los arqueros", conservado en el Louvre: el estilo persa fué tomado como adorno de gran rigor en el revestimiento de las fachadas de los edificios en Inglaterra y Francia en la Edad Media. Los árabes, al tomar el modelo hicieron en su arte verdaderas maravillas, de las que han quedado rico y grande testimonio.

Parece ser que en el siglo XII los almohades introdujéronlo en España, donde alcanzaron contornos interesantísimos, según se colige por los azulejos de la Alhambra de Granada, los más antiguos de España meridional, fijados en el siglo XIV. El Renacimiento modificó el arte del azulejo, y se radicó su desarrollo en gran manera en Talavera, Valencia y Cataluña, realizándose verdaderas maestrías que ahora son admiración del mundo.



—¡Pobre doña Carmen! Murió en la calle.
—Eso le pasa a la gente por no ir derecho a casa, y quedarse charlando. (De *Le Rire*, París).

ALBVM POETICO

LASITUD

Hoy me agobia el cansancio
De todos los cansancios
Que soporté en mi vida.
Mi alma no tiene fuerzas
Ni pará sollozar.
Cae lentamente el llanto
De mis ojos cerrados.
Los brazos, lacios, cuelgan,
Y mi boca
Ni siquiera pronuncia el nombre amado.
Ni blasfema,
Ni pretende implorar.

Hoy estoy bajo el peso
De todos los cansancios.
Es el pasado trágico
Que me viene a aplastar.
Si la dicha pasara
Junto a mí en este instante,
¡Sin tenderle las manos,
La dejaría pasar!

RAQUEL SAENZ



CANCION

Como la vida escorado
va corriendo el barco mío;
esperanza en los sauzales
y azul intenso en el río.

En una mancha a lo lejos
se muestra el rincón amigo
sin que detenerse puedan
las ansias que van conmigo.

Vaga silueta ilusoria
toma la forma de un nido;
pañuelo blanco en la playa,
como un barquito perdido.

Me rompería en la costa
con el pensamiento mío,
si quedase allí mi alma
flotando siempre en el río.

RICARDO GUTIERREZ

VERSOS EN LA MUERTE DE BLANCA, LA DE LOS OJOS ZARCOS

El crepúsculo alarga las calles de tu barrio,
perfumadas de luna, de silencio, de brisa.
¿Por qué te fuiste, Blanca, la de los ojos zarcos?
¿Por qué te fuiste sola sabiendo que eras mía?

Ayer no más el mundo fué un juguete en tus manos,
y la vida una sola palabra alegría.
Ayer no más el sueño descansaba en tus párpados
y enrulaba locuras en tu cabecita.

¿Por qué te fuiste, Blanca, la de los ojos zarcos?
¿Por qué te fuiste sola sabiendo que eras mía?

Si vos vieras... La calle que juntó nuestros pasos
no era esta mañana más que una negra cinta,
camino de la tierra que cubrió tus veinte años
y puso un calderón eterno en tu sonrisa.

En la tarde, tu ausencia se ha quedado flotando
lo mismo que un aroma o una melodía.
No vino el organito agobiado de tangos
y no pasó pidiendo limosna la cieguita.

El crepúsculo alarga las calles de tu barrio,
perfumadas de luna, de silencio, de brisa...

Un verso de Carriego se deshojó en mis labios.

¿Por qué te fuiste, Blanca, sabiendo que eras mía?



ALBERTO FRANCO

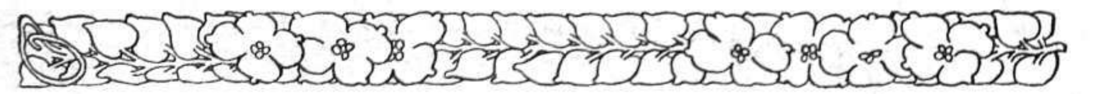
ARBOL DE REYES

Mis ojos sin malicia,
Con amorosa codicia
Te desearon,
Tan largamente
Y tan inútilmente,
Que de tanto esperarte se cansaron.

Arbol de luces y colores,
Arbol fragante y bueno,
Con generosidad y fragancia
De infancia.
Arbol alucinante como un sueño.

Arbol que nunca fuiste
Acariciado por mi mano
De niño grave y triste.
Arbol maravilloso y vano...
Que ni una sola noche floreciste
Bajo aquel techo de mi hogar lejano.

JULIO VIGNOLA MANSILLA



DE CARAS Y CARETAS

OFIR

I

Desde que el joven rey ocupa el trono,
cada noche su canto le hace oír
una sirena: impídele dormir
de la argentina voz el suave tono.

— "Para ti magnas glorias ambiciono.
¡Ven conmigo, si quieres conseguir
una isla de luz, llamada Ofir,
navegando entre niebla, en abandono!" —

¡Ofir! ¡Ofir!... El rey, mirando al mar,
piensa ver entre brumas cintilar
de la isla el fulgente baluarte...

¡Ruegos vanos, inútiles consejos!
¡Llorad, novia lozana y ayos viejos!
En demanda de Ofir la flota parte.

II

¡Nunca volvió! Volviera solamente
el pobre rey, ya viejo y desastrado.
¡Mas, ay, que otro monarca está sentado
en su trono de plata refulgente!

— "Soy el rey" — clama el viejo inútilmente...
No más le reconoce un fiel criado,
que un anillo de gemas le ha guardado,
de aquella novia que murió, presente.

Siente el usurpador codicia de él.
— "Dame aquel bote que en las olas danza
si esta sortija quieres conseguir." —

Cede el usurpador; y en el batel
de nuevo el rey iluso al mar se lanza
para buscar la fabulosa Ofir.

EUGENIO DE CASTRO

ENTRE MI ENSUEÑO Y TU



CARLOS GUERIN

Entre mi ensueño y tú, canta la luz. Escribo.
Y oímos, mudos de voluptuosa emoción,
el volar de un insecto ciego en la habitación.
La claridad sonrosa tu rostro pensativo.

Acaricias los dedos que te abandono, y piensas:
— Si me quiere de veras, ¿cómo puede escribir? —
¡Oh, suspiro, temblor de tu mano y batir
de pestañas, que fingen rejas finas y densas!

Un oculto pesar adivino y apreso
tu talle; sonreír quieres cuando te beso...
mas presto los sollozos que retener ansías

brotan, y mucho tiempo, muda, desconsolada,
lloras, lloras celosa de estas palabras mías
que sólo hablarte saben de nuestro amor, amada.



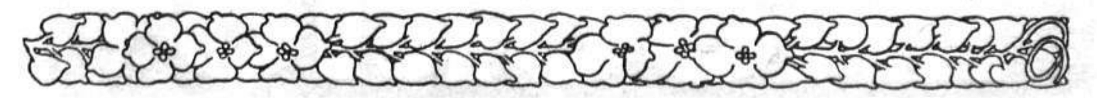
LOS VAGABUNDOS DEL UNIVERSO

Estrella de alas lumínicas
que pasas con vuelo audaz:
¿en qué cueva de la noche
tus alas aquietarás?

Luna, peregrino pálido
de un camino sin hogar:
¿noche o día en sus abismos
un lecho acaso te dan?

Viento, huésped que no admite
la tierra sobre su faz:
¿tal vez algún nido escondes
en un árbol o en el mar?

PERCY BYSSE SHELLEY



De cómo el año 28 de cada centuria fué pródigo en notabilidades

Los aniversarios constituyen una epidemia

"Las marcas altas del Calendario", como las llamaba Shakespeare, se producen constantemente, y a la hoja roja del almanaque, reservada en el pasado a los santos, aspiran hoy estadistas, científicos, artistas, escritores y hombres de acción. Día a día la demanda de "gloria" crece.

Parece que el cerebro humano ha tenido siempre una fe patética en los hombres del año 28.

En 1828 murió José Gall, fundador de la frenología. En 1728 nació en Londres el primer subastador de libros, Samuel Paterson. En 1028 nació Mariano Scobús, el monje benedictino que escribió el "Chronicon Universales". Chancer, padre de la literatura inglesa vernácula, nació en 1328.

Hay además cuatro escritores de esa misma "casta" correspondientes al "28". Bunyan y Goldsnielts son también del "28".

Thomas Hardy, el famoso novelista, murió en el reciente año 1928. Merediths, hondísimo poeta, nació en 1828. En Rusia nacieron el mismo año Nicolay Echernyschevsky, uno de los fundadores del nihilismo. Tolstoy, antitesis gloriosa, que prefirió luchar consigo mismo. Ibsen nació el 28. También Isabel Charles, gran educadora luterana. En 1728 vino al mundo Samuel Jockson Randall. Lo mismo, nacieron en el 28, Julio Verne, John S. Rarex, Luke Hansard, Henri Taine, Albert Lange, el novelista George W. Thombury, el historiador Pierre Laufrey, Víctor Ryldberg. En 1528 fué quemado vivo Patrick Halminton, protomártir del presbiterianismo escocés. En 1728 murió Calton Malther. En 1828 nació Charles Voysey. El célebre arquitecto florentino Desiderio de Settignano nació en 1428. Alberto Durero murió en 1528, y en 1828 su émulo inglés Thomas Buvick. Del Baroccio nació en 1528. Goya dejó el mundo mortal en 1828, y en el mismo año murió Gilbert Stuart, considerado fundador de la pintura en Estados Unidos. El gran escultor Johannes Schilting vió la luz en 1828. También Schúbert figura entre los del 28. El explorador James Coock nació en 1728. El gran médico John Húnter, uno de los fundadores de la cirugía, murió en 1828. Y eso, sin anotar aquí una gran cantidad de nombres que la falta de espacio nos obliga a suprimir.



EN LA EDAD DE PIEDRA

— ¿Qué te sucede?

— Fuí a leerle un soneto a mi novia y me lo tiró a la cara. ¡Casi me mata! (De *Le Journal Amusant*, París).

La piedra legendaria del Horeb

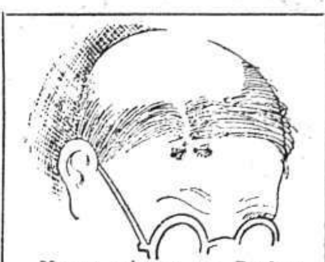
Los religiosos del Sinaí designan con el nombre de *Horeb* (en árabe *djébel-Safsafeh)* otra de las cumbres pertenecientes al mismo macizo del Djébel Mussa. Una de las maravillas que en él más impresionan al viajero es la llamada por los beduinos *Hadjar-Mussa* (peña de Moisés), bloque de grano blanco, cuyas considerables proporciones pueden calcularse por las personas que junto a ella parecen minúsculos puntos. Presenta como curiosidad natural muy notable una vena de pórfido gris y verdoso, que la divide por en medio de arriba abajo, atravesando por diez aberturas (antiguamente parece que se contaban doce), en forma de bocas, cubiertas de una especie de liquen o incrustación, como si el agua hubiese manado por ellas durante mucho tiempo. Según una tradición que pretenden guardar los monjes de Santa Catalina, sería la peña de Horeb de donde brotaban aguas abundantes para calmar la sed de los israelitas, tan pronto como Moisés tocóla con su vara por indicación divina.

"Thietmar — dice el P. Ubach — habla de ella ya en el siglo XIII. Una viñeta del manuscrito de la obra de Cosme Indicopleustes, que se remonta al siglo XI y se conserva en la Biblioteca de Santa Catalina, pinta esta peña manando agua por las doce bocas delante de Aarón y Moisés y otras personas. Tal es el monumento más antiguo relativo a esta tradición; no obstante, el Corán parece ya hacer alguna alusión a ella en dos Suras o capítulos, al hablar de doce fuentes surgidas de la roca, cuando ésta fué tocada por la vara de Moisés.

Si se pregunta a los monjes, cómo es que la peña se encuentra en este lugar, siendo así que el milagro, según creen en general los comentaristas, aconteció en Rafidius, dos días lejos de aquí, responden con toda seriedad que sí, que el agua milagrosa brotó de la peña de Horeb, en Rafidius, mas luego esta misma peña, por efecto de un milagro, fué siguiendo al pueblo de Israel en todas sus peregrinaciones por el desierto, viniendo por último a situarse en este rincón. San Pablo, continúan diciendo los mismos monjes, dícelo bien claro en su epístola a los corintios: y todos bebieron la misma bebida espiritual; porque bebían de la piedra espiritual que los seguía, la cual piedra era Cristo. Respuesta verdaderamente digna de las cábalas y elocubraciones rabínicas, de que es hija, y de la cual ha podido por ventura hacerse eco el mismo San Pablo en el pasaje citado, aunque sin otra intención que el hacer resaltar el carácter típico de aquella peña y del agua que de la misma brotó".

Los comentaristas bíblicos resuelven esta difícil cuestión por un error de copia: el texto parece suponer, en efecto, que el milagro acaeció en Rafidius; mas, como a continuación dice que el agua brotó de la peña de Horeb, demostrado que Horeb no puede ser otro lugar que el Sinaí, es preciso admitir que el copista anticipó la localización del hecho.

"Se ve que la *Hadjar Mussa* ha sido siempre tenida en gran veneración, no ya por los árabes (que atribuyen una virtud sobrenatural para curar a sus camellos a la hierba que ha sido colocada en sus aberturas), sino más todavía por los peregrinos de todas las épocas.



Mosca primera. — Perdone, señora; ¿tendría la amabilidad de decirme si éste es el camino que conduce a la plaza del mercado?

(De *Sondagsnisse Strix*, Estocolmo)



UNICOS VENDEDORES
CASA CARLOS RASETTI
F. C. RASETTI Y Cia
(SUCESORES)
SARMIENTO ESQ MAIPÚ
Y RIVADAVIA 526.
BUENOS AIRES

Hojas Rasetti

Llevan como inconfundible garantía nuestro nombre, que, desde **71** años distingue la Armería y Cuchillería más importante de Sud - América.

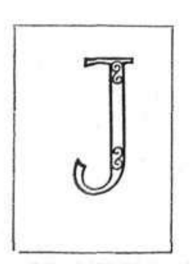
Julio De Caro, el conocido compositor.

LOS REYES DEL TANGO

CON JULIO DE CARO

EL POPULAR COMPOSITOR DE "BUEN AMIGO", "TODO CORAZON" Y "GUARDIA VIEJA"

Por Ernesto E. de la Fuente



ULIO De Caro es uno de los compositores más jóvenes de Buenos Aires. Además tiene la particularidad de parecerlo aún más de lo que es. En su semblante surge el optimismo y no puede ocultar en sus palabras la satisfacción que embarga su espíritu ante las perspectivas artísticas que se perfilan en su porvenir.

—¿Porteño, amigo De Caro?...

—De pura ley. Nacido en la esquina de Catamarca y Méjico, donde pasé también los años de mi infancia y donde realicé inolvidables travesuras en compañía de otros chicos de la barra...

—¿Travesuras memorables?...

—¡Caramba, que si lo eran! Podrían hablar de ellas los vidrios de los focos del alumbrado y los vendedores callejeros, que eran nuestras víctimas preferidas...

—¿No existían entonces en usted aficiones musicales?...

—En absoluto. Mi padre era músico y no deseaba que yo también lo fuera, sino como simple aficionado. Por eso es que estudié muy a mi pesar los grados de la escuela primaria, para ingresar después al colegio nacional Mariano Moreno.

—¿Cuál era su finalidad?

—Ser médico, pero un médico de los buenos. Aun creo que, a pesar de mi éxito artístico, podía haber llegado a ser un facultativo capaz de hacer ruido y levantar roncha...

—Pero...

—Hay cosas en la vida que uno no puede prever, puesto que parecen haber sido dispuestas por el destino.

—¿De manera que sus principios musicales?...

—Se los debo a mi padre. En las horas que me dejaban libres las tareas escolares me dedicaba a estudiar solfeo y violín, más por obligación que como aficionado, pero a fuerza de machacar parece que fuí resultando bueno, al decir de los míos y de los extraños que solían acudir a casa.

—¿Y el primer éxito?

—Fué una casualidad, pues nunca había tocado en público ni pensaba hacerlo. Tampoco me había dado aún por hacer composiciones musicales, hasta que de golpe y porrazo se me despertó lo que podría llamar el instinto musical. Era un tapado, como se dice ahora.

—¿Cómo fué el debut?

—Apenas tenía quince años, y una tarde, en compañía de un amigo, resolvimos concurrir a un dancing que se realizaba en el centro. Allí estaba la orquesta del amigo Firpo, que actuaba con un éxito envidiable.

—¿Y?...

—En uno de los intervalos, algunos de los que me habían escuchado me pidieron que subiera al palco de la orquesta a ejecutar una pieza. Yo lo hice no sin algo de disgusto, pero, ya puesto en trance de afrontar la situación, traté de quedar de la mejor manera posible.

—¿Un éxito?

—Completo. Se me aplaudió mucho, y un momento después el amigo Arolas me llamaba para ofrecerme el lugar de primer violín en su orquesta. No acepté. Antes que nada deseaba proseguir mis estudios. Me pidió que lo acompañara por sólo un mes, y con el consentimiento de mi padre lo hice.

—¿Y se truncaron los estudios?

—No hubo más remedio. Mis triunfos tan inesperados me halagaron y ya no pude abandonar la carrera musical.

—¿Y su primera composición tanguística?

—La concebí trabajando en el conjunto Arolas, una noche en que ejecutábamos en un cabaret central. Fué "Mala Pinta", tango que más tarde había de lograr un éxito realmente considerable y que me alentó para continuar mi carrera de compositor.

—¿Qué otras producciones de éxito recuerda?

—Me sería imposible recordar el nombre de todos mis tangos. Quizás más de cien, pero entre ellos triunfaron "Buen amigo", "Tu promesa", "Mala Junta", "El Malevo", "Copacabana", "Tiny", "Todo corazón", "Guardia Vieja", etcétera.

—¿Con resultados prácticos y positivos?

—Con éxito en todo sentido, mucho más desde que grabo en discos con mi orquesta, que formé en compañía de mis hermanos Francisco y Emilio y de los amigos Maffia, Laurentz, Blasco y Sciarreta.

—¿Y sus planes para el futuro?

—Son muchos; pero creo que muy pronto he de efectuar un viaje a Europa, pues ya tengo proposiciones sumamente ventajosas, que me pesaría no aceptar. Allí tenemos posibilidades de trabajar intensamente.

—¿Vestidos también de gaucho?

—Disfrazados, dirá usted. Créame que me resulta doloroso que sea necesario recurrir a esos recursos para llegar a conmover al público de Europa.

—¿Tiene usted alguna ambición, ahora que su carrera está encauzada definitivamente?



Portada del tango "Buen Amigo".



"Todo Corazón" fué un gran éxito del autor.



Portada de "Aquella Noche", uno de los tangos popularizados de Julio De Caro.

—Ir a Nueva York y demostrar a la gente alegre de Broadway que el tango es hermoso, que ellos no lo comprenden, y entonces hacérselo comprender bien, tocándolo en sus diversos estilos, en medio de ese mundo de alegría, de derroche, de tumultuosidad y de vida.

—¿Cuáles son las satisfacciones más intensas que le ha proporcionado a usted su carrera musical?

—La simpatía que me demuestra el público argentino, las sonrisas que me brindan las porteñas, entre las cuales hay muchas que me elogian y cuyas palabras y encantos me hacen inmensamente feliz.

"Sin embargo, me resta otra satisfacción grande, que me ha de permitir dar otro gran paso en mi carrera.

—¿Cuál es?

—Una invitación del Príncipe de Gales para que me traslade a Londres para hacer conocer allí el "verdadero tango argentino".

—¿El tuvo oportunidad de conocerlo?

—Actué con mi orquesta en una de las fiestas privadas que se efectuaron en su honor cuando estuvo en Buenos Aires. Uno de los tangos, por pedido suyo, fué bisado siete veces, y cuando se cumplió ese deseo del augusto visitante, él me dijo:

—Usted debería ir a Londres.

—Iré, alteza — le respondí.

Y espero que antes de ocho meses estaré actuando en la capital británica. A pedido suyo envié al Príncipe de Gales una serie de discos con tangos argentinos, y conservo, como uno de los recuerdos más gratos, una carta suya en la cual me agradece el obsequio.

—¿De manera, De Caro, que usted es un hombre feliz?

—Hasta hoy puedo manifestar que lo soy. Pero he de serlo mucho más el día que vea acudir a mi debut, en la capital del gran imperio, al heredero de la corona, y también aquél en que logre imponer el tango criollo en medio del bullicio y de la alegría febril de las noches de Broadway.

Chertanfinento

El Cuadro Será de Vd. si Vd. lo Pide

Retribuyendo Atenciones

1903-1928

Perfumería Dubarry

La Perfumería Dubarry festeja este mes sus Bodas de Plata.

Durante 25 años el público ha favorecido nuestros productos.

En justa correspondencia y deseando celebrar en forma amplia el acontecimiento, remitiremos completamente gratis a todas las señoras o señoritas que lo soliciten.

Un artístico cuadro de 70x50 centímetros, ejecutado a todo color.

Se trata de una verdadera obra de arte que no se podrá conseguir en otra parte a ningún precio, ya que hemos reservado todos los derechos de reproducción.

El pintor Marín, uno de los mejores acuarelistas contemporáneos, ha volcado en su artística obra toda la gama cromática de su rica paleta. El cuadro no lleva leyendas de propaganda.

Puede ir directamente de nuestra Casa a su Sala.

Si desea recibirlo a vuelta de correo remita el cupón a la

Perfumería Dubarry

Medrano 476 Buenos Aires

Cupón Regalo

Válido hasta el día 31 de Enero

Perfumería Dubarry - Medrano 476 - Buenos Aires.

Remitan el Cuadro ofrecido a :

Nombre ....

Dirección ....



A cada persona entregamos solamente un cuadro.
Rogamos escribir claro con tinta o lápiz indistintamente.

CARAS Y CARETAS

Mascarada religiosa de los salvajes



Bonita máscara sonriente de Java.

El uso de las máscaras es una de las más antiguas costumbres del mundo. Se han encontrado manifestaciones de ellas en las cavernas de la Edad de Piedra, en el arte del antiguo Egipto, y, en su aspecto más interesante, entre las reliquias de la civilización de los aztecas y de los mayas en Centroamérica.

Pocos pueblos han demostrado tanto ingenio en la construcción de sus caretas como los indios de Alaska y de la costa canadiense.

También sus antecesores los aztecas de Méjico y los prehistóricos mayas de Yucatán parecen haberse especializado en la construcción de máscaras.

Aun en nuestros días, en China, en la India y en Java se verifican procesiones y festivales en los que las figuras enmascaradas ocupan el puesto principal; son estas ceremonias antiguas costumbres que han subsistido al través de los tiempos.

Es indudable que estas máscaras formaban parte de las insignias usadas en las ceremonias, especialmente en las de carácter religioso.

Estas ceremonias podrán tener otras características, pero en la mayor parte de ellas existen estos distintivos, así como un ritual en el que intervienen cantos y danzas. En esto juzgamos mal al salvaje; el baile entre nosotros no tiene el menor carácter sagrado, y por esto nos hace sonreír la falta de comprensión del salvaje que baila en sus ceremonias religiosas.

Algunos profesores de antropofagia, especializados en el estudio de la vida primitiva, encuentran en las ceremonias, cantos y danzas algo que consideran de capital importancia para la mayor comprensión de la vida humana.

El baile salvaje, caracterizado por llevar los bailarines una careta de animal, es costumbre tan antigua, que se pierde en la noche de los tiempos.

En algunas cavernas de la Edad de Piedra, descubiertas en Francia, se han hallado grabadas en los muros algunas escenas que tratan de representar estas costumbres.

La consideración de una costumbre tan difundida como ésta sugiere la idea de que en ella hay algo de especial importancia en la vida del hombre, que se remonta a la aurora de la civilización.

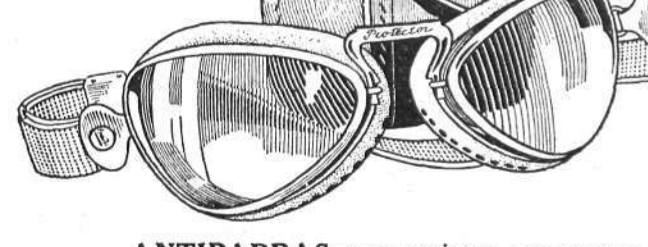
En todo caso, una costumbre que como ésta se ha extendido por todo el mundo bien merece ser digna de un detenido estudio.



Doble máscara de los indios "kaída".

Para Regalos prácticos

Fieles a nuestra tradición como la Casa mejor surtida del ramo, ofrecemos artículos prácticos a precios convenientes.

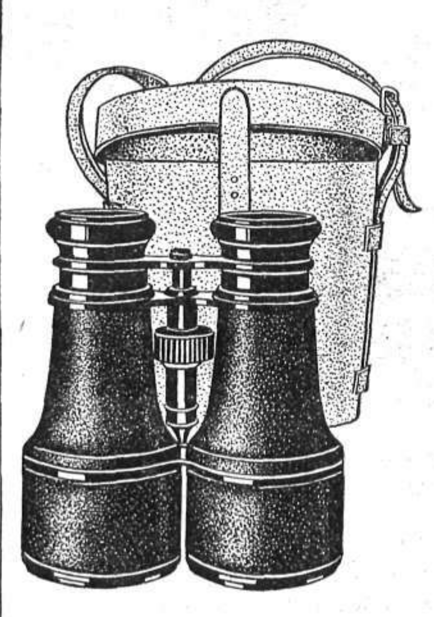


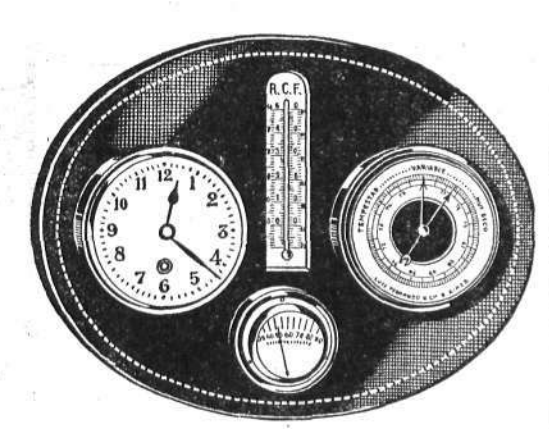
Lentes y Anteojos

Somos los especialistas más acreditados en la confección de Lentes y Anteojos.

ANTIPARRAS para turistas, armazones sólidos y cómodos, desde . . . $ 1.50

Modelos especiales, de adaptación anatómica perfecta, con estuche, desde . . . . **$ 12.-**





GEMELOS "Lemaire", para campo, óptica extraluminosa, varios modelos, con estuche, desde **$ 50.-**

ESTACION METEOROLOGICA con aparatos de alta precisión para la previsión del tiempo, desde . . . . $ 50.—

Otros modelos, verticales, desde . . . . **$ 18.-**

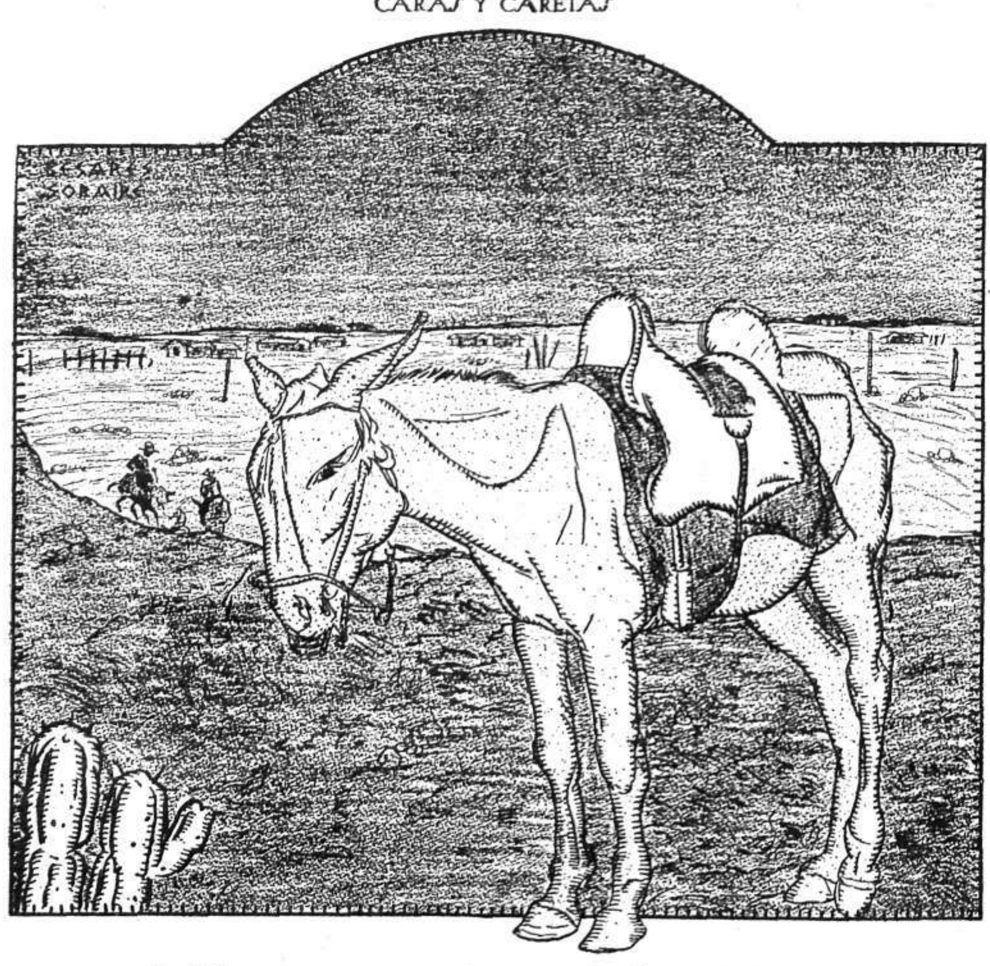
PRIMER INSTITUTO OPTICO-OCULISTICO

LUTZ, FERRANDO y Cía

CASA CENTRAL **FLORIDA 240** BUENOS AIRES

Sucursales en la Capital: Callao 134 - Rivadavía 6879 - Cabildo 1916

Sucursales Interior: Rosario - Córdoba - Santa Fe - Tucumán - La Plata - Mar del Plata - Avellaneda



DE SAN ANTONIO DE LOS COBRES

Por FAUSTO BURGOS

A San Antonio de los Cobres llegará el ferrocarril Huaytiquina.

Según datos se enrielará a razón de quinientos metros por día.

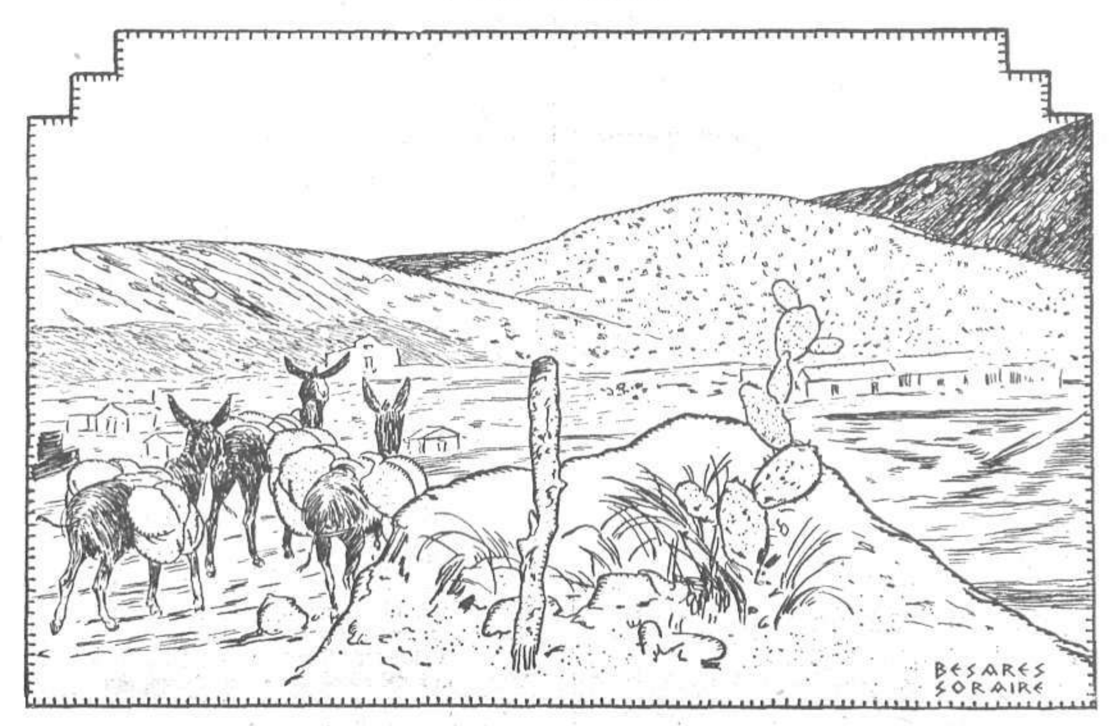
Actualmente, para ir en forma rápida de Salta a la capital de la gobernación de Los Andes, se toma el tren en aquella ciudad y luego un automóvil en Tastil, caserío formado en la boca de la quebrada de igual nombre, resonante quebrada a cuyas dos veras se levantan pelados cerros bermejos, montes de piedra cárdena; quebrada angosta, tortuosa, en la que cavó su lecho un río de aguas bullentes y cristalinas, que recoge otras que vienen del nevado Acay, de doble cabeza blanca.

Y habrá que ver entonces, cuando llegue el ferrocarril a este San Antonio de los Cobres de hoy, formado de un centenar de casas de barro, techadas de cardón e iro, con las puertas de punteado celaguay, los suelos terreros, casas que parecen deshabitadas...

Por una de las callejas de la altísima capital andina — San Antonio está situado a tres mil cuatrocientos metros sobre el nivel del mar — corre un angosto y sonoro río, el cual, para ver algo nuevo y sosegarse a lo largo de la pampa de la Paciencia, saltando se baja de su quebrada.

Con mi ex condiscípulo, el doctor Luis Díez, el progresista gobernador de Los Andes que estudió en una de las más famosas universidades norteamericanas, hombre sencillo que se abriga con el humilde capote patria cuando sale a observar los caminos que construyen gratuitamente los quechuas del frío altiplano, dirigidos por su ingeniero el subcomisario Miranda, llegamos a San Antonio de los Cobres.

Díez me aseguró que pronto se iniciarán los trabajos de construcción de la nueva usina eléctrica, fábrica que aprovechará la fuerza de las aguas del río San Antonio. También tiene proyectado un dique. Cerca de la capital andina, y en derechura del caserío casi abandonado de Cobres, se extiende un altiplano cubierto de pingo-pingos, surillantes y tolares, llamado Campo de la Paciencia. Dicha pampa alta pronto será re-



gada; entonces alimentará verdes y olorosos habares, plantíos de cebada y de quinua, y por trechos se cubrirá de verde pasto ovejuno y de chillaguas y de esporales. Ahora, por tan dilatada mesa, vagabundean tropillas de burros cabezones, majadas de ovejas criollas, petisas, de escaso vellón y hatos de dóciles llamas.

—¿Cómo fomentas la agricultura? — pregunté a Díez.

—Regalamos semillas de cebada, de centeno y de quinua a los puneños que desean tener una siembrita. Aquí no se acostumbra el alambrado, común en las provincias del norte: los rastrojos andinos son cercados de tapias de barro o de pircas.

Es sabido que en el extenso territorio de Los Andes, situado casi íntegramente a más de tres mil metros de altura, no prosperan el maíz, el trigo, ni se crían potrillos, ni sacan polluelos las gallinas que incuban. El frío... La puna...

—Ya verás plantaciones. Los puneños empiezan a tener confianza en sí mismos y fe en el porvenir. Otra cosa será todo esto cuando pase el ferrocarril; cuando de acá podamos llevar borato y mineral de cobre, de plata y de oro y ovejas y tejidos criollos, hasta los puertos del Pacífico. No pensamos en Buenos Aires; queda muy a trasmano la gran metrópoli, de cuya intensa vida algo nos hace sentir nuestro aparato de radiotelefonía.

UN MISIONERO

En San Antonio de los Cobres como en el abandonado caserío de Cobres, como en la lejana aldehuela de Susques, situada en un huaico circuido de montes cárdenos, hay una iglesia. Diremos que tales iglesias andinas están cerradas durante largos días. De tiempo en tiempo llega un misionero humilde: viene del convento de San Francisco de Salta; es un fraile sencillo y bueno, orador, escritor y catedrático: se llama Bernardino Nardini. Lo vimos más de una vez caballero en una mula, acompañado de algún quechua amigo. La cara del misionero había sido agrietada por los fieros vientos de la puna.

El padre Nardini recorre el inmenso territorio; bautiza a pequeñuelos y a changos; casa y confiesa a mayores; divulga nociones de higiene; derrama consejos morales; ofrece remedios, y con su blanca mano acaricia la desmayada cabeza de los que sufren.

EL ARRIERITO

—¡Qué chasco se dió Chauki! — exclamó el sargento que nos estaba cebando mate.

Chauki era el apellido de uno de los agentes.

—¿Por qué? — preguntó Luis.

No había amanecido aún. El viento corría de un lado para otro. El arrierito o guaycho, pájaro tamaño como la calandria y de su mismo color, que anida en los techos de iro y en las peladas peñas, había empezado a silbar.

—Oscuro, oscuro, en cuanto lo empezó a sentir al arrierito, dijo: "Ya voy, señor..."

—¡Ajam!...

—El arrierito siguió silbando cada vez más fuerte. Parecía que con todas sus fuerzas silbaba a Chauki, para que se levantara a prender el fuego. Al rato, medio de mala gana, Chauki le contestó: "Ya voy, mi cabo..."

Fausto Burgos

DIBUJOS DE BESARES SORAIRE

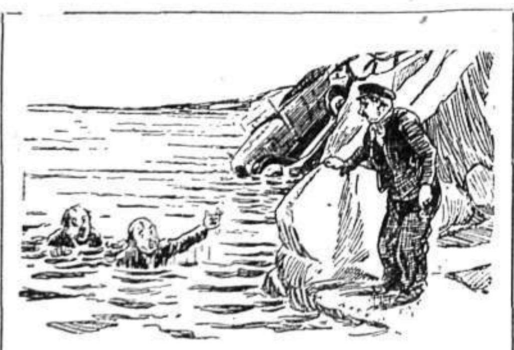


EJECUCION FIEL

— ¿Conoce esta pieza, señor Martínez?
— En mi vida la he oído, señorita.
— ¡Pero si es su último tango!...

Asilo para ex millonarios

Cuando el millonario norteamericano Andrew Freedman murió, se encontró en su testamento un legado de cinco millones de dólares con destino a un asilo para ex millonarios. Un asilo, por supuesto, digno de las gentes que había de alojar. Sencillamente, un palacio. Y así el Freedman Home, fundado hace tres años, es, en pocas palabras, un hotel suntuoso, refinadísimo, con grandes salones y 48 elegantísimas "suites", cada una con su correspondiente cuarto de baño, destinadas a otros tantos huéspedes. Al abrirse, sólo alojó a los veinte más afortunados solicitantes, entre los que figuraban ocho matrimonios. Y en estos tres años se han ido concediendo las veintiocho plazas vacantes... Como es de suponer, las solicitudes llegaron y siguen llegando a centenares. Pero los administradores de este fantástico asilo tuvieron que estudiar escrupulosamente las condiciones de los solicitantes. Fueron preferidos los que fueron más ricos, exigiéndose que en su pasado gozaran del mayor respeto y la mayor distinción. Se les pidió asimismo que disfrutasen de buena salud (por lo menos al ingresar en el asilo), no importando que fuesen muy viejos, con tal de que no chocheasen. Quiere decirse con esto que se aspira a algo más que al ejercicio de un elemental deber de misericordia: ¿de qué le servirían todos los lujos y todos los refinamientos al asilado que, por falta de salud, o por la simple debilidad de su mente, no supiera ni pudiera apreciarlos?



LITERALMENTE

El de tierra. — ¿Y cómo vinieron ustedes a caer?
Primera víctima. — ¿Pues, no ve usted? ¡En automóvil!


TRIPLE DESTILADO
LICOR DE LOS 8 HERMANOS
BEBIDA ALCOHOLICA SEGUNDA CATEGORIA
LICOR DE LOS
LICOR DE LOS 8 HERMANOS
TRIPLE DESTILADO
(M.R.)
FREIXAS y Cia BUENOS AIRES
8 hermanos
y cuanto mejor es la comida,
mas necesario el 8 Hermanos.



POMPEIA
FETICHE
ASTRIS



Lo más fino y exquisito en

LOCIONES

y

POLVOS DE TOCADOR

POLVOS La Caja $ **2.00**

PARFUMERIE

L.T.PIVER

PARIS

AÑO XXXII BUENOS AIRES 5 DE ENERO DE 1929 Nº 1579

CARAS Y CARETAS

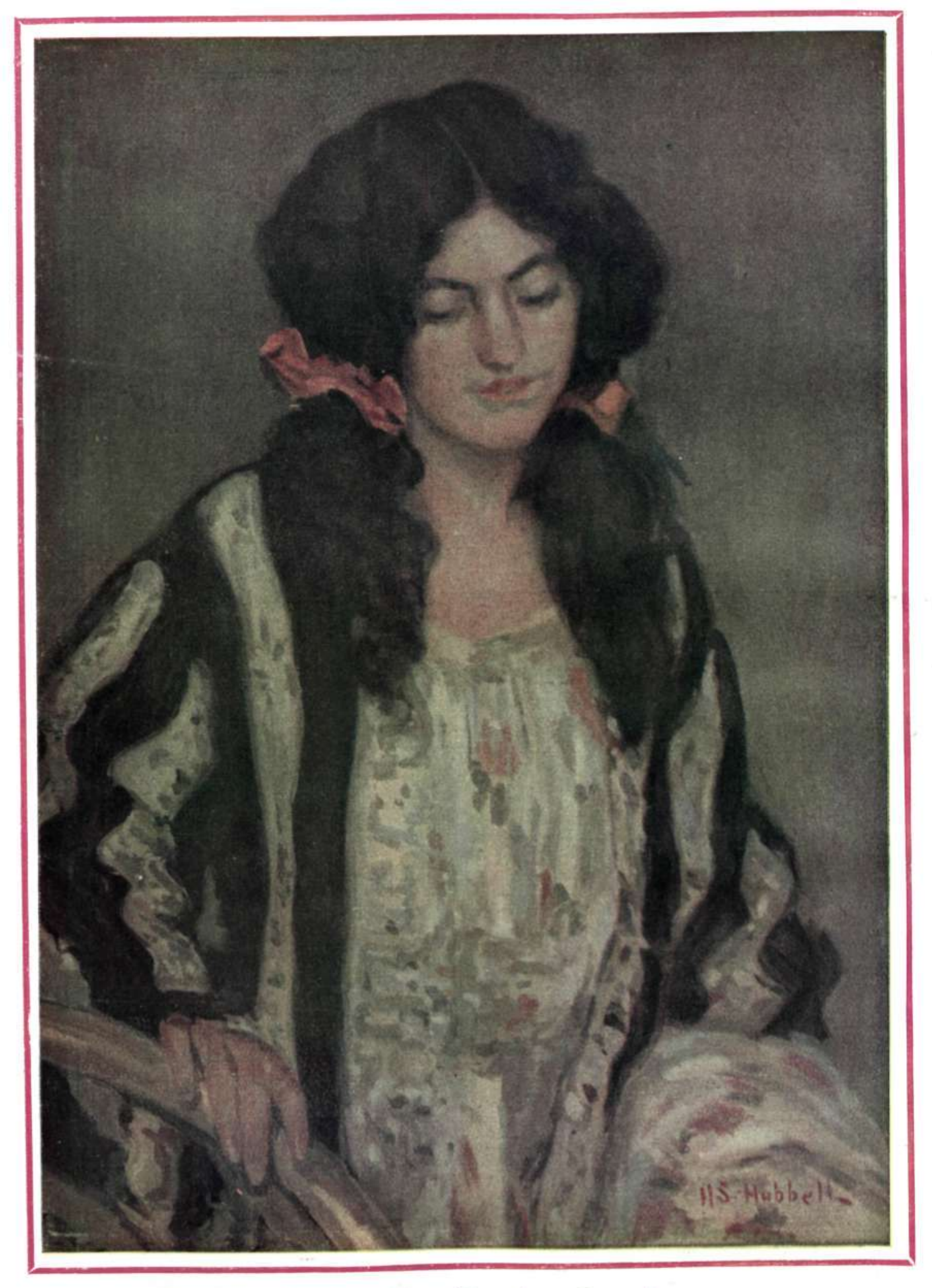
JOSÉ S. ÁLVAREZ
FUNDADOR



Rincones Porteños

La Avenida Costanera

Magnífica expresión del progreso edilicio de Buenos Aires



ZINGARA

OLEO DE

H. S. HUBBELL

GALERÍA
DE WITCOMB

El tradicional corso de flores



Auto ocupado por las señoritas de Soettone, Vigo Ocampo, Sáenz Martínez y Bianchi, en la noche inaugural del corso, que tuvo este año un lucimiento extraordinario.

Señoritas de Sastre de Casado, ocupantes de uno de los numerosos vehículos que prestaron animación a la fiesta nocturna realizada en las avenidas de Palermo.



Palco ocupado por las señoritas de Ciocconi, Monasterio y Green Vidal, baluarte donde el juego floral tuvo una animación constante, digna de la aristocrática fiesta.



Señoritas de Vasena, Sarachaga, Villa, Fusoni y Algier, ocupantes de otro de los palcos en el tradicional corso organizado por la Sociedad de Beneficencia de la Capital.

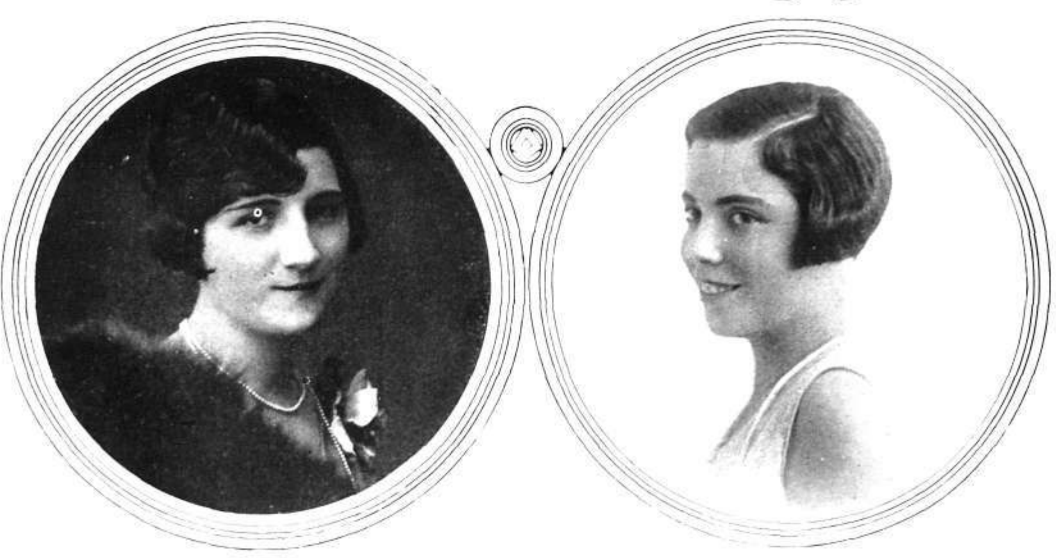


Señoritas de Raggio, Tessi y Seitun y distinguidos jóvenes de nuestra sociedad siguiendo las alternativas del juego, que fué más intenso que en años anteriores.



Señoritas de Correa Luna, Ledesma Posse, Soldano, Piñeiro Sorondo, Ledesma y Garrido Bonorino en un palco, durante un alto en la amable batalla.

Enlaces



Señorita Argentina Macchi, que ha contraído enlace con el señor Anís Schamún, en Tucumán.

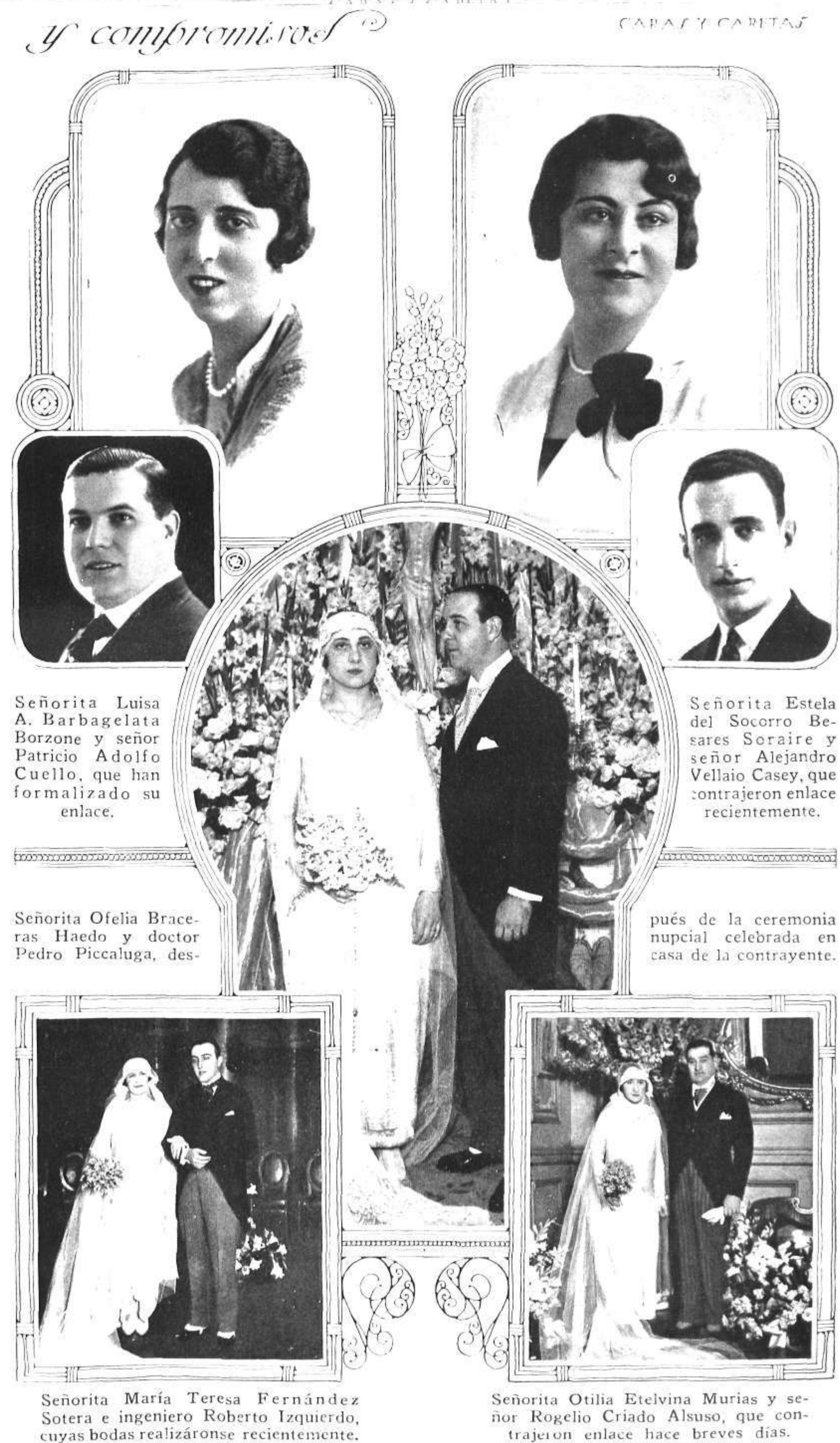
Señorita Teodolina Teobaldi, cuya boda con el señor Salvador M. Rinaldi acaba de llevarse a cabo.

Srta. María Julia Fiorillo, que recientemente contrajo enlace con el doctor Luis Mainieri.

Doctor Luis Mainieri, cuya boda con la señorita María Julia Fiorillo se acaba de realizar.

Señorita Cecilia Esther Guillamondeguy que ha concertado su enlace con el señor Alberto F. Bartrons.

Señorita Pilar Fontán y señor Eduardo García, instantes después del acto religioso, recientemente efectuado.



Señorita Luisa A. Barbagelata Borzone y señor Patricio Adolfo Cuello, que han formalizado su enlace.

Señorita Estela del Socorro Besares Soraire y señor Alejandro Vellaio Casey, que contrajeron enlace recientemente.

Señorita Ofelia Braceras Haedo y doctor Pedro Piccaluga, después de la ceremonia nupcial celebrada en casa de la contrayente.

Señorita María Teresa Fernández Sotera e ingeniero Roberto Izquierdo, cuyas bodas realizáronse recientemente.

Señorita Otilia Etelvina Murias y señor Rogelio Criado Alsuso, que contrajeron enlace hace breves días.



Celebrando el cincuentenario de la casa Lutz, Ferrando y Cía., sus directores dieron un té danzante a los empleados.




El Club Húngaro dió una lucida recepción al profesor Kada Jeno, festejando el décimoquinto aniversario de su actuación pedagógica. Asistieron conocidas personalidades de nuestros círculos intelectuales.



Autoridades de la escuela normal de profesores Mariano Acosta presidiendo el acto con que se festejó la terminación del año escolar.



Una vista de la nutrida concurrencia que asistió al acto de la terminación del año escolar en la escuela normal de profesores Mariano Acosta.



CARMELLA CECILIA BONAMINIO Y LA ESTRELLA ARGENTINA MIRRA RAYO

Este recuerdo para "Caras y Caretas" y al público argentino en prueba de mi afecto
Carmella Cecilia Bonaminio
Hollywood, 11-7-28.

En las primeras páginas publicamos un reportaje de nuestra colaboradora Mary Clay, conocida hoy en el cine por Mirra Rayo.

Alumnos egresados de la Escuela



Herminia C. Miles. Angélica Enrico. Amelia Tamborini. Felisa Ramón. María E. Botto.



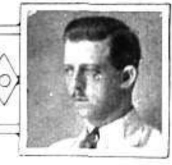





M. Balcera. M. E. Ricagno. C. A. Prado. Carolina Bellini. J. A. Pereyra. A. Cigorraga.





F. R. Senesi. Ernesto Castillo. B. Salomón. R. de Castro. F. Crisafulli. B. Sheffick.







A. Hennings. Manuel J. García. Angel Franchino. Ricardo Marré. Julio J. Gersbach.



Señoritas bachilleres egresadas del Liceo Nacional de Señoritas, acompañadas por el rector, la vicerrectora del establecimiento y el profesor Raúl Wernicke.



Señoritas bachilleres egresadas del Liceo Nacional de Señoritas, acompañadas por el rector, la vicerrectora del establecimiento y la profesora Lidia Peradotto.

de Artes Decorativas de la Nación



B. De Lorenzi. M. Navarro. Adela Schopira. M. A. Washington. Juana M. Fabián.








E. J. Lazcano. E. C. Insaurralde. Olga Carrosso. Clotilde Baietti. Pierina F. Oneto. V. M. de la Vega.








Rina Brunini. D. Degiovanni. Elena Podrasky. Teresa T. Fabián. París Gaspari. Aurelia Milani.







Y. A. Lamonato. M. C. Fernández Alzogaray. A. Fandiño Castro. María A. Lava. María C. Otero.



Bachilleres egresadas del Liceo Nacional de Señoritas, con su rector, doctor Amarante A. Abeledo, vicerrectora, señorita Angela Santa Cruz, y los profesores doctora Lidia Peradotto y Arturo Vázquez Cey.



Bachilleres egresadas del Liceo Nacional de Señoritas, con el rector, doctor Amarante Abeledo, la vicerrectora, señorita Angela Santa Cruz, y los profesores doctora Lidia Peradotto y doctor Raúl Wernicke.



Señoritas de Promoli, Hadjés y Lafont en los jardines durante la fiesta veneciana celebrada en el Club de Regatas.

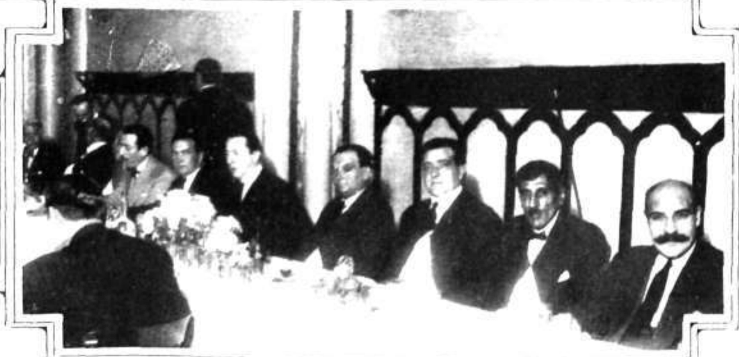


Señoritas de Tostolín, Escriña, Amichátegui, Urbano y Martínez, que también participaron en la brillante fiesta.



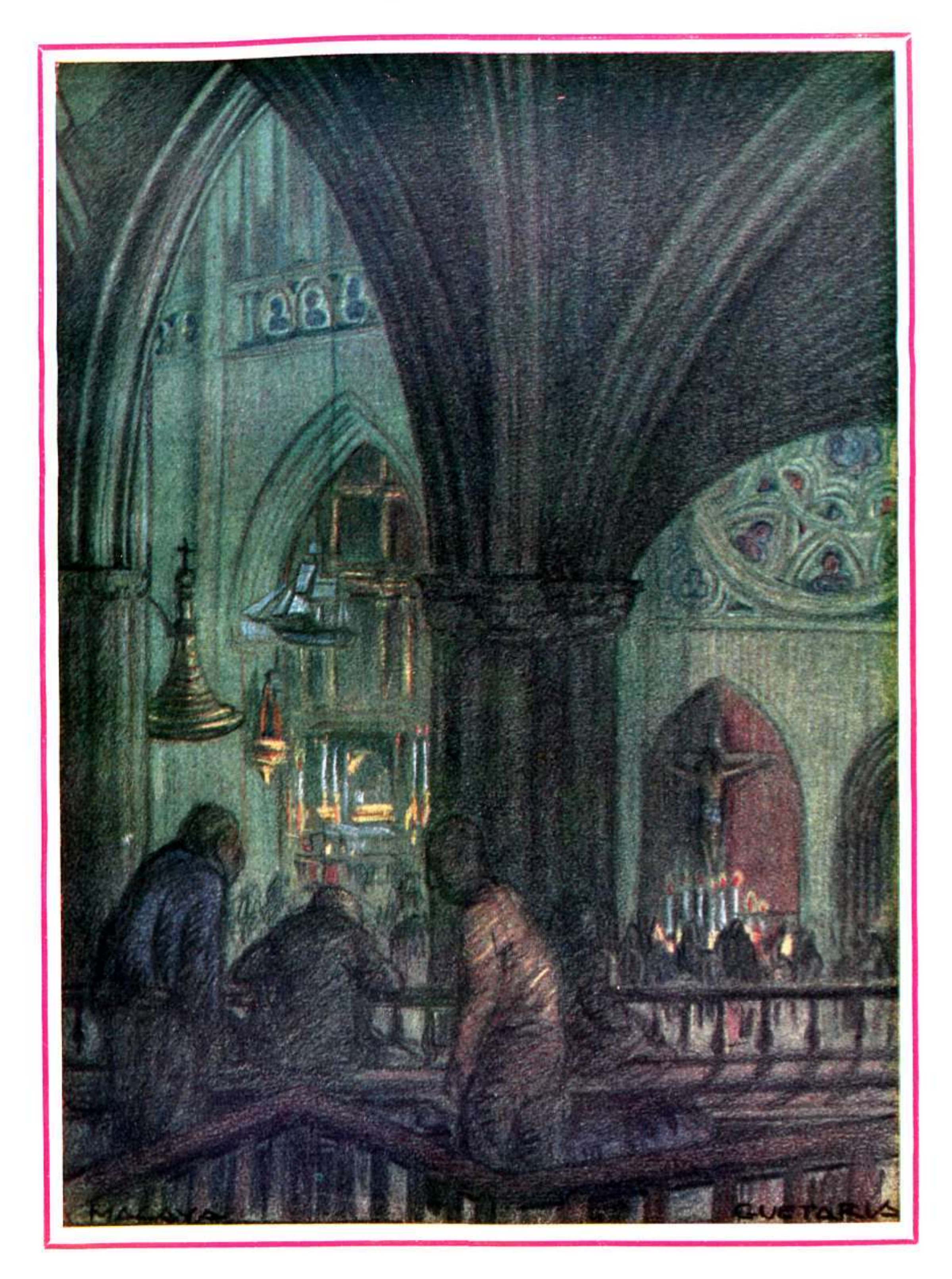
Con gran lucimiento se realizó un baile en el Club Alemán en honor de un grupo de señoritas socias de dicha institución.

Cabecera del banquete ofrecido en honor de los ex jefes políticos de los departamentos de Belgrano y San Lorenzo, doctores Cuffia y Hoffman.





Numeroso grupo de amigas de la señora y niñitas de Varsi, que las obsequiaron con un té, festejando un acontecimiento íntimo.



IGLESIA DE GUETARIA

POR

M A C A Y A



Monumento recordativo del grandioso vuelo del "Plus Ultra", erigido en el espigón de la Avenida Costanera

Obra del escultor Lord...

El Embajador de España el Intendente Municipal y el Presidente del Club Español inauguraron oficialmente el monumento recordativo del vuelo del "Plus Ultra"



El doctor Fermín Calzada pronunciando su bello discurso en el acto inaugural del monumento dedicado al "Plus Ultra" y sus tripulantes.

El Intendente Municipal exaltando el vuelo magnífico ante un público entusiasta que premió intensamente la palabra del orador, evocadora de la gesta que hoy perpetúa el bronce.





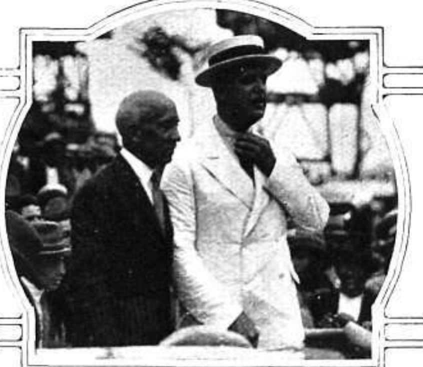
Parte del numeroso público que se congregó al pie del monumento en el acto recordativo de la gran hazaña.

Aspecto que ofrecía el espigón del Balneario Municipal antes de ser inaugurado el monumento.

·CARAS Y CARETAS" EN EL BRASIL



Aspecto que presentaba el puerto el día de la recepción popular a Santos Dumont. Como se sabe, la acogida tuvo contornos grandiosos.



El glorioso aeronauta brasileño Santos Dumont acompañado por el prefecto de Río al pisar tierra carioca.



Féretro del doctor Laboriou, una de las víctimas del accidente de aviación ocurrido en el puerto a la llegada de Santos Dumont, y en el que perecieron 12 personas.



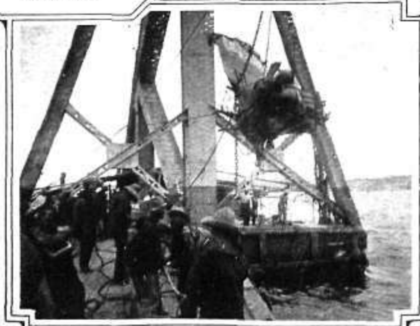
El féretro del profesor Amoroso Lima, pasajero también del hidroavión que se hundió en el mar cuando iba al encuentro del barco que conducía a Santos Dumont.



Restos del hidroavión rescatado del mar, horas después de la luctuosa catástrofe.



Los buzos trabajando en el rescate de los cuerpos de las víctimas y de los restos del avión que se hundió trágicamente en el mar.



Las poderosas grúas trabajando para sacar a flote el motor del hidroavión en el que viajaba la comisión oficial.



Marineros de la prefectura a bordo de una embarcación en el sitio de la catástrofe intentan buscar los cuerpos de las infortunadas víctimas.

Camila Bari de Zañartú

Dama de la aristocracia chilena, de gran ilustración y cultura, que ha hecho revivir el arte nativo de su país.



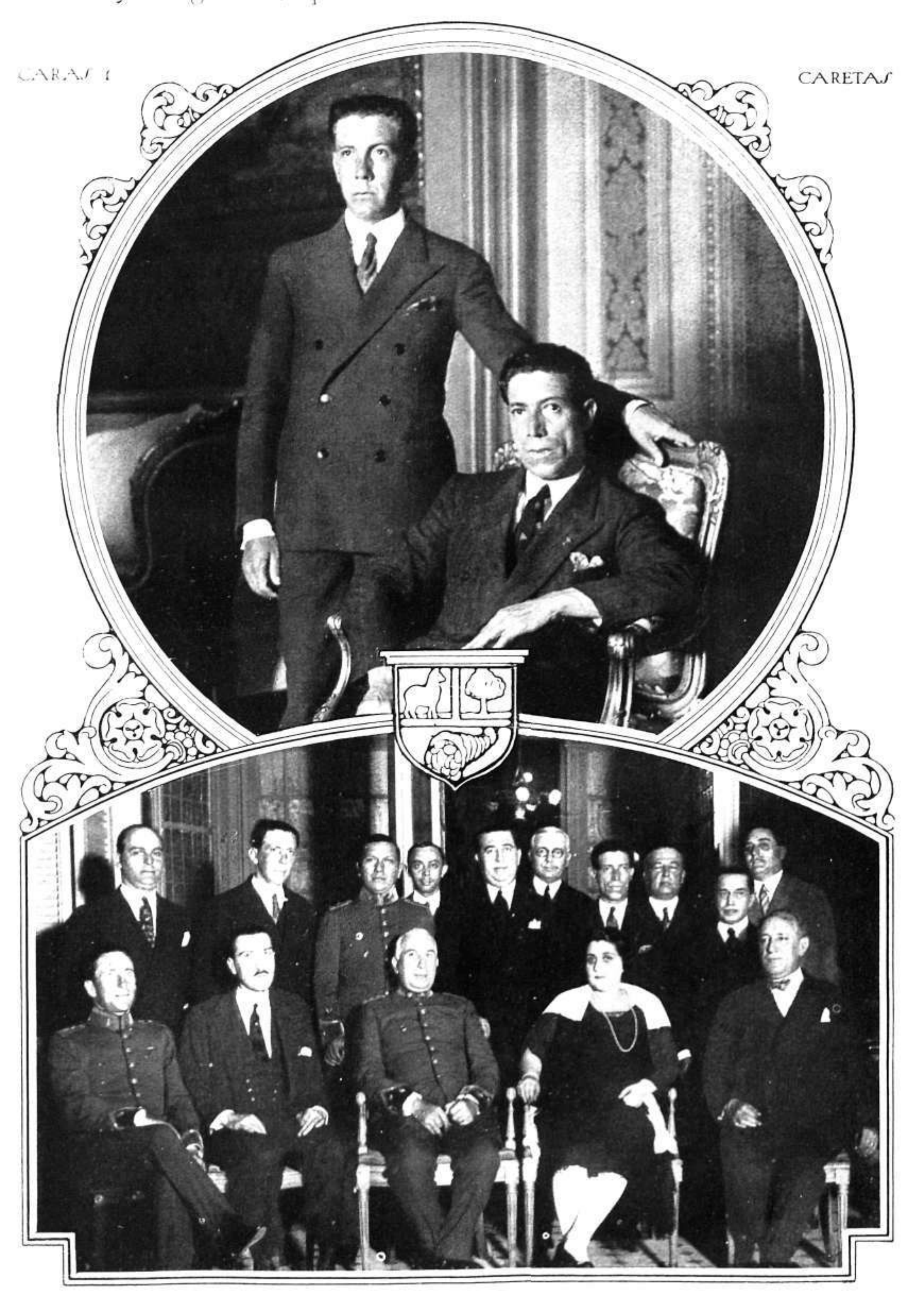
La señora de Zañartú en "La Tapada' (época colonial limeña). Amante de todo lo tradicional, ha desenterrado de los viejos baúles de sus abuelas las galas de otros tiempos.

La vida santiaguina, rica en leyendas y motivos coloniales, ha sido en primer término la fuente inspiradora de esta exquisita intérprete. La destacada intelectual en "El pie de la santiaguina".

Doña Camila Bari, en el "Romancillo de la patria vieja", una de sus mejores creaciones. Une a su belleza y gracia un sentimiento superior y una sencillez encantadora. Ha sido muy aplaudida por el público de Buenos Aires.

El raid Lima-Nueva York

Los aviadores peruanos Martínez Pinillos y Zegarra, que realizan el notable vuelo



En la parte superior: Los intrépidos pilotos peruanos Carlos Martínez Pinillos y Carlos Zegarra, que intentan el raid Lima - Nueva York, y que ya llevan realizados espléndidos vuelos, tales como el directo de Santiago de Chile a El Palomar. Abajo: Concurrentes al banquete íntimo que les ofreció el Embajador del Perú, y al que asistieron jefes y oficiales de nuestra Escuela Militar de Aviación.

Argentinos en Francia



M. Egard David, presidente de la Cámara de Comercio de Marsella, Mme. David y su hija, la señorita Jeanne David, en compañía de nuestro cónsul general en Marsella, doctor Angel C. Martinez, almorzando en los célebres baños de Camoins.



En el Golf Club de Biarritz. La señora de O'Brien, la condesa de Balderrama, Martín Alzaga Unzue y el marqués de Costilleja.



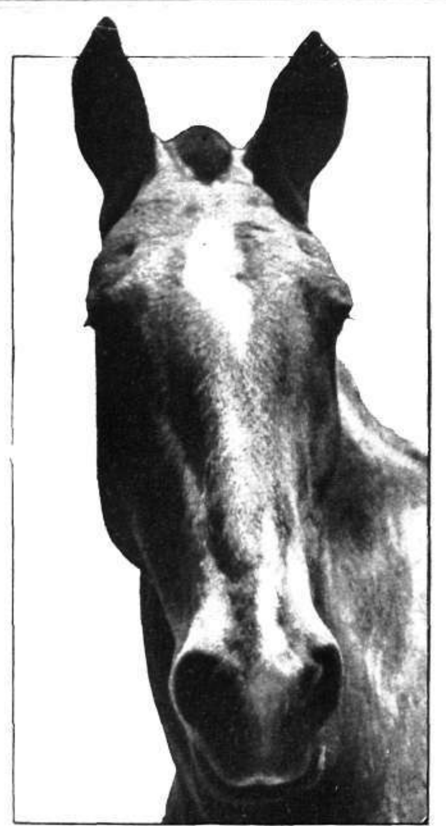
Un descanso en la playa de Biarritz. De izquierda a derecha, Guillermo Leloir, Gwendoline Robinson de Alzaga Unzué y Martín Alzaga Unzué.



Señoras Gwendoline Robinson de Alzaga Unzué y Guillermina Santamarina de Braceras, y señores Jaime Braceras, Guillermo Leloir, Martín Alzaga Unzué y Mariano Demaría Sala, en la famosa playa francesa.

"Gato" y

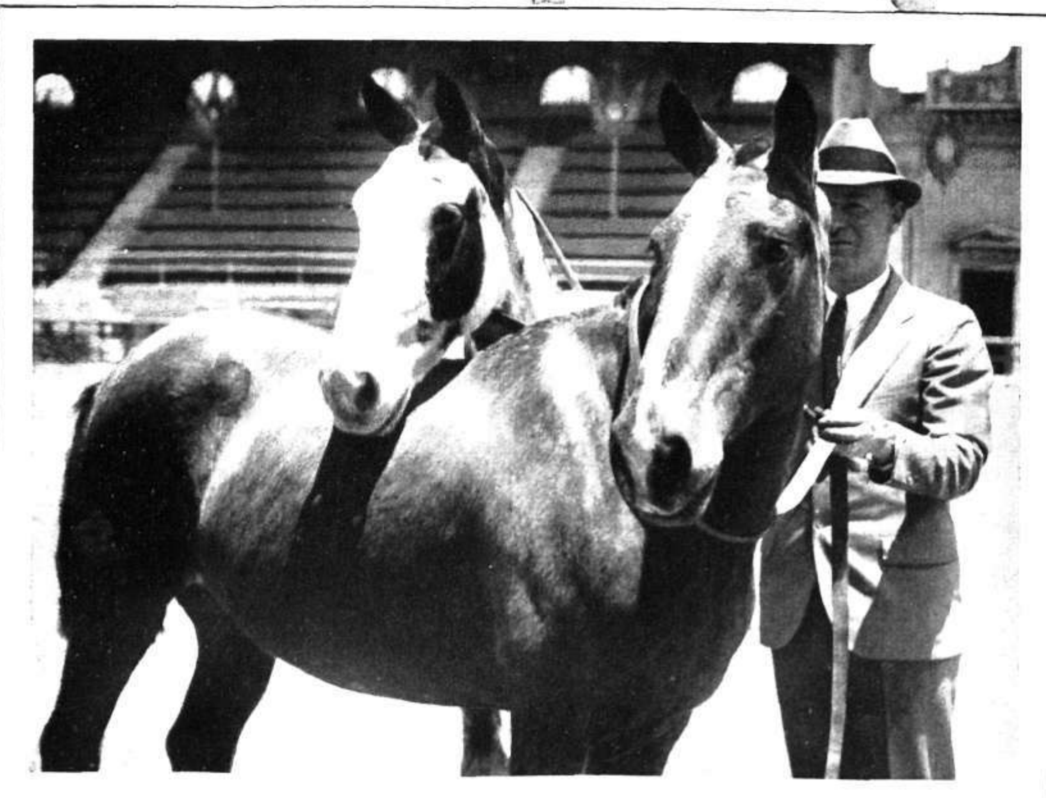
Picaron en Buenos Aires de los rascacielos



"Le llevo un año a mi compañero de excursión, soy bayo oscuro gateao, y de yapa criollazo de lay."



Gato, al que un herrero mejicano le averió una pata y una mula le aplicó una coz descompaginante.



"¿Te acordás, hermano, cuando nos dió el moquillo en Tejas (Estados Unidos), y estuvimos a punto de despedirnos para siempre del viejo Tschiffely? ¡Qué dias de angustia, aparcero!... Yo creí que iba a dejar la osamenta en campo extranjero, lejitos de nuestro Ayacucho querido."

En las primeras páginas publicamos un

"Mancha"

y los frenaron a la sombra neoyorquinos



Mancha, más manso y más cariñoso que su compañero de "raid", el crédito del "gaucho" Tschiffely.



"Yo soy Mancha, overo rosao, como aquel mentao del Bragao. ¿Mi edad? Anote, repórter: 19 primaveras."



La yunta brava con el organizador del raid Buenos Aires-Nueva York, señor Aimé Félix Tschiffely. "Lo único que le pedimos, don Aimé, es que no deje que nos encierren en el Zoológico de Palermo, como vulgares guanacos patagónicos. ¡Eche el resto de su muñeca, viejo!"

chispeante crónica [illegible] por Félix Lima.

En la Escuela de N. S.ª de la Misericordia

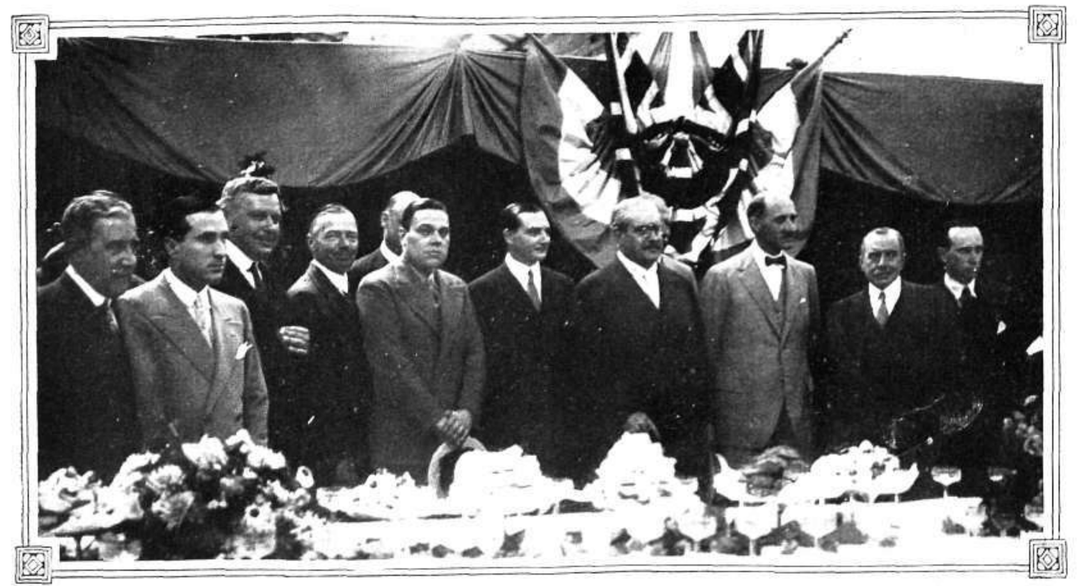


La comisión de damas y las hermanas de la escuela de la Misericordia antes de dar comienzo al tradicional reparto de juguetes.



En torno al árbol clásico la ronda infantil espera impaciente los frutos prometidos por la benemérita institución cristiana.

52.º aniversario de la Anglo-Argentina



El señor Cantilo y las autoridades de la compañía de tranvías Anglo-Argentina, presidiendo el lunch ofrecido por las últimas en celebración del 52º aniversario de la empresa, que atraviesa hoy por uno de sus buenos períodos.

"CARAS Y CARETAS" EN EL JAPON



El retrato más reciente del emperador del Japón, obtenido después de ser coronado.

El príncipe y la princesa Chichibu ataviados con sus trajes de corte.

Ultimo retrato de la señorita Setsuko Matsudaira, casada con el príncipe Chichibu.

Los príncipes Chichibu ataviados con las vestimentas antiguas.

LA CELEBRACION DE NAVIDAD

Dió margen a lucida reunión la fiesta realizada en las salas y los jardines del club, a la cual acudió una selecta concurrencia que festejó los distintos números de un programa preparado para conmemorar la festividad cristiana.





En el Club Colegiales











En el Club Palermo







Una abigarrada y distinguida concurrencia ocupó totalmente las salas y el parque del club la noche del 24 de diciembre bailándose con entusiasmo hasta la madrugada.

EN LOS CENTROS SOCIALES

Tres niñas graciosas y espirituales presidiendo una de las mesas.

Señoritas de Laprida, Paurreau y Coubat, en la terraza, durante un descanso.

TIGRE CLUB

Señoritas de Llanos y de Palacios Hardy.

Una vista de la terraza durante la cena, que constituyó un acontecimiento social.

CLUB ATLETICO SAN ISIDRO

Una de las mesas de la fiesta del club San Isidro, presidida por las señoritas de Elizagaray, Casarino y Díaz Romero.

Otra de las mesas, animada con la presencia de las señoras de Etchebaun, Miralles, Rey, Videla Dorna y distinguidos caballeros.



Algunas de las parejas que alegraron la reunión, que fué brillante desde el punto de vista social, como todas las del club citado.



Señoras de Azamor, Galarce, Petrelli y Bertorland y señores Azamor, Gatti y Frugone.

NOTAS CURIOSAS Y ORIGINALES



El general Gouraud, condecorando en el patio de los Inválidos a madama Keraoul con la Legión de Honor, por sus grandes servicios prestados en la Cruz Roja Francesa.

Monumento al papa *Benedicto XV*, levantado en la basílica de San Pedro, inaugurado el 22 de noviembre por el Sumo Pontífice.



Una porción de la inmensa multitud que se reúne frente al palacio de Jorge V con motivo de su enfermedad. Personajes del palacio colocando en la verja el comunicado de los médicos.



El último viaje a través de la implacable nieve. Esta foto, que por su aspecto parece una tela, ha sido tomada durante el entierro de una personalidad de una aldea de Alemania.







Sesenta y cinco mil obreros del campo marcharon a *Roma* para rendir homenaje al señor Mussolini. Helos aquí reunidos, bajo otros tantos paraguas, *en la plaza de Venecia*, ante el altar de la patria.

Exposiciones de animales domésticos en Londres



"Mad of Allington", campeón de campeones del concurso de gatos realizado en el Cristal Palace, de Londres.

Tres beilos ejemplares caninos que fueron premiados en una exposición realizada en el Alexandra Palace, de Londres.

Miss Bell con sus dos campeones escoceses que triunfaron en la referida exposición.

Una cachorrada que llamó la atención en el Alexandra Palace, de Londres, durante el último certamen canino.

Dos gatitos azules exhibidos con éxito en el Cristal Palace, de Londres.

Homenaje a José Manuel Estrada



Monsenor Bottaro, distinguidos prelados y caballeros argentinos en el palacio arzobispal después de inaugurarse el busto dedicado a la memoria del maestro, acto cuya realización implica el reconocimiento de las juventudes católicas al escritor insigne.

Demostración a D. Sixto Cid



El acto, realizado en una de las salas del Club Español, congregó a lo más destacado de la colonia española, que hizo extensivo el homenaje al doctor Marco M. Avellaneda. El señor Cid pudo valorar la estimación de que goza entre sus compatriotas.

En la Nueva Casa de Galicia



Parte de la concurrencia infantil que asistió al reparto de juguetes organizado por la comisión de la referida entidad, que dedicó la fiesta a los hijos de los socios y obtuvo, como es de suponerse, [illegible]

Recepción de los nuevos concejales



Reunión realizada en una de las salas del Concejo Deliberante después de la incorporación de los nuevos miembros, acto que fué presidido por el doctor Marcelino Escalada, presidente de la Junta Escrutadora, el intendente señor Cantilo y el presidente del Concejo.

En el Club Universitario



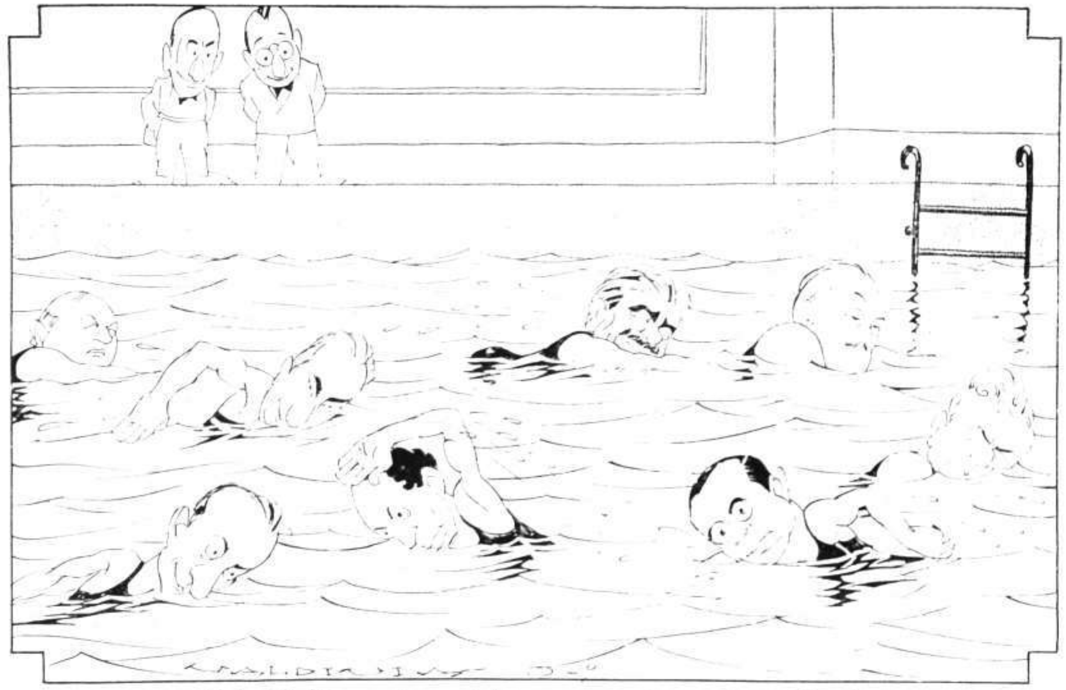
Los socios de la prestigiosa institución momentos antes del banquete que ofrecieran en honor de los periodistas con motivo de la inauguración del nuevo edificio del club, que es una demostración del desarrollo progresivo de la simpática entidad.

Fiesta Infantil



Los señores Cabaut lograron reunir esta multitud infantil en sus salas con motivo de las fiestas de Navidad, y la algazara de la concurrencia justificó la iniciativa de los primeros, que fué entusiastamente celebrada.

¿QUE HACEN? O LA PISCINA MINISTERIAL



Nada Elpidio, ¡qué pavada!,
nada Oyhanarte muy serio
y el resto del ministerio
nada, nada, nada, nada.

El ansiado sorteo de los 2.000.000



El niño Carlos Cornillet, que gritó ¡33.684!, sin pensar en que el eco cambiaría el número por otro de seis ceros, portador a la vez de una alegría y una desesperanza.



El momento solemne. Como puede verse, ninguno de los presentes vibró de alegría. Esta prodújose en Ledesma, Jujuy, para fastidiar a los porteños inquietos y confiados.



Este es el pibe Severino Franco que retrucó ¡2 millones! al ¡33.684! de su compañero Cornillet en el sorteo efectuado el 24 de diciembre ante numeroso público.



Este es Luis Tuttolomondo, el vendedor del número premiado, juguete de la fortuna, dispuesto a lograr la quietud un tanto alterada por el encontronazo sin consecuencias de la diosa ciega.



De este rincón, Cabildo 3001, partió la de los pies alados hasta Ledesma, Jujuy.

LOS ILUSTRES MIEMBROS DEL SACRO COLEGIO

Así se titula la interesantísima nota enviada desde Roma por nuestro corresponsal don Rafael Símboli, y que aparecerá en "Plus Ultra" en el número correspondiente al mes de diciembre, en ocho páginas abundantes en material gráfico original de G. Felici, fotógrafo exclusivo del Vaticano.

FIRMAS ESPAÑOLAS

LA NOVELA DEL JUEVES

ESCRITA ESPECIALMENTE PARA "CARAS Y CARETAS"



BASTARDO DE NARIZOTAS

PAGINA HISTORICA

POR

RAMON DEL VALLE INCLAN



La primavera, en la campaña romana, es siempre friolenta, con extremadas lluvias ventosas, y no fué excepción aquella de 1868. Una diligencia con largo tiro de jamelgos bamboleaba por el camino de Viterbo a Roma. Tres viajeros ocupaban la berlina. Dos señoras de estrafalario tocado, católicas irlandesas, y un buen mozo que dormita envuelto en un amplio jaique de zuavo. El cochero fustigaba el tiro, jurando por el Olimpo y el Cielo Cristiano. A lo lejos, entre los pliegues del aguacero, en la tarde agonizante, insinuaba su curva mole la cúpula del Vaticano.

PORTA DEL POPOLO

II Cruzó la diligencia dando tumbos bajo el gran arco dórico que trazó Miguel Angel. Mendigos y perros sarnosos la saludaron con rezos y alharaca. Desde lejos, desplegada en guerrilla, una turba de chicuelos la tiroteaba con pellas de barro, sin respeto para la guardia de zuavos franceses que jugaba a la malilla sobre una manta. Al otro lado del arco, era la masa sombría de dos iglesias con altas cúpulas. Monaguillos vestidos de rojo soplaban los incensarios en la puerta de Santa María di Monte. Un obelisco cubierto de jeroglíficos faraónicos daba turbadora y resonante expresión a la gran plaza desierta. El cochero detuvo el tiro y saltó del pescante a la intimación de un aduanero barbudo, con capa y sombrerote tirolés de brigante de ópera. El zagal de la diligencia, abriendo la portezuela, advirtió a los viajeros que iban a ser revisados equipajes y pasaportes.

III De las alturas de la diligencia se desgranó un rosario de seminaristas. Negros zapatos con grandes hebillas, medias moradas, revuelo de sotanas. Eran becarios del Colegio Conciliar de Santa Verónica del Janículo. Tenían un encogimiento de campesinos enfermos de nostalgia, rudo y apocado. Bajo la avalancha de zapatos eclesiásticos y canillas moradas, asomábase al vidrio de la berlina el sombrero estrafalario de mistress Pamela Bristol. A su vera apurábase la dama de compañía revolviendo el cabás abierto sobre las rodillas.

— ¡Oh! ¡Que nos han robado los pasaportes!

Mistress Pamela se volvió con un gesto perplejo:

— Creo que no es ahí donde usted los guardaba... En el otro cabás... ¿Por qué no mira usted?

— ¡He mirado, señora, he mirado; nos lo han substraído!

— ¿Por qué supone usted eso, miss Mery? ¡Hace usted mal en abrigar juicio tan poco cristiano de los súbditos de Nuestro Santo Padre!

— ¡Yo no acuso a los súbditos del Santo Padre!... ¡Líbreme Dios de tan mal pensamiento! Yo no acuso a nadie... Pero si se me permite una sospecha, diré que en esto, como en todo lo malo que ahora ocurre en el mundo, anda la mano de los carbonarios. ¡Yo la veo, y me extraña que no sea usted de mi opinión, mistress Pamela!

— No sospeche usted que defiendo a esa secta, pero nuestros pasaportes, ¿qué valor tienen para esos enemigos de la sociedad?



Una diligencia, con largo tiro de jamelgos, bamboleaba por el camino de Viterbo a Roma.

— ¡Y quién sabe a dónde llegan sus tenebrosas maquinaciones!

— ¡Miss Mery, tiene usted una imaginación meridional! Déjeme usted suponer que los pasaportes se han extraviado.

— ¡Oh, mistress Pamela! No deseo contrariarla; quiero suponer lo mismo que usted... Pero no podía menos de ocurrirnos algún contratiempo. ¡Un cochero blasfemo, que no ha cesado de profanar el Santo Nombre de Dios! ¡Un sin entrañas que constantemente maltrataba a las pobres bestias del tiro!... ¡Y es poco que nos hayan robado los pasaportes!

Mistress Pamela, alta, rubia, escuálida, pecosa, sin edad, tenía un gesto incrédulo y vacilante.

— ¡Son las novelas que la hacen pensar a usted así, miss Mery!

— ¡Oh, qué equivocada su opinión, mistress Pamela! Considere usted que, dada la debilidad de nuestro sexo, si hubiéramos caído en poder de los carbonarios...

— ¡Sin duda!

— ¡Cuáles no hubieran sido los ultrajes de esos enemigos de la sociedad! ¡Horroriza pensarlo!

El aduanero abrió la portezuela y saludó con galante cortesía, llevándose la mano al aludo sombrero de brigante:

— Excelencias, sírvanse entregar los pasaportes para el visado.

Mistress Pamela quiso explicar la desaparición de aquellos documentos, pero no hablaba el italiano y chapurreó sus disculpas en francés. El aduanero barbudo aseguró su bella sonrisa de brigante bajo las alas del fieltro tirolés:

— *Non capisco!*



Se atortoló miss Mery:

—¡Que no comprende! ¡Oh!... ¡Cómo decirle! ¡Somos víctimas de los carbonarios!

En estas vino a ocupar el puesto vacante en la berlina el zuavo pontificio. Lucía divisas de capitán, era arrogante mozo, la barba negra con aceitosos lustres, los ojos de calina expresión, colmada de engaños, ojos moriscos, sensuales como la boca de belfo imperial, y la gran nariz aborbonada. Lánguida y expresiva, le contó su apuro mistress Pamela. El capitán, con aterciopelada sonrisa, se puso al servicio de la conturbada señora. Hablaba el toscano con nasales francesas. Persuasivo, dejó un escudo de plata en la mano del aduanero, y lo despidió en gran señor, acentuando un gesto de deferencia. El barbudo del tirolés, emulándole la escuela, saludó con aparatoso rendimiento:

—¡Excelentísimo príncipe, soy vuestro más humilde siervo!

IV Mistress Pamela, ruborizándose como una colegiala, explicó que era viuda, y el recuerdo del esposo difunto puso un apenado remilgo en su boca pueril:

—¡Dios se llevó al elegido de mi corazón, dejándome sola en este valle!

El capitán de zuavos la miraba amable, con gallarda osadía de buen mozo que sabe hacerse perdonar toda insinuación demasiado lanzada, y la redime con gentil sonrisa. Este capitán de los zuavos pontificios, conde de Blanc en París, marqués de Toledo en Monte Carlo, príncipe Luis María César de Borbón en su avatar romano, y donde quiera aventurero de gran estilo, se decía nieto por la mano izquierda del rey Fernando VII de España. La madre Patrocinio, monja seráfica que edificaba con sus milagros al proto-beaterio hispano, habíale alcanzado las charreteras, en apostólicas milicias de Su Santidad Pío IX. El Príncipe, ahora, mediaba como correo diplomático en una gran intriga que con monjas y frailes, camarilleros isabelinos y emigrados carcundas, conducía monseñor Antonelli, cardenal secretario de Estado y camarero secreto de Su Santidad. Regresaba el Príncipe de la corte isabelina, con malquerencia del Espadón. El Nuncio de Su Santidad en Madrid había mediado aconsejándole que se volviese a Roma. La Conjura Apostólica zozobraba y con ella otros piadosos ardides de la monja para que su ahijado, en un ceremonial palatino, alcanzase el reconocimiento de su sangre, acogido como deudo de las Reales Personas. Por mediación de la seráfica madrina, hubo secretas entrevistas en los desvanes de Palacio. Recordaba las lágrimas y besuqueo, las promesas y mieles, con esperanzas de tiempos mejores, los fallidos ofrecimientos de ayudarle con dineros. Volvía desilusionado, temeroso de perder su valimiento con el cardenal. En Roma, los usureros, después de la tregua que le habían concedido, iban a redoblar el acoso. El Príncipe, sin embargo, no se apuraba por los ladridos de aquella jauría, que acompañaban en todas partes su vida de aventura. Mistress Pamela, con la fantasía de los pasaportes y los carbonarios, le había sugerido una idea empecatada. Vender a las logias los documentos de su correo, o vendérselos al mismo Vaticano. Había levantado todos los sellos y sabía cuánta era la importancia de aquellos pliegos.

La novela de los carbonarios, soñada por las dos viejas inglesas, le hizo sonreír. ¿Y si enamorase a mistress Pamela? Levantó los ojos para mirarla. La dama sonreía pudibunda, ruborizándose, como si le ofreciese su mano pecosa y escuálida.

—¡Oh, le somos a usted deudoras de un favor inolvidable!... Nos han recomendado el Brístol Hotel. ¿Cree usted, caballero, que es un hospedaje honorable para señoras?

El Príncipe, con arrogante decisión de aventurero, respendió imperturbable:

— Yo me dirijo también al Brístol Hotel.

—¡Oh, qué buena ventura tenerle por compañero! ¿Ha oído usted, miss Mery? El Príncipe también se hospeda en el Brístol Hotel.

Miss Mery saludó con una cortesía desgarbada. La diligencia trompicaba por la Plaza de España.

V El Brístol Hotel — Vía de los Santos Mártires — ocupaba el palacio Foscarine. Era frecuentado de obispos y monseñores en viaje, rancias damas católicas y aristócratas legitimistas emigrados en Roma. La Vía de los Santos Mártires es una de las más solitarias. Apenas, de tiempo en tiempo, un clérigo, una beata, la infantil bandada de un colegio de monjas, la fugitiva hopalanda de un judío, el arqueológico landó de un cardenal, con lacayos de peluca blanca, medias de seda y protocolario paraguas rojo. La murmuración popular susurraba que aquel hospedaje, poblado de sombras talares y ecos santurrones, era propiedad de los Padres Ignacianos. De la noble decoración antigua, conservaba un patio de mármol con bella columnata, y el jardín con fuentes en el estilo de Bernín. Bajo sacrílegos revoques, desaparecían los frisos de la gran escalera y de la lucerna. El Príncipe, encerrado en su aposento — echada la llave y cubierta la cerradura con el fez — examinaba con un lente los pliegos que traía de España. Estaba bajo la lámpara con una sonrisa de cautela. Había vuelto a colocar los sellos, y no se traicionaba la menor señal de fractura. Sin embargo, le acudía más fuerte la tentación de jugarle una burla al cardenal Antonelli. El deseo furbo y maligno de sentirse canalla, se agrandaba en su alma de aventurero. Volvió a poner los pliegos en la valija, apagó la luz y, disimulándose bajo una menguada capa de hombre de pueblo, salió a la escalera de criados. La calle estaba obscura. En la Roma Pontificia, cuando el calendario anunciaba luna, no se encendían faroles. El Príncipe, recatado en el embozo, se entró por una calleja que bajaba al Ponte Vecchio. La luna entre nubarrones no disipaba las sombras. El viento, la llovizna, el marullo del río, los pasos de una ronda, la puerta iluminada de una taberna, se escalonaban como motivos de la ciudad dormida. Los muros de iglesias, palacios y conventos, cerraban todos sus ojos de piedra. Arcos, obeliscos, estatuas, cúpulas, tenían una insinuación ceñuda, en perspectivas llenas de sombra. Una potencia ciega y geomántica, cargada de siglos, aboliéndose en la gran taciturnidad de un sueño de piedra. El Príncipe bajó al Trastevere. Buscó una puerta, y cuando se diponía a llamar, vió venir una procesión de gente del pueblo con faroles. Rumor confuso de rezos jaquelado a intervalos por el repique de una campanilla que invadió



El príncipe, encerrado en su aposento, echada la llave y cubierta la cerradura con el fez...

la callejuela. El viento y el aguacero estremecían los farolillos. Las devotas luces tenían el temblor de vidas efímeras, zozobrantes en un naufragio sin orillas, entregándose a la noche inexorable con arrebujo angustiado. Bajo enorme paraguas, en medio del cortejo, venía un clérigo revestido con sotana y roquete, y delante repicaba la campanilla el mónago. El Príncipe, que se había recogido en el quicio de la puerta, sintió rechinar la cerradura. La puerta se abría lentamente y un retablo de mujerucas, con luces y mantos, aparecía en las tenebrosidades del zaguanejo. Las figuras perfilaban su bulto arrodilladas, entre el temblor de las velillas, en el cerco de sombras.

VI

El Príncipe interrogó a un viejo sórdido, barbas aborrascadas, capa melodramática, greñas de bandolero:

—¿A quién viatican?

—¡A un cristiano!

El Príncipe había sentido una tufarada vinosa en mitad de la cara. Acudió con su explicación una devota.

—Viatican al señor Cosimo Bolsena.

Cosimo Bolsena era el nombre supuesto de un patriota garibaldino, apasionado del juego, de las mujeres y de la unidad italiana. Con disfraz de músico ambulante y ostentosas muestras de piedad, engañaba a los esbirros del Papado. Santiguábase delante de todas las iglesias, rezaba con grandes golpes de pecho, cantaba en las procesiones. Secretamente, como delegado de las logias napolitanas, guiaba los hilos de una conjura popular contra el absolutismo teocrático y el poder temporal del Pontificado. En las catacumbas carbonarias, pronunciaba terroríficas arengas emplazando para un próximo fin a todas las religiones positivas. El Príncipe le había en-



contrado, años atrás, en una hora borrascosa, alrededor de la ruleta, en Monte Carlo. Cosimo Bolsena era entonces el Comendatore Andrea Balduini, y Marqués de Toledo el Príncipe Luis María César. Después anduvieron unidos sus nombres cuando la misteriosa desaparición, en un baile de máscaras, del collar que lucía la famosa pecadora Marión Brizac. Cosimo Bolsena, vicioso y corrompido, explotador de mujeres fáciles, acusado de monedero falso y de tahur, a través de una vida de crápula y procesos, jamás había vendido el secreto político, fiel a la gran idea del Reino de Italia. El Príncipe, presintiendo una farsa del audaz conspirador, se había unido al cortejo. El de las barbas aborrascadas, volvía la cabeza con aire marrullero:

—¿Cosimo, ha dicho la señora? ¡No te fíes demasiado, carísimo! ¡Y después de todo, lo mismo da un nombre que otro! ¡Yo lo lloro sin conocerlo! ¿Qué importa que se llame Cosimo? ¿No es verdad? ¡Yo lo lloro! ¡Lo lloraré toda mi vida! Estaba jugando a la lotería ¡y he dejado el cartón cuando tenía terno! Es muy edificante esta ceremonia, y no debe perderse. ¡Cosimo! ¿Qué importa que se llame Cosimo? ¡Hay que perdonar!... ¡Uno falta!... ¡El corazón es de ley!... Uno es sensible y tiene lágrimas fáciles... ¡Muy conmovedora la ceremonia! ¡Y lo mismo sería si no se llamase Cosimo! ¿Cosimo ha dicho esta señora?

Algunas voces imponían silencio. El viejo subía la angosta escalera, apretado por el cortejo, pisándose la capa, y a su espalda quedaba el rastro de una gran tufarada vinaria. La campanilla del acólito repicaba en lo alto, metiéndose por la puerta del guardillón, donde hacía duelo una mujer vistosa, peinado de rizos, casabé descotado, con lazos y volantes. La señorita Julia, suripanta de ópera, pasaba por sobrina del señor Cosimo Bolsena. Indicó el camino con un gesto pintado:

—¡Qué sola me deja!

En la alcoba angosta, sobre un catre de hierro, el bulto del enfermo tenía pavoroso estertor. La luz de una bujía, velada por el papel aceitoso de un periódico, puesto delante a guisa de pantalla, mantenía en sombra el rostro del moribundo. Apenas se presentía el relieve de la cabeza en el hueco de las almohadas. El olor de los jaropes, se mezclaba con otro craso y sudado de cosméticos baratos. El cortejo, arrodillándose, posó los farolillos a la vera. Llenóse el suelo de carreros luminosos, quedó al descubierto el rebujo de ropa escondido de prisa bajo las patas del catre, y los agujeros del pelado alfombrín, que descubre la trama, y los tacones de unos zapatos femeninos en intento de baile con el pelote de un sillón. El clérigo, galopante sobre un rezo latino, despachaba la ceremonia, y el moribundo, dando ejemplo de entereza, respondía conforme al ritual canónico. Al término de la ceremonia, con el último amén, sopló el acólito la candelilla del rito, y el cortejo, con difuso, sucesivo rumor, fué apagando sus luces, dispersándose a lo largo de la escalera.

—Dejé el cartón de la lotería cuando apuntaba terno!... ¡Se bebe, se puede alguna vez faltar!... ¡Pero hay religión! ¡No somos como perros! Allá nos espere muchos años! ¡No era un amigo de la infancia, pero como si lo fuese!

VII Cuando la señorita Julia intentó cerrar la puerta, halló el saludo burlón del príncipe Luis María César.

—Usted, ¿qué desea?

El Príncipe entró en situación melodramática, llevándose un dedo a los labios:

—Vengo a comprar el violín del señor Cosimo Bolsena.



El señor Cosimo se había incorporado en las almohadas empuñando un par de pistolas. La señorita Julia, corrió agachada, soltando las horquillas del peinado, perdiendo un chapín y se acurrucó a la cabecera del catre. El sacramentado encañonaba al Príncipe.

— Un paso más y bajas al infierno. ¿Qué se ofrece?

— ¡Comprarte el Estradivarius!

El ex moribundo reconoció la voz y el talle aventajado del antiguo Marqués de Toledo.

— Julieta, aparta el periódico que tapa la luz. Me parece un amigo.

La señorita Julia cuchicheaba irresoluta. El Príncipe destacóse de la puerta, alcanzó la bujía y la levantó, alumbrándose la figura, suspensa de un hombro la capa plebeya.

— No soy una sombra. Señorita, si usted desea convencerse, puede tocarme y palparme.

Interrogó el carbonario:

— ¿Qué traes?

— ¡Un gran proyecto!

— ¡Estoy muy vigilado!

— ¡No importa!

— ¿Has estado en España?

— De allí vengo.

— ¿Sigues en las pretensiones de ser reconocido por nieto de Narizotas?

— ¡Todo lo llevo en ese naipe!

— ¿Y qué has sacado?

— ¡Hasta ahora, nada! La Real Familia me recibía secretamente. Mi amante tía me besuqueaba y vertía un diluvio de lágrimas. La madre Patrocinio me auguraba el mejor resultado en mi empeño... Y cuando creía allanados todos los obstáculos para obtener el reconocimiento legal, se le antoja



El viento y el aguacero estremecían los farolillos. Las devotas luces tenían el temblor de vidas efímeras.

poner el veto al Espadón. ¡Tiene en un puño a la familia real!

—¿Y el pueblo?

—¡Tumbado al sol!

—¿Y sus tribunos?

—Allí, al que dice pío lo mandan a un presidio de Africa.

—¿No crees en el próximo levantamiento de toda España?

—¡No lo creo!

— ¡Pues está anunciado!

— Ya lo sé.

— ¿Tú qué has visto?

— Un pueblo dormido. En España, por mucho tiempo, acaso por siglos, las revoluciones no pasarán de meriendas de generales.

— ¿Pero los españoles no sienten su oprobio? ¿Esa Familia Real? ¡Esa Reina!

— Yo creo que se alegran. ¡Me han parecido los españoles unos orgullosos, y he visto que nada les agrada tanto como tener motivo para denigrar a los que descuellan en puesto preeminente.

Murmuró el carbonario, con desdén pesimista:

— ¡Lo mismo ocurre a nuestra plebe romana!

Y bromeó el Príncipe:

— ¡Monseñor Antonelli lo llama pecado contra el Espíritu Santo!

En la sombra de la pared, la gran nariz del carbonario se arrugó como si le llegase un olor ingrato.

— No soy teólogo, y en mi lenguaje eso se llama envidia.

La señorita Julia, sentada a los pies del catre, escuchaba, cargados los ojos de perplejas interrogaciones. El ex moribundo había vuelto a esconder las pistolas bajo el rimero de almohadones, y en el fondo de la alcoba, sobre la puerta con cerrojos, encendía un brigadier el bastardo del rey Narizotas:

— No perdamos más tiempo. Necesito hacerte importantes revelaciones y temo aburrir a esta bella señorita.

Se levantó la suripanta.

— ¡Oh!... Para significarme que estorbo, no hace falta tanta retórica.

Con la punta del pie buscó bajo el catre un zapato que se le había caído, doblóse cuchicheando al oído del sacramentado y se fué taconeante, con empaque orgulloso de princesa del Rábano.



VIII El Príncipe Luis María César tenía puestos los ojos en el carbonario:

—¡Eres un gran comediante!

Encareció el ex moribundo, con farsa beatona:

—Y tú un gran sacrílego, dudando de la sinceridad de mi arrepentimiento!

Recalcó el efímero Marqués de Toledo:

—¡No he dudado!

El carbonario, en pernetas, saltó del catre y empezó a vestirse.

—Te aseguro que estaba para irme al otro mundo, y solamente me he quedado en éste para recibir tu visita.

—¡Perdona que haya sido tan inoportuno! Y otra vez que decidas morirte, no olvides solicitar la bendición *in extremis* de Su Santidad. Un gran pecador como tú no puede cerrar el ojo sin ese requisito.

El señor Cosimo sacó la lengua dándose una palmada en el cogote, con una mueca de hereje caricato.

—¡Lo tendré presente!

El Príncipe asintió, burlón:

—Es un consejo de amigo, y, consecuentemente, espero que no me niegues el tuyo en un negocio de menos importancia. Tengo en mi poder algunos documentos que pueden ayudar a limpiar la senda de lobos.

El Príncipe usaba el lenguaje simbólico del carbonarismo. Atajó el sacramentado:

—¿Documentos de la corte española? ¡De esas bulas están llenos los archivos de la Venta Suprema de Nápoles!

—¡Oh!... ¡Qué engañado!

—¡De otras semejantes!

—¡Tampoco!

—¡Quién sabe!

—Carísimo, es aventurado emitir opiniones sobre documentos que permanecen secretos.

El carbonario insistió sin mudar el tono de mercader que tarifa, encarece tachas y rehusa con desdenes.

—Recientemente nos han sido ofrecidas unas cartas referentes a la legitimidad de la prole isabelina. ¡Muy interesantes! Creo que anda en negociaciones para comprarlas el duque de Montpensier. A ese podrán interesarle como pretendiente a la corona de España. La Suprema Venta de Nápoles hoy está adscripta a completar la gran obra de la Unidad, con Víctor Manuel en Roma. ¡Todo lo que sea distraer recursos de ese propósito es un crimen!

—Los documentos que yo guardo no son tan ajenos como quieres suponer a los manejos de la Suprema Venta de Nápoles. Y voy a explicártelo. La corte española es un satélite de la política vaticana. Su Santidad ha concertado la boda del Conde de Girgenti con la infanta Isabel Francisca. Esta Infanta es la llamada a reinar, dada la salud endeble del Príncipe de Asturias. Entre mis documentos está un informe suscripto por los médicos de la Cámara Real. Muerto el Príncipe de Asturias, la diplomacia vaticana conseguiría la abdicación de Isabel II. Tendrías en España de Rey Consorte a un hijo del Rey Bomba. ¡No creo que pueda serle esto indiferente a los fines de la Venta Suprema!



El señor Cosimo se había incorporado en las almohadas empuñando un par de pistolas.

— ¡Dios mejora sus horas! ¡Ya has comprobado, con mi ejemplo, cómo se vuelve de las puertas de la muerte! Los revolucionarios españoles trabajan por obtener la abdicación en el príncipe Alfonso. Esos son nuestros informes. En cuanto a las dudas de su legitimidad y al escándalo consiguiente, bueno será dejárselo a la grey carcunda y al duque de Montpensier. ¡Son los más interesados!

Viendo fallidos sus intentos, derivó a la burla el bastardo de Narizotas.

— Usaré en mi provecho esas bulas, y me presentaré como candidato al trono de España.

Estaba en pie, recogiéndose la capa. El carbonario lo detuvo, con ademán amistoso:

— Puedes darme un listín de esos documentos para facilitar mi gestión. Deseo servirte. Acaso los revolucionarios españoles... De aquí podemos mediar ofreciéndoselos, y si les pones un precio razonable. Ahora vamos a cenar. ¡Una pobre cena de proscripto! ¡Quédate! Es conveniente que hagas las paces con Julieta.

Chirriaba la luz, boqueante sobre el arandel, y el carbonario, envuelto en su redingote de músico ambulante, acudió a encender otra bujía, que colocó en el gollete de una botella. Fué a la puerta y, con toses cavernosas, llamó a la enojada y reclusa suripanta.

IX

La señorita Julia había puesto la mesa. Una lámpara, colgada encima, proyectaba su circunferencia de luz sobre el hule rameado que substituía a los manteles. La habitación adesvanada, tenía las paredes cubiertas



de estampas piadosas. En el rescoldo de un anafre, la cazuela de la cena esparcía vahos de guisote. La señorita Julia conversaba con un viejo de opalanda raídas, calvo, barbudo, friolento, que trascendía en las ropas húmedas el arrecido de una caminata a través de la noche sin estrellas. El carbonário presentó al Príncipe:

— Un antiguo amigo del comendador Andrea Balduini.

La boca rasgada, rumiando aquel circunloquio, se contraía con una mueca de cínica soflama. El ex moribundo era flaco, menudo, muy moreno, prematuramente envejecido por los azares de una vida tormentosa. La mirada negra y ardiente animaba con tenebroso contraste la cara terrosa, cribada de la viruela. El viejo de la hopalanda, con gesto huraño, alargó su mano de momia al bastardo de Narizotas.

— Antonino Paleri, vendedor de ratoneras en el Coso.

Y señaló el rincón donde hacía brillos el rimero de la mercancía. Explicó el carbonario:

— Es mi huésped. ¡Un santo varón, ocupado en limpiar de ratones a la Ciudad Eterna! Proveedor del Vaticano. ¿Verdad, primo, que has construído una ratonera de plata para la alcoba de Su Santidad?

— ¡Verdad! ¿Por qué no ha de ser verdad? Una ratonera de plata que pesa cinco libras.

— Entran en ella los cardenales, ¿verdad, primo?

— ¡Qué impertinencia, Cosimo! El Vaticano tiene ratas como carneros. ¡Ratas de dos mil años, que han roído las sandalias de San Pedro! Sí, he construído una ratonera de plata para la alcoba de Su Santidad. ¿Tiene algo de particular?

El viejo tenía una expresión maligna, de momia cascarrabias. El Príncipe se distraía procurando cambiar miradas con la rubia suripanta. La señorita Julia, desdeñosa, se movía gobernando la casa. El Príncipe, en una pasada, tuvo ocasión de inclinarse, murmurándole a la oreja:

— ¡No sea usted rencorosa!

— ¡Qué hombre cargante!

Burlona, volvió medio ojo gachón y pintado. El Príncipe, que era muy dado a las faldas, se encandiló con aquel gesto y acechó la ocasión de nuevos avances para rendir a la señorita Julia. El viejo de la hopalanda salió con el carbonario, y quedaron solos.

— He aceptado este convite con la esperanza de borrar la mala impresión que usted, sin duda, ha formado de mí. ¡Yo soy un hombre galante, señorita!

— Caballero, usted parece ser un amigo de mi tío, y eso basta.

— ¿No está usted ofendida conmigo?

— ¡De ninguna manera!

— ¿Quiere usted darme la mano?

— ¿Por qué no?

— ¿Me permite usted que se la bese?

— Cuando las tenga lavadas.

— ¿Ahora no?

— Ahora huelen a guisado.

— ¿Me permite usted que me cerciore?

— De ninguna manera. Luego creería usted que se cenaba mis manos. ¡Sea formal, para que podamos ser amigos!

— ¿No lo somos ya?

—¡Pues no dice usted nada! La amistad nace del trato.

—¿Y el amor?

— ¡Vaya, que me ha tomado usted por el oráculo de Napoleón!

La señorita Julia tenía un gracioso descoco. Se levantó y fué a la puerta. El Príncipe intentó detenerla.

— ¡El amor nace sin tiempo!

— ¡Será sietemesino!

— ¡Es obra de una mirada!

— ¡Pues lo pintan ciego!

— ¡Con una venda!

La señorita Julia escapó meciendo el talle, y gritó, desde la puerta:

— ¡No quejarse si se chamusca el guiso!

El carbonario y el viejo de la hopalanda entraron hablándose con misterio. El vendedor de ratoneras, acercándose al anafre, quemó unos papeles. Aun traía en la nariz las antiparras, como si acabara de leerlos.

X

Después de la cena — guiso de carnero muy especiado, y abundantes libaciones del alegre chacolí de los pagos romañolos — sobrevino el alegrarse. La señorita Julia cantaba una romanza, y con arrumacos humedecía los labios en todas las copas. El Príncipe, a hurto, le tomó la mano.

— ¡Imprudente!

Esquivóse con remangue de ultrajada Lucrecia. Quedaron mirándose, ella furtiva, alardoso el bastardo de Narizotas. De pronto, el carbonario se levantó para traer un frasco de Montefiascone. El viejo de la hopalanda reía arrugando los ojos:

— ¡Cosimo, hay que ser temperante!

La señorita Julia acudió para servir el vino, y entonces hubo de inclinarse, aplastando el pecho sobre el hombro del Príncipe. Murmuró, calina:

— ¿Dónde te hospedas?

El Príncipe escribió con el cuchillo en el hule de la mesa:

— Brístol.

Un reloj de torre daba las seis. En los Estados Pontificios regía el antiguo cuadrante romano que marca las horas hasta veinticuatro, comenzando a contarse la primera después de vísperas. El viejo guiñaba los ojos.

— ¡Niña, ven al lado de papá Antonino! ¡Toma un sorbo de este cáliz! Luego tendrás que acostarme. ¡Media noche! ¿Quién vende ratoneras mañana?

El Príncipe observó que el viejo, al beber, se derramaba el vino por las barbas, y le inquietó el tabanillo de un recelo. La señorita Julia besaba al viejo al mismo tiempo que ponía el ojo gachón y pintado en el bastardo de Narizotas. Entre los vapores del mosto veleteaban los recelos del Príncipe. El ex moribundo se levantaba para brindar:

— ¡Carísimo, porque te corones rey de España!

La señorita Julia escurrió la copa del viejo con insinuaciones de hallarse mareada.





No pudo gritar. Manos de hierro le apretaban una servilleta a la boca. Vió en torno suyo confuso remolino de sombras.

— ¡Me ofrezco de reina!

El carbonario la miró paternal.

— Julieta, debes acostarte.

Y el viejo:

— ¡Oh! ¡Qué delirio de grandezas!

Inclinóse con aparatosa galantería el bastardo de Narizotas:

— ¡No una corona, una tiara merece la señorita Julia!

La señorita Julia corrió a echarle los brazos. Le rodeó el cuello sofocándole. El carbonario y el viejo también lo abrazaban. Aturdido, intentó levantarse. Sintió que lo despojaban de las pistolas. No pudo gritar. Manos de hierro le apretaban una servilleta a la boca. Vió en torno suyo confuso remolino de sombras. Había entrado gente. Logró levantarse, y cayó arrastrando la mesa bajo un brillo de puñales. Ahora le vendaban y le ataban las manos. Eran ¿cuántos? ¡Muchas manos! Le sofocaban con un pañuelo. Respiraba un olor muy pronunciado, como de éter y manzanas. Una campana remota le sonaba en el cerebro, con onda larga, cristalina, dolorosamente prolongada. Se sintió ligado en una maroma que lo invalidaba, caído en un verde mecimiento de donde salía el ojo trapalón de la señorita Julia. La gorja sensual barboteaba la risa como un cántaro roto, se impostaba en el círculo eléctrico de la cristalina campana.

XI

El viejo de la hopalanda, acurrucado al pie del anafre, seguía quemando papeles. Le ayudaban dos acólitos forasteros:

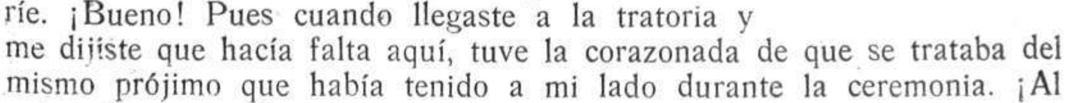
— ¡Este nido ya no es conveniente!

— ¡Muy peligroso!

— ¡Hay que levantar el vuelo sin dejar rastro!

— ¡Pues nos ha traído buena ayuda el Santo Viático!

— ¡Y el primo, otro Salvini! ¡Qué bien representó la comedia! Yo venía alumbrando, y he tenido momentos de emoción, como en *La Dama de las Camelias*. Ese durmiente estaba a mi lado. Me había infundido sospecha y me tuvo todo el tiempo con la mano en el cuchillo. Papá Antonino se ríe. ¡Bueno! Pues cuando llegaste a la tratoria y



me dijiste que hacía falta aquí, tuve la corazonada de que se trataba del mismo prójimo que había tenido a mi lado durante la ceremonia. ¡Al entrar lo reconocí!

Esparcía un aliento vinoso. Era fornido, cuadrado, la máscara sanguínea, con venosidades violáceas. Greñas y barbas tenían un movimiento borrascoso, como si hubiese pasado la vida sobre el puente de un navío desarbolado.

Apuntó el otro acólito:

— ¿Y quién viene a ser ese mameluco?

Se difundió la tufarada vinaria, verbosa, filosofante:

— El nombre de las personas es un accidente. Te bautizan, te ponen un nombre: Cosimo, Pietro, Lindoro. ¿Tú lo encuentras bueno? Sigues con él a cuestas. ¿Que no lo encuentras de tu gusto? Te rebautizas. Es el derecho al alfabeto.

El viejo de la hopalanda, mientras quemaba papeles, ponía la oreja en los rumores de fuera, oyendo el rezo de los dos acólitos.

XII

La señorita Julia espiaba en la puerta de la escalera, y el ex moribundo, un poco retirado, atendía igualmente, con el chapeo sobre los ojos, embozado en la capa del Príncipe.

— ¿Estás segura que escribió en el hule Brístol?

— Segura.

— Es posible que se haya dejado los papeles en otro lugar.

— Yo pensé que los trajese encima.

— ¡Es muy hábil!

— ¿No saldrá todo fallido?

— ¡Vamos a verlo!

— Al tomarle las pistolas le cayó la llave. Tenla.

El carbonario sacó la linterna que llevaba debajo de la capa y miró el número grabado en la patena de cobre sujeta por una cadenilla al ojal de la llave.

— ¡La edad del descamisado de Judea!

Cubrió la linterna y salió a la escalera. La señorita Julia lo siguió:

— Cosimo, ¿crees que todo saldrá bien? ¿Qué será de mí si tú me faltas, Cosimo?

— Papá Antonino cuidará de llevarte a Nápoles. Allí seguirás ayudando a los primos. ¡Hasta luego o hasta nunca!

— ¡Cosimo!

— ¡Retírate! No son los momentos para que me hagas una escena.

El carbonario comenzó a bajar la escalera. La señorita Julia arrimó la puerta y, con prudente sigilo, pasó el cerrojo.



No pudo gritar. Manos de hierro le apretaban una servilleta a la boca. Vió en torno suyo confuso remolino de sombras.

— ¡Me ofrezco de reina!

El carbonario la miró paternal.

— Julieta, debes acostarte.

Y el viejo:

— ¡Oh! ¡Qué delirio de grandezas!

Inclinóse con aparatosa galantería el bastardo de Narizotas:

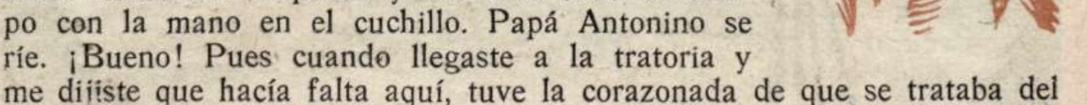
— ¡No una corona, una tiara merece la señorita Julia!

La señorita Julia corrió a echarle los brazos. Le rodeó el cuello sofocándole. El carbonario y el viejo también lo abrazaban. Aturdido, intentó levantarse. Sintió que lo despojaban de las pistolas. No pudo gritar. Manos de hierro le apretaban una servilleta a la boca. Vió en torno suyo confuso remolino de sombras. Había entrado gente. Logró levantarse, y cayó arrastrando la mesa bajo un brillo de puñales. Ahora le vendaban y le ataban las manos. Eran ¿cuántos? ¡Muchas manos! Le sofocaban con un pañuelo. Respiraba un olor muy pronunciado, como de éter y manzanas. Una campana remota le sonaba en el cerebro, con onda larga, cristalina, dolorosamente prolongada. Se sintió ligado en una maroma que lo invalidaba, caído en un verde mecimiento de donde salía el ojo trapalón de la señorita Julia. La gorja sensual barboteaba la risa como un cántaro roto, se impostaba en el círculo eléctrico de la cristalina campana.

XI

El viejo de la hopalanda, acurrucado al pie del anafre, seguía quemando papeles. Le ayudaban dos acólitos forasteros:

— ¡Este nido ya no es conveniente!



—¡Muy peligroso!

—¡Hay que levantar el vuelo sin dejar rastro!

—¡Pues nos ha traído buena ayuda el Santo Viático!

—¡Y el primo, otro Salvini! ¡Qué bien representó la comedia! Yo venía alumbrando, y he tenido momentos de emoción, como en *La Dama de las Camelias*. Ese durmiente estaba a mi lado. Me había infundido sospecha y me tuvo todo el tiempo con la mano en el cuchillo. Papá Antonino se ríe. ¡Bueno! Pues cuando llegaste a la tratoria y me dijiste que hacía falta aquí, tuve la corazonada de que se trataba del mismo prójimo que había tenido a mi lado durante la ceremonia. ¡Al entrar lo reconocí!

Esparcía un aliento vinoso. Era fornido, cuadrado, la máscara sanguínea, con venosidades violáceas. Greñas y barbas tenían un movimiento borrascoso, como si hubiese pasado la vida sobre el puente de un navío desarbolado.

Apuntó el otro acólito:

—¿Y quién viene a ser ese mameluco?

Se difundió la tufarada vinaria, verbosa, filosofante:

—El nombre de las personas es un accidente. Te bautizan, te ponen un nombre: Cosimo, Pietro, Lindoro. ¿Tú lo encuentras bueno? Sigues con él a cuestas. ¿Que no lo encuentras de tu gusto? Te rebautizas. Es el derecho al alfabeto.

El viejo de la hopalanda, mientras quemaba papeles, ponía la oreja en los rumores de fuera, oyendo el rezo de los dos acólitos.

XII

La señorita Julia espiaba en la puerta de la escalera, y el ex moribundo, un poco retirado, atendía igualmente, con el chapeo sobre los ojos, embozado en la capa del Príncipe.

—¿Estás segura que escribió en el hule Brístol?

—Segura.

—Es posible que se haya dejado los papeles en otro lugar.

—Yo pensé que los trajese encima.

—¡Es muy hábil!

—¿No saldrá todo fallido?

—¡Vamos a verlo!

—Al tomarle las pistolas le cayó la llave. Tenla.

El carbonario sacó la linterna que llevaba debajo de la capa y miró el número grabado en la patena de cobre sujeta por una cadenilla al ojal de la llave.

—¡La edad del descamisado de Judea!

Cubrió la linterna y salió a la escalera. La señorita Julia lo siguió:

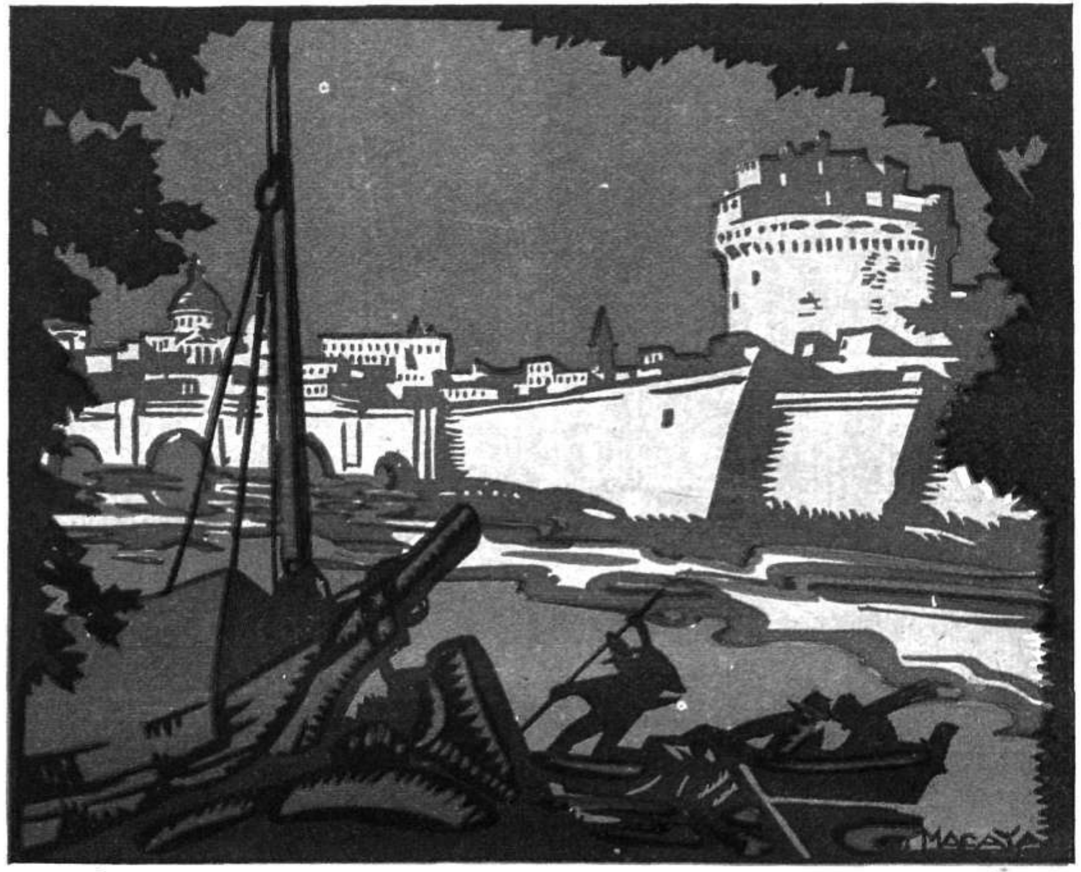
—Cosimo, ¿crees que todo saldrá bien? ¿Qué será de mí si tú me faltas, Cosimo?

—Papá Antonino cuidará de llevarte a Nápoles. Allí seguirás ayudando a los primos. ¡Hasta luego o hasta nunca!

—¡Cosimo!

—¡Retírate! No son los momentos para que me hagas una escena.

El carbonario comenzó a bajar la escalera. La señorita Julia arrimó la puerta y, con prudente sigilo, pasó el cerrojo.



Bajaron a la orilla del río y se embarcaron en una falúa amarrada al abrigo de la Puente Sixtina.

XIII Papá Antonino, vamos a salir ahumados como chorizos!
La señorita Julia estaba en el corredor. El viejo se incorporó, luego de soplar el anafre.

—Haz un lío con tu ropa, que nos vamos.

—¡Ya está hecho!

—¡Al primo pueden echarle el guante! ¡Y todos en cuerda, a las mazmorras de Santángelo!

Las palabras del viejo quedaron flotando en el aire con un halo de melodrama. Entre todos levantaron el cuerpo del durmiente y lo liaron en mantas disimulando la forma. La señorita Julia esperaba en el corredor, cubierta con un manto, oculto bajo las puntas el lío de sus galas.

XIV Al amparo de la noche, entre ráfagas de vendaval, con el fardo a hombros, bajaron a la orilla del río y se embarcaron en una falúa amarrada al abrigo de la Puente Sixtina.

EPILOGO La carta de que era portador el famoso conde Blanc fué vendida en Londres en el mes de junio de 1868. Don Felipe Solís y Angulo, ayudante del duque de Montpensier, la adquirió en dos mil libras para el archivo de Su Alteza Serenísima.

Valle-Inclán

DIBUJOS DE MACAYA

EL IDIOMA CASTELLANO EN LA ARGENTINA

Por FLORENCIO GARRIGOS (hijo)

(Continuación)

PANDEMÓNIUM

Segovia, tan injustamente tratado por cierto escritor parcial y bilioso, le atribuyó la acepción que tiene en francés, a través del cual consideraba que se habia introducido en nuestra lengua. Pero la Academia, atendiendo más a la etimologia del vocablo que a su problemática procedencia, le asigna un significado que reputamos conforme con el uso actual: "Lugar en que hay mucho ruido y confusión". Es el sentido que Payró imprimió al vocablo antes de ser definitivamente canonizado: "Ayer, en cada esquina del centro, de esta City tumultuosa y babilónica, de este *pandemónium* que demuestra la imprevisión de los fundadores y la expansión violenta de la ciudad — niño a quien quedó corta la chapona, crecedera y todo, y que lleva los pantalones por las canillas — íbamos deteniéndonos ante las perfumadas canastas de los vendedores de flores, desbordantes sobre la acera pisoteada por millares de pasos cada hora".

PANFLETO

Es traducción de la forma francesa "pamphlet", y esto ha sido motivo harto suficiente para que fuera anatematizado por los lexicólogos. Se afirma, además, que no es necesario porque existen en castellano "folleto" y "libelo". ¿Pero es que estas voces y "panfleto" envuelven exactamente la misma idea? Respecto de "folleto", no cabe duda que el neologismo llena una función bien distinta, y en cuanto a "libelo", éste para valer lo mismo que "panfleto" debe llevar el calificativo de "infamatorio". Además, "libelo" tiene otras acepciones que no concuerdan con las que se reconoce a la nueva voz.

Nuestros escritores, en forma casi unánime, le han dado carta de naturaleza, lo mismo que a uno de sus derivados: "Asombra un juicio tan sereno y equitativo en labios del arrebatado combativo, que al otro dia de Caseros rompia con Urquiza y se expatriaba para seguir combatiéndolo en diarios y *panfletos* (Martiniano Leguizamón, *Rasgos de Urquiza*). "Desde entonces el doctor Castro Barros se echó en el ultramontanismo más exagerado, gastó más de cinco mil pesos en reimprimir cuanto *panfleto* cayó en sus manos contra el patronato real, en defensa de los jesuitas, de la extinta inquisición..." (D. F. Sarmiento, *Recuerdos de Provincia*). "El padre Castañeda asestaba sus *panfletos* contra el filosofismo, contra la *finura* del siglo XIX, contra los libros de "pasta dorada", contra los jóvenes de "botas lustrosas", contra los secuaces de Lutero y de Voltaire, contra los enemigos de la iglesia, etc." (Juan M. Gutiérrez, *Juan Cruz Varela*). "Completad esta vanidad irritable con el fastidio de que da cuenta el autor del Diario de la Campaña al ver desdeñadas sus lecciones por el vencedor de Monte Caseros, y tendréis explicada la génesis de ese *panfleto* y la violencia de sus ataques" (Martín García Merou, *Alberdi*). "No lo dejaron batirse y tuvo que contentarse con firmar una declaración pública en la que anunciaba su afectuoso respeto por la madre patria y en la que Strabon, Plinio y Cátulo aparecían como tres *panfletistas* que hubiesen escrito bajo las pasiones de la guerra de la independencia americana." (Arturo Cancela, *Tres relatos porteños*). "Por no haberlo comprendido así, venimos levantando en nuestra historia un edificio de abstracciones, con prescindencia de la realidad social que es encadenada, continua, orgánica, y por ello más apasionada que el alma de apasionados *panplefistas* o de sociólogos exóticos". (Ricardo Rojas, *La Argentinidad*).

(Continuará)



Una caja media de este delicado polvo le durará **un mes,** y conservará su belleza económicamente, pues su caja media cuesta

$ 0,70



Caja Grande: $ 1.70

Venta en todas las farmacias y perfumerías de la Argentina.

Su perfil es divino

por su piel satinada, pues así las formas faciales se perciben en toda su radiante belleza.

Una cara fresca, satinada y fragante, es la consecuencia inmediata del uso constante del famoso

Polvo Graseoso LEICHNER

Perfumería MENDEL

Guardia Vieja Nº 4439 Buenos Aires.

Pequeñas curiosidades

El berilio es un metal (glucinio) de 1,64 de densidad, que se funde a 1000 grados. Parece haberse encontrado un procedimiento comercial para su extracción de los minerales que lo contienen, principalmente el berilio, silicato de alúmina y glucina.

Las aplicaciones del berilio y sus aleaciones con otros metales permitirán disminuir el peso de algunas piezas metálicas.

*

Un viejo de ochenta años de edad que se haya afeitado todos los días se ha quitado, por lo menos, diez metros de pelo.

*

El alfabeto tártaro contiene 202 letras, siendo, por lo tanto, el alfabeto más largo del mundo.

*

El Canadá tiene casi el monopolio de la extracción del amianto. Los cinco grandes centros de esta industria están en la provincia de Quebec.

La producción canadiense, de ciento treinta y seis mil toneladas en -917, se elevó a algo más de ciento cuarenta y un mil en 1918.

Para obtener esa cantidad de amianto es preciso extraer de las canteras de dos a tres millones de toneladas de roca; así que la explotación no es remuneradora si no se practica en grande y se cuenta con facilidades de transporte.

El amianto canadiense se emplea, en su mayor parte, en las fábricas de papel de los Estados Unidos.

El precio es muy variable. Una tonelada de "recortaduras" de amianto menudo vale cinco dólares; en cambio, si las fibras de amianto exceden de una pulgada de longitud, se pagan mil quinientos dólares.

El precio medio en 1918 fué de sesenta dólares, representando un valor total de nueve millones. Hace quince años la producción anual era de sesenta y cinco mil toneladas, y valía dos millones y medio de dólares.

El abuelo. — A tu edad yo me contentaba con un pedazo de pan duro.
El pibe. — Entonces, debes sentirte muy feliz viviendo con nosotros.

El más antiguo museo científico del mundo está en el Japón, en Naza Cuenta 1200 años y se abre al público tres veces al año solamente.

*

El colegio más grande del mundo está en El Cairo. Recibe anualmente cerca de diez mil estudiantes, a quienes dan lecciones trescientos diez profesores.

*

Los solteros varones de Stánley (Inglaterra), han declarado una guerra encarnizada a las mujeres, y con este objeto acaban de constituir una sociedad que tiene como fines los de "combatir las perjudiciales tendencias del sexo débil".

Es inadmisible, dicen en su manifiesto, que nadie se atreva a reaccionar contra la moda de los cabellos cortos y ese exceso de seda en todo el *vestido femenino*, que por lo demás es demasiado corto también.

Agreguemos que los miembros de dicha asociación resolvieron organizar durante el verano banquetes al aire libre, de los cuales, naturalmente, serán excluídas las mujeres.

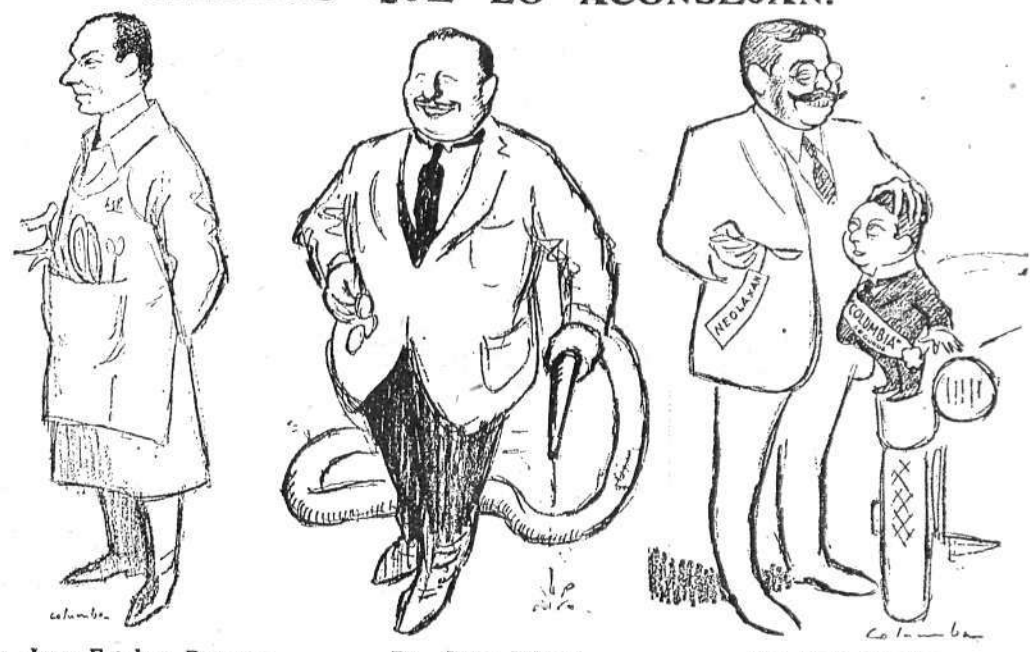
¡Linda audacia y candidez la de estos señores solterones ingleses, si se figuran que van a transformar ellos mismos la moda de las faldas y los cabellos cortos!

GALERIA DEL NEOLAXAN

(de "Páginas de Columba")

LAXANTE TONICO VEGETAL

MEDICOS QUE LO ACONSEJAN:



Dr. Juan Esteban Pessano.
Señoras y Aparato Digestivo.
Piedras, 1090.

Dr. Juan Billoch.
Cirujano.
Belgrano, 1038.

Dr. Luis Giudice.
Cirujano.
Paraná, 280.



Dr. Gerónimo Gandolfo.
Cirujano.
Victoria, 1642.



Dr. Luis Anselmo.
Internas y Niños.
Denfensa, 613.



Dr. Félix Sobrero.
Cirujano.
San Juan, 2258.

NEOLAXAN AROMATICO especial para niños, de sabor agradable y efecto seguro.

Orán, el antiguo refugio de piratas

Uarán, palabra de origen árabe, significa recorte, y sin duda se le dió ese nombre a Orán por la forma de su costa, nombre que, como se advierte, transformaron los españoles. Parece que en 902 la fundaron marinos musulmanes andaluces en tierra ocupada por los Nefzans y los Beni-Mosghen. Fué saqueada varias veces, pero a pesar de todo logró sobreponerse de tal manera que en el siglo X hablábase de Orán como punto de importancia comercial, no obstante la marcada tendencia pirateril demostrada en todo tiempo por los habitantes del país.

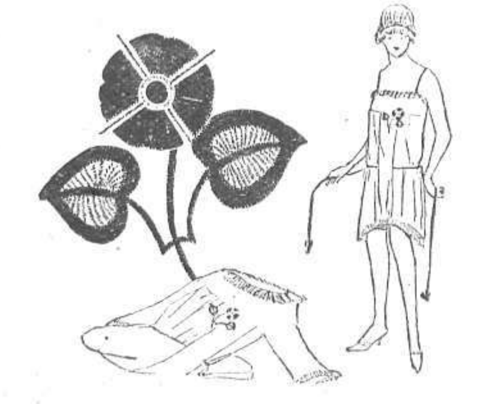
En 1492, al ser expulsados los moros de Granada por los Reyes Católicos, esa piratería aumentó considerablemente, al punto que España se vió precisada a reprimirla porque arruinaba el comercio y desolaba las costas del Mediterráneo Occidental; razón de la que originó la decisión del cardenal Jiménez de Cisneros de apoderarse de la plaza. Y en 1509 formó una armada de 10 galeras y 80 buques menores con 10.000 infantes y 4000 caballos, como tropas de desembarco, bien equipadas; y acometidos los musulmanes en la noche, viéronse acosados de tal modo que hubieron de dejar la ciudad a los invasores, quienes al siguiente día libertaron de las mazmorras a un crecido número de cautivos. Después Orán alcanzó gran importancia, llamándosele Corte Chica.

España la tuvo hasta 1708, en que la tomó el rey de Argel, hasta 1732, en que Felipe V la reconquistó; no cesando, sin embargo, los moros, en repetidas ocasiones, de intentar su asalto. En octubre de 1790 sufrió los efectos de un terremoto que casi la destruyó, circunstancia que alentó el deseo del bey de Mascara de sitiarla y adueñarse: mas la resistencia fué superior y hubo de olvidar su intento el asaltante. Por fin España concertó tratado con el regente de Argel, cediéndole las poblaciones de Orán y Marsel-Kebir, en cambio de algunas cesiones de orden mercantil. Quedaron los musulmanes como dueños de la ciudad hasta 1831 en que la ocuparon los franceses, cuyo progreso han llevado eficazmente.



El turista. — ¿Y, no le aburre la soledad, amigo?
El campesino. — ¡Hombre, no! ¡Tengo tantos cuentos que contarme a mí mismo!

LA MUJER Y LA CASA



LABORES DECORATIVAS DE AGUJA

Para las lectoras que no saben bordar o que no tienen práctica suficiente en el bordado sobre ropa fina, damos en este nuevo estilo un auxiliar poderoso.

El motivo se recorta y se ribetea con punto de festón. Sobre una camisa-calzón de crespón amarillo resultará muy elegante esta flor en crespón negro. Los puntos de entre los pétalos son de

APLICACIONES PARA ROPA INTERIOR

color azul fuerte, la corola amarilla, los puntos del centro de las hojas de un verde apagado. La camisa lleva listones negros y un volante plisado amarillo.

Las aplicaciones en esta forma adornan las prendas de un modo rápido y sencillo, dándole elegancia y belleza, siempre que se sepa escoger el motivo y combinar los colores.

NOVEDAD



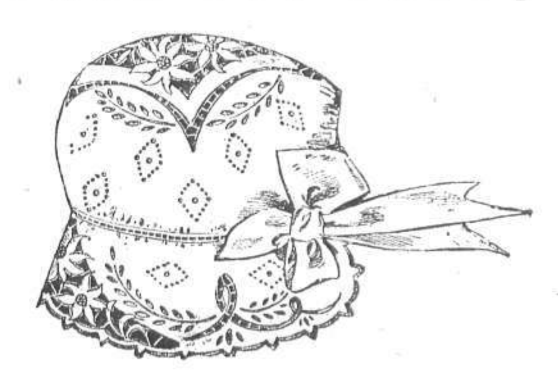
Con un abrigo impermeable como el que se inserta en esta página casi se despierta el deseo de que se desate la lluvia a fin de que su dueña pueda lucirlo.

Está confeccionado en crep de China impermeabilizado; es de color marrón. Los forros y la bufanda son también de crep de China impreso, cuyo diseño se copia del frente del abrigo con aplicaciones de terciopelo. Las mangas son de color "beige". Como puede verse, las aplicaciones dan a esta prenda un aire futurista.

LA MUJER JAPONESA

Muy mujer de su casa, la japonesa gusta de tenerla tan limpia y ordenada, que casi parece que nadie vive en ella. Cuando recibe una visita, la saluda con profunda reverencia, poniéndose de rodillas, y le ofrece el té en tazas de porcelana transparente, después de haber preparado esta infusión con todo el arte, con todas las fórmulas ceremoniosas y toda aquella solemne dignidad que las costumbres prescriben para el caso, o le obsequia con algún plato, una de esas comidas raras, deliciosamente absurdas, muy niponas, compuestas de ojos de pescado y algas, servidas en fuentes y platos minúsculos, pero preciosos. Si la situación del marido lo permite, todo el menaje reluce con con los reflejos de ese barniz japonés que nosotras no hemos sabido aún imitar.

PARA LOS BEBES



Este lindo gorrito para bebé está confeccionado en batista o linón. Algunas barras festoneadas cruzan el fondo calado en que descansan los decorativos narcisos que constituyen la parte principal del motivo con que se le adorna.

Los contornos de las mencionadas flores se hacen a punto de festón y al plumetis la guirnalda que las rodea y que se alternará con calados a la inglesa formados por líneas curvas y atravesados por barritas como las del fondo. Puntos de nudo convenientemente separados forman los rectángulos que completan el dibujo del centro de éstos. El fondo del gorrito se une, ya bordado, al volante cuyo borde se limita por un grueso festón. Algunos pliegues sobre la nuca dan a la parte posterior la forma necesaria y un listón constituye las bridas que terminan en grandes lazos laterales, blancos o del color de la seda que se emplee para fondo. La unión de las dos partes del gorrito se hace por medio de una costura de "tru-tru".

IVONNE

Sobre el sepulcro de Oscar Wilde

Cuantos han tratado con la fantasía de dar una imagen de la segunda vida del resucitado por Jesús, trazaron alguno de los rasgos tristes que dibujan la existencia sonambúlica del poeta, luego de cumplida su condena. De una parte, la gravitación, de su existencia anterior — atracciones primaverales, regustos y anhelos de un nuevo triunfo, amasado con sensualidades vindicativas; — del otro, todo el gris, todo el tedio toda la lección ascética. Y tras cada peripecia en el choque de esos dos impulsos, el mundo hosco y expectante y una como vejez de la materia que, a veces, ni para volver a sostener en la diestra el lirio simbólico le prestaba la energía precisa.

Esta segunda vida de Oscar Wilde sí que es rica en valor humano. Lentamente, la libertad va trocando sus perspectivas anchas en estrechos horizontes que se encabritan para imitar los muros de la prisión; y todo el mundo se transforma en otra cárcel de Reading, como para Lázaro todo el mundo debió de emanar acusadores relentes de tumba. Si la vida de Wilde hallase un exaltador de la talla de Maurois, un libro superior al "Ariel" y al "Disraeli", más rico en ejemplaridad y en atractivo doloroso, quedaría para siempre. Esta lenta consunción de la esperanza, cebrada por relámpagos de ira, por jactancias que lo llevaban a indignarse de que algunos "prefiriesen a Shakespeare", y por proyectos que una capa de ceniza invalidó apenas quiso realizarlos, constituye, sin duda, lo más imperecedero de la obra y de la doble existencia de Wilde. El drama, según precisa con sagacidad Marcel Arland en una nota de la "Nouvelle Revue Française", estriba en no poder ni conquistar ni renunciar. El dolor no lo engrandece. Cuando habla del pasado, bajo las generalidades hiperbólicas, detalles nimios, atañederos a la crematística y a la vanidad, revelan que la gran prueba del derrumbamiento y la vecindad de tantos dolores obscuros e injustos no pudieron servirle de yunque, sino de molino donde su alma, hecha de partículas brillantes y débiles, pulverizóse. Pero la realidad fantasmal de esta vida de Lázaro, sus miserias, sus inútiles tentativas de abordar todas las primaveras su imborrable y creciente olor a muerte, lo señalan a la atención y a la piedad del mundo.

Oscar Wilde, el relampagueante, el acuñador de frases y de actos sorprendentes, había muerto bajo la condena de la sociedad inglesa, representada por el juez Curzon. El Sebastián Melmoth solitario en Dieppe y más solitario en París, a quien el éxito y la vida misma volvían la espalda, poco o nada tenía que ver con él. Y, sin embargo...

Cada remoción de los huesos del pobre Oscar Wilde hiere nuestra sensibilidad. Ni su obra, ni su primera vida espectacular nos interesan mucho; pero su dolor, sí. Y a cada rumor editorial movidó en torno de su fosa deseamos que de una vez surja el embalsamador decisivo que saque la imagen de ese infeliz Lázaro del arte y de la vida...

A. Fernández Cata



— Mamá, ¿qué ave es el Colón?

— No es una ave, es un hombre...

— Y, entonces, ¿por qué hablan todos del "huevo de Colón"?



No todos los talcos son iguales!

Uselo.
Despues del baño

Antes de calzarse cuando desee bailar o caminar cómodo

Antes de vestir sus ropas de sport

Cuando su cutis está quemado por el sol.

Despues de afeitarse

. . . . y siempre que desee disfrutar de agradable bienestar

El Talco "Williams" no debe confundirse con los talcos comunes.

Ademas de ser un excelente refrescante de la piel, es un maravilloso suavizante y un verdadero protector en los calurosos dias del estio, tan propensos a originar molestas irritaciones.

Y su exquisito aroma? Este sólo basta para preferirlo a todos los demas talcos.

Williams

TALCO PERFUMADO
Clavel, Violeta, Rosa, Lila.

De venta en todas partes. Capital $ 1.10

MAYON Ltda. AGENTES DE THE J. B. WILLIAMS Co.

Los músculos humanos valen un capital

En los tiempos primitivos jugó el hombre, como motor, tractor o vehículo, un papel mucho más considerable que en nuestros días. Los productos del trabajo se amontonaban transformándose, poco a poco, en capital en el concepto moderno.

El industrial moderno, como obrero, vive hoy también de su inteligencia. La diferencia que existe entre el trabajo manual y el de cabeza no es tan grande como se imagina.

El obrero de nuestros días necesita en su trabajo la cooperación inteligente de su cabeza.

En los antiguos ocurría muy distintamente. En ellos encontramos social y económicamente una preponderancia de la fuerza física. Poco a poco se fué progresando, fueron perfeccionándose las rústicas herramientas y se ampliaron las fuerzas por medio de la técnica, que reemplazó y perfeccionó los primitivos sistemas.

Comparemos la diferencia que existe, por ejemplo, entre un martillo de piedra del hombre de las cavernas y el martillo pilón de nuestros días, entre el primitivo sistema polinésico de arar la tierra y nuestros modernos tractores, etc., etc. Aun en medio de las actuales zonas de cultura han quedado en algunas regiones restos de estos sistemas primitivos. Aquí y en todas partes hay millares de seres ganándose la vida a fuerza de músculos. Los changadores, los leñadores, los transportadores y cien especies de trajineros más que trabajan con sus biceps. En el cuadro general se destacan las masas indígenas empleadas en empresas europeas, señalándose mayormente los chinos del Sur, los negros de Nueva Guinea y de las islas de Salomón.

Bajo este aspecto, el obrero chino ha contribuído con sus fuerzas a los más notables adelantos de la cultura y del progreso, como en la obra del canal de Panamá, en otras y en innumerables plantaciones.

En las ciudades de China y del Japón desempeña el obrero chino una modesta función en el tráfico extranjero. El cochero tira él mismo del coche que lleva al viajero y se muestra incansable en su modesto papel de caballo de tiro.



Chinos aplicados al transporte de pesadísimas cargas.



ESTA PERFECTA MAQUINA DE ESCRIBIR

POR SOLO... $ 38 m/n.

C.SCH.

PARA REGALO

no hay nada más apropiado, tanto por la satisfacción del obsequiado, como por el poco desembolso que implica. "Gundka 5" es la máquina ideal para todos y efectúa los mismos trabajos de las que cuestan $ 300 o más.

PRECIO	En la Capital.	$ 38
	Al Interior (porte y embalaje pagos)	$ 40

TAMBIEN POR MENSUALIDADES

Remita su giro o pida folletos explicativos gratis al único concesionario:

LUDOVICO GEROE
ALSINA, 1530 - BUENOS AIRES

En venta también: OPTICA MANDEL, Florida 349, Capital. — En Rosario: BRAIDA y ABDALA, San Juan 1293. — En Montevideo: S. MELMAN, 18 de Julio 2012.

En cuotas mensuales en la Casa: IRIARTE y Cía.-Entre Ríos esq. Constitución-Bs. Aires



¿ESTÁ VD. HERNIADO?



Si usted está herniado es seguro que habrá usado bragueros y fajas más o menos cómodas, e infinidad de otros métodos para curar la hernia, pero sin resultado; es también muy posible que haya sido OPERADO una o más veces sin conseguir la cura deseada. Por tales motivos, debe usted desechar esos VIEJOS SISTEMAS que ya no sirven para nada.

Todas las hernias (quebraduras) se reducen radicalmente reteniéndolas en forma suave y cómoda endureciendo el tejido muscular al propio tiempo. Este método ha producido cientos y cientos de curaciones de hernias de todas clases *y en brevísimo tiempo*, y puedo darle inmejorables referencias de personas respetables y bien conocidas, que han sanado con su aplicación sin sufrir ninguna molestia. No importa que su hernia sea muy antigua y voluminosa. Este método ha sanado hernias de más de 40 años y de un tamaño enorme. Escríbame sin demora, y a vuelta de correo recibirá gratis un precioso folleto que regalo a todos los herniados, explicando el método único que necesita para sanar la hernia en el hogar.

Pida ahora mismo a:

S. MORASSUT (ESPECIALISTA)
SARMIENTO, 1584 — Rosario (Argentina)

EL HUMORISMO Y



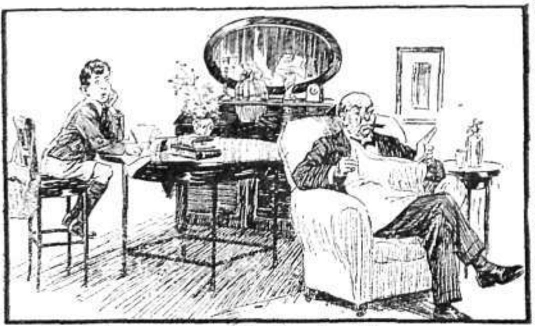
— Caballero, soy el Rey Mago en mi casa. Así, pues, espero que no se negará a reconocerme...

(De *The Humorist*, Londres)



— ¿Estás sacando cuentas para ver lo que vas a regalarme?
— Ya lo tengo pensado: un tratado de economía.

(De *The Humorist*, Londres)



— Papá, le estoy escribiendo a los Reyes.
— Me parece más práctico que le escribas a tu tío el banquero.

(De *The Humorist*, Londres).



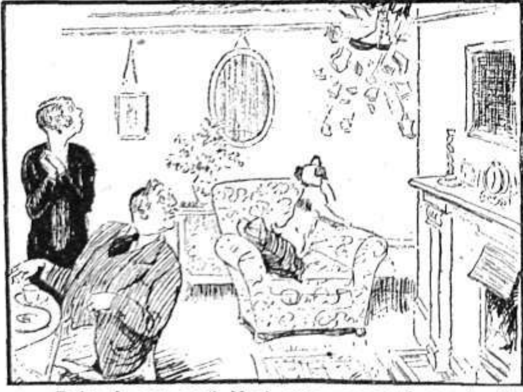
— ¿Qué te trajeron los Reyes, Pitusita?
— Dos hermanitos.

(De *The Humorist*, Londres)



— Estoy pensando que si este año me traen los Reyes lo que el año pasado, estoy arreglado. ¡Qué paliza me dieron!

(De *The Humorist*, Londres)



— Debe de ser papá Noel, que no acertó con la chimenea.

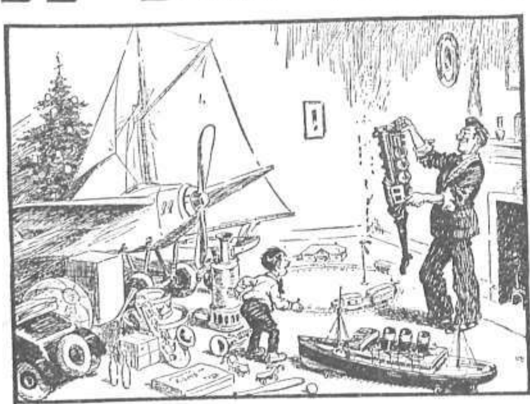
(De *The Humorist*, Londres)



El nene. — ¡Sí, papá, tienes que pedirles explicaciones a los Reyes! Todo el año escribiéndoles cartas, y me mandan una cajita de caramelos...

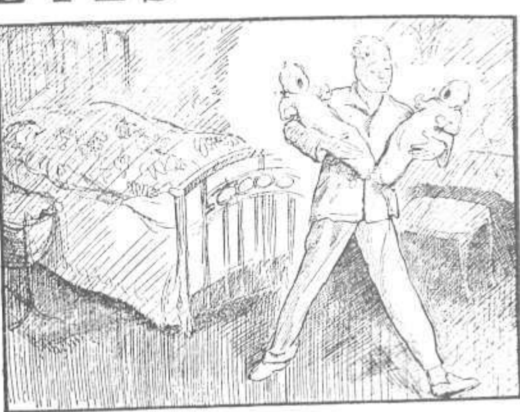
(De *The Humorist*, Londres)

EL DIA DE REYES



El prestidigitador llena de asombro a su hijo.

(De *Judge*, Nueva York)



Noche de Reyes, de reyes del hogar.

(De *The Humorist*, Londres)



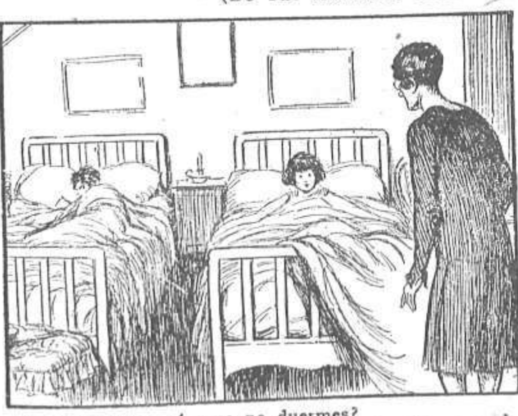
— No seas tonta; no quiero hablar de juguetes; háblame de box.

(De *The Humorist*, Londres)



Papá Noel recibe los pedidos telefónicamente, mientras lo espera el aeroplano de reparto.

(De *Judge*, Nueva York)



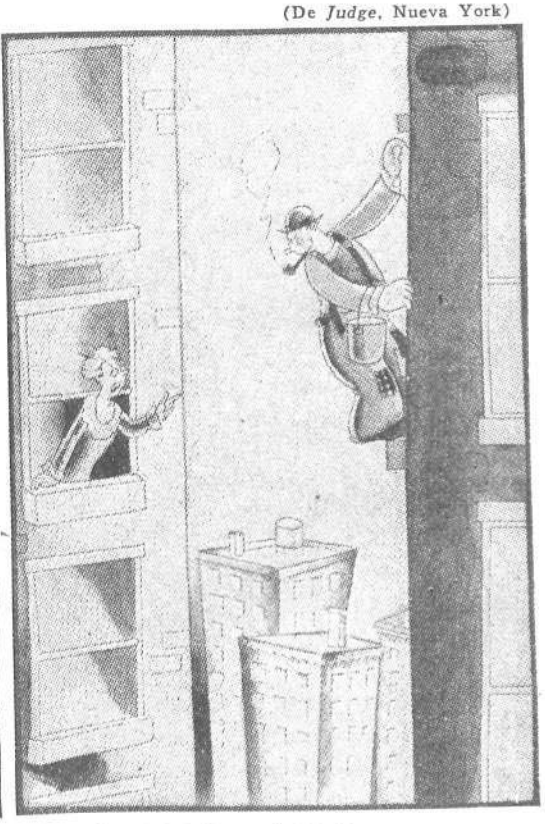
— ¿Qué haces tú, que no duermes?
— Es que quiero darles las gracias a los Reyes cuando vengan.

(De *The Humorist*, Londres)



— ¡Mamá, que se lleven todos estos chiches los Reyes, porque tengo miedo!...

(De *The Humorist*, Londres)



— ¿Va usted a hacer de Noel?
—No, señora; voy a hacer de lava-ventanas.

(De *Judge*, Nueva York)

La Legión de Honor que instituyó Napoleón

La Legión de Honor fué fundada por Napoleón; pero su mentalidad, que era la imperante en aquellos tiempos, no concebía que las mujeres pudieran hacerse acreedoras a esta alta condecoración. No fué sino en el año 1851 cuando fué condecorada una mujer por primera vez. Este primer legionario femenino se llamaba Angelique Duchemin, y fué creada Chevalier de la Legion d'Honneur bajo el nombre de "Veuve Brulon Souslieutenant d'Infanterie", tres veces herida en siete campañas de guerra.

Esto nos lo cuenta W. Francklyn Paris en su libro "La Legión de Napoleón". Como hemos dicho, al fundar Napoleón su Legión de Honor no tenía en la mente que las mujeres llegaran a figurar en la lista de honor. Todo esto ha cambiado, y desde la Gran Guerra son innumerables las mujeres que llevan la apetecida condecoración.

La lista llega al número de 101. Antes de la guerra se promovían agrias batallas cada vez que se pretendía agraciar a alguna mujer con esta distinción, aun cuando fuera por haberse formado una situación eminente en las Artes. Más de una vez se quiso hacer figurar el nombre de Sarah Bernhardt en la lista del botón colorado, pero como la eminente actriz era una "revolté" de la Comédie Fraiçaise, ningún gobierno pudo pasar por alto este desaire, y la que tanto brillo diera al teatro francés, no llegó a figurar entre las damas de honor de la intelectualidad francesa.

Todas estas recompensas premiaban actos de heroísmo o de abnegación, de suerte que es interesante saber que fué Rosa Bonheur, la gran artista de la brocha, la primera mujer que, en 1865, entró a formar parte de la Legión de Honor, en premio de su talento como pintora. En el año 1886, madame Dieulafoy era honrada con igual distinción por sus trabajos arqueológicos en Egipto.



— ¿Qué dispone, mi sargento? ¡Hay un hombre que se está ahogando!
— Que espere. Yo no estaré de servicio hasta dentro de media hora...

Desde esa fecha son numerosas las mujeres francesas que por su talento y distinción en varios ramos de las actividades humanas han llegado a ser miembros de la Legión.

Cinco reinas, las de Inglaterra, Bélgica, España, Rumania y Etiopía, figuran en la lista de la gran cruz. No nos dice el autor cuáles son los actos de talento que han hecho ingresar en las filas del honor a todas estas augustas damas.

La primera mujer americana que figura como legionaria, no por acto de coraje, ni por talento de artista o de celebridad científica, es Mrs. Potter Palmer, que fué comisionada de Estados Unidos en la Exposición Internacional de París en 1900. Varias otras mujeres americanas, cuyos méritos no son tan universalmente conocidos, forman parte de la Legión de Honor, como Mildred Aldrich, Gertrude Alherton, la conocida novelista, emparentada con la familia porteña Edry Cassatt, Mary Garden Romaine Browks, Ma-Payne Whitney y otras.

Genios jóvenes

Eurípides tenía dieciocho años cuando escribió su primera tragedia.

Dante comenzó su "Divina Comedia" a la edad de veinte años.

Donatello firmó su "San Jorge" a los veinte años, y Miguel Angel dió término a su "Pietá" a los veintiuno.

Mozart se destacó a los quince; Weber, a los catorce, y Bach a los dieciocho: todos ellos como grandes compositores.

Aristóteles tenía dieciocho años y Espinoza veinte, cuando publicaron sus originales y trascendentales sistemas filosóficos.

Newton terminó a los veintidós años sus estudios físicoastronómicos que lo llevaron al descubrimiento de la ley de gravitación.

Laplace y Lavoisier fueron elegidos miembros de la Academia Francesa antes de cumplir veinticinco años de edad.

Lope de Vega tenía trece años al firmar la primera de sus obras inmortales, y el dramaturgo alemán Schiller ya era famoso a los dieciocho años de edad.



—Ti... ti... tiene... ne us... us... ted... me... di... dia ho... ho... ra pa...pa... ra de... de...di...di...car...car...me...?
—¿Por qué?
—Por... que ne... ce... si... si... to de... cir... cir... le dos pa... pa... la... la... bri... bri...tas...



—¡Pero qué macana! ¡Doctor, usted me ha cosido con hilo blanco!

ANECDOTARIO

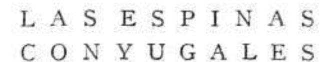
La filosofía conyugal del poeta Milton



MILTON, UN BUEN PARTIDO MATRIMONIAL

El autor de *El Paraíso Perdido* quedó viudo y ciego casi al mismo tiempo. Empero, se desposó por tercera vez. Un amigo mucho se maravillaba de que siendo ciego hubiera encontrado esposa, a lo que, con molestia, replicó:

—Bien necio eres al preguntármelo. No me falta más que perder el oído para convertirme en el primer partido de Inglaterra.



LAS ESPINAS CONYUGALES

La tercera esposa del poeta no era muy complaciente. En cierta oportunidad, ante los elogios que lord Buckingham le dispensaba, Milton dijo:

—Como soy ciego, como a las rosas, no la puedo ver; pero, me encanta sentir sus espinas.

LA CEGUERA Y LA FILOSOFIA

Al hacer mención de su aplomo y serenidad filosófica, decía:

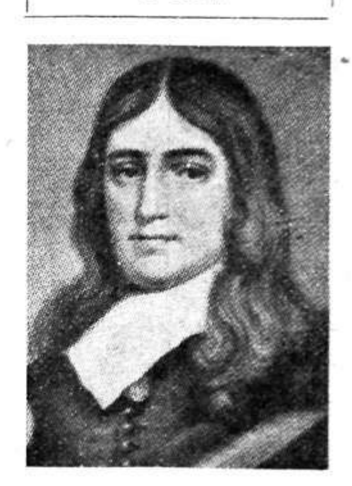
—Ahora que soy ciego los he adquirido completamente. Los ciegos no damos un paso sin estar seguros del terreno que pisamos.

LA HONESTIDAD DEL POETA

Milton, después del restablecimiento de Carlos II, estuvo en el trance de recuperar una posición muy lucrativa que anteriormente había perdido. Su esposa le acuciaba para que tal hiciera; pero, él replicó:

—Tú eres mujer, y te place poseer una carroza; yo quiero vivir y morir como un hombre decente.

Juan Milton nació en Londres el 9 de diciembre de 1608. Se graduó en Cambridge en 1629. Fué catedrático de latín entre 1649 y 1660. En 1652 quedó completamente ciego. Cuando sobrevino la Restauración, fué desterrado y sus obras quemadas por el verdugo. Posteriormente no se le molestó y concluyó sus días apaciblemente, entregado a la poesía. "El Paraíso Perdido" apareció en 1666. En 1671 apareció "El Paraíso Reconquistado". Sus sonetos, a la manera italiana, son de los mejores de la lengua inglesa. Murió en Londres, el 8 de noviembre de 1674.



EL GOBIERNO MAS DIFICIL

Alguien le preguntó un día a Milton las razones por las cuales un rey puede ser coronado a los catorce años mientras que el derecho a casarse sólo se le otorga a los dieciocho.

—Pues porque se gobierna con más facilidad a una nación que a una mujer.

VARIEDAD DE LENGUAS

Un curioso preguntó al genial poeta si haría estudiar varias lenguas a su hija.

—¿Para qué?—preguntó.—Una mujer con una tiene suficiente.

EL CASTIGO DE LA CEGUERA

El Duque de York, más tarde Jacobo II, habiéndole hecho un día una visita, tuvo la poca discreción de preguntarle:

—Señor Milton, ¿no te parece que la pérdida de tu vista es un castigo de Dios por los muchos escritos que contra mi padre has publicado?

—Si la desgracia puede considerarse como un castigo de Dios — repuso el poeta, — vuestra alteza me permitirá que le haga observar que, mientras yo sólo he perdido los ojos, su padre ha perdido la cabeza...

El Poeta y la Mujer

ESTA CRIATURA HUMANA, DEBIL Y FUERTE AL MISMO TIEMPO, CONSTITUYE LA LEVADURA DEL ESPIRITU DEL HOMBRE.

La mujer es para el poeta, un hermoso cuadro, en torno al cual ha trabajado el más sapiente de los pintores: la Naturaleza.

La mujer ha sido siempre el punto de inspiración más elevado de los cultores de la poesía.

En efecto: ¿no es la mujer una expresión poética de la Naturaleza? ¿No es ella voluble y móvil cual la fantasía?

Los poetas, por lo general, han profesado verdadera adoración por la mujer, expresando en verso todo el fanatismo, toda la ciega devoción, que la mujer les ha inspirado.

No existe obra de genio, ni maravilla artística en la cual, directa o indirectamente, no intervenga la mujer.

La mujer ha inspirado, en todos los tiempos, obras de arte. No es posible pensar en la *Divina Comedia* sin volver la mente hacia Beatriz "que infunde con la mirada una dulzura al corazón"; no es concebible la obra de Torcuato Tasso sin Eleonora; ni el *Quijote* sin Dulcinea; ni las páginas de Shakespeare sin lady Macbeth...

Allí donde está el poeta nunca falta la mujer.

"¿Qué cosa buscamos sino belleza, verdad, amor?" exclama el dulce Shelley. Sólo ambicionamos una cosa: amar y ser amados.

"El amor, — escribe D'Annunzio en *El Placer,* — el amor es como el intelecto: resplandece a medida que descubre la verdad."

"Yo entiendo por amor, — escribe aún Shelley, — aquello que, apoderándose de nuestro ser, casi se hace divino y nos transporta más allá de los lugares frecuentados por nuestra especie."

La mujer, para Shelley, debe interpretar la poesía de la vida y penetrar en su más íntima esencia. "La compañera de mi vida debe sentir la poesía; interpretar la filosofía."

El poeta experimenta siempre, en todo instante, la necesidad imperiosa de comunicarse con la mujer, con este ser que sublimiza nuestras facultades intelectuales.

Escribía Baudelaire: "Amor es la necesidad de salir de uno mismo." Frase ésta que parécese mucho a aquella de Racine: "La felicidad parece hecha para ser compartida."

En efecto. ¿No es con la mujer que anhelamos huir de nosotros mismos? ¿No es con ella que siempre anhelamos compartir la felicidad interior?

La mujer verdadera, la mujer en el sentido más noble del vocablo, ama sólo por amar.

"Amar para ser amado es propio del hombre, — escribe Lamartine; — amar por amar es casi cosa de ángeles."

Lamartine agrega aún: "Si Dios ha puesto el genio de la mujer en el corazón es porque las obras de este genio son todas obras de amor."

El amor es para el poeta el necesario complemento de su vida: "Sin el amor — dice D'Annunzio, — el mundo no sería el mundo y Roma lo que es."

Digna de mención es la influencia que la mujer ha ejercido sobre las facultades intelectuales y el ánimo de artistas como Gabriel D'Annunzio. No menos extraordinaria fué la devoción de Felipe Trigo. Hablar de Musset y no mencionar la mujer equivaldría a una ignorancia absoluta de la obra del creador de *La confesión de un hijo del siglo.* Y, hasta el mismo Oscar Wilde ha creado mujeres maravillosas de ingenio, espiritualidad y belleza.

En verdad, la mujer, esta criatura débil y fuerte al mismo tiempo, constituye casi siempre la levadura del espíritu del hombre.



REGALOS PARA REYES!



Por sólo $ 700

Al contado, o en 24 cuotas de

$ 36.—

ofrecemos este hermoso piano alemán

"Albert Waldorff"

Caja a caoba finamente pulida. Mide 1.36 metros. Cuerdas cruzadas. Tonalidad brillante. Puesto en su casa o s/vagón, en Buenos Aires. Con nuestra más amplia garantía.

Otras grandes marcas: "Pleyel", "Bösendorfer", "August Förster", "Rachals", "C. Rich. Ritter", "Blüth" y "Karl Schultz".

Desde $ 990.— hasta $ 3.500.—

TAMBIEN CON FACILIDADES DE PAGO. CATALOGO GRATIS.

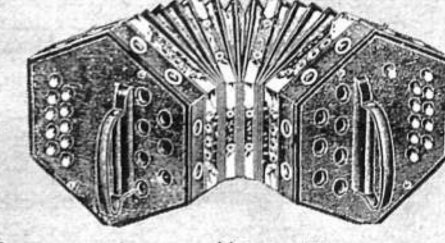
Guitarra "América"

Nº 3019. — En finas maderas seleccionadas. Artísticas decoraciones alrededor de la boca y flores de espléndida ejecución en la tapa armónica. La enviamos con método para aprender sin maestro y embalaje gratis, al excepcional precio de $

$ 17.50

Otros 54 modelos desde $ 6.90 hasta $ 1.000.—

CATALOGO GRATIS



Concertinas "AMERICA"

Nº 6108. — Caja en fina madera. Voces de bronce muy sonoras. Con embalaje gratis, a. . . . . $ **12.**

Otros modelos, a $ 13.50, $ 15.—, $ 19.50 y $ 24.—

CATALOGO GRATIS

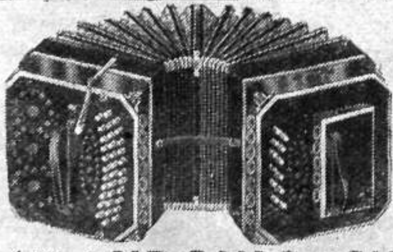
LINDO VIOLIN

Nº 4099 bis. — De estudio, modelo Conservatorio. Buenas voces. Bien barnizado. Completo, con estuche, arco y pez y embalaje gratis, a. . . . $ **22.50**

Otros modelos hasta $ 1.000.—

CATALOGO GRATIS





"BANDONICAS"

MARCA REGISTRADA

La última novedad. Con nuestro método especial que regalamos, se puede tocar en 8 días. ¡Voces de Bandoneón!

Nº 6102.—De 4 bajos y 10 voces, a $ 25.—
Nº 6103.—De 8 bajos y 21 voces, a „ 45.—
Nº 6104.—De 12 bajos y 31 voces, a „ 55.—

CATALOGO GRATIS

CASA A
·EL HOGAR DE
CASA A
Avenida de Mayo

ESTAS OFERTAS EXTRAORDINARIAS le resolverán a usted el problema de la elección de un regalo útil e instructivo.

Por sólo $ 1.275

O EN 24 CUOTAS

$ 58.—

OFRECEMOS ESTE MAGNIFICO

"MAESTROPIANO"

el autopiano perfecto, 88 notas. Mecanismo de precisión. Con banquito y 6 rollos de regalo.

Otros modelos hasta **$ 3.000.**

También con facilidades de pago. Catálogo gratis.





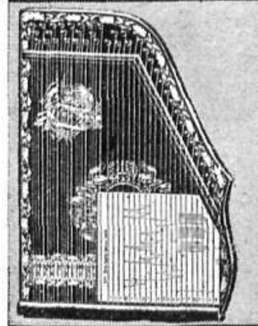
INSTRUMENTOS

PARA

Banda y Jazz-Band

Ofrecemos el surtido más completo en Sud América y a precios incompetibles.

Solicite gratis nuestro gran Catálogo ilustrado.



Cítara Universal

Hasta un niño puede tocar en ella sin estudio previo. Mide 48×36 cm. Incluímos 25 piezas entre Tangos, Fox Trots, Romanzas, etc.

Con 2 púas y embalaje gratis, a

$ 25.—

MERICA

LA MUSICA

959 Buenos Aires



JUGUETES MUSICALES

Visite usted nuestra gran exposición. ¡Vale la pena! Allí encontrará desde la guitarrita hasta la diminuta Batería de Jazz-Band, pasando por las flautas, cornetas, saxofones, violincitos, tambores, bombos, xilofones, etc. etc. El surtido es inmenso y los precios, incompetibles!!

De las islas Arbóreas

Sobre el fondo brillante y anaranjado de una puesta de sol anaranjada, sobre la faja azul del Pacífico se destacan las alargadas ramas del pino de Torrey con sus manojos de largas pinochas y sus gruesas y rechonchas piñas, que nos recuerdan al momento esos paisajes sin perspectiva de los abanicos llenos de luz y de color.

Esta rara y curiosísima conífera, con los llamados pinos de Monterrey, pino perilla, ciprés de Monterrey, pino obispo y el ciprés de Gowen, pertenece al reducido y curioso grupo de coníferas de California, que sólo se encuentran en las llamadas Islas Arbóreas.

Este archipiélago de pequeñas islitas parece que es según los geólogos, el último superviviente de una grandísima selva que en otro tiempo se extendía desde la cordillera de la costa sur de la Alta California hasta lo que son ahora esas islas situadas a distancias que varían entre treinta y ocho y setenta y cinco kilómetros al oeste de Los Angeles.

El primer pino citado es raro y quedan ya pocos ejemplares, que solamente se encuentran en la costa meridional de California, cerca de San Diego, y en la isla de Santa Bárbara.

Tan rara se va haciendo esta especie, que se ha creado un parque municipal para cuidar y proteger los últimos ejemplares que quedan, procurándoles así una existencia un poco más larga, prolongando algún tiempo la vida que fatalmente tienen amenazada.

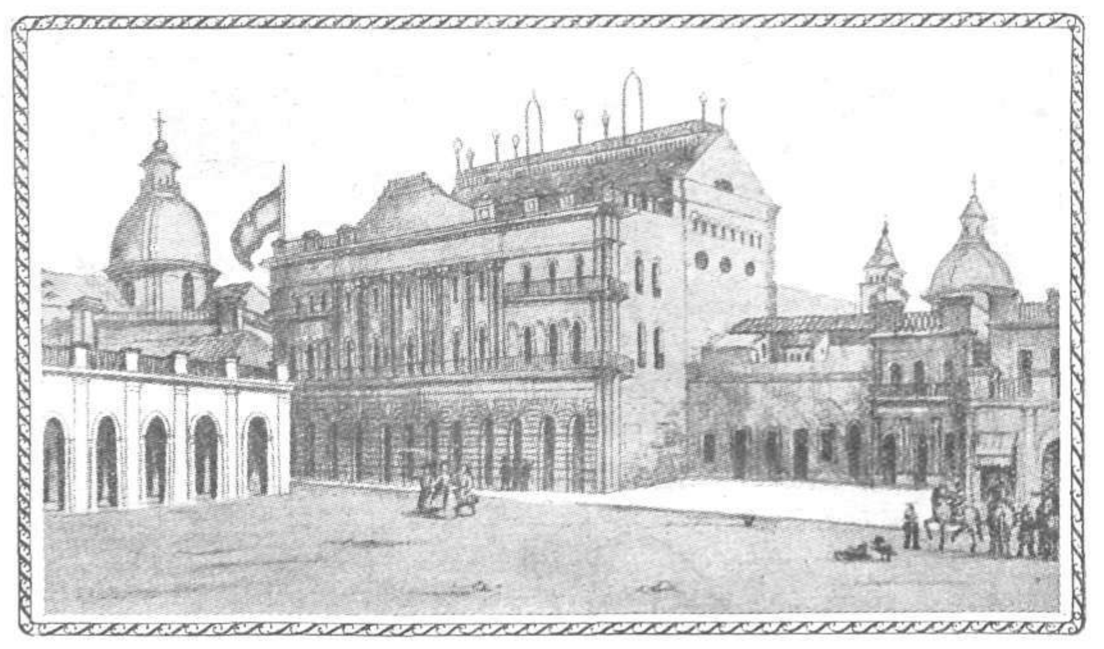
Ninguna de las especies de la flora de aquellas islas arbóreas aumenta; al contrario, de año en año escasean más y sus días están contados, sin que desgraciadamente se pueda evitar su muerte y desaparición del mundo.

El pino de Torrey a veces crece recto, y entonces llega a alcanzar alturas de dieciocho y diecinueve metros; pero esto no es corriente; por lo general su altura no pasa de diez metros y sus ramas más bajas, caprichosamente retorcidas, llegan a barrer el suelo con sus larguísimas pinochas, que es una de sus curiosidades; no hay conífera que le iguale en la longitud de sus hojas, pues cada una alcanza a tener más de treinta centímetros.

Sus piñas son también originales; sus escamas, en forma de escudo, se engruesan en el ápice formando toscas pirámides.



—Bueno, continúe el episodio de guerra.
—Al mismo tiempo una bala le cortó los dos brazos y lo arrojó al río. Afortunadamente, el pobre sabía nadar...

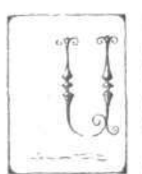


El teatro Colón, en 1883, visto por el frente de Rivadavia. Ese mismo año se derribó la recova que aparece en el grabado y que dividía la que hoy es plaza de Mayo.

CRÓNICAS DE ANTAÑO

La compañía lírica de 1883

Por JOSE OJEDA



Uno de los propósitos de estas crónicas de antaño — quizás el principal — consiste en la demostración documentaria de la importancia que llegó a adquirir Buenos Aires en los primeros tiempos de su engrandecimiento, como metrópoli de elevada cultura artística, y especialmente en el arte teatral. Y a ese fin he recordado algunos de los grandes artistas europeos que visitaron la ciudad dándonos los ejemplos de interpretaciones admirables de las obras maestras dramáticas y líricas. Los concurrentes habituales a los espectáculos no eran, por cierto, muy numerosos entonces, y era natural que alcanzaran una considerable delicadeza de gusto acostumbrados como estaban a escuchar las ejecuciones más hermosas y perfectas, desde el punto de vista técnico y emocional, y si solían aplaudir y glorificar a los más ilustres representantes de la escena, no se dejaban engañar fácilmente, y sabían apreciar a cada cual en su justo valor, por más que vinieran recomendados por la publicidad más hábil. El caso se presentó en 1883, cuando el empresario permanente del teatro Colón, don Angel Ferrari, quiso descubrir en cierto grupo de artistas nuevos futuras estrellas y divos en ciernes. El público de Buenos Aires oyó y juzgó uno por uno a los que se le presentaban, y sin llevarse de relatos más o menos fantásticos acerca de sus triunfos europeos, dió con severa justicia su veredicto, que resultó, en efecto, confirmado por la carrera posterior de los interesados.

En 1883 estaba definitivamente consolidada la paz interna y la erección de Buenos Aires en capital de la República dió término a los resquemores todavía peligrosos entre "porteños" y "provincianos". La primera administración de Roca inició la organización de las instituciones más importantes del Estado: la moneda y los bancos, la educación y la salubridad públicas, las tierras y los ferrocarriles, el fomento de la producción y el sistema tributario, todo estaba por hacerse, y todo se hizo, fundado en principios de amplio liberalismo y conforme a las generosas ideas de nuestros constitucionalistas. La prosperidad comenzó, pues, a difundirse y el progreso en todos los órdenes de la vida se hizo general. No bastaban ya las cosas sabidas y conocidas para el anhelo de renovación y de adelanto que emanaba de todos los espíritus; parecía que con las nuevas monedas de oro, brillantes y sonoras, con los nuevos billetes color salmón pálido del Banco Nacional, con la construcción de la nueva Casa de Gobierno y la de-

molición de la Recova Vieja, con la introducción de tantas reformas y mejoramientos materiales y morales, era necesario que todo siguiera el mismo ritmo, y todo adelantara por igual. Aquella construcción espantosa que cortaba la Plaza de Mayo en dos con sus arcadas pringosas y descascaradas, fué abatida en sólo nueve días, del 7 al 17 de mayo de aquel año, y poco después se planeaba la apertura de la avenida de Mayo, y se proyectaba el puerto Madero, y se iniciaban las exposiciones rurales, y se daba el gran impulso de progreso al país.

La empresa de don Angel Ferrari también quiso innovar. En vez de ofrecer a su público los acostumbrados grandes cantantes de la época, en el repertorio conocido y trillado del "bel canto" italiano, nos trajo en 1883 una compañía compuesta por gente absolutamente ignota para nosotros, si bien precedida de bien organizados elogios, y con tales elementos realizó dos temporadas consecutivas el mismo año, comenzando la primera el 9 de mayo y la segunda el 12 de julio, con éxito relativo. El conjunto estaba formado por los maestros N. Bassi y S. Cinini; las sopranos Virginia Germano Ferni, Adalgisa Gabbi, Alma Fohstrom y Antonieta Martínez; las mediosopranos Hortensia Sinnemberg y Teresa Maccaferri-Scarlatti; los tenores Francisco Cardinali, Ricardo Petrovich y Pascual Lazzarini; los barítonos Santos Athos y Federico Salvati, y los bajos Alejandro Silvestri, Francisco Navarini y Salomón Limonta. De ellos no eran conocidos más que los dos barítonos, por haber actuado en las mismas tablas en años anteriores; pero se decían maravillas de la Ferni, de la Gabbi, de la Fohstrom, y hasta se insinuaban sonrisas de desprecio cuando se recordaba a Tamagno, a Aramburo o a Masini, al nombrar a Cardinali, a Petrovich o a Lazzarini.

La primera función se verificó con "Mignon", de Thomas, y en ella se presentaron la Germano Ferni, la Martínez y la Sinnemberg, con el tenor Lazzarini. Fué una decepción bastante desagradable. La Germano Ferni era una cantante excelente, por de contado, pero estaba lejos de desvanecer los recuerdos de los buenos tiempos antiguos; la Martínez no dió a Filina todo el relieve que solía tener con la Albaiza, y la Sinnemberg en su papel masculino de Federico apenas si demostró poseer una voz sonora y recia; en cuanto a Lazzarini fué declarado decididamente deficiente, con su vocecilla asaz flexible pero pobre de timbre hasta desesperar. La segunda función se hizo con "Aída", de Verdi, en la que se presentaron la Gabbi (algún día hemos de relatar la funesta vida de esta hermosa cantante, que parecía sembrar el suicidio a su rededor), la Maccaferri-Scarlatti, Petrovich y Navarini. La Gabbi fué grandemente aplaudida, bien que se estimara su registro medio débil y su expresión dramática escasa; Navarini fué declarado uno de los bajos más asombrosos que se oyeran en el Colón; pero la Maccaferri, con su voz agradable y afinada, pero de un trémolo constante, y Petrovich, con su falta absoluta de timbre y de homogeneidad, hasta el punto de parecer un incesante dúo de tenor y barítono, se tacharon desde ese momento de las gracias del auditorio. Salvati mereció en su interpretación de Amonasro mejor acogida, a pesar de su tendencia a alargar las notas y poner calderones excesivos y de mal gusto en los agudos. Los demás artistas fueron apareciendo en "Un ballo in maschera", de Verdi; en "L'Ebrea", de Halévy, en "Hernani", de Verdi; en "Guarany", de Gomes; en "Mefistofele", de Boito; en "La Forza del Destino", de Verdi; en "Carmen", de Bizet, y, por fin, en "Lohengrin", de Wágner, y en "Gualtiero", de Torrens (la primera ópera escrita y estrenada en Buenos Aires).

"Carmen" se dió por primera vez en italiano para especial lucimiento de la Germano Ferni; pero en francés había sido magníficamente realizada en el Colón por Paola Marié y en el Variedades por Mme. Privat, y si aquella artista cumplió dignamente su cometido, no hizo, ciertamente, olvidar a las que le precedieron en el difícil papel. Estos juicios eran generales, y para algunos de los componentes de la compañía fueron aún más duros. De Cardinali se llegó a decir que no habría cantado seguramente con la Borghi-Mamo, y de la Sinnemberg se afirmó que la mejor cualidad suya era la desafinación sistemática e incorregible.

Con tan deficiente elenco, la empresa quiso recuperar prestigio por medio del repertorio. Dió el estreno de "Lohengrin", la primera obra de Wágner representada en Buenos Aires; y la preparó con largos anuncios, comentarios escogidos y análisis cuidadosos. Pero el maestro Bassi estaba acostumbrado a la escuela italiana, y cortó y despedazó la partitura, haciendo del drama wagneriano una ópera como las demás, desnaturalizando su carácter y permitiendo toda clase de excesos a los cantantes. Una de estas crónicas ha relatado ese estreno, y otra ha de relatar algún día el de "Gualtiero", del maestro Eduardo Torrens.

Lo cierto es que la compañía, llegada con gran ruido de publicaciones a nuestra ciudad, salió poco menos que mohina y alicaída, con sólo los nombres de la Germano Ferni, de la Gabbi, de Navarini y de Salvati con buen recuerdo. Los tres últimos volvieron a figurar en los elencos del Colón, y el tercero conquistó la fama universal por las cualidades que nuestro público le había reconocido.

Las últimas funciones se dedicaron a los habituales beneficios de los artistas principales: "La Favorita", de Donizetti, para la Germano Ferni; "La Traviata", de Verdi, para la Gabbi; "Lohengrin", de Wágner, para Bassi, y, por fin, el 14 de agosto se despidieron todos con un espectáculo mezclado de trozos y escenas diversas.

El experimento de la empresa no dió el resultado apetecido. Al año siguiente trajo a la señora Theodorini y a Tamagno.

José Ojeda

El hado de los ambiciosos

Los placeres de Downieville (California) que desde el año 1852 al 1860 dieron más de cincuenta millones en oro, se descubrieron gracias a un faisán contra el cual disparó un cazador. En vez de dar en la pieza, la bala arrancó un guijarro de la montaña, y el guijarro, recogido por el cazador, resultó ser una pepita de la mejor calidad.

Un día de agosto de 1873, cierto cow boy, persiguiendo un caballo fugitivo, cayó al suelo por haber tropezado su montura en la madriguera de un perro de las praderas (especie de marmota). Al levantarse, malhumorado por la caída, vió ladrando a lo lejos un animal de este género y tomó una piedra para tirársela; pero la piedra se le quedó pegada a la mano, porque observó de pronto que estaba surcada por venas de oro nativo. Puede decirse, por lo tanto, que el rico filón de Lawe-Valley fué descubierto gracias a un acceso de cólera. En el año 1852 salió de Francia en busca de oro un sastre llamado Benott, el cual, en compañía de varios compatriotas, se estableció en un valle próximo a Georgetown donde pasó varios meses trabajando inútilmente, sin encontrar oro, porque los yacimientos estaban tomados. Enfermó, y descorazonado, decidió regresar a su patria, y el mismo día de la partida, se echó a dormir la siesta sobre el pasto. Al poco rato se despertó con una alegría desbordante. Había soñado con una mina riquísima, pero la triste realidad lo volvió a sumir en la desesperación. De improviso, sus miradas se fijaron en algo amarillo que brillaba en el pasto. Dirigióse rápidamente hacia el punto luminoso y puso la mano sobre la pepita de oro más grande que se ha descubierto hasta hoy en América. Bajo ella había un verdadero lecho de oro.

Winfield Scott Stratton, el borracho más incorregible de Colorado Springs (Estados Unidos), decidió un día ir en busca de oro a las montañas Rocosas, pero allí nadie quiso asociarse con él. Expulsado por la patrona de la casa donde se albergaba, aceptó la hospitalidad de dos pobres irlandeses que compartieron con él su choza y su pan, y no tardaron éstos en ver recompensada su generosidad, porque Stratton descubrió un filón que daba 200.000 pesos de oro por tonelada. En dos semanas, el empedernido bebedor enviaba a la fundición de Denver un tren de mineral que le producía un beneficio neto de dos millones de pesos.

Dos alemanes, los hermanos Grosh, descubrieron en el Nevada, un placer bastante rico para ser explotado por una compañía. Uno de ellos marchó en busca de capitales y el otro se quedó guardando el "claim", pero el primero murió de frío y el segundo de gangrena. Entonces ocuparon el sitio dos irlandeses, sin sospechar su importancia, pero se les asoció un individuo llamado Comstock, tan pillo como borracho, el cual exigió dos tercios de los productos de la mina que más tarde se llamó Comstock-Lode, y produjo en treinta años más de dos millones de pesos.

Algún tiempo después, otro borracho, James Finney, más conocido por el mote de Viejo Virginia, descubrió en los mismos parajes una segunda mina de oro, que vendió inmediatamente por millón y medio. Todos estos individuos tuvieron un fin desastroso. Los dos irlandeses murieron locos, y Finney falleció de un acceso de "delirium tremens".



— Cuéntame el último escándalo de Juanita.
— Pero si resulta que no es cierto.
— ¿Y eso qué importa?

Las tierras de la riqueza artística

Con Italia, España es, indudablemente, el país de mayor riqueza en las artes plásticas, riqueza que no está representada solamente, como creen muchos, en los museos y otros centros en donde se fué acumulando la producción de los genios creadores en el curso del tiempo, sino que encuéntrase diseminada en gran parte por los lugarejos provincianos, que atesoran infinidad de preseas de aquellos pintores, imagineros y orfebres que florecieron en los siglos de esplendor. Castilla conserva todavía, principalmente en sus iglesias, preseas de alto valor. En Sevilla, el Cristo de las Cálices, de Montañés, es, entre los veintitrés famosísimos de la ciudad, el menos conocido y estimado, hasta el extremo de no sacársele en las insuperables procesiones de Semana Santa. Y, no obstante, "esta asombrosa efigie — dice un gran escritor, — esculpida por planos, a golpe de gubia, si acertado el uno genialísimo el otro, constituye el mejor crucifijo de España, y tal vez del mundo; obra maestra que aturde y enamora, en la que el idealismo cristiano, el más ibero de los realismos, se funde en magnífica maestría. No es posible encontrar en parte alguna un trabajo de tan formidable y sincera técnica, de tan grave y profundo sentimiento cristiano". En Valladolid se quejan de que las maravillas del Museo, sin duda alguna el mejor del mundo en tallas religiosas, con innúmeros ejemplares de Gregorio Hernández, Berruguete y otros maestros, no son tenidas en cuenta, por cuanto es muy poco visitado. Murcia, orgullosa de su Salzillo, el maestro en las tallas de ángeles, que cinceló más de mil ochocientas figuras en el curso de su vida, ve amortiguarse el recuerdo de aquel artífice. que unió a la fidelidad de un Felipe de Borgoña la sabiduría de Ordóñez, la maestría de Becerra y la prolijidad de Berruguete. El famoso Cristo del *Almirante*, de Palencia, no es más conocido, a pesar de su leyenda, y otro tanto acontece con el de la Catedral de Granada; con el del *Amor*, de San Juan de los Baños; con el de *San* Pedro, de Vergara; con el de la *Buena Muerte*, de Cádiz, y con otras esculturas célebres. Y de igual manera que en la llamada imaginería, en otros aspectos de la escultura: en las esculturas funerarias, en que España es tan rica, encontrámonos con que no son apreciadas en su altísimo valor las que en opiniones autorizadas son obras excepcionales: la del cardenal Tavera, de Berruguete; la del marqués de Villena, en el Parral de Segovia; la del obispo don Mauricio, en la Catedral de Burgos; la de Lope Fernández de Luna, en La Seo de Zaragoza; la de los reyes don Juan y doña Isabel, en la Cartuja de Miraflores de Burgos; la de Felipe el Hermoso y doña Juana, en la Catedral de Granada; las de la familia Fonseca, en Santa María de Coca, y algunas más.

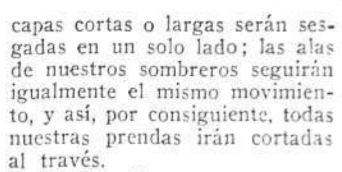


— ¡Qué desgracia! Mi suegra ha sido condenada a tres meses de prisión.
— ¡Caramba!...
— ¡Y yo creía que sería a tres años!...
(De *Pêle Mêle*, París)



EL CORREO DE LA MODA

Por A. T. de D.



Las personas que piensan que todo debe ir de través en este desdichado mundo, para mí son personas que han asistido a la gran exposición de colecciones para esta nueva estación.

Suponiendo, amables lectoras mías, que la línea derecha sea el más corto camino de un punto a otro, ¿adónde llegaremos, Dios mío, con nuestras diagonales, nuestros bieses y nuestras tangentes?

¿Qué problema superior de moda intentamos realizar, y para qué?

Poco importa. Es la realidad del momento y debemos vestirnos de costado.

La verdad es que, bien mirada, esta nueva faz de la moda, en su gran fantasía, tiene más de un recurso. El principal y el más sencillo consiste en utilizar en bies los géneros que presentan líneas derechas, y al hilo los géneros que presentan o tienen las rayas al través. El segundo recurso, igualmente sencillo, nos permite hacer pespuntes o bien recortes o *decoupes* al bies, sobre tejidos lisos.

Así veremos volados cortados *droit fil* montados en bies; las capas cortas o largas serán sesgadas en un solo lado; las alas de nuestros sombreros seguirán igualmente el mismo movimiento, y así, por consiguiente, todas nuestras prendas irán cortadas al través.

Y no creáis que exagero; nada de eso, pues el detalle y las muchas interpretaciones de esta moda risueña nos arrastran en todos los dominios: abrigos, *toilettes* de deporte, de vestir, para recibo, comidas y de casino; capas largas y cortas, etc., etc.

Vamos a hacer ahora una incursión—a paso de tortuga, bien entendido, — por esos caminos desviados de la caprichosa costura y... *a tout seigneur, tout honneur.*

En primer lugar, aquí tenemos, bajo el número 1, una bella *toilette* de fiesta en satén negro, luciendo la nueva línea de moda, con su gran volado cortado en pleno bies, de un espléndido encaje negro, rebordado en oro.

El modelo II lo mismo puede hacerse en seda o en *kasha,* y luce en la falda el mismo movimiento al sesgo, con un grupo de pliegues a un solo costado. Si os fijáis, veréis que este modelo luce una capa cortísima con el mismo movimiento que la falda y va cortada en pleno bies. Esta capa es de quita y pon, pues debéis suponer que es imposible llevarla bajo un abrigo, porque se arrugaría, dando un aire de desorden lamentable a la *toilette.*

El III modelo es realmente muy nuevo para vestir: está hecho de satén o seda lisa, con una bonita echarpe que sale del escote.

No voy a terminar sin deciros que hasta las echarpes y las bolsas de mano y los zapatos lucen los dichosos cortes diagonales en vez de ir en tira derecha como antaño. Es una moda poco económica, pero estoy convencida que por esta misma causa gustará a las favorecidas por la fortuna.

A. T. de D.

París, diciembre de 1928.

I

II

III



La Crema sin Grasa protege el cutis de la intemperie

contrarresta los efectos del sol, del viento y de la inclemencia



TODA mujer sabe que el sol, el viento y el polvo queman, irritan y afean el cutis.

La Crema sin Grasa de Pond tiene la propiedad de proteger el cutis. Contiene una substancia de propiedades emolientes maravillosa. No contiene grasa y se desvanece instantáneamente. Aunque no contiene ningún aceite que ponga la cara grasienta, protege el cutis admirablemente, evitando las quemaduras del sol y la irritación, conservándolo suave y fresco. La Crema sin Grasa de Pond es también una base ideal para los polvos y el carmín, haciendo que se adhieran mejor y uniformemente.

Las bellezas más célebres del mundo entero reconocen la necesidad de aplicarse siempre la Crema sin Grasa de Pond antes de salir lo mismo que después de limpiarse el cutis durante el día con el Cold Cream.

Para conservar la hermosura del cutis es preciso limpiarlo con el Cold Cream de Pond. Aplíqueselo siempre antes de acostarse y por lo menos dos veces durante el día para extraer de los poros todas las impurezas acumuladas en ellos. Aplíquese con las yemas de los dedos en la cara y el cuello. Quítese después de unos minutos con un paño suave y repítase. Si el cutis está reseco déjese un poco del Cold Cream durante la noche.

Todo cutis sano necesita de estas dos Cremas de Pond; la una para limpiarlo, la otra para protegerlo.



CREMAS POND

Para embellecer el cutis

MUESTRA GRATIS: Se remitirán amplias muestras, al recibo de $ 0.05 para el franqueo, o de $ 0.20 m/n. para el certificado.

Pond's Extrac Co - Colodrero esq. Monroe - Buenos Aires

Nombre ....

Dirección .... *Ciudad* ....

Distribuidores: Rosario: Droguería Suizo Argentina, Ltda., Rioja 1172. Montevideo: C. U. D. R. E. I., Paraguay 1393.

3084

Diez Coronas Reales

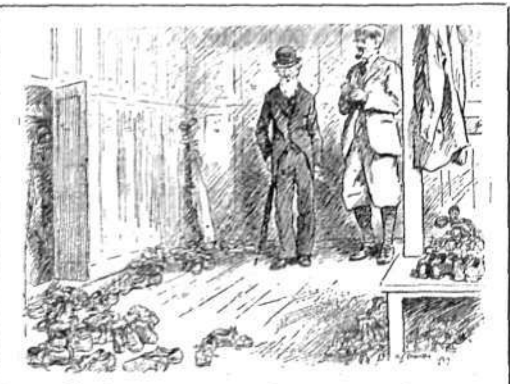
Hay un ex emperador alemán que es también ex rey de Prusia; un ex rey de Sajonia y un ex rey de Portugal. Guillermo II de la casa de Hohenzollern nació el 27 de enero de 1859, subió a su trono en 1888 y abdicó en 1918.

Figura trágica por excelencia es la de Manuel de Braganza, que, bajo el nombre de Manuel II, reinó en Portugal desde el 3 de febrero de 1908 hasta el 5 de octubre de 1910: Manuel María Felipe Carlos Amelio Luis Miguel Rafael Gabriel Gonzaga Javier Francisco de Asís Eugenio de Braganza, duque de Béjar, nació en Lisboa el 15 de noviembre de 1889 y fué segundo hijo de los reyes Carlos I y Amelia. En 1908, su padre y su hermano mayor, heredero de la corona, cayeron asesinados y Manuel se vió de pronto obligado a reinar. Para ser fiel a su raza, mantiene sus pretensiones; pero el mundo sabe que prefiere su vida tranquila en un bello suburbio de Londres. Tiene fortuna y prosapia, es casado con una Hohenzollern - Sigmarigen, es joven y buen mozo. Una mujer extraordinariamente hermosa, Gabby Deslys, lo amó con locura. Su vida, pues, tiene atributos dramáticos de primer orden.

Federico Augusto de Sajonia, bajo el nombre de Federico Augusto III nació en Dresden el 25 de mayo de 1865. Subió al trono en 1904; abdicó en 1918. Fué una abdicación tranquila, y Federico Augusto es un intelectual. No tiene prisa por volver a su trono, y sabe que la obscura voluntad de la historia es más fuerte que los anhelos. Don Carlos de Borbón, que, hermano de Fernando VII, pretendió la corona de España contra la primogénita, su sobrina, la que fué luego reina Isabel II. Aquel don Carlos se tituló, con gentil entusiasmo, Carlos V; nació en 1788 y murió en 1855. Su hijo, Carlos VI teóricamente, nació en 1818 y murió en 1870. Un sobrino carnal de Carlos VI tomó a su cargo la defensa de la Legitimidad, bajo el nombre de Carlos VII; a este don Carlos lo conocimos en su famosa visita a la América del Sur; hijo de él es el don Jaime actual, que nació el 27 de junio de 1870.

Descendiente directo del buen príncipe Felipe Igualdad, más tarde rey Luis Felipe de Francia, Luis Felipe Roberto, duque de Orleáns, es el pretendiente a la corona de Francia. Nació en Inglaterra el 6 de febrero de 1869.

Ruperto de Baviera, militar de larga fama y de discutida y resonante actuación en la Gran Guerra, es el pretendiente, por ser hijo del último



— ¿Y cómo encuentra cada uno su par?
— Es muy fácil: el reglamento del club exige que todos los socios calcen el mismo número.
(De *Punch*, Londres)

Que son Hipotéticas

rey, a la corona de Baviera. Nació el 18 de marzo de 1869 y vió abdicar a su padre.

Francisco José Otón, archiduque de Austria, nació en tierras de la Baja Hungría el 20 de noviembre de 1912. Es hijo de aquel que se llamó Carlos I, emperador de Austria y Carlos IV, rey de Hungría y de la bella princesa Zita de Borbón - Parma. Otón se ha encontrado a los 11 años y por prematura muerte de su padre con que es pretendiente a la corona de San Esteban, o, lo que es lo mismo, con que debe ser rey de Hungría. No pretende ser emperador de Austria, entre otras razones, porque el imperio austriaco no existe.

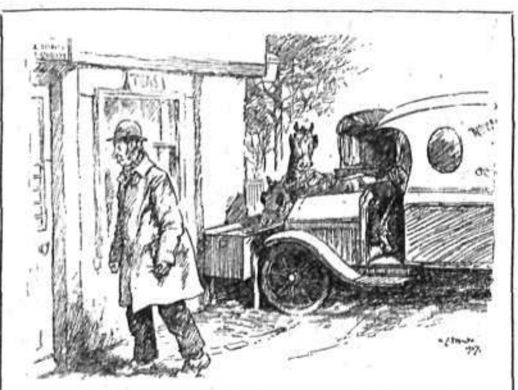
Miguel Alejandro Romanoff, gran duque de Rusia, tercer hijo del Zar Alejandro III, es el pretendiente, por derecho dinástico, a la corona de Rusia.

En 1711, un Petrovich Niegoch asumió en Montenegro el título de "Uladica" o jefe religioso de la región. Su hijo es proclamado, en 1852, príncipe soberano de Montenegro. En 1900, le es reconocida al nieto del primer "Uladica" el título de Alteza Real. En 1910, ya es su majestad el rey Nicolás de Montenegro. Había, pues, llegado a la plenitud y debía morir, como la rosa de Hebbel. Montenegro desaparece como nación en 1919 y el viejo rey Nicolás tiene que ir a morir lejos de sus tierras amadas. Poco después muere la reina Milena. Queda primogénito de ambos el príncipe Danilo.

Jaime Juan Carlos Alfonso Felipe de Borbón, sería, si el destino le fuese favorable, Su Majestad Jaime II, rey de España.

Jorge Karageorgevich, hijo mayor del rey Pedro de Servia, es el más pintoresco de los pretendientes europeos. Nacido el 27 de Agosto de 1887, el 15 de marzo de 1909 renunció a su calidad de príncipe heredero y a sus derechos a la corona de Servia. Le sucedió el príncipe Alejandro, hoy rey de los servios, los croatas y los eslovenos. El príncipe Jorge vivió sin aspiraciones hasta la muerte de su padre. En este punto se acordó de que él era el hijo mayor y se olvidó de su renuncia. Expuso, pues, sus pretensiones al trono y le dió un disgusto a su hermano Alejandro.

Sólo hay un ex reino sin pretendientes; es el de Wurtemburgo. El último rey, Guillermo II, nacido en 1848, murió en 1921, después de haber abdicado, como todos los soberanos alemanes, en 1918. No dejó hijos, y están agotadas las ramas colaterales.



LA FUERZA DEL HABITO
El antiguo cochero lleva el auto al bebedero.
(De *Punch*, Londres)

Hermosura y ventajas del limón

El limonero es propio de los países templados. Originario de Asia, las primeras plantas que aparecieron en Europa fueron introducidas por los romanos. Las propiedades medicinales de su jugo y de su corteza se conocen desde tiempos inmemoriales. Por estas virtudes y la importancia de sus múltiples derivados industriales en forma de esencia, ácido, citrato, etc., constituye uno de los frutos más útiles a la economía doméstica.

Para la higiene del cuerpo, es ante todo un purificante y un desinfectante de primer orden. Usándolo para las manos, las deja limpias, desgrasadas y blancas, y así puede usarse por todo el cuerpo, disolviendo el jugo en el agua para lavarse. También es indicado para la higiene de la boca y de los dientes. Exprimiendo medio limón en un vaso de agua y empleando un cepillo blando, sirve para limpiar los dientes y desinfectar la boca, fortaleciendo las encías y evitando el principio de escorbuto. Unas gotas en agua para enjuagarse la boca antes de acostarse constituyen un excelente desinfectante. Con esta misma fórmula se tendrá un buen lavado para tonificar la vista, usándolo todas las mañanas al levantarse. El limón cura el reumatismo y es un buen remedio contra la diabetes. También cura las escoriaciones y los sabañones; y bastará colocar unas pequeñas rebanadas sobre los callos para aliviar los dolores de los mismos. Sirve para el mal de garganta y para la gota. Lavándose la cabeza con jugo de limón, limpia las secreciones sebáceas del cuero cabelludo y evita la caída del cabello, el cual queda desengrasado y brillante.

Si se mezcla con el vino, ayuda a la digestión y le saca el olor a moho. Tomado con el té o café, tonifica el corazón y los miembros.



— ¿Y para qué voy a comprar un baúl?
— Para guardar la ropa.
— ¿Me quiere hacer ir desnudo, entonces?
(De *L'Esquella de la Torratxa*, Barcelona)

Disolviendo el jugo de limón en una yema de huevo y tomando esta mezcla después de las comidas, se obtendrá un buen digestivo, muy empleado por los ingleses y los viajeros de mar. La corteza rallada, agregándole un poco de azúcar, forma un excelente vermífugo.

Los usos del limón en la cocina son muchos y harto lo conocen las buenas reposteras. Sirve de condimento para los asados y las frituras, y muy especialmente en salsas para pescado al cual transmite un gusto exquisito. Es el perfume indispensable para la preparación de dulces y licores.

El limón no debe faltar en ninguna mesa de buen gusto ni en una casa bien administrada.

Existe un adagio que dice: "Es tan útil como un limón exprimido", pero la frase es completamente falsa. Los limones exprimidos, después de haber servido a tantos usos, sirven para limpiar la batería de cocina, todos los metales y hasta para devolver la suavidad y blancura a las manos que trabajan.

Como árbol, pocos pueden igualarse a la gracia de su forma, y al terso verdor de sus hojas y a sus flores y frutos en eterna y escalonada producción. Es planta que adorna cualquier jardín y que no debería faltar en ningún pedazo de tierra donde dé el sol.



Por ALFREDO T. OROFINO

RANCHO CANTOR

Rancho cantor por la traza de recién enjalbegado. Así vestido de blanco y con ese tiesto de clavel del aire colgando del alero denuncias no sé qué tibiezas de plumas dentro. ¡Y de no! Con sólo ver enredarse dos o tres matas de jazmín del país, y, al soslayar, la ventanuca pintada de verde florecida de pensamientos, se piensa, sin proponérselo, que guareces corazones.

Te hizo el alma terruñera; mejor, una pareja de gauchos.

Naciste de un corazón de mujer enamorada y de un varón que se dejaba querer queriendo también.

Te fué pintando de blanco la alegría del amor hallado — querencia no más — y que, para no perderlo, buscó cobijarse en la fortaleza de unas quinchas que no doblan vendavales. ¡Guapo de toda inclemencia!

Si hasta el hilillo de humo que escapa de la chimenea atalayada en un flanco va hablando de corazones. ¡Y de no! Copando intenciones amicales sobre un horcón hay plantado un nido en forma de dombo — pajas y barro — con la boca abierta al norte, respaldando la surestada. Lo construyó otro amor gaucho: el del hornero.

EL PRINCE

Era gringo, importado de Inglaterra, "pur sang". Sobre él aprendimos el abecedario gaucho los centauros de mi casa. Yo el primero — primogénito; — mis hermanos después.

Lo veo, reluciente el pelo al sesgo de un sol vernal, bonito — el anca partida y pequeña la cabeza, ejemplar de hackney notable, — viboreando de inquietud en un hervor incontenible de su sangre máscula, que caldeaba la nuestra y nos impulsaba a cerrarle las piernas para volar.

Por él supimos lo que era vertiginosidad. Yo el primero; mis hermanos después. Y lo que eran golpes también, porque volteaba. Salíamos por la cabeza como un ballestazo, para ir a caer de espaldas en un ruído de costillas que acicateaba nuestro coraje.

¡Si habrá habido siestas en que, atado debajo de una higuera — había que proporcionarle sombra, no era sufrido criollo, — lo sorprendíamos comiendo los higos maduros del árbol opimo; las mejores brevas que la vigilancia materna había impedido que las devorásemos nosotros por temor a una indigestión se las deglutía el Prince con un apetito anonadante! ¡Cuántos sustos pero también cuántas alegrías cuando al sonar de sus cascos diminutos y herrados nos íbamos por esos campos chumbeándole al viento lerdo de las tardecitas serenas!

Hace pocos días he sabido por mi padre que el Prince ha muerto. Ha muerto de puro viejo y de cachafaz un poco. Tenía las patas envaradas, apenas podía moverse, y, así y todo, solía acercarse a "las casas" para refregar el hocico en alguna azucarera olvidada en cualquier banco del patio. ¡Bandido!

Por eso te queríamos, compañero de los días infantiles. ¡Bandido y bandidos!

¡El Prince! Se amontonan los recuerdos como agua de lágrimas en los ojos. Mi responso.



MOREIRA

¡Moreira! Era el *mote oneroso* con que designaban al viejo agente ventrudo — jinete en lamentable mancarrón — que se había arrogado la facultad de perseguir pilletes y que solía regalarme cuanta bolita caía en sus manos, botín abandonado en las presurosas fugas que se sucedían a las sorpresas.

Como le faltara valor para perseguir a los verdaderos delincuentes, la emprendía con la chiquillada. De ahí lo de Moreira.

¡Pobre Moreira! Todo lo que tenía de flojo le sobraba de corazón. Porque eso sí, como flojo era inhallable.

Se originaba una pelea. Se pedía la correspondiente solicitud de auxilio. Moreira aparecía el último. Y después de inquirir por el lugar del hecho y tras serle éste indicado, salía al trote de su cabalgadura para torcer a la cuadra, indefectiblemente, en dirección contraria. ¡Cuidaba el pellejo el hombre!

Pero no ha de haber pasado. No era árbol de desgajarse a los primeros vendavales, y en consecuencia habrá resistido a los embates del tiempo. En algún rancho perdido entre las yucas de más allá del arroyo — muy cascarudo ya — andará cuerpeándole a los últimos inviernos. Así sea.

GAUCHOS

Un rancho pelado, sin sombra. Ni paraísos, ni huerta, ni nada. Desidia pura. Apenas unas gallinas — muy pocas y macilentas — que se meten dentro de la única habitación. Pero sí dos cosas infaltables: guitarra y taba. Encordado pobre, paupérrimo, de pésimo sonido, para gangosear a la caída de la tarde alguna milonga llorona, fatigosa y estúpida; y una taba "suerteadora" porque es hábil la mano que la impulsa y no "sabe" darse en cruz. ¡Ah, olvidaba! Mate también. (El asado no se nombra porque es para los pobres un mito, una leyenda, en el país de las vacas).

Y nada más. Cuando hay que sentarse afuera — cajón viejo u osamenta — se sigue al lado de la sombra, la que dan las pobres quinchas. Y puestos en el caso de que sean las 12, ¡adentro no más; a tostarse hasta la raíz! Raza vencida, se va irremediablemente. ¡Ah, teoría de la selección!

GRINGOS

Gobierno de familia. Cuatro o cinco chicos — o más, pero nunca menos — al cuidado de la piara, y allá a lo lejos, como un borrón en el horizonte, un hombre arando, cuando no la compañera.

Campo limpio, sin abrojos, y rancho reluciente, ¡buena heráldica!

Da gusto ver gente de laya tal, con tanta capacidad de labor y tan hecha a la vida áspera. (Aspera, que no dura; porque no puede ser dura la vida para quien está bien alimentado, se moja los pies con el rocío de las madrugadas y se acuesta al primer canto de grillo o al último piar de algún gorrión trasegado).

Estos son los que se llevan a los otros, o quizá los otros que se dejan llevar por éstos. Cuestión de mejores. De cualquier manera, ventaja de buena ley, puesto que se nutre de pertinacia racial y sabe adónde va porque sabe de dónde viene. Que se cumpla el destino.

ADIOSITO

Las perspectivas se achican, se angostan los horizontes. Allí donde entra el progreso queda el tendal de recuerdos como si fueran muertos que, como ya no pueden despertar a la vida, por eso mismo los queremos más. Cada vez que llego al pueblo, siento un cuajarón de angustia rebalsando en la garganta. Es el pasado que se va y con él la poesía de mi niñez también.

¿Dónde están los baldíos? ¿Dónde aquellos solares de casi una cuadra, en los cuales remontábamos los barriletes más formidables que registra la historia infantil del terruño?

¿Te acuerdas, Tito, de las zumbadoras "estrellas" y las esbeltas "granadas" que confeccionaban tus manos de artífice genial? Provocábamos la envidia lugareña. Los chicos nos prodigaban la más tremenda de los ojerizas. Llegaban hasta confabularse para "cortar nuestro barrilete.

¡Ah, los "tajitos"! ¡Cuántas penas, cuánto estremecimiento convulsivo cuando se cumplía el insidioso propósito! ¡Con qué dolor mirábamos perderse por entre lo abigarrado de los techos la soberbia "estrella", ágil, remontadora única, entre la balumba de "empachados" que portaban nuestros rivales!

Los chiquilines de ahora no saben de aquellos juegos. Van al cinematógrafo y manejan automóviles. ¡También: mil máquinas que consumen nafta donde antes había trescientos sulkys!

Por eso, cada vez que arribo al pueblo, siento un cuajarón de angustia que rebalsa en mi garganta. Es el pasado que se va y con él la poesía de mi niñez también. ¡Adiosito!

Alfredo E. Orofino

DIBUJOS DE REQUENA ESCALADA

Las plantas parásitas

Entre las plantas parásitas, llamaron algunas la atención, hace ya varios años, por sus propiedades características.

Entre los antiguos eran ya muy apreciadas ciertas variedades de estas plantas. El muérdago juega un importante papel en el culto de los griegos y de los romanos.

Se ha tratado de cultivar el muérdago, habiéndose logrado algunos resultados positivos. Las bayas germinaron en ciertos árboles coníferos y otras especies. Sin embargo, pronto se abolió este cultivo, siendo suficiente, para el consumo que se hace, la producción silvestre.

Muchos más importante que el muérdago son algunas especies que prosperan en las familias de las santaláceas. De esta familia se conocen 250 especies de los trópicos, mientras que entre nosotros son muy escasas y de poca apariencia las que se conocen.

Poseen estas plantas la substancia verde de las hojas, y por consiguiente, sólo una pequeña parte de substancia alimenticia para su nutrición.

El sándalo legítimo proporciona, como es sabido, una gran cantidad de madera olorosa que conocemos, que se emplea en trabajos de ebanistería y que constituye uno de los principales géneros de exportación de las Indias Orientales y del archipiélago de Malasia. También su aceite se emplea en perfumería y como medicamento.

Algunas plantas parásitas prosperan en árboles frutales de los trópicos, como el Iva Hevé, cuyo fruto, extraordinariamente dulce, sirve para la fabricación de licores.

Hace ya tiempo se trató de cultivar algunas plantas parásitas, que por la belleza de sus flores podían servir de ornato para nuestros jardines. La mayor parte de ellas, de origen tropical, no dieron resultado. Más tarde se preparó el cultivo teniendo en cuenta ciertas circunstancias que se habían olvidado y se obtuvo el éxito más completo. Casi todas ellas pueden cultivarse, no ya en estufas adecuadas, sino también en las estufas al aire libre.

Hace veinte años que se dedica el fisiólogo Heinricher, en Insbruck, con gran éxito, al cultivo de las plantas parásitas.

Algunas especies de la familia de las orobancáceas se han divulgado mucho en el centro de Europa.

La especie más bonita de esta familia de parásitas es la eginecia. Su flor es blanca, con el interior y los bordes color púrpura, que se convierte en lila al acercarse al término de la floración. Prospera especialmente en algunas especies de mijo (pánicum).

Una de las plantas parásitas de vegetales cultivadas en la India es la cuxcuta reflexa. Tiene también una bonita flor blanca. En el litoral del Mediterráneo suelen verse algunos espacios en los que florecen algunas parásitas de grandes flores rojas y amarillas. Pertenecen a la familia de las citinias (Citinus Hypocystis). Existe gran profusión de ellas en los bosques vírgenes del Archipiélago Indico. Su producción no ofrece ninguna dificultad para su cultivo, y constituye una bonita planta de adorno.



CARIDAD

—¡Ah, te agarré, pícaro! ¿Qué estás haciendo?

—Ya lo ves, mamita: un pantalón para un niño pobre.

Anecdóticas

LAS RESPUESTAS DE LEVALLE

Era ministro de Guerra, y en su despacho hacían tertulia sus amigos, entregados a charlas de todo género. Aquel día no contestó a varias preguntas, manteniéndose pensativo y acariciando nerviosamente sus blancas barbas. Algo preocupaba su espíritu, y ese algo quiso saberlo uno de sus íntimos.

—General—le dijo,—me parece que está usted preocupado de algo grave... Puede contar incondicionalmente con la discreción de sus amigos, y si nos cree útiles en algo, disponer de nuestras personas...

—¡No!—exclamó el ministro—no hay nada que hacer... sólo me tienen fastidiado las noticias de la frontera sur... continuas deserciones, mala disciplina... oficiales relajados... he sabido que un mocosuelo alférez hizo fabricar una tabaquera de la piel de un indio, durante estuvo al frente de un fortín... ¿Cómo quiere que los soldados le respeten?

"Además, a la tropa se le debe castigar militarmente, y ellos abusan del palo... en fin... no hay criterio para hacer justicia, y al soldado se le debe tratar con mano dura, pero sin cometer injusticias. Cuando el veterano ha cometido una falta, sabe que merece castigo, y lo acepta sin medir la gravedad de la pena..., se resigna; pero si se le vapulea injustamente, pronto llega a odiar a sus superiores, y entonces no le queda más camino que la deserción o la venganza.

Un ayudante entró en el despacho y cuadrándose ante S. E., le dijo:

—Acaba de llegar un telegrama urgente, transmitido de Fuerte Roca, y al secretario que lo abrió le parece que debía enterarle en el acto.

—¡A ver!... —y recogió de manos del ayudante el telegrama que traía, lo abrió, empezó a leerlo y arqueó las cejas, seña de tempestad intensa. —¿No les decía?... Una patrulla íntegra de un cuerpo de caballería ha desertado llevándose uniformes y armamento... El jefe del regimiento sale a perseguirlos, y me pide órdenes: los matarán si los prende... Lo grave es que se llevan el armamento.

—¿Quiere ordenar la respuesta? —preguntó el ayudante.

—¡Sí!... Dígale en telegrama: "Mátelos para prenderlos; pero no los prenda para matarlos".

El general quedó un momento pensativo, luego se puso su galera y salió del gabinete saludando con una inclinación de cabeza y dando muestras de fastidio.

GRACIANO

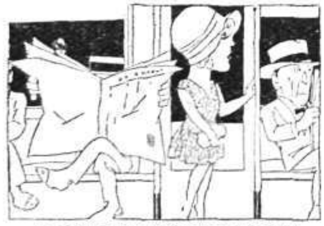


El pastor. — Los deberes del esposo son...
El esposo. — Entendido: dejar la cartera a disposición de la esposa.
(De *Punch*, Londres).


Jabón
REUTER
El cutis femenino requiere un cuidado muy especial para conservar su frescura. No lo marchite con jabones inferiores.
JABON
REUTER
Conserva el cutis fresco y juvenil.
0.70 ctvs. cada jabón.
Dep. Gles. ILLA & Cía.
MAIPU, 73 — Buenos Aires

Lo que vemos las mujeres





LOS "POBRECITOS" HOMBRES

Dios mío!... ¡La terrible tragedia de un punto de la media que se va, en el momento de vestirse... y que es preciso reparar! El detalle del vestido que tomó desprevenida, los zapatos, la ropa en general, el baño, el desayuno que a lo mejor es necesario preparar... La mujer marcha a la tarea con la fatiga ya insinuada en el cuerpo.

Llega al tren y ansiosamente se anhela el asiento para la media hora hasta Retiro. ¡ Media hora que era una vaga promesa!...

Sin embargo, no se cuenta que a esa hora tempranera van los trenes ocupados casi solamente por los hombres que marchan también a su trabajo...

¡ Imposible contar con los asientos! Los pobrecitos hombres se han levantado con el tiempo justo para afeitarse e irse al baño. La ropa estaba lista. El café en la mesa, las tostadas apetitosas con la manteca listas para llevarlas a la boca. La mujercita, madre o hermana que todo lo sirve, que alcanza el sombrero, que ofrece el diario, que coloca la flor en el ojal y que deja el perfume de un beso en la boca o la mejilla querida, como un motivo más de optimismo y de frescura en la mañana brillante.

Y... helos ahí en la estación y en el tren. Pero... los pobrecitos hombres necesitan leer el diario bien sentados y fumar el primer cigarillo de la serie matinal, y entonces, ¡ Dios mío!, ¿cómo acordarse de que la mujer va de pie porque no tiene donde sentarse? ¡Bah!... es inútil complicarse la existencia con galanterías para chicas empleadas, cuando el diario trae tanta noticia truculenta.

Y las chicas aquellas que sinceramente darían las gracias por el bien de una atención, siguen de pie, vuelven a estarlo en el tranvía u ómnibus y luego durante cuatro horas quizá no puedan gustar la alegría de un descanso.

Esas chicas, señores míos, no han pensado en los derechos femeninos, ni reirán de un ofrecimiento; son buenas criaturas silenciosas y trabajadoras que marchan hacia el deber, como esas corrientes de agua que apenas pasan suspirando entre las piedras.



GENTE SIMPLE

Indudablemente que la espontaneidad es una virtud si se mira desde la discreción para adentro; pero deja de serlo cuando cruzando esta barrera toma al asalto la tranquilidad de los desprevenidos.

Hay público que en el teatro o en el cine se complace en el comentario a viva voz; viva voz que llega a veces a dos o tres filas circundantes.

Es verdaderamente agobiador ese anticipar los acontecimientos y no escuetamente, sino con el aplauso o reprobación que despierta en el ánimo del comentarista el pasaje ya visto o el presentimiento de lo que sucederá.

Esta gente por demás expansiva tiene hasta la ingenuidad de creer que todos, no sólo se complacen con sus informaciones, sino que le escuchan agradecidísimos, lo que no deja de ser el colmo de la simpleza.



BESOS FOTOGENICOS

Ah! ¡Cómo se besan! — dicen las chicas, las mujeres y hasta las viejas, coreando los besos del galán que ha permanecido veinte metros de cinta con los labios unidos a la estrella que la circunstancia le ha puesto en el momento.

¡Cómo se besan!... ¡Qué fino es Fulano para querer! ¡Qué bien sonríe entre las caricias Zutanito! Y el cine es hoy una escuela de sentidos, disimulados por sentimientos.

Las mujeres lloraron por Valentino como por un amor ido. Amor colectivo, que floreció como la semilla en el terreno propicio.

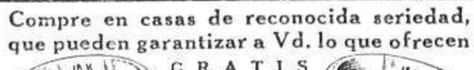
A través del tiempo sigo preguntándome qué tenía Valentino...

"¡ Sabía amar!" — me contestan. Y el amor fotogénico adquiere una fuerza que arrastra el corazón femenino.

Ayer fué Valentino, hoy es Ramón Novarro, mañana será otro. La rueda de la vida trae y lleva los ídolos, y la inconstancia humana se detiene como las mariposas en las flores. Apenas el tiempo justo de libar un capricho.

El biógrafo es una escuela de arte y de buen gusto, pero es también una escuela de enseñanza amatoria. Menos mal que al desaparecer un poco los argumentos sostenidos con besos kilométricos, se llegará a calmar un poco la idea que hoy trabaja la imaginación de las jovencitas: de que el amor se revela en los besos.

DIBUJOS DE VALDIVIA



Compre en casas de reconocida seriedad, que pueden garantizar a Vd. lo que ofrecen

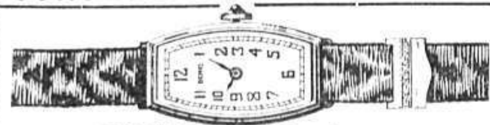


GRATIS CATALOGO Y MEDIDOR DE ANILLOS

ANILLOS DE ORO 18 KILATES

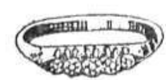
macizos y sellados, con cualquier nombre en esmalte fino a fuego, a. . . $ **8.90**

COMPARE PESO Y CALIDAD



Precioso RELOJ PULSERA de señora, de oro 18 k. ref., máquina suiza montada en rubíes, marcha garantizada por 5 años, que vale $ 35.—, nosotros lo vendemos al precio reclame de. . . . . $ **20.-**







Precioso juego 2 anillos de oro 18 kilates, macizos, verdosos, ½ caña, 6 gramos c/u., iniciales y fecha, y cintillo 18 k. ref. con 5 lindos zafiros blancos, con lujoso estuche, por sólo $ **28.-**

SANTARELLI Hnos
FLORIDA 360 B. AIRES



FRESCURA EN LA PIEL

Usada en fricciones después del baño, mantiene constantemente la piel fresca y perfumada, y la suaviza deliciosamente. Su perfume es exquisito. Se recomienda para tocador.

Frasco cuarto, $ 1.65 — En toda la República.

En los perfumes: Simple, Vetiver, Ambrée y Lilas.

AGUA DE COLONIA SUPREMA

UNA OPERACION



no ha terminado con la cicatrización de la herida, es necesario ayudar a la pronta convalecencia, con la ayuda de una buena faja.

LA POUPEE

No las cobra como un remedio y hasta ahora todos los doctores han dado su conformidad a las clientas que hemos atendido. Fajas para operada, sobre medida desde pesos. . . **25.-**

Fajas confeccionadas desde pesos. . . . **18.-**

Tenemos también toda clase de modelos para eventración, hernia, caída de estómago, riñón flotante, etc., etc.

Si usted olvida la dirección de esta casa puede costarle algunos pesos más el día de mañana.

La Poupée

CERRITO 122 — CERRITO 188

(La única casa que concede créditos sobre fajas para maternidad).

CONCEDEMOS CREDITOS



El papa Julio II y Rafael

Es sabido que el pontificado de Alejandro VI ha dejado en los anales de la Iglesia un penoso recuerdo. Su muerte, pues, no pudo significar un duelo para el Catolicismo. Al producirse ésta, sucedióle en el papado Pío II; pero en el mismo año de su elección falleció, y el cardenal Julián de la Rovera, que tomó el nombre de Julio II, fué llamado a ocupar el puesto entre los sucesores de San Pedro. El nuevo papa se propuso como efectivo inmediato de su pontificado la restauración de ese poder que Alejandro VI había comprometido, y tomando la espada, organiza legiones, pacta con la diplomacia y expulsa de los dominios papales a los soldados de Luis XII. Pero si la guerra le apasiona, le apasiona también la vida del arte.

"Nadie sino yo, se dijo a sí mismo, puede ser el detentor del Lacoonte"; y apenas esta obra maestra de la estatuaria griega sirve de punto de atracción al dejar su lecho terráqueo en las termas de Tito, Julio II envía sus emisarios y, sobre el lugar mismo del hallazgo, negocia con el oro papal su adquisición.

En esos momentos en que el amor por la antigüedad pagana le convertía en protector omnipotente del arte, un genio juvenil — Rafael — principiaba a interesar la curiosidad artística de Europa. Originario de Urbino y discípulo del Perugino, había llegado al pináculo del renombre pintando santos y vírgenes. El escenario de Florencia, como el de Umbría, ya no era para él escenario bastante; y sabiendo que en Roma le esperaba un papa, encaminóse a la ciudad eterna seguro de encontrar allí la culminación de su gloria. Julio II no tardó en extenderle la mano y confióle la decoración del departamento en el cual ya habían comenzado a dejar vestigios de su pincel Lucas Signorelli, el Perugino y otros maestros hábiles y prestigiosos. Durante nueve años este genio singular del Renacimiento trabajó en la tarea que Julio II le confiara; y cuando ella terminó, el Vaticano pudo contar con espléndidas y deslumbrantes alegorías. Los sabios del paganismo, los poetas que desde el Parnaso fulguran con su numen excelso, los episodios más culminantes y en los cuales su genio pictórico y crítico encuentra razón para presentarlos como símbolos de acontecimientos contemporáneos, constituyen los temas alrededor de los cuales la placidez y el colorido de su pincel hizo maravillas. Los personajes, los mitos, las leyendas que hace cuatro siglos perduran en estos frescos admirables, acusan la potencia estética del pintor de la Fornarina. Inferior a Miguel Angel en la fuerza creadora como en lo titánico del pensamiento, le supera en la placidez y en la calma con que interpreta la belleza. ¡Hermosos frescos que tan pronto nos transportan a la teología como a una ronda de musas!...


Rafael.

Selvas vírgenes en Norte América

Se encuentran al norte los numerosos montes de coníferas, siguen los fríos bosques umbrosos y es en el sur donde se hallan las maravillosas selvas exuberantes.

En los valles de Sierra Nevada se encuentran aún algunos de los gigantescos árboles que abundaron en el período terciario. Esta especie de árboles, conocida con el nombre de *sequoia,* pertenece a la familia de las coníferas, árboles gigantescos y majestuosos que en ocasiones alcanzan hasta 140 metros de altura.

Desde que la raza blanca se estableció en América los bosques empezaron a ser maltratados.

Ya los primeros que fueron allí talaban innumerables árboles, destruyendo vastos espacios de bosque con diferentes objetivos.

La inagotable vegetación del Nuevo Mundo puede decirse que no ha recibido nunca el cuidado del hombre.

Durante siglos enteros fué sólo el inmenso bosque el proveedor de toda la cantidad de leña y de maderas que se necesitaban.

En otros sitios ha desaparecido todo vestigio de bosque porque los fundadores abrían sitio para fundar grandes ciudades. En otros lugares en los que el bosque había sido empequeñecido, se han establecido grandes parques.

Y lo que en las inmediaciones de las ciudades no ha destruído el hacha, lo ha aniquilado el fuego.

Hace mucho tiempo era costumbre en la Unión, y constituye todavía hoy un deporte, el pasar los días feriados y libres en completa libertad en medio de los bosques, en tiendas de campaña.

Las consecuencias de este deporte eran las más veces involuntarios, pero frecuentes y terribles, incendios en la selva. En aquellos tiempos no se daba la menor importancia a estos accidentes; ¡había tan inmensas extensiones de bosques en América!



— Disculpe, señor: mi amigo Pómaz me envía a pedir a usted una ayuda.
— ¿Pómaz?... No lo conozco.
— No importa. Yo se lo puedo presentar.

Pero poco a poco se han ido poniendo los medios para evitar que en lo sucesivo se repita "el Terror Rojo" ("Red terror", como los norteamericanos llaman al fuego y a los bosques en llamas).

En Canadá, que es hoy el territorio de Norteamérica donde más abundan los inmensos bosques, existe un espléndido servicio de inspección compuesto de aeroplanos, automóviles y radio para evitar tamaños riesgos.

Pero no sólo el hacha y el fuego han sido los enemigos de las selvas de América; los tienen también, y muy encarnizados, en el reino de los insectos. El desconocimiento de la Biología ha favorecido durante siglos el desarrollo de los insectos perjudiciales.

Durante los últimos años los norteamericanos y especialmente los canadienses han declarado una guerra sin cuartel a los insectos, para cuya exterminación se utilizan los modernos adelantos. Hay un servicio de aeroplanos encargados de envenenar por diversos procedimientos vastos espacios donde existen en gran cantidad los dañinos insectos.

Ha llegado por fin el día de preocuparse de las selvas durante tanto tiempo abandonadas, y de salvar lo que todavía se pueda.



mejorará su situación, si para ello se inscribe en cualquiera de los cursos que enseñamos por correspondencia, con **método práctico y de atención individual.** Cualquiera que sea el punto en donde usted resida y aprovechando sus momentos desocupados, podrá en poco tiempo terminar una carrera, recibir su DIPLOMA y ser apto para ocupar puestos bien remunerados.

MANDE EL CUPON AHORA MISMO, y le enviaremos, completamente gratis, sin compromiso para Ud., un ejemplar del interesante libro ilustrativo "EL CAMINO DEL EXITO" y detalles sobre el curso por el cual Ud. tenga interés.

CURSOS QUE ENSEÑAMOS POR CORRESPONDENCIA

COMERCIALES

CONTADOR MERCANTIL
TENEDOR DE LIBROS
SECRETARIO COMERCIAL
CORRESPONSAL
CAJERAS
EMPLEADO DE COMERCIO
EMPLEADO DE BANCO
GERENTE COMERCIAL
VIAJANTE DE COMERCIO
JEFE DE VENTAS
AGENTE DE NEGOCIOS
JEFE DE OFICINA

PROFESIONALES

PERIODISTA
PUBLICIDAD

ESPECIALES

DEP. ID. DE FARMACIA
QUIMICO INDUSTRIAL
AYUDANTE DE FARMACIA

DIBUJO

ARTISTICO
CARICATURA
FISIONOMICO
LINEAL
MECANICO
ARQUITECTONICO

TECNICOS

ING. DE FERROCARRILES
ING. ELECTRICISTA
CARPINTERO MECANICO
CONSTRUCTOR
FOTOGRAFIA ARTISTICA
MECANICO DE AUTOMOVILES
PERITO MAQUINISTA
ID. ELECTRICISTA
MECANICO DE AVION
MOTORES A EXPLOSION
PERITO AVICULTOR

IDIOMAS

INGLES
FRANCES

MATERIAS SUELTAS

MATEMATICAS
TAQUIGRAFIA
CALIGRAFIA
GRAMATICA
ARITMETICA
ALGEBRA

CURSOS ABREVIADOS:

CONTADOR MERCANTIL en 6 meses, TENEDOR DE LIBROS en 4 meses.

UNIVERSIDAD AMERICANA
(Enseñanza por Correspondencia)
RIVADAVIA 2734 — Buenos Aires

Nombre.............................
Domicilio.............................
Localidad.............. F.C. ....
Curso que le interesa.............................

CC 1002

Josefina se dedicó a buscarle otra esposa a Napoleón

Los historiadores son hombres en extremo indiscretos. Tanto lo son que a veces conspiran contra sus propios intereses. Este es uno de esos casos. Ellos presentaron ayer a Napoleón cual un tiranuelo conyugal, y ellos hoy nos lo presentan como un dócil cónyuge que, por razones de Estado, se separa de su primera esposa y hasta consiente en que ella le procure una sucesora.



MUCHA es la gente que, por estar un poco al tanto de la historia, ha dado en calificar a Napoleón Bonaparte de tirano conyugal y a la emperatriz Josefina de víctima propiciatoria de las ambiciones de un hombre desagradecido que olvidó lo mucho que le debia desde los días de la mocedad, cuando sólo era un simple, desgarbado y pobrísimo oficial de artillería. Sin embargo, muy contados son los que saben que fué, precisamente, Josefina, la primera esposa del Emperador, quien se encargó de buscar a la princesa que ocupara su augusto puesto.

Napoleón tenía necesidad de una segunda esposa, y esta necesidad, que no se concibe en un simple ciudadano, comenzó a preocuparle a tal extremo que Bonaparte tomó el partido de consultar, como decíamos, nada menos que a Josefina.

En efecto, existe la relación de una conversación (hecho único en la historia) sostenida entre Josefina y la esposa del príncipe de Metternich, canciller austriaco. El 3 de enero de 1810, madama Metternich escribía a su esposo: "La emperatriz Josefina se presentó y, después de enterarme de toda la causa de su pesar, agregó: "Tengo un proyecto desde hace tiempo, y si se llega a realizar, tengo la certidumbre de que no seré sacrificada en vano". El proyecto estriba en que el Emperador se case con vuestra archiduquesa. La combinación, necesariamente, requerirá un poco de tiempo y muchísimo tacto; pero, a la postre, segura estoy de que lograremos nuestro propósito."

El segundo matrimonio, esto es, el matrimonio de Napoleón con María Luisa de Austria tuvo lugar en Viena el 11 de marzo de 1810. Fué un perfecto enlace político. Napoleón tenía necesidad de un hijo legítimo a la vez que emparentar con una familia real, desarmando así a muchos de sus enemigos y al mismo tiempo satisfaciendo tanto la vanidad de los franceses como la suya.



Josefina en Malmaisón, según el cuadro de Prudhon. Retírada en aquel palacio, conservó el rango de emperatriz, y mientras duró el Imperio, recibió una pensión de dos millones de francos.

Cuando María Luisa de Austria se desposó tenía dieciocho años; Napoleón, cuarenta y uno. Ella era la hija mayor del emperador de Austria y sobrina de la desventurada María Antonieta. No era bella ni sobresalía por su inteligencia. Si bien, físicamente, estaba desarrollada, en lo moral no era sino una chiquilla. Había crecido odiando a

Napoleón, sentimiento éste espontáneo en quien veía a su padre vencido y humillado por el conquistador que entrara triunfalmente en Viena. Napoleón, que en el fondo era de espíritu gentil y sencillo, deseó para ella un buen esposo y se empeñó en procurarle una existencia feliz. La vida de María Luisa de Austria había sido mísera y y triste. El Emperador la colmó de regalos de la mejor especie. Treinta mil francos mensuales le fueron asignados para sus gastos. Cada día, igualmente, salían de París con rumbo a Viena los carros atiborrados de obsequios para los parientes de la Emperatriz. Tenía María Luisa todo cuanto apetecía; pero, eso sí, Napoleón, hombre previsor y sagaz conocedor del corazón humano, habíala puesto bajo la custodia de cuatro damas nobles que le eran adictas en absoluto.



El 18 de Brumario, comienzo del encumbramiento político de Napoleón. Era entonces un hombre humilde e ilusionado, un pobre oficial de artillería, en el cual Josefina tuvo la misericordia de posar su dulce mirada.

La lealtad y devoción que demostró Napoleón por su segunda esposa fueron tan sorprendentes como sinceras. Ella, displicente, lo dejó hacer. Pareció no sentir muy sinceramente el amor de su esposo, y si por algo se inquietaba era por los vestidos, las fiestas y las lecciones de baile.

Después del arribo de María Luisa, Napoleón continuó visitando a Josefina; pero siempre con la más absoluta discreción, prohibiendo a sus familiares el nombrar a su primera esposa para no molestar a María Luisa. Modificó su régimen de vida para estar lo más próximo posible a la Emperatriz. La enseñó a cabalgar y perdió, por complacerla, mucho de su rudeza militar.

María Luisa, contenta, lo comunicó a su familia, y poco después, el mismo Napoleón la dejó que, a puertas cerradas, conversara con Metternich, con lo cual salió ganando aún.

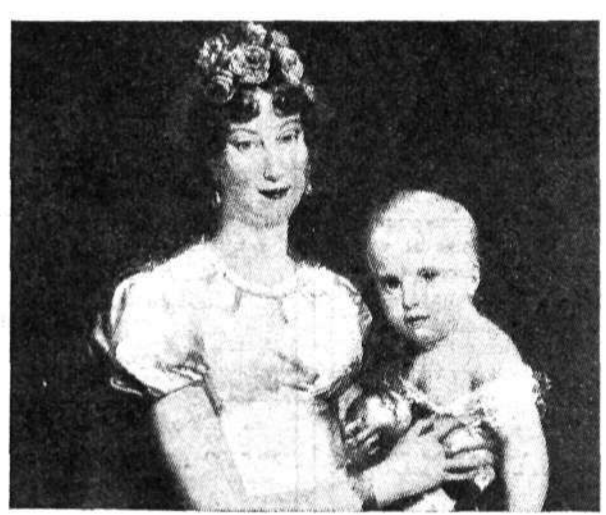
El heredero tan anhelado nació en marzo de 1811 y fué un varón. Napoleón se regocijó como un chiquillo; y, él mismo, apresuróse a llevar la noticia a la abandonada Josefina.

Las cartas que María Luisa transmitía a Viena eran cada vez más encomiásticas para las constantes atenciones del Emperador.

Después de 1812 comenzó a decaer Napoleón. En los últimos momentos, María Luisa se mostró desagradecida y cruel. Salió para Austria, llevando consigo al pequeño. Napoleón no se convenció aún. Sus cartas continuaron siempre en tono afectuoso. Al cabo, como ninguna contestación obtenía, se imaginó que eran los enemigos, y no ella, los que impedían sus comunicaciones. Desde la isla de Elba escribió Napoleón a un tío de ella para obtener noticias de la esposa y del hijo. Una sola carta rompió el silencio de la partida para el destierro y la muerte. Fué una breve misiva de María Luisa con motivo del año nuevo de 1815.

En el interín, María Luisa vivía en la corte austriaca con su amante, a los ojos de Europa entera. Cuando murió, el Empedor no la nombró: se acordó, sí, de Francia, del Ejército y de Josefina...





María Luisa con el Aguilucho. Josefina la escogió como segunda esposa de Napoleón. Tenía dieciocho años cuando Bonaparte se casó con ella.



Noticias de asuntos generales

Muchas veces se escribe y se nombra un billón sin formarse una idea de su magnitud. Para mejor comprensión, veamos el resultado del razonamiento siguiente:

Supongamos que una persona puede contar en un minuto normalmente hasta ciento.

En una hora contará 60 por 100, es decir, 6000.

En un día 6000 por 24: 144.000.

Sabido esto, fácil es deducir que para contar un billón son necesarios 6.944.444 días.

Estos días, reducidos a años, son: 19.025 años.

De modo que si Adán, nuestro primer padre, hubiese empezado a contar y viviese todavía, estaría contando aún sin llegar al billón.

*

La isla Hawai está exclusivamente formada por lavas. Encuéntranse en ella algunas cimas, como la de Manua Kea y Manua Loa, de más de 4000 metros de elevación.

*

En la capital de Méjico se instaló, en el año de 1536, la primera imprenta del continente americano.

*

El poder de los reyezuelos de los dominios ingleses es espectacular a pesar que se les ha dejado una apariencia de ejércitos, de imposición, de tributos y de administración de justicia. Los ingleses los han sometido a las siguientes condiciones: renuncia al derecho de paz y de guerra; delegar en Inglaterra las relaciones exteriores; no admitir en sus estados a ningún extranjero sin permiso de los ingleses; aceptar en la corte a un gobernador británico que es árbitro en las cuestiones principales, y para muchos de ellos, el pago de un tributo anual.



—Van a convertir en banco a uno de los teatros.
—¿Sí?... ¿Y crees que podremos seguir obteniendo "billetes de favor"?

La planta de crecimiento más grande en el mundo se cría en Nueva Zelandia, y se llama *Tendzu*. Algunos ejemplares de esta planta han alcanzado una altura de dieciocho metros en tres meses.

*

En Galitzia, Polonia, existe un pueblo subterráneo, llamado la ciudad de las minas de sal; allí habita una población de más de mil personas.

*

En una pequeña ciudad de los Estados Unidos hay un funcionario especial encargado de la persecución de las moscas. Para ello se vale de ingeniosas trampas y de todos los medios posibles de lucha contra el peligroso insecto.

Tal es su habilidad en esta lucha, que en un solo verano ha llegado a exterminar cuatro millones de moscas.

*

El río más tortuoso que se conoce es el Jordán. Desde las nacientes hasta las bocas, no hay más de 110 kilómetros de línea recta. Pero como el río da innumerables vueltas, la distancia que recorre es cinco veces mayor.

*

Muy generalizada está la idea de que el mayor de dos mellizos es el que nace al último. Según la ciencia moderna ambos serían de la misma edad.

ESTUDIE POR CORREO

Solicítenos folletos de los 117 cursos de teneduría de libros, propaganda, ingeniería, construcciones, electricidad, mecánica, automovilismo, dibujo, agricultura, ganadería, farmacia, química, radiotelefonía, inglés, francés, etc. (Cada idioma con su equipo fonográfico).

Devolvemos el dinero al alumno desconforme durante el primer mes de estudio.

ESCUELAS SUDAMERICANAS

1059, LAVALLE, 1059 — Buenos Aires

SIRVANSE ENVIARME FOLLETOS:

. . . .

NOMBRE

. . . .

DIRECCION

. . . .

LOCALIDAD C. C.

Cisternas salomónicas de Adén

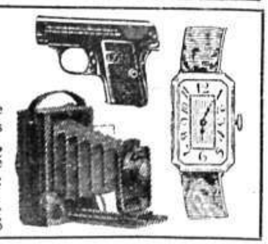
Es costumbre en el Oriente más próximo a nosotros atribuir todas las maravillas de construcción, todas las grandes empresas arquitectónicas cuyo origen no sea obvio, a Alejandro el Grande, al Patriarca hebreo José (criado un tiempo de Putifar) o al rey Salomón. Las cisternas de Adén, por lo tanto, fueron atribuidas — o al menos la fundación de ellas — a Salomón, hijo de David, rey de las doce tribus de Israel. En realidad Salomón nada tuvo que ver con semejante obra, probablemente emprendida en las inmediaciones del año 1000 antes de Jesucristo: Adén se había convertido entonces en un lugar de cita de naves árabes y egipcias empleadas en el comercio entre el mar Rojo y Somalilandia, Arabia Meridional e India Occidental. En aquellos días caía seguramente lluvia más abundante sobre las montañas que se elevan al dorso de Adén, y los habitantes de la ciudad pudieron concebir el plan de abrir depósitos en la roca para recibir y conservar los resultados de las fuertes lluvias de las regiones montañosas, aliviando así la sequedad de la llanura. Obras similares y en mayor escala existieron antes en Marib, en el Yemen.

Las cisternas de Adén se hallan en una garganta montañosa, sobre la ciudad árabe. Cuidan de las cisternas empleados ingleses para que el agua sea debidamente prorrateada. Alrededor de estos depósitos crece densa vegetación tropical, grata a la mirada del habitante o viajero, cansado de los secos y desnudos peñascos rojos que rodean a Adén. Acaso esta circunstancia exagere en las mentes de los observadores la importancia de tal vegetación, pero también por su parte la desnudez de los paisajes que circundan a Adén ha sido víctima de la hipérbole. En las gargantas montuosas próximas a Steamer Point — a las que conduce facilísimo paseo — descúbrese una vegetación de áloes, euforbias, acacias, lirios y matorrales rosados que no desdeñará el botánico; y dentro de los límites de una breve excursión se encuentran las viñas, las higueras, las palmeras de dátiles y aun los árboles del incienso (Boswellia) que atrajeron tan poderosamente al antiguo comercio a aquella parte de la Arabia; aun hoy se mandan desde el vasto Protectorado de Adén y su esfera de influencia inmensas cantidades de incienso a los estados mahometanos de la India.



— ¿Pero, cómo es eso? ¿Se lo llevan ustedes todo? ¡Sepan que no he pagado nada de eso!
— ¡Menos mal! Sentiríamos haberle dado un disgusto.

(De *Le Rire*, París)



El enteque en el ganado

Una de las causas que originan mayores pérdidas en el ganado es el Enteque, el que, salvo raras excepciones, no reconoce otro origen que la presencia de vermes en el organismo animal. El profesor Grefin von Linden de la Universidad de Bonn (Alemania) ha dado, después de pacientes investigaciones, con una forma práctica, segura y económica de combatir el origen de esta epidemia. El citado profesor ha combinado sal común con sulfato de cobre y otros cuerpos químicos, dando a esta fórmula el nombre de sal Elcema. Su empleo se ha generalizado en Europa habiéndose observado, en muchos casos, que obra con marcada eficacia en los casos de aftosa, ya sea como curativo o preventivo de esta enfermedad, según consta en la documentación legalizada por el cónsul argentino en Colonia, señor Denker.

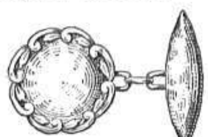
Las personas cuyos ganados se encuentran atacados de Bronquitis, Bronconeumonía verminosa, "Saguaypé" — Lombriz — Esclerostoma Equino - Gastrofilosis (gusano del cuajo), Enteque y que deseen combatir estas enfermedades con el sistema Elcema, pueden dirigirse por carta al representante del profesor von Linden, señor K. Stratman — Calle Viamonte, 1565 — Buenos Aires, el cual enviará gratuitamente por correo todos los detalles y explicaciones que se le requieran en este sentido.

REGALAMOS!!

Este lápiz-lapicera enchapado inalterable, práctico y útil a todo comprador de cualquier artículo.



Hermoso anillo de oro ref. con zafiros rec. para caballero, por sólo pesos **5.90**



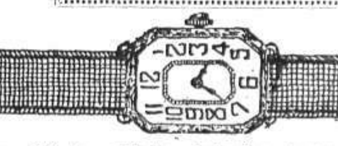


Gemelos de oro Fix, con sus inic. el par. . . $ **8.90**

Verdadera Ocasión

¡ATENCION! un juego de alianza de oro 18 kil., ½ caña, verdosos, 6 gramos c|u., iniciales y fecha, con **$ 27**

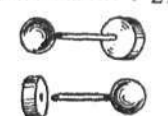
¡NOVIOS! un cintillo oro 18 ref. y 5 brillantes símili, todo en estuche fino, por sólo $ **27**



Oro 18 k. sellado, máquina ancora con esmalte fino, garantía 5 años, por sólo . . . . $ **29.—**
El mismo, enchap. en oro inalter. $ **21.—**



Anillo de oro s/plata con zafiros calibre, por sólo pesos . . **5.—**



Abridores 18 k. a presión, muy fuertes, por sólo pesos **3.50**



Aros de oro s/plata, con perlas linda fantasía, por sólo. . $ **4.90**

Extra chato a vidrio, máquina ancora 16 rubíes, marcha cronométrica, de níquel puro, con sus inic. en esmalte y garantía 5 años, por sólo $ **15.90**
El mismo, de plata . . . . . $ **23.—**

LA SUIZA AMERICANA
RELOJERIA - P. SEITLER - JOYERIA
BERNARDO DE IRIGOYEN 540 - BUENOS AIRES

Smith Premier

— LA MENSAJERA DEL PROGRESO —



Superioridades de la SMITH PREMIER

(Sexta de una serie de "Razones Explicativas")

Diez superioridades — y ventajas adicionales

La Smith Premier tiene diez detalles de superioridad — diez "razones explicativas". Además de esto, tiene otras ventajas adicionales — "retoques" que tanto contribuyen a la comodidad, a la conveniencia y facilidad de manejo. Entre esas ventajas "adicionales", cabe mencionar las siguientes: Yunque de muelle de alambre curvo—reduce el ruido. Sujetapapel. Tecla de retroceso. Soltador de los rodillos de avance del papel. Teclas de mayúsculas a derecha e izquierda. Cierre de mayúsculas. Interlineador variable. Topes marginales fáciles de cambiar. Cierrarrenglón. Guíapapel. Indicador visible de posición de cinta. Palancas libertadoras del carro, a derecha e izquierda. Palanca de interlínea y de retorno del carro, a la izquierda.

TAMAÑOS DESDE PORTATIL HASTA 400 ESPACIOS

Unicos Importadores:

P A L M E R & C í a .
Suc. de Donnell y Palmer
574, MORENO BUENOS AIRES

Sres. Palmer & Cía.

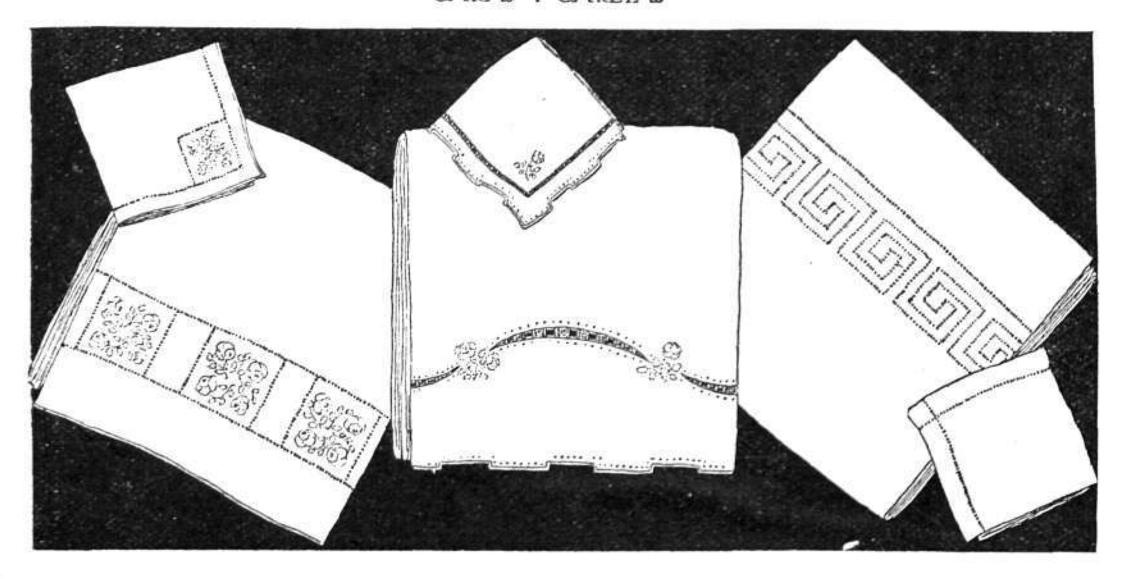
Sírvanse enviarme catálogos, precios y condiciones de venta de la Smith Premier.

Nombre. . . . .

Dirección. . . . .

Localidad. . . . .

Nº 14





FEMINIDADES



Por Frivolina

HABLEMOS DE LAS ROPAS DE CAMA

Las sábanas y las otras ropas de la cama deben responder a un sentido impecable de la elegancia y de la nitidez. La cama es el lugar del reposo y de la sagrada intimidad, y es preciso por tanto que responda siempre, en casa de la mujer cuidadosa y exquisita, a la comodidad y a la gracia. ¿He de decir que la sobriedad debe dar en la cama y en toda la alcoba su toque discreto y delicado?



Para el bordado de todas estas sábanas debe usarse algodón y el hilo de Alsacia. Los puntos a la inglesa resultan algunas veces muy lindos interrumpidos por ramilletes de punto anudado.

Sobra decir que se insinúa como cosa muy graciosa y fina la sábana de tintes muy pálidos, apenas salidos del blanco puro. No se deberá incurrir nunca en el uso de ropas de cama de tonos subidos o chillones. El blanco, que es insubstituíble para este uso, apenas, como digo, admite la insinuación de vagas tintas muy pálidas.

¿Cuáles podrían ser esas tonalidades discretas, capaces de reemplazar un poco al blanco nítido? Tal vez, digámoslo tímidamente, el azul leve, el malva tenuísimo, el violado apenas soñado. Pero nunca los rosados ni menos los rojos o amarillos violentos. Estos tonos no van bien ni aun en ciertos adornos de las fundas, de los almohadones, de los guardapiyama o camisa o de las sobrecamas.

Los dibujos o motivos delineados y bordados y en cuadros, en ángulos rectos, parecen atraer las preferencias del momento. Pero eso no significa que la graciosa y elegantísima línea curva y sus milagros dejen de prestar a la ropa de cama su encanto vaporoso.





Por RAUL BORDENAVE

UN RECEPTOR MONOCONTROL PARA ONDAS CORTAS

I PARTE

Varias veces hemos descripto en CARAS Y CARETAS la forma de construir receptores para ondas cortas, todos los cuales, construídos por aficionados, han dado los resultados esperados, como nos lo han hecho conocer. En esta página comenzaremos la descripción de los detalles necesarios para el **montaje** de un receptor del tipo de los llamados superheterodinos, pero que se construye sin las complicaciones de éste y para su manejo no se requieren mayores conocimientos ya que la sintonización de las transmisiones se hace con un solo control, constituído por el condensador variable de sintonía. Se le ha ensayado lo suficientemente para poder recomendarlo a nuestros lectores y son ya muchos los aficionados que lo usan en nuestro país con resultados espléndidos, algunos de los cuales, en esta capital, oyen las estaciones holandesa, norteamericana e inglesa en la misma forma en que se escuchan las propaladoras, en altoparlante y con una etapa de amplificación de baja frecuencia.

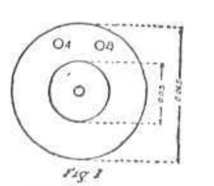
Este receptor consta de siete válvulas, la primera de las cuales, que es detectora, para las señales a las tres siguientes, que las amplifican sucesivamente y, a su vez, las entregan a la válvula quinta, que es también detectora. Luego siguen las dos etapas correspondientes de amplificación de baja frecuencia, que es común a todo receptor.

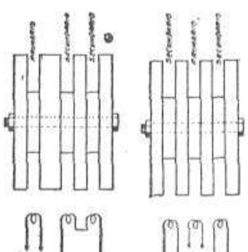
Como se trata de un receptor de funcionamiento seguro, conviene que el aficionado que lo construya lo haga con cuidado y siguiendo al pie de la letra los detalles de construcción; que prepare con atención los transformadores de frecuencia intermedia y las inductancias o bobinas de sintonía, siendo estas dos partes del receptor las que deben construirse con más cuidado.

Construcción de los transformadores.

Los armazones en que se forman los transformadores de frecuencia intermedia, están constituídos por una especie de carreteles de ebonita, con tres ranuras, que se construyen fácilmente. El primero de ellos, marcado en el esquema T A F, es distinto a los otros tres, marcados T A 1, T A 2 y T A 3, como lo explicaremos más abajo.

Deben tenerse preparados los siguientes discos de ebonita, combinando los cuales se construirán las armazones de que hemos hablado: Un disco de ocho milímetros de espesor y de seis y medio centímetros de diámetro; quince discos de cinco milímetros de espesor y también de seis y medio centímetros de diámetro, y doce discos de cinco milímetros de espesor y tres centímetros de diámetro. A todos los discos mencionados deberá hacérseles en el centro un agujero de suficiente diámetro para que pase el tornillo de bronce que, con una tuerca, servirá para mantener firmes entre sí a los discos que forman cada armazón. Además, a ocho de los quince discos iguales se les practicarán dos agujeros cerca de la orilla, en los que se fijarán unos topes que servirán para conectar los finales de los arrollamientos y, a su vez, para tomar las conexiones de los transformadores al resto del circuito. Dichos discos son los que van colocados a ambos costados de los cuatro transformadores. Luego, listos los discos y las pequeñas escuadritas de metal necesarias, se arman los transformadores en la forma indicada en las figuras 2 y 3. El de la figura 2 corresponde al señalado T A F en el esquema del circuito, que es al que se le colocará el disco más grueso. Los otros tres se construirán como lo indica la figura 3.



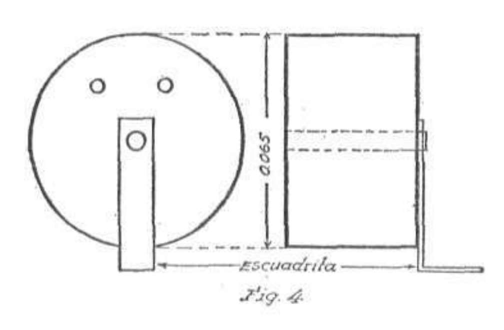


Medidas y forma de construir los transformadores de frecuencia intermedia.

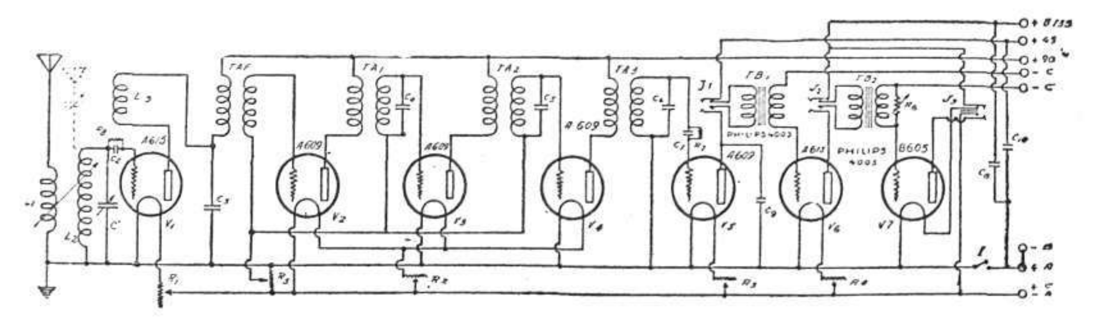
Ambos tipos de transformadores constan de dos arrollamientos, el Primario y el Secundario, ambos hechos con alambre de cobre de dos décimas de milímetro de diámetro, forrado con dos capas de seda.

El T A F, figura 2, se hace en la siguiente forma: En la ranura señalada Primario, en la figura 2, se arrollan 500 espiras de alambre; y en las otras dos, 1100 espiras, divididas en dos partes de 550 espiras cada una (una parte en cada ranura). Ambos arrollamientos llevarán el mismo sentido.

Los otros tres transformadores se construyen de un modo distinto: En la ranura central de cada uno de ellos se arrollan 500 espiras. Momentáneamente, y mientras se hace el arrollamiento secundario, ambos terminales de arrollamiento primario que se termina de hacer se mantienen fijas entre sí, para, después, llevarlas a los topes que servirán para conectarlas. Luego, en cada una de las ranuras restantes, se



Un transformador de frecuencia intermedia terminado. Las ranuras pueden recubrirse con celuloide, hule o cinta aisladora, a fin de que el conjunto presente mejor aspecto.



Circuito del receptor monocontrol para ondas cortas cuya construcción detallamos en esta página.

arrollan 600 espiras, de manera que forman un total de 1.200 espiras. Cuando se termina de bobinar en una de las ranuras, se pasa el alambre por sobre la del primario y se continúa arrollando la segunda parte. Fijas a los topes correspondientes las puntas del alambre del secundario, se colocarán, también, en la misma forma las del primario.

Debe tenerse en cuenta de cuál de los terminales corresponde al fin y al principio de los arrollamientos, respectivamente, a fin de conectarlos en debida forma al circuito. El principio del primario de cada transformador va conectado al positivo (+) de 90 voltios; el final a la placa de la válvula correspondiente. El principio de los secundarios se conecta a la corredera del potenciómetro; el final a la grilla de cada lámpara.

Los condensadores fijos C 4, C 5 y C 6, que se conectan en "shunt" o paralelo con los secundarios de los transformadores 1, 2 y 3, son de una capacidad de .00025 de mfdio. Si pudieran conseguirse, convendría que fueran semifijos, a tornillo, con lo que se obtendría la capacidad exacta necesaria a cada uno de ellos.

En el número próximo de CARAS Y CARETAS detallaremos la forma de construir las bobinas de sintonía y los materiales necesarios para la construcción de este receptor.

¡Ah! desde el tiempo de Adán el cultivo de las rosas ha progresado mucho. Progresar, para las rosas, es sufrir.

Hemos querido tener rosas en todas las estaciones; hemos forzado a la Naturaleza. ¿Sería tolerable que las grandes damas no tuviesen rosas a millares para revestir sus salones y aparadores y rinconeras en sus fiestas de invierno?... ¿Se puede bailar sin pasar antes por una habitación festoneada de rosales de los Alpes o de cien hojas, o de musgo, o de la China, o de Inglaterra? ¿Puede haber mesa de Navidad sin rosas, ni pueden los elegantes asistir sin una rosa en la solapa del frac a los bailes de máscaras?

Así, pues, cuando llega el nublado de otoño, los pobres rosales son arrancados de la madre tierra, metidos en tiestos, llevados a las estufas, cubiertos con esteras, calentados artificialmente; se les ahogará, se les asfixiará, y los pobres reventarán en flores, derrochando su vida, dando una rosa por cada dolor que el hombre codicioso les impone. Producir mucho en poco tiempo, éste es el problema; no se salvarán de esta ley las rosas, como no se salvan los hombres. ¡Dichosas vosotras, rosas del campo! Vosotras podéis vivir despacio todo lo que Dios quiera: las rosas de los jardines viven de prisa y sólo mientras le producen al jardinero.

No hace mucho tiempo entramos en casa de cierta señora que tiene una linda niña y un precioso rosal. Estaba plantando el rosal en un tiesto lleno de tierra muy substanciosa, y sus lindas manos mezclaban esta tierra con estiércol bien repodrido, regándola después con agua caliente, y al mismo tiempo conversaba con tres o cuatro profesores de su hija y les decía: "Es preciso que impongan ustedes más horas de estudio a la niña. ¡Quiero que sea pronto, muy pronto, una notabilidad!"

¡Así, de esta manera, las rosas luego nacen ya lacias, y al más ligero soplo sueltan los pétalos sin olor y descoloridos: así las niñas son mujeres reducidas, que todo lo saben menos sentir, amar y hacer dichosos!



—¿De modo que es usted el prevenido?
—¡No, señor comisario! Si a mí me hubieran prevenido no estaría aquí.

Tenga un recuerdo

de los felices días de veraneo, ya sea en la playa, en las sierras o en cualquier otro lugar recreativo, tomando fotografías de los innumerables y bellos motivos que allí se presentan con una

CAMARA
Zeiss Ikon

El aparato fotográfico de fama mundial. Su óptica insuperable, construcción práctica y manejo muy sencillo, dan a Vd. la seguridad de obtener resultados siempre seguros.

PARA PELICULAS EN ROLLOS, FILMPACK Y PLACAS.

TRES MODELOS DESTACADOS:

"NIXE", 8×14 cm., para películas en rollos, filmpack y placas, con objetivo TESSAR, 1:6.3 y obturador Compur, a. . . $ **220**

"NIXE", 8×14 cm., para películas en rollos, filmpack y placas, con objetivo TESSAR 1:4.5 y obturador Compur, a. . . $ **250**

"MIROFLEX", 9 × 12 cm., lo más perfecto y moderno en aparatos a reflexión, que responde a las mayores exigencias del aficionado y profesional, con objetivo TESSAR 1:4.5, a. . . . . $ **495**

TENEMOS EXISTENCIA DESDE LOS MODELOS MAS BARATOS HASTA LOS MAS FINOS.

DE VENTA EN LAS BUENAS CASAS DEL RAMO

Solicite el nuevo catálogo "IKON 570" con precios a:

CARL ZEISS

Bdo. de IRIGOYEN, 330 BUENOS AIRES



ZEISS IKON

PASATIEMPOS

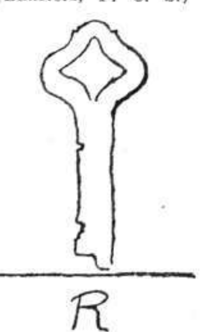
Nº 1

Pensamiento semi-interpretativo, de Ingenieros, por T. Legarreta (Bánfield, F. C. S.)

ARTICULO HOY: AYER VOCAL MAÑANA

Nº 2

Frase comprimida, por T. Legarreta (Bánfield, F. C. S.)



Nº 3

Decapitación, por T. Legarreta (Bánfield, F. C. S.)

"Mujer" de servicio

"animal" de trabajo.

Nº 4

Comprimido, por Miguel Zakoroiski (Ciudad)



Nº 5

Comprimido, por "Negrita" (La Plata)



Nº 6

Logogrifo-jeroglífico, por "Moro" (Villa Ballester)

COLOR

4 2 1 3 5

Caras y Caretas ha establecido un concurso mensual de juegos de ingenio, para el que se otorgarán cuatro premios en la siguiente forma: dos a los lectores que remitan mayor número de soluciones exactas y otros dos a aquellos a quienes se les publique mayor número de juegos. Ajustarse a las siguientes bases:

1º En caso de empate los premios serán adjudicados en la forma más equitativa que resuelva la Dirección.

2º Es requisito indispensable adjuntar a las soluciones el cupón respectivo.

3º Los juegos deben estar acompañados de firma y domicilio aunque se publiquen con seudónimo, como también de las soluciones correspondientes.

4º El aspirante a premios por colaboraciones puede optar también a los premios por soluciones.

A LOS SOLUCIONISTAS Y COLABORADORES

Toda serie de soluciones que se envíe debe acompañarse del cupón respectivo que se publica al final de la sección.

Cuando los colaboradores deseen que sus juegos se publiquen con seudónimo, deben hacerlo presente; en este caso, como en los anteriores, es conveniente anotar el domicilio debajo de cada juego.

El concurso de pasatiempos no es sólo para los lectores de la capital; pueden competir también los del interior y exterior.

Al remitir una serie de colaboraciones, cuando cada juego esté hecho en un pliego, es conveniente firmar uno por uno, debajo, nunca al dorso, dando las soluciones por separado.

No es necesario adjuntar para las colaboraciones el cupón; tal requisito es sólo indispensable a los solucionistas, a quienes recomendamos para el más rápido recuento y fallo del concurso, remitir las soluciones de una sola vez, al publicarse la última serie de juegos.

N. de la R. — Toda correspondencia para esta sección debe remitirse a la sección "Pasatiempos", Caras y Caretas, Chacabuco Nº 151.

Retiro de premios. — Los premios pueden retirarse cualquier día hábil en nuestra Administración previa presentación de documentos que acrediten la identidad. Toda correspondencia que se relacione con la entrega de premios, debe dirigirse a nombre de la Administración y no al redactor de esta sección.

A los colaboradores. — Rogamos a los colaboradores tengan muy en cuenta las condiciones establecidas para participar en los concursos, pues nos llegan colaboraciones sin firma, que no pueden tomarse en consideración. Recordamos también la conveniencia que cada juego esté firmado al pie, haciéndolo uno por uno cuando se trate de una serie dejando un pequeño espacio entre aquél y la firma y dirección.

Nº 7

Comprimido, por Coty Abecasis Bendahan (Ciudad)

NOTA NACÍ ENGAÑO

Nº 8

Frase comprimida, por "Rino" (Río Santiago, F. C. S.)

R GULA

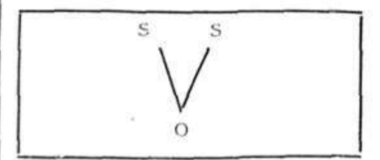
Nº 9

Proverbio comprimido, por Teresita Prados (Ciudad)



Nº 10

Comprimido, por Abel Vercesi (h.) (Bahía Blanca)



Nº 11

Frase en enigma, por "Rino" (Río Santiago, F. C. S.)

Dos vocablos: uno bueno el otro [malo.
El malo llama tonto al bueno,
el bueno llama pillo al malo.

Concurso de enero de 1929. — Se reciben soluciones hasta el 15 de febrero inclusive.

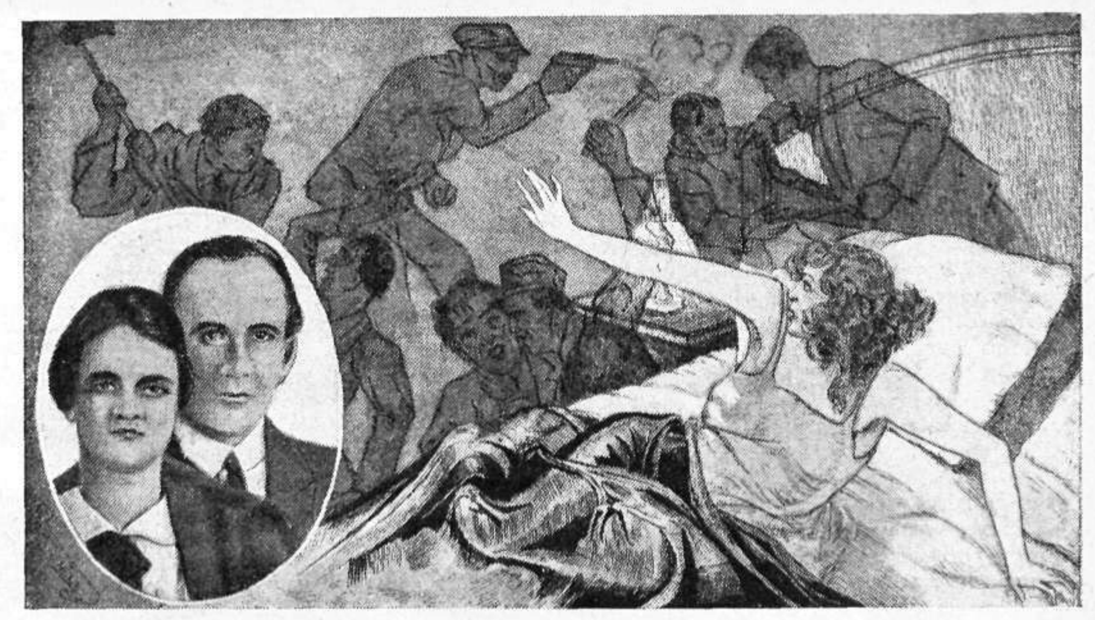
Concurso de diciembre de 1928. — Se reciben soluciones hasta el 15 de enero inclusive.

Resultados de concursos pendientes. — En la próxima publicación, daremos los resultados de los concursos pendientes.

CONCURSO DE PASATIEMPOS

ENERO DE 1929

CUPON Nº 1579



Eva Williams y su quinto marido.

Una dama de California se ha casado cuatro veces con otros tantos criminales

Los lectores recordarán que en los días del proceso Landrú, el célebre criminal, especie de Barba Azul moderno, muchas fueron las damas que tuvieron el vituperable gusto de escribir al delincuente unas poco edificantes cartas amatorias. Evidentemente, el barbudo asesino debía tener un enorme ascendiente sobre el sexo débil...

En Estados Unidos, una simple dama, nacida en California, ha batido todos los records imaginables y, caso quizá único en todos los tiempos, por cuatro veces ha sido esposa de otros tantos homicidas.

Eva Williams tenía diecisiete años cuando contrajo enlace con Carlos Neff, un laborioso comerciante de Oakland. Era el hombre más robusto del lugar: sus fuerzas eran inconcebibles y tan firme su pulso que con suma facilidad sofrenaba una cabalgadura desbocada. Era hombre bueno, amable, un coloso gentil, un Hércules todo bondad y mansedumbre.

En aquella época, en 1906, no imperaba la ley seca y, como buen conocedor, el señor Neff solía embriagarse frecuente y perdidamente. Por más que lo que intranquilizaba a la esposa no eran las "hazañas" de su Carlos ante el mostrador niquelado de los bares, sino la agresividad y belicosidad que de él, una vez embriagado, se apoderaba. Cuando nació la primera hija, con la emoción de la paternidad, juró no beber un trago más; pero, como es de imaginar, tal juramento fué olvidado a los contados días.

Una noche, el esposo de Eva tardó en llegar. La esposa mostrábase inquieta, de manera que, cuando llamaron a la puerta, presurosa, acudió a abrírsela.

No era el esposo. Se trataba de cuatro hombres, todos ellos con cierto aire de tristeza y de misterio.

—¿Carlos ha muerto? — gritó, angustiada, la pobre señora.

—No. El muerto ha sido un pobre desdichado a quien derribó con un solo puñetazo.

A partir de aquella noche comenzó para la joven esposa una época de angustias y tribulaciones sin cuento. El fornido comerciante fué condenado a ocho años de cárcel y Eva Williams, para ganarse la vida; creyó oportuno acogerse a la protección y al amor que le ofrendó un cierto Danón.

Este era un hombre absolutamente abstemio: lo que ya era una garantía para la felicidad conyugal.

Se casaron, y por espacio de siete meses, Danón fué el más tierno y solícito de los esposos. Pero lo que la exasperaba y ponía fuera de sí eran los celos: unos celos morbosos, que no sofocaba ni su propia hija.

Cierto día, Eva Williams encontró a su hijita temblorosa y llorando inconsolablemente. Ansiosa, la interrogó, pero sin obtener respuesta.

Dos vecinos, entonces, le dijeron que la pobre niña callaba por temor, que el padrastro la había maltratado brutalmente, enceguecido por unos celos que le hacían ver un rival en la niña. Entonces Eva abandonó el hogar, llevándose la niña.

El esposo protestó en vano; pero, cuando se vió solo, meditó la venganza. Empero, alguien lo denunció, y, desesperado, se levantó la tapa de los sesos.

Eva, desesperada, vióse nuevamente en la miseria. La fatalidad parecía perseguirla. No pensaba, desde luego, en el matrimonio: era preferible vivir sola y vivir de lo que pudiera, antes que salir al encuentro de cualquier tragedia.

Así, nada más que con su pequeña, en una pensión de Marysville, sentó plaza de sirvienta. Un irlandés de ojos azules e ingenua sonrisa comenzó a hacerle la corte. Eva a su vez sentía que no le era posible substraerse al encanto que emanaba de Mellarkey. Así y todo, como un presentimiento, cual una fatalidad, aguardaba el fin obligado de aquella nueva aventura.

Un día, Mellarkey le habló francamente:

— Si es por esto, puedes estar segura — repuso flemáticamente el irlandés. — Ya he purgado con diecisiete años de cárcel una muerte que tengo en mi haber.

Eva, en un principio, creyó que se trataba de una broma. Máxime teniendo en cuenta la dulzura y amabilidad del irlandés. De manera que Eva se casó con él y vivió muy feliz con su tercer esposo hasta que éste, a los diez años, falleció repentina, beatifica, apaciblemente.

Alfredo Bollinger, un hombre digno y solemne, comenzó a hacerle el amor a la viuda. Eva, aun joven y agradable, fué presa nuevamente de sus recelos; pero, luego, consideró que así como había sido feliz con el tercer esposo, muy bien podía serlo con el cuarto. Y se casó.

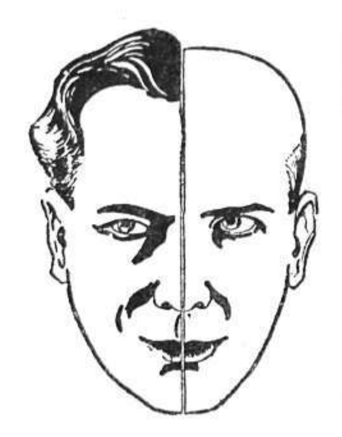
Empero, a los pocos días se percató Eva del odio implacable y salvaje que su esposo experimentaba por cierto Summers.

Cierto día los hombres se encontraron. Summers llevó la peor parte y el flamante esposo fué condenado a muerte.

Eva lo acompañó hasta el postrer momento, de manera que lo vió encadenados los brazos, rodeado por clérigos y guardianes, marchar a la sala donde funcionaba la silla eléctrica.

Algunas semanas después Eva se casó una vez más, esta vez con cierto Calvin Chester, que es un hombre perfectamente inofensivo.

Por lo demás, ella asegura que no se siente tranquila, y hasta se sabe que sus noches están pobladas de pesadillas. Además, difícil le ha de resultar el imaginarse qué será su inofensivo esposo.



Usted siempre ha deseado tener cabello abundante, de hermoso color natural. Nada de caspa, canas, ni calvicie. Ahora usted puede — realmente puede — tenerlo. Lea lo que dice un cliente:

"Arata, 23-4-1928.
Con la presente carta le envío mis felicitaciones por el buen resultado de su producto VINDOBONA.
Veo un buen resultado para la caída del cabello y me ha desaparecido por completo la caspa. Abunda cabello nuevo.
Señor, tengo el placer de congratularlo. He quedado muy agradecido. Saludándolo muy atte. — Juan Bozzoni, Estación Arata, F. C. O., Pampa Central".

Tenemos centenares de cartas similares a disposición de los interesados.



Ahora es fácil tener

Cabello hermoso en abundancia

La caída de su cabello se detendrá antes de una semana. Cabello nuevo volverá a crecer. La caspa y seborrea desaparecerán. El cabello encanecido recuperará su color natural exacto, sin ser teñido. Todo esto con la Solución Vindobona, una científica preparación de laboratorio premiada en la Exposición Internacional de Lieja, 1928, y en la Exposición de París de 1927 y 1928, y cuyos resultados garantimos. Si fallara

le devolvemos el dinero

El tratamiento de la caída del cabello y calvicie, afecciones seborreicas y caspa exige el uso de una solución antiséptica que elimine la caspa, reprima y sane la seborrea, tonifique el cuero cabelludo y estimule las papilas productoras del cabello para que éste vuelva a crecer.

La SOLUCION VINDOBONA lo hace

La caspa es, no solamente una molestia indeseable, sino también una señal de peligro de pérdida de la cabellera. A damas y caballeros, ataca. La presente moda de la melena ha revelado a muchas señoras y señoritas la existencia de la caspa, que nunca antes habían advertido. Por el daño que pueden causar, ninguna persona inteligente descuidará de librarse de la caspa y de la seborrea.

Si Vd. se está quedando CALVO, suya es la culpa.

La caída del cabello en sí no es una enfermedad. La más común de sus causas es la infección del cuero cabelludo: seborrea oleosa, seca, mixta o arreata.

El tratamiento ideal para sanar las alopecias seborreicas es el uso sistemático de la científica Solución VINDOBONA.

El cabello que ha caído y dado lugar a la calva, no está perdido definitivamente. Aun cuando el cabello cae acompañado del bulbo, ese no es inconveniente, pues las investigaciones científicas han probado que, tanto el cabello como también el bulbo del que crece, son producidos por las papilas que descansan en el fondo del folículo piloso, o sea debajo de la epidermis, al fondo del pequeñísimo canal, a través del que crece el cabello. Esas papilas no pueden caer ni mueren. Sólo se tornan inactivas, a veces, por causas varias. Despertando las papilas a nueva actividad, el cabello vuelve a crecer .La Solución VINDOBONA OBLIGA a las papilas pilíferas a volver a activarse.

Si Vd. tiene CANAS, es porque las quiere tolerar.

La canicie es debida a la falta de pigmentación del cabello. Es una enfermedad del cabello que la Solución VINDOBONA corrige. Obligando la pigmentación, los cabellos canosos recobran el color natural de la cabellera. La Solución VINDOBONA no tiñe; usándola la cabellera tendrá su color natural, pues es el mismo cabello quien lo elabora al ser nutrida y estimulada la pigmentación por la Solución VINDOBONA. La cabellera canosa que recobró su color bajo la acción de la Solución VINDOBONA brilla, es suave, pesada, fuerte y sana. La humedad, el aire y el sol, no la perjudican.

ADQUIERA UN FRASCO HOY. Se vende bajo la garantía de devolver el dinero si fallara, en la Sucursal en Buenos Aires de los

LABORATORIOS VINDOBONA

EN SUS NUEVOS SALONES: FLORIDA Nº 8, primer piso.

En Uruguay: WALTER ELLIS - ANDES, 1338 - Montevideo.

GRATIS

remitimos un interesante librito sobre las afecciones del cabello. Remita el cupón.

Pedidos del interior se atienden en 24 horas.

LABORATORIOS VINDOBONA — C. C. S. 5

Florida Nº 8, 1er. piso - Buenos Aires.

Sírvase enviarme gratis el librito "Las Afecciones del Cabello y su Curación" e informes detallados sobre la Solución Vindobona.

NOMBRE ....

CALLE .... Nº.........

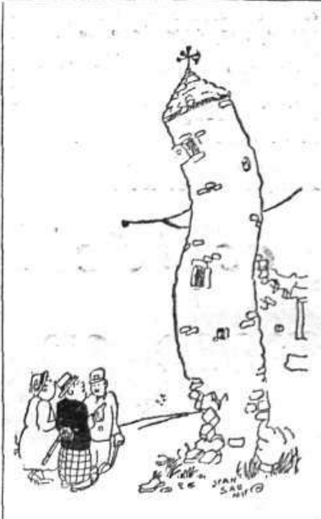
CIUDAD .... F. C. ....

Curiosas pesquerías de Gloucester

Los pescadores de Gloucester viven el invierno inactivamente, hasta que a mitad de mayo se logra romper la barrera de hielo que los encierra y aparta del Atlántico y salen a la pesca del sábalo, pez que aparentemente pareciéranos a nosotros de insignificante industria, pero que rinde sin embargo un millón de dólares a aquel pueblo cuya vida, durante casi trescientos años, pende de eso. Apenas los hielos permiten salir la flota pesquera ésta parte rumbo al sur buscando bancos de sábalo a lo largo de la costa subiendo y bajando. Dura esto semanas y meses renovándose la pesca que se deja en los puertos para volver a salir de nuevo; y cuando parece peligroso conservar la pesca fresca, se sala a bordo y se empaqueta en barriles. En julio y agosto la estación está en su punto máximo, y en ese tiempo los puertos de Boston y de Gloucester reciben diariamente más de medio millón de kilos de pescado. Durante dicha época no se interrumpe la salazón, ni de día ni de noche. De Gloucester y puertos continuos salen todos los años un centenar de buques pesqueros de diversos tipos.

Las redes son enormes: tienen 1350 pies de largo y un ancho de 108, y llevan flotadores de corcho en la parte superior, y plomos en la de abajo. Los sábalos se enredan y enganchan en las mallas y de allí pasan a los botes para llevarlos a bordo de los buques.

Estas redes son mucho más pequeñas que las otras, pues sólo miden 180 pies de largo por 18 de ancho.



—Esta es la torre de Juan Sin Miedo.

—Como que otra persona no hubiera podido vivir en ella.

El punto principal de estas flotas pesqueras es, como ya se ha dicho, Gloucester, ciudad fundada en 1623, tres años después de la llegada a América de los Padres Peregrinos, por pescadores de Dorchester (Inglaterra) bajo la jefatura del reverendo Juan White, ministro puritano.

Estas pesquerías no son viajes de placer: son de duro trabajo y de gran exposición. Las tempestades, las nieblas, los arrecifes han costado a Gloucester más de ocho mil vidas.

Aun hoy, que todos los buques llevan máquinas modernas y radio, no están éstas pesquerías exentas de peligro.

Varias especies de tiburones y peces espada destrozan las redes y devoran enormes cantidades de la pesca en ellas contenida, y abren grandes boquetes por donde escapan los prisioneros antes de que los pescadores se puedan hacer con ellos.

Una sola especie de escualo causa anualmente a la flota pesquera una pérdida de un millón de pesos.

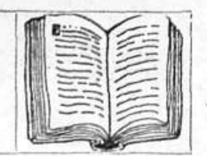
Todos los años, los peces espada que viven en el Mediterráneo, como si obedecieran a una señal, dejan este mar y van a Nueva Inglaterra en busca de los bancos de sábalo, donde hacen verdaderos destrozos.


Sillita, tipo Viena, para bebés de 1 a 3 años, decorada al laqué, a
$ 5.50
Cunita, madera pintada "DUCO" lavable, baranda subir y bajar, rodados de goma, elástico eslabón. Medida: 0.75 × 1.35, a $ 100.—, 75.— y $ 65.— Medida: 0.55 × 1.05, a $ 75.—, 65.— y. . . . $ 45.—
Andaderita, de madera, ruedas traseras llanta de goma en fibra de caña, de $ 32.— a $ 25.—, otros modelos, desde $ 18.50 y
$ 11.50
Silla Carrito Gloria, con bacinilla, especial por sus dos posiciones cómodas, a
$ 16.50
Andador circular, asiento de madera al centro, sujeto con espirales o correa, desde pesos 18.50, 15.—, 12.50 y
$ 10.50
Silla Carrito, respaldar y asiento tapizado en hule, posa-pies protector, rodado de goma, enganche automático, a
$ 35.—
Regalos Utiles
LA CUNA ENCANTADA
"Au Berceau Enchanté"
649 Av. de Mayo 657
Haarscher Hijos & Cía.
$ 0.50 más para encomienda postal.
Entregas inmediatas.
CATALOGO, de nuestras especialidades, enviamos al interior.
Juego 3 piezas, metal plat. inglés, cuchillo cabo marfilina, hoja sin filo, para niños, en cajita de fantasía, a
$ 3.50
Cucharita y Palita de metal plat. inglés, labrado, juego con hermoso estuche de cartón fantasía, a
$ 2.75
Jueguito, loza inglesa, blanco, decoraciones en color, 7 piezas: muy barato, a
$ 4.50
Sillita baja, de madera lustrada, con bacinilla, modelito reclame, a
$ 5.50
Biberón PIREX, resistente al frío y calor, medidas graduadas de 250 gramos.
$ 2.50
Bacinilla de color, enlozado fino, decorado infantil, a $ 4.25; otras blancas, a $ 4.—, 3.50 y
$ 2.90
Cochecito-cuna, PLEGADIZO, "SUPPLEX", especial para viaje, inmejorable fabricación, confort y elegancia, a $ 150.—, 125.—, 100.— y
$ 85.—
Pupitre para colegiales, madera haya barnizada, para 2 criaturas, $ 85.—; para una, desde $ 45.—, 40.— y
$ 38.—
Par-Baby (corralito) plegadizo, especial para habitaciones, prolijamente barnizado, medidas: 1 × 1.50, $ 42.— y $ 35.—; de 1 × 1, a $ 35.—, 28.— y
$ 25.—



LOS LIBROS

Por RAUL P. OSORIO



"LA RUEDA DEL MOLINO MAL PINTADO" por ENRIQUE GONZALEZ TUÑON



Estamos en los dominios del "completo". "Completo" es la palabra ansiosa, ditirámbica para distinguir una pesadilla alimenticia. Lastre de falucho en bodega de fragata, el completo ayuda a la angustiosa travesía por los mares miseros. Quien lo cargó en su estómago no lo olvida jamás. Entre completo y completo, el hombre estudia un mundo fantástico, que más tarde recuerda con orgullo. Enrique González Tuñón dedica su nuevo libro a los parroquianos del Café Japonés "en recuerdo de aquel hombre extraño que me invitó a su mesa cuando más urgencia sentía mi dolorido estómago". El noble espíritu de este poeta revélase íntegra y generosamente en las páginas sombrías. Pocos conocen tan bien a los mártires y los lugares donde las esperanzas y las caídas luchan vigiladas por la miseria. Los torturados del sueño, del hambre, del frío y de las ansias insatisfechas que la inquisición hampona, inflige a sus víctimas, están descritos verídicamente. Un psiquiatra tendría en estas narraciones datos justos. González Tuñón nos presenta tipos nuevos que agregar a los ya conocidos en otros autores criollos. Uno de los más gratos méritos que honran al autor es la pulcritud. No manchar más aún los sombríos cuadros con expresiones indecorosas supone un homenaje al lector. Y tal limpieza sirve para dar linda luz a la bien entonada pintura.



"LA HUELGA DE LAS IDEAS", por ARTURO ORGAZ



El autor es una de las grandes mentalidades de la nueva Córdoba. Sociólogo y criminalista moderno, el doctor Arturo Orgaz se distingue gracias a su saber profundo y a su fino arte. En compañía de Capdevila realizó memorable lucha contra la pena de muerte. Aunque le sobran facultades para abrirse paso entre los mejores de la metrópoli, Orgaz no quiso restarle una fuerza a la cultura de su Córdoba. De ahí su regionalismo irreducible, entusiasta. Los criminalistas nacionales y extranjeros conocen las obras del jurisconsulto cordobés, así como las de otros que actualmente honran los fueros de aquella universidad. "La huelga de las ideas" es un libro cuya intención satírica explica Orgaz: "Tan sólo quiero deciros que siento imperiosa necesidad, a veces, de sentarme sobre el montón de mis derrotas a reírme de cuanta ridiculez tropiezo a lo largo del camino. Eso es todo". Sin embargo, hay más: la risa del escéptico se traduce en hermosas y fuertes páginas. "La equis ambigua", cuento inicial del volumen, es una originalísima broma en la que el autor demuestra ingenio sutil y dominio de la literatura grotesca. "La huelga de las ideas" tiene también profundidad de pensamiento y fué escrita con la gracia seria que distingue a los cultos. Orgaz, filósofo y antifilósofo, escéptico a fuerza de ser creyente en altos ideales, ha escrito un libro de gran valía.



"UNA TEORIA DEL YO COMO CULTURA", por MIGUEL A. VIRASORO

Comienza Miguel A. Virasoro por trazarnos un resumen de la filosofía actual, poniendo al alcance de los lectores los estudios de Gentile, Spenglar, Keyserling, Scheler, Maritain y otras mentalidades cumbres. Después examina "El problema de nuestra cultura", y así situado, pasa a la segunda parte, donde desarrolla su teoría. Inútil tarea la de dar en pocas líneas un concepto del libro. Las distinciones, los argumentos, el vocabulario de los filósofos resultan intrincadísimos. Este problema del "yo", con sus peticiones de principio y sus espejismos, es arduo. En el vulgo, que filosofa prácticamente a su modo, no produce ninguna inquietud. Resuélvese en vanidad egocéntrica y en humildad mística. "Cada hombre es un mundo", decía el campesino español que admiró a Bourguet. "No somos naide", dicen frente a la desgracia y la muerte, mientras discuten los filósofos. Virasoro, cuyos temperamento y cultura filosóficos son espléndidos, medita sobre tan abstrusas cuestiones y establece su teoría. Llegará la hora en que la humanidad, matemáticamente, lógicamente, conceda la razón a los filósofos. Mientras tanto, las tentativas de los pensadores se clasificarán por el mérito relativo. En ese orden, Virasoro debe ser considerado como uno de los más estudiosos y verdaderos amantes de la filosofía en la Argentina. Su estudio merece ser leído, releído y meditado por los hombres que no se avengan a tomar la vida tal y como nos la dieron sin discutir e investigar.



Raúl P. Osorio

CASA GIL - B. de Irigoyen, 430 - Buenos Aires

OFERTA UNICA

Nº 5040

CAJA de roble macizo color natural, 41 × 41 × 30 cm., máquina suiza y membrana de gran sonoridad. Brazo reversible. Con 6 piezas y 200 púas

$40

A doble cuerda, 2 tambores, $ **46.-**

Para flete postal. . . $ 3.20



VALIJA PORTATIL

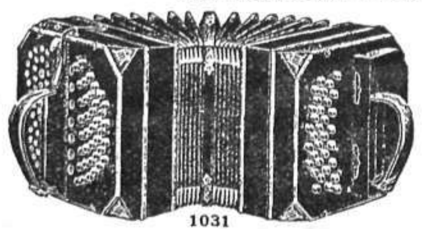
Nº 5049. — Construída en sólida madera alemana, forrada imitación cuero, herrajes niquelados. Mide 37 × 29 × 20 centímetros. Buena máquina suiza. Membrana gran concierto, tamaño grande.

Puede llevar hasta 10 discos.

Con 6 piezas y 200 púas

$ 49.50

Para flete postal, $ 2.20



1031

UNA OFERTA ESPECIAL

Bandoneón alemán de 71 teclas, 142 voces acero, caja enchapada en jacarandá, como el modelo, con estuche, método para aprender sin maestro y banquito para los pies. De la afamada marca "TIPICO", a. . . . . $ **100.—**

Otras marcas, $ 95.— Flete postal, $ 2.—

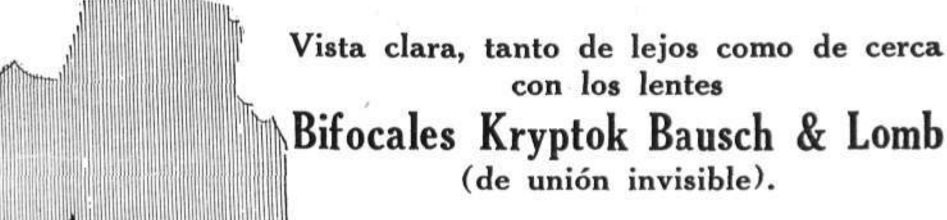
CATALOGOS GRATIS

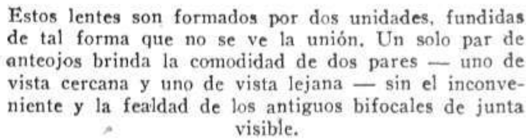
Nº 5070. — Regio y artístico mueble lustrado caoba. 51 × 43 × 35 cm. Tapa ovalada fantasía. Máquina reforzada a doble cuerda (dos tambores). Membrana ultrasonora último modelo. Con 6 piezas y 200 púas, a

$ 85.-

MAQUINAS, BRAZOS, MEMBRANAS Y REPUESTOS.

VENTAS POR MAYOR Y MENOR





Vista clara, tanto de lejos como de cerca con los lentes

Bifocales Kryptok Bausch & Lomb

(de unión invisible).

Estos lentes son formados por dos unidades, fundidas de tal forma que no se ve la unión. Un solo par de anteojos brinda la comodidad de dos pares — uno de vista cercana y uno de vista lejana — sin el inconveniente y la fealdad de los antiguos bifocales de junta visible.

Si es usted una de las personas que se ven obligadas a usar anteojos de diferentes focos; si no le gustan a usted los lentes bifocales de junta visible por su falta de estética, apreciará usted los lentes Kryptok de doble efecto con aspecto de lente sencillo.

Pida usted a su óptico le explique las ventajas de los lentes bifocales. Proporcione usted a **sus** ojos la ayuda y el alivio de los Kryptoks Bausch & Lomb.

Agentes Mayoristas:

MAYON LTDA.

Avenida de Mayo, 1257 **Buenos Aires**

BAUSCH & LOMB OPTICAL co., Rochester, N. Y., E. U. A.

Fabricantes de monturas y estuches para anteojos, vidrios oftálmicos, lentes de aumento, microscopios y accesorios, microtomos, Balopticons y aparatos de proyección, aparatos fotomicrográficos, aparatos para la metalurgia e industriales, objetivos fotográficos, gemelos, telescopios, instrumentos para eximinar la vista, refractómetros, colorímetros.

La cartografía

Abandonada la geografía en occidente, hace grandes progresos entre los árabes, sobre todo en su parte descriptiva. Reconocen ciertos errores de Ptolomeo y aportan un gran mejoramiento en la determinación de las longitudes y de las latitudes.

En cuanto a sus mapas, nada hay más informe que los que acompañan a sus manuscritos; no hay en ellos ni proyección ni graduación, y las formas reales de los países se desconocen, como se puede juzgar por los mapas de Trok Alistaklin.

En la Europa de la Edad Media se encuentra mencionado el hábito que existía en las escuelas de figurar en la cubierta de los mapas dónde se podía estudiar los trazos físicos de la tierra, la situación de las diversas partes del mundo. J. R. Bacón repite que las extremidades de oriente y de occidente están separadas nada más que por un mar de poca extensión.

Las cruzadas que durante siglo y medio pusieron en contacto el oriente con el occidente prepararon un gran movimiento de renovación general en el cual la geografía renacía en occidente. La brújula, ya conocida en China, pero no aplicada a la navegación, fué utilizada por los árabes, de los cuales pasó su uso a los italianos, seguramente durante la segunda cruzada.

Desde entonces, las rutas de altar mar se encontraron abiertas, y se vió aparecer el mapa más determinado, las cartas marinas de tanta utilidad en las prácticas de la navegación.

Los viajes por tierra hacia oriente no eran entonces posible, como lo mostró entre otros, el de Marco Polo a la China. Hubieran estos viajes podido dar indicaciones preciosas sobre la extensión, Este a Oeste, de la tierra habitable, pero la ausencia de observaciones astronómicas, de longitudes sobre todo, les quitaba todo carácter de precisión.



—Papá, ¿qué es el eco?
—Hijito, algo así como tu madre, que siempre dice la última palabra.

(De *Life*, Nueva York).

en siglos lejanos

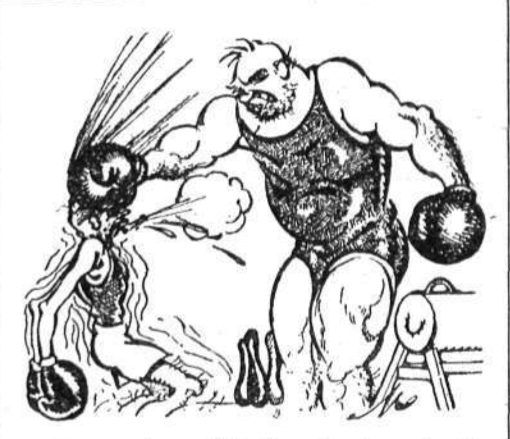
Estos viajes, que tanta impresión causaron, contribuyeron al nacimiento de los primeros mapas generales, de mapa mundis que desde entonces tanto han progresado. Uno de los más notables fué el de Fra Mauro que éste pintara sobre los muros del Monasterio de San Miguel, cerca de Venecia, alrededor del año de 1459.

Italia fué entonces el centro cartográfico de la época, y en este país fué donde se construyeron las principales cartas marinas que hasta nosotros han llegado. (Carta de los hermanos Pizzigani, 1367; carta veneciana de Walkenaër, 1384 a 1400; atlas de Andrea Branco, 1436; carta de los hermanos Benicasan, 1461 a 1480; carta de Freduce, 1497).

Durante este siglo, la cartografía adelanta mucho. El occidente conocía ya la brújula, que pudo guiar a los normandos al Senegal (1364), y después a los portugueses hacia las costas occidentales del Africa, y la invención de la imprenta, que difundió el contenido de los manuscritos, contribuyó a hacer que los conocimientos geográficos interesaran a las gentes.

Después de esa época entramos en otra (1492-1522) que ha sido considerada como la más grande de la historia a este respecto. En 1492 Cristóbal Colón descubre América y en 1519-1522 la flota de Magallanes logra dar la vuelta al mundo y realizar el primer viaje de circunnavegación.

Los mapas, gracias a los españoles y portugueses, se perfeccionan. Las sucesivas exploraciones de éstos proporcionan datos valiosos e interesantes. La famosa línea de demarcación, trazada por el pontífice Alejandro VI, delimita el campo de acción de unos y otros. Esta línea seguía un meridiano que pasaba de 100 leguas al oeste de las Azores y de las islas de Cabo Verde.



—Con esto hemos dado fin a la primera lección. ¿Qué le parece?

—Que las próximas lecciones prefiero recibirlas por correspondencia.

(De *L'Esquella de la Torratxa*, Barcelona)

La gran mezquita de Tlemecen

Nos ocuparemos del pasmoso desarrollo del arte sarraceno que surgió en Egipto, en Túnez, en la Argelia occidental, Marruecos y España entre el término del siglo XII del siglo XV de la era cristiana; arte que más tarde debían destruir o vulgarizar por un lado los españoles, y por otro, los turcos de Constantinopla. Sin duda aquella gran evolución artística en la forma y el color, el gran renacimiento del arte sarraceno, relacionábase estrechamente con el impulso del Renacimiento europeo, que se inició en Italia en el siglo XII.

Antes de que la incomprensión de los españoles y la sangrienta idiotez de los turcos detuviese el progreso de aquella civilización, acaeció revelarse un generoso sentimiento de emulación e intercambio de este y oeste, norte y sur. Las conquistas normandas del Mediterráneo y la costa septentrional de Africa las cruzadas que llevaron a la Siria y a Egipto a los guerreros de Francia, Inglaterra y Alemania, estimularon más que impidieron la fusión de ideas cristianas y mahometanas y el renacimiento de la cultura griega y romana. El dominio árabe sobre el norte de Africa, especialmente, habíase casi desvanecido ante un gran despertar de los pueblos indígenas Bereberes o Libios, que fundaron dinastía tras dinastía, reino tras reino en Mauritania y España. Eminente entre los centros de su arte y suntuosidad fué la ciudad bellísima de Tlemecen (Tlansan), que se eleva a una altura de unos 900 metros en la ladera de una gran montaña (Jebel Tarmi), en la región asperísima de la Argelia Occidental, a no gran distancia de los modernos límites de Marruecos. Tlemecen fué indudablemente colonia romana bajo el nombre de Pomaria, que significaría la ciudad de los frutos o de los huertos. Allí los árabes invasores y sus aliados bereberes construyeron la ciudad de Agadir, no mucho tiempo después de haber desaparecido del norte de Africa las huellas del poder bizantino. Agadir, desarrollándose, convirtióse en Tlemecen el "Talensin" de León Africano. Después de muchas vicisitudes bajo las diversas dinastías árabes y bereberes, después de haber sido Tlemecen alternativamente construído, incendiado, saqueado, reducido a inanidad, reconstruído y abandonado a la decadencia, convirtióse en capital de una gran dinastía bereber que lleva el nombre de Abd-al-Wad. Esta dinastía empezó a dominar efectivamente en Tlemecen en 1227, como virreinato de los emperadores Almohades, que reinaron en España y en norte de Africa. El gran guerrero Yaghmorassen-bin Zeyan convirtió el virreinato en soberanía a mediados del siglo XIII. Tlemecen, según advertimos en el día, debe el origen de su gloria a los magníficos edificios erigidos por Yaghmorassen, en dicho período.

La gran mezquita fué empezada y casi concluída en las inmediaciones del año 1300. Es un vasto edificio de unos 43 metros, con un alminar rectangular de 32 metros de altura. Decoran el alminar pequeñas columnas de mármol y mosaicos.



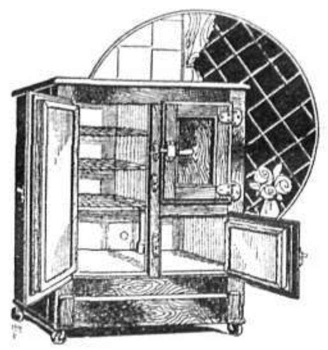
—¿De quién es esta fotografía?
—De una mujer que conocí hace ya muchos años.
—¡Canalla! ¡Sinvergüenza! ¡Conque ya me estabas engañando antes de conocerme!
(De *Le Rire*, París)

PRECIOS

que

RECUERDAN EPOCAS MEJORES

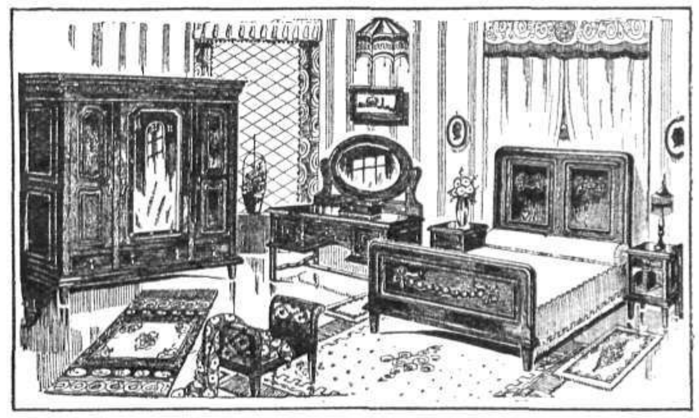
Que rememoran aquellos ya lejanos tiempos cuando *la mano de obra* era económica y las maderas costaban mitad de su precio actual...
Ofertar hoy en las mismas condiciones de entonces es algo que hacemos como excepción. Es nuestra positiva contribución al público en ocasión del año que se inicia.
En Vd. está el saber aprovechar estos precios bajos.



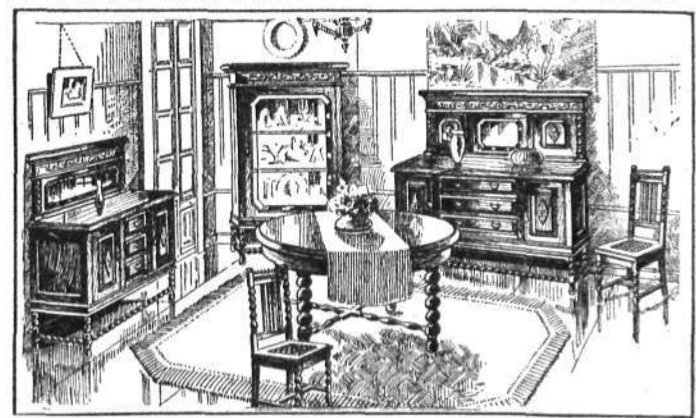
HELADERA Nº 28 E., importada, roble lustrado a muñeca, estantes de hierro galvanizado, interiores esmaltados, chapas de acero, sin costuras, 3 puertas, herrajes bronce niquelado, ruedas a munición, alta refrigeración, medidas de 72 ctms. de frente, 108 ctms. de alto y 42 ctms. de fondo $ **125.-**
Nº 30 E., igual característica, en medidas de 78 ctms. de frente por 112 ctms. de alto y 42 ctms. de fondo . . . . $ 145.—



CAMA DE BRONCE mod. 220, nueva creación, gran medallón fundido y cincelado en plata vieja, "pieceras" forma balcón, con pasamano superior moldurado, guardas y adornos de fundición en plata vieja, elástico imperial con estiradores, acabada en color electrodorado, mate o brillante, 2 plazas, pilares 1 ¾ pulgadas, $ 240.—; 2 plazas, pilares 1 ½ pulgadas, pesos **220.-**
1 ½ plaza, pil. 1 ½ pulg. $ 180.—
1 plaza, pil. 1 ½ pulg. . $ 160.—



DORMITORIO estilo moderno, construído en roble, lustre patinado obscuro, bordes moldurados, herrajes importados. Compuesto de 1 ropero, mts. 1.60; 1 cama 2 plazas, con elástico; 1 "toilette"; 2 mesas de luz y 2 sillitas. Completo . . . . $ **450.-**



COMEDOR estilo "Jacobino", construído en roble norteamericano macizo, lustre patinado obscuro, herrajes de bronce florentino. Compuesto de 1 aparador; 1 trinchante; 1 vitrina, luna al fondo y estantes de cristal; 1 mesa con tabla de extensión y 6 sillas esterilladas muy fuertes. Completo . . . . $ **500.-**

Grandes Almacenes de Muebles



CORRIENTES 1170
BUENOS AIRES



TIJERETAZOS

EL BESO RIFADO

POR

JOSEFINA CROSA

ALICIA *(25 años, arrogancia y belleza. Hojea nerviosamente un diario muy manoseado.)* — ¡Todos! ¡Todos lo mismo! ¡Un sartal de imbecilidades! *(Leyendo con acentuado tono de zumba).* "La original y graciosa decisión de la señora Martel suscitó un entusiasmo indecible entre los concurrentes del Bazar de Caridad. La puja entre los postores al remate del codiciado beso de la bella donante se desarrolló en medio de pintorescos, apasionados revuelos y..." *(interrumpiendo la lectura con una risita mordaz, enconada, de amargo despecho).* Es un triunfo pleno, rotundo, irrecusable para la caritativa donante, no cabe duda, no. *(Volviéndose al marido, que lee despreocupadamente, hundido en su butaca):* ¿No oyes lo que digo, Javier?

EL MARIDO. — ¿Eh? ¿Decías, querida?

ALICIA *(con rabia).* — ¡Nada, hombre, nada! Feliz de ti, siempre en el limbo.

EL MARIDO *(entre dientes).* — ¡Ojalá!

ALICIA *(ya calmada).* — Decía simplemente que el mundo está patas arriba. Lo normal, lo cuerdo, lo sensato, aburre, enerva, atrofia. En cambio, los desatinos, las incongruencias edifican, enaltecen. ¡Viva la paradoja y los cerebros huecos!

EL MARIDO. — ¿Se puede saber a qué obedece ese espiche filosófico?

ALICIA *(levantándose para ocultar su despecho).* — ¡Pst! La humorada de la Martel...

EL MARIDO. — ¿Todavía? Pero, hija, no sé por qué te inquina tanto ese episodio tonto.

ALICIA *(encendiéndose).* — ¿Inquina? ¡No seas simple, hombre! Sencillamente me escandaliza; primero, como mujer honesta y digna; segundo, como amiga que he sido de esa aturdida.

EL MARIDO *(riendo).* — ¡Vamos, vamos! ¡Exageras un poco con tanta severidad!

ALICIA *(altiva).* — ¡Cómo! ¿Exagero? ¡Ah! ¡Muy bonito! ¿Entonces quiere decir que tú encuentras divertido, plausible, hasta inocente el que una señora muy respetable rife en un bazar de caridad un beso, así porque sí, como cualquier "soubrette" de segundo orden? *(Exaltándose).* ¡Ajá!... ¡Eso faltaba ahora! ¡Y claro, pensando así, no cabe duda que, de haber podido, tú también hubieses pujado entusiastamente en esa compra!

EL MARIDO *(con enojo).* — ¡Estás loca! Preguntas, te respondes, te enredas en tus propios disparates, total para sacar de quicio a uno y estropearle la lectura.

ALICIA *(gimoteando)*. — ¿No ven? De nada vale que una sea digna, altiva y respetable. ¡De nada! Cualquier alocada de esas en un arranque neurótico consigue admiración, agasajos y popularidad.

EL MARIDO *(conciliador)*. — ¡Pero, hijita! ¿Cómo es posible que digas tales necedades? Por otra parte, hazme el favor de no hacer comparaciones antojadizas. Tú nada tienes que ver en este asunto, felizmente.

ALICIA. — Pero tú lo encuentras lógico, gracioso, simpático...

EL MARIDO *(violento)*. — ¡Señor! Esto es martirizar la paciencia de un santo. *(Encarándose con su mujer)*. ¿Se puede saber qué te importa a ti que esa dichosa señora Martel rife o haya dejado de rifar un beso? ¿Menoscaba acaso tu reputación?

ALICIA. — Me importa sí, porque hasta ayer esa señora ha sido una amistad nuestra que frecuentaba esta casa y ¿por qué no decirlo? a quien se estimaba...



EL MARIDO. — ¡Pero, mujer, no seas criatura! Quiere decir que ahora esa infeliz, por una ligereza... ¿Cómo diré? ingenua, sí, porque estoy seguro que no ha puesto doble fondo en el hecho, va a ser escarnecida, rechazada. ¡Vamos! no hay que ser tan intolerante y puritano.

ALICIA *(mordaz)*. — Bueno, ¿pero dirías lo mismo tú, si en lugar de ella fuese yo?

EL MARIDO *(vacilando)*. — Te diré... es natural...

ALICIA *(despreciativa)*. — ¿Lo ves? Así son ustedes; a ratos razonan con el cerebro, a ratos... con los pies...

EL MARIDO *(zumbón)*. — ¡Mujer! Cualquiera creería que estás envidiosa del éxito de Silvina Martel...

ALICIA *(que ha recibido en la herida el golpe)*. — ¿Yo? ¿Pero, yo?... ¿Envidia? *(bramando)*. ¡Javier! tú me insultas... tú... ¿Vas a compararme a mí? ¡Ah! ¡Eso es el colmo! *(pasea a grandes trancos por la habitación)*. ¡Infame! ¿Envidia yo? ¡Sería rebajarme, no tener cordura, haberme envilecido! *(dominándose)*. ¿Sabes lo que me hiere, quieres que te lo diga? Es la injusticia. ¡La tremenda injusticia! Bien sabes que para ese bazar yo he contribuído decentemente, ¿oyes? *(delctreando)* de-cen-te-men-te, vistiendo doce muñecas, chamuscándome las pestañas, cose que te cose un mes entero; total ¿para qué, vamos a ver, qué mérito obtuve? ¡Nada, ni el más simple comentario, ni el más pobre de los elogios! Y como yo, muchas otras. En cambio a esa pobre aturdida se le ocurre hacerse la excéntrica y rematar un beso, y bien lo ves, el éxito, la admiración más ditirámbica, las loas más alambicadas!

EL MARIDO *(hipócrita)*. — Francamente...

ALICIA *(exaltándose)*. — Y los hombres, los hombres en especial... ¡Ah, qué asco! Parecen peleles torpes, sin dignidad ni inteligencia. Pelearse por un beso estúpido de una mujer vulgar, sin atractivos casi...

EL MARIDO *(inconscientemente)*. — Eso no, la señora Martel es bella, fina, espiritual...

ALICIA *(acalorada)*. — ¿Ah sí, verdad? Bella, fina, espiritual... ¡Muy bien! ¿Y la nariz, esa nariz respingona?

EL MARIDO *(siempre inconsciente)*. — Pero una boca deliciosa, perfecta en cambio...

ALICIA *(estallando)*. — ¡Javier! ¡Esto es demasiado!

EL MARIDO *(que se dió cuenta tarde de su tontería)*. — ¡Cálmate, querida, por Dios! Lo digo fríamente, sin intenciones malsanas...

ALICIA. — ¿Sí, eh? *(Desafiante)*. Si es tan hermosa, si vale mil veces más que yo, si su boca es perfecta, ¿qué haces, otoñal don Juan, que no le suplicas que repita la hazaña a tu favor?

EL MARIDO. — ¡Alicia! ¡Alicia! ¡Eres insufrible! Vas a terminar por enloquecerme.

ALICIA *(siempre en el mismo tono)*. — ¡Ajá! ¿Conque esas teníamos? Muy bien. Si tanto te gusta la señora esa...

EL MARIDO *(excitadísimo)*. — ¡Yo no he dicho que me guste y menos que es mejor que tú! Esas son invenciones que sacas para ganar partido. Simplemente dije que no era fea...

ALICIA *(recalcando)*. — Y que tenía una boca deliciosa, casi perfecta. Boca en forma de trébol, como dice por ahí un cronista amerengado, ¿no?

EL MARIDO. — Yo no digo tilingadas...

ALICIA. — ¡Sátiro!

EL MARIDO. — ¡Bueno, basta ya de esas estupideces! Dejemos este episodio tonto que ni a ti ni a mí nos interesa y que acabará por indisponernos. ¿Quieres que cenemos fuera?

ALICIA *(colérica)*. — Muchas gracias, no hace falta. Y ya que una esposa sensata y recatada no le satisface, veré de ponerme a tono con las de su agrado.

EL MAR'DO *(furioso)*. — Estás disparatando; no puedo soportarte más. Mejor es que te deje *(va a salir)*.

ALICIA *(retadora)*. — ¡Javier! Una cosa que olvidaba. Al imbécil de tu amigo Gabriel, ese conquistador irresistible de retreta, que anoche dilapidó versallescamente 500 pesos en comprar ese beso, que no vuelva a verle yo aquí.

EL MARIDO.—¿Por qué? ¿Vas ahora a descargarte también contra ese muchacho? Gabriel es joven, rico y libre; bien puede permitirse esa humorada...

ALICIA. — Hortera humorada de romería barata. Pues por eso *(irónica)*. Es un galán codiciable y mundano en demasía para honrar esta casa ñoña y anticuada.

LA MUCAMA *(entrando)*. — El señor Gabriel Parkimson.

ALICIA *(violenta)*. — Diga...

EL MARIDO *(autoritario)*. — María, hágalo pasar. *(A su mujer)*. Tú te callas.

GABRIEL *(sonriente)*. — Buenas tardes. ¿Cómo los encuentro aquí todavía?

EL MARIDO. — Es cierto. Nos pusimos a conversar, nos entretuvimos y se nos pasó la tarde.

GABRIEL. — Muy interesante debe haber sido la charla. ¿A que Javier le contaba su racha del jueves en el póker, Alicia?

ALICIA *(glacial)*. — Se equivoca usted. Discutíamos a propósito...

EL MARIDO *(nervioso)*. — Sí... verás. Yo porfiaba...

ALICIA *(interrumpiéndole)*. — Yo decía...

GABRIEL. — ¿Pero es que han peleado ustedes? Los noto nerviosos, excitados...

EL MARIDO *(sonriendo)*. — Lo del beso, ¿sabes?

ALICIA *(mordaz)*. — Estoy encantadísima que el gentil vencedor nos honre con su amistad...

EL MARIDO. — ¡Alicia!

GABRIEL *(riendo)*. — ¿Le disgustó a usted lo de anoche? ¿No lo encuentra divertido?

ALICIA. — ¡Divertidísimo!

EL MARIDO. — No le hagas caso, Gabriel. Alicia es una niña. Está indignada contra Silvina Martel por su liviandad, ensayando edificantes sermones morales y condenándote a la hoguera por tu pecaminosa ligereza.



GABRIEL. — ¿Es cierto, Alicia?

ALICIA *(burlona)*. — ¡Qué esperanza! ¡Si estoy encantada! Amigo mío, su conducta de anoche, por lo espiritual y romántica, merecía otro escenario y otra época que la actual. ¡Es una lástima tanto lirismo desperdiciado!

GABRIEL *(risueño)*. — Confiese usted que esa señora bien vale ese ridículo. *(Declamatorio)* ¡Ah Javier, Javier, qué beso! Repetirías junto con el poeta: "Un instante que tiene algo de eterno y que pasa como abeja rumorosa" *(ríe fuerte)*.

ALICIA *(furiosa)*. — ¡Gabriel! ¿Está usted loco? *(Pausa)*. Pero, y el marido, ese infeliz de Ismael Martel ¿qué dice, qué hace ante el ridículo y el oprobio con que lo ha cubierto? ¡Pobre hombre! ¡Todo el mundo lo despreciará! *(a Javier)* ¡Te ves tú en su lugar, contesta!

GABRIEL. — Pero, señora. Nunca la creí capaz de vestirse con los grotescos ropajes de una moralina absurda.

ALICIA *(a punto de llorar)*. — Ustedes no saben apreciar lo que vale una mujer digna, delicada.

GABRIEL. — ¿Cómo que no?

ALICIA. — Para aparecer bella ante los hombres hay que olvidar el recato.

GABRIEL. — Se equivoca, Alicia. Es su mayor fortaleza.

EL MARIDO. — Déjala, Gabriel, está obcecada; pierdes el tiempo. Voy a servirte un kummel estupendo. *(Vase)*.

ALICIA *(después de un silencio, con timidez)*. — Gabriel...

GABRIEL. — ¿Alicia?

ALICIA *(ruborosa)*. — ¿Usted encuentra muy hermosa a Silvina Martel?

GABRIEL. — Yo... a la verdad...

ALICIA. — No mienta.

GABRIEL. — Pues... no es fea naturalmente.

ALICIA *(audaz)*. — ¿Es más linda que yo?

GABRIEL *(confuso)*. — Le diré... yo... este, nunca, señora.

ALICIA. — ¿Y su boca es más perfecta que la mía?

GABRIEL. — Señora...

ALICIA *(con desprecio)*. — ¡Vaya con el galán afortunado!

EL MARIDO *(entrando con una bandeja)*. — Toma. ¿Cenas con nosotros?

GABRIEL. — Gracias. Tengo un compromiso ineludible; otra vez será.

ALICIA *(alejándose impertinente)*. — Déjalo; son los gajes de la celebridad.

EL MARIDO. — Discúlpala. Es una chiquilla.

GABRIEL *(levantándose)*. — ¡No faltaba más! Me voy; son ya las ocho. ¡Hasta mañana, pues! *(Se van los dos)*.

*

(Sobremesa. Silencio forzado y molesto. Cada cual rumia sus ideas. Entra la mucama con un diario que deja sobre la mesa. Ambos se atisban con el rabillo del ojo. El estira el brazo; ella, rápida, toma el periódico).

ALICIA *(desdoblándolo, hojeándolo. De pronto enarca las cejas, frunce los labios y pega un respingo como si la silla, se electrizase)*. — ¡Ah! ¡Pero es inaudito, increíble esto! *(Javier come impasible)*. ¡Javier! ¡Esto es grotesco, ridículo! *(Javier no la oye)* Este... ¡Javier! ¿no oyes, caramba?

EL MARIDO *(displicente)*. — ¿Eh?

ALICIA. — Pero oye, oye esto, es para caer de espaldas. Algo desconcertante. *(Lee)* "Esta noche, en el Club de Armas, un grupo de caballeros de lo más conspicuo de nuestra sociedad, obsequiará con un banquete al señor Ismael Martel. Dada la calificada cantidad de adherentes, etc. etc. *(Absorta)*. ¿Qué me dices? *(Javier continúa impasible)*. ¡Contesta! ¡Habla, hombre de Dios!

EL MARIDO *(despreocupado)*. — ¡Pst!

ALICIA *(levantándose furiosa)*. — ¡Ah, no, esto es demasiado! *(Va a un secreter que está en un rincón, extrae papel y escribe nerviosamente)*. ¡No lo consentiré nunca!

EL MARIDO *(alarmado, se levanta, se acerca y lee sobre el hombro)*. — ¿Qué vas a hacer, Alicia?

ALICIA. — Verás. *(Leyendo)*. "Señora Presidenta del Bazar de Caridad L. — Simpatizando de corazón con la obra filantrópica y encomiable que usted dignamente dirige y queriendo aportar en forma más amplia y decisiva que la anterior con mi modesta ayuda, le autorizo para que en la reunión del viernes próximo anuncie usted el remate de un beso mío. Soy de usted afma. — Alicia de Charmant."

EL MARIDO *(consternado)*. — ¡Pero, Alicia! ¿Estás loca? Yo no...

ALICIA *(con hipócrita dulzura)*. — ¿Pero no comprendes, querido, mi sacrificio? *(Enfática)*. Jamás, ¿oyes?, jamás consentiré que ningún amigo tuyo sea agasajado en el Club de Armas, humillándote y posponiéndote a un plano inferior. ¡También tú tendrás ese banquete!

EL MARIDO *(atontado)*. — ¿Pero tú, es posible?...

ALICIA *(con gesto de mártir claudicante)*. — ¡Qué voy a hacer, queridito! Me sacrificaré! Por ti bien sabes que soy capaz de la empresa más heroica. ¡No en balde te amo!

Josefina Crosa



5% de descuento en ventas al contado.

TORTOSA Hnos.

Casa Central: CHARCAS, 2941
Anexo: CHICLANA, 3341 - Bs. Aires

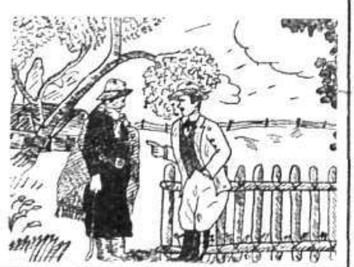
Pida informes sobre nuestras ventanas a mensualidades.

CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES

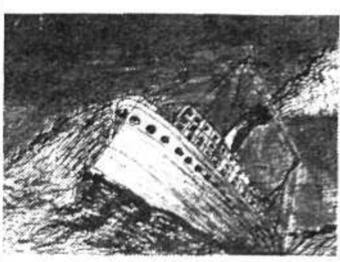


Los dibujos no han de ser copiados, y serán hechos con pluma y tinta negra, a tamaño de postal. Deberán traer el título de lo que representan y al respaldo el nombre y dirección del autor. Cada mes se premiarán los dibujos más interesantes con libros especiales para niños. Los sobres deben dirigirse: "Concurso Infantil", CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151.

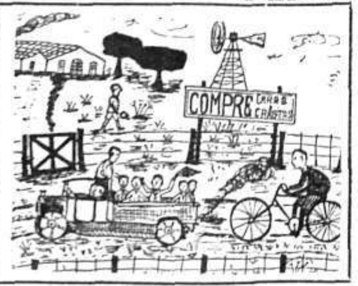




2985 — En la estancia.
Ceferino Virgo.



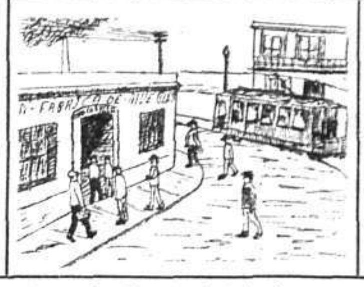
2986 — El hundimiento del "Vestris".
Dante Gludini.



2987 — Una excursión campestre.
Oder Rubí Sánchez.



2988 — Donde voy a pasar mis vacaciones.
Ramón Lacambra.



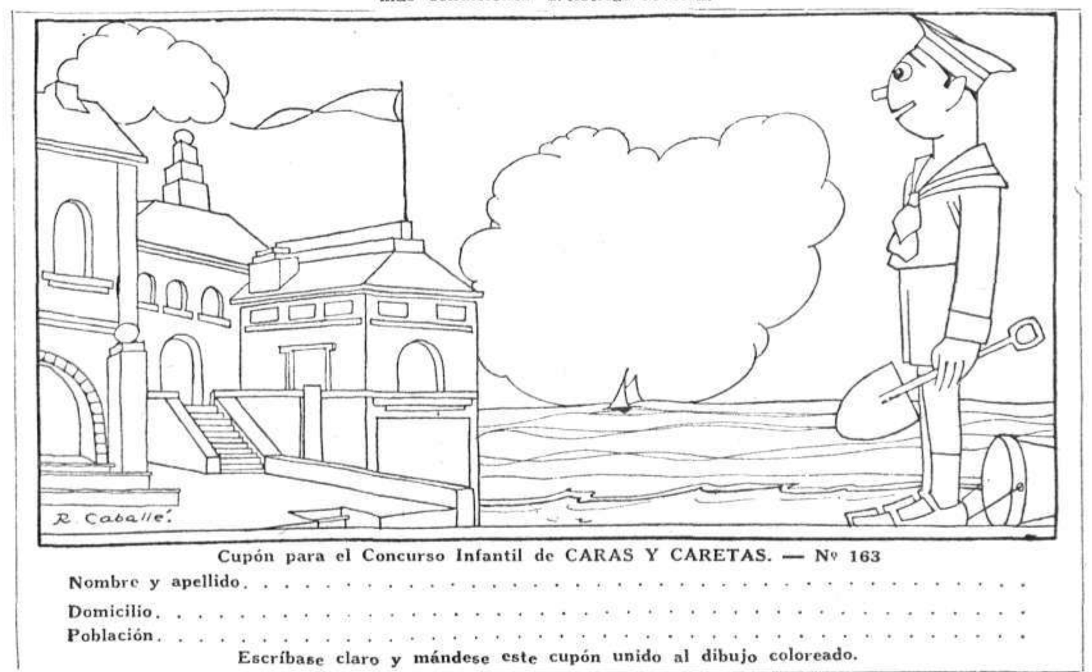
2989 — La llegada de los obreros a la fábrica.
Carlos F. Sartori.



2990 — Marcelo y Fernando ensayando.
Eduardo Fernando Catalano.

CONCURSO INFANTIL PARA COLOREAR DIBUJOS

CARAS Y CARETAS invita a sus pequeños lectores a tomar parte en este concurso, iluminando libremente a la acuarela, al lápiz o al gouache, el dibujo que publicamos. Una vez terminado, pueden remitirlo, unido al cupón que aparece al pie, a la siguiente dirección: Concurso Infantil de CARAS Y CARETAS. — Chacabuco, 151-155. Buenos Aires. Se otorgarán CIEN PREMIOS, que serán distribuidos todos los meses entre los cien niños que más condiciones artísticas revelen.



Cupón para el Concurso Infantil de CARAS Y CARETAS. — Nº 163

Nombre y apellido. . . . .

Domicilio. . . . .

Población. . . . .

Escríbase claro y mándese este cupón unido al dibujo coloreado.

Cansados de esperar



por **LUIS GARCIA**

—Dejaría en la calle a todo el mundo.
A uno por deslenguado,
a otro por iracundo,
a otro por estirado,
a otro por su modestia,
o otro por ser altivo
a otro por ser muy vivo
y a otro por ser muy bestia.
Admito, en ocasiones,
algunas excepciones.
Los hombres son falaces,
soberbios y locuaces,
y buscan un empleo,
en vez de irse a paseo.
—En eso son tenaces.
—Ociosos funcionarios,
molestos y gregarios,
los deben echar pronto,
pues sabe hasta el más tonto
que son innecesarios.

—¿De qué sirve la inútil oficina?
Contésteme. ¿Qué espera
del sitio dónde impera
el culto a la rutina?
La inercia les domina.
¿Qué pasa? No lo entiendo.
El jefe está soñando,
el gato está durmiendo
y el público rabiando.
Fumando un cigarrillo
bosteza el tinterillo.
Se duerme y no despierta.
Bosteza el ordenanza.
Ya estamos en la puerta
del templo de la holganza.
La desconsoladora
escena hace que estalle
y grite: ¡Habría ahora
que echarlos a la calle,
que echarlos sin demora!

¡Vivir del presupuesto! Así querría
vivir la mayoría.
En una democracia
resulta inadmisible
la ociosa burocracia.
Sería preferible
que, a mí y a mis amados
parientes abnegados
nos dieran esos puestos
sobrosos o modestos,
hoy mal desempeñados.
Nosotros somos suaves,
correctos, instruídos,
callados, comedidos,
ecuánimes y graves.
Si tiene la otra gente
valor tan subalterno,
echarla es lo prudente.
—Sería un excelente
programa de gobierno.

Luis García.

DIBUJO DE MACAYA



ELOGIO DE LA OTRA "TRIPLE CORONA", LA QUE FINALIZA CON EL CLASICO REYES

Por TELMO RIMAC



La festividad de Reyes en puerta de roscas, roscones y de otros "salvavidas" alimenticios, señores confiteros y pasteleros, cierra con un broche de "bijouterie" nuestra "Triple Corona" comestible y bebible que se inició con Navidad y siguió viaje con Año Nuevo, quincena de liquidación — para algunos bolsillos, — que se rematará el 6 del corriente, aunque llueva (se le saluda, Martín Gil).

No solamente a los turfistas les es dado y cubilete asistir al desarrollo de la "Triple Corona" de Palermo para batir palmas a Pippermint, Old Man, Botafogo y Macón; también nosotros, los que no fomentamos la raza caballar — salvo cuando el almacenero nos despacha matambre de mancarrón placero, — tenemos la otra "Triple Corona" comestible y bebible, en cuya celebración echamos el resto y la casa por la ventana.

Las inscripciones para los tres grandes clásicos de tenedor y botella de la "Triple" de 1928-29 han sido numerosísimas. Por que, ¿quién es el tipo que no deja de pagar a alguno de sus proveedores — el sastre es el primero que cae en la volteada — a fin de comprar una yunta de patos, tres pollos o una pavita, amén de los líquidos y postres pascuales?... Yo, por ejemplo, que soy Pagano por temperamento, finalicé diciembre de 1928 sin entregar al dueño de la sastrería "La Tijera Vengadora" los 20 mensuales de reglamento. Sé que he incurrido en Mora y Araujo, pero ¿y lo bailado, quién me lo quita?...

Ayer inicié una recorrida por las casas de comestibles y bebidas con cuyos propietarios mantengo cordialísimas relaciones. Para empezar entré "de Gotelli", un tipo que sabe mucho de química.

—¿Qué tal, viejo?

—*¡Incantado, caro mío! Semo dispachao soperando a la Natale e Año Noevo anterior. Le guaranto que ha corrido come nunca l'espumante, il moscato e il moscatín, la sidra, il vino tanto bianco come tinto, la birra, il champagne e il champagnete, lo licori, etc., etc. De argún artículo casi no me queda existencia in casa, de tanta salida que tuvo, de tanta.*

—¿Y para Reyes, cómo se presenta la plaza?

—*Sostenida. Pero il clásico Reye, mecor que nosotro lo comerciante in bebiólica, lo aprovechan lo pastelero y lo que tienen casa de foguetes. ¡Eh!... Lo chico quieren que so papá o so mamá, so tía o so madrina, le lleven la caula con il pacarito que sirba dándole la coerda; l'automóvil piccolino peró que también atropella a lo que caminan por la vereda; lo monopatín o lo mono al coal Voronoff no le poeda sacar partido arguno perque s'está simplemente de foguete.*

Me despedí de Gotelli previo "goto de moscatín", y pasé a la carnicería de Silvano Paredes, un criollo que es todo un artista cuando empuña el serrucho.

—*¡Qué Navidad y qué Año Nuevo!... Batí el récord de venta desde que estoy al frente de esta casa.*

—¿Y para Reyes? ¿Qué perspectivas?

—*Repetiré la performance. Vendí y venderé como nunca. Volaron las gallinas, los patos, los pollos, los pavos y los gansos. Despaché chorizos por centenares. ¡Qué kilometraje de embutidos!... Nada le digo de la carne, la ternera a la orden del día, y en cuanto a las pastas — ya sabe que en mi casa vendo de todo como en botica, — los pedidos se sucedían enancados, no dándome tiempo ni para echarle un vistazo a esa mucamita de enfrente que me tiene loco. ¡Mírela! Si yo la pudiera chaircar...*

—¿En punta los ravioles?

—*¿Y los capeleti, los tallarines verdes y los color crema a la vainilla y los ñoquis? Los tomates para los tucos y las salsas se iban que daba gusto, y de cincuenta conejos que me mandó un franchute de Turdera, no me quedó ni uno para que yo pudiera adobarlo a mi gusto. Todos se vendieron en la largada del clásico Navidad. Tuve que pedir otro lote para Año Nuevo, y un tercero para Reyes, que me llegará la víspera. ¡Cómo traga Buenos Aires cuando celebra el tercero de sus grandes clásicos anuales!... Me río de París y de ese mentao de don Brillante Savarín.*

Jaime Amat, catalán, estaba apilando roscas y roscones de Reyes cuando entré en su acreditada pastelería.

—*¿Cá tal, cá tal?*

—Esperando que pase Reyes para tomarme una semana de descanso digestivo. ¿Y usted, Amat?

—*Amplazando mis tortélls da Rayes c'harán las dalicias da mi distinguida cliantela. Trebajo con doble parsonal y pelpito ca no daré ebasto a la damanda. ¿Sabe usté cuántas docenas da nuevos he comprado para injartarlos en las roscas y roscones da la fastividad ca sa eproxima?*

—No soy fuerte en números, Amat.

—*¡Pues satacientas docenas da huevos! Egregue usté ca yo edquirí vainticinco gruesas da muñequitas ca igualmente han sido injartadas en las roscas y los tortélls. Las muñequitas harán las dalicies da las chicas quesaderas ca rodean la rosca da Reyes an al mumento da cortarla. A la ca la toca la muñuequita, quesorio an fije.*

—Hay tantas solteras y solteronas en Buenos Aires...

—*Y tembién an Edrogué, Tamparley, Bella Viste, Martínez, San Fernando, Questalar, Serandí, Lenús y otros puntos da los elradadores da la quepital fadaral. D'ahí, las vainticinco gruesas da muñequitas injartadas an mis roscas, tortélls y roscones ca per otra parte, no edmiten cumpetencie. ¿No es cierto, Marcedes?...*

La señora de Amat sonrió amablemente, y anticipándose a la largada del clásico que se corre el 6 del corriente, me largó una rosca de Reyes con diámetro de salvavidas del piróscafo "Conte Rosso".

—*Para ca pruebe nuestra embrosía...*

Telmo Rimac

¡DEMASIADO DULCE!



"¡Cuidado! ¡Cuidado! ¡Te vas a quemar Pepito!" Así le repetía la mamá al pequeño goloso que daba vueltas alrededor de las cacerolas en que se cocía la rica fruta con azúcar, preparada con esmero por las habilidosas manos de aquélla. Pero Pepito no entendía; en un descuido de la señora destapaba uno u otro recipiente; hundía en él la cuchara y se llevaba a la boca el contenido, quemándose los labios y la lengua.

Finalmente llegó el momento feliz: los dulces y tortas eran colocados en diversas vasijas, donde se ofrecían más apetitosas aún.

Pepito se restregaba las manos de gusto. ¡Cuánto dulce! ¡Cuánto! ¿Me darán mucho?, pensaba para sí.

Recordó el chico que el año anterior, para las festividades de Navidad y de Reyes — en que cada niño o niña es un pequeño rey en su casa. — había comido golosinas hasta la saciedad a la hora del desayuno, en la del almuerzo, la merienda y en la de la comida. Su madre no se las negaba en ninguno de esos momentos, pero quería que comiera con moderación, porque de lo contrario enfermaría. ¡Qué ideas tan raras tienen los papás y las mamás!... ¿Cómo puede uno enfermarse comiendo cosas ricas?...

— Este año voy a comer lo que me den y lo que yo consiga sacar en un descuido de mamá — se decía Pepito. — Y puede que no coma de a poquito sino mucho de golpe para estar más satisfecho — agregaba luego.

Así fué que, ausente su madre, la víspera de Reyes, Pepito se fué a la despensa. Sobre una mesa se hallaban colocados en fila varios tarros de dulces. Pepito eligió el de tomates y, muniéndose de una cuchara, colocó el tarro debajo de la mesa, echándose al suelo para despacharse más cómodamente. Daba risa verlo. Ligero de ropas, porque era un día muy caluroso, se embadurnó la cara, los brazos, las manos y hasta el pantaloncito con el contenido de la cuchara. El dulce se le cayó al suelo, en un movimiento que hizo para inclinar el tarro, pero a él no le pareció mal seguir comiendo lo mismo.

— ¡Cada momento que pasa se hace más dulce! — decía muy contento.

Cuando dejó de comer no podía ni moverse; le pesaba mucho el estómago.

— ¡Hasta mañana estoy bien; he comido bastante — decía para sí.

Pero a la mañana siguiente no pudo levantarse de la cama. Le dolía mucho la cabeza, todo el cuerpo y una fiebre muy fuerte lo hacía delirar. Estuvo enfermo durante quince días y tuvo que tomar medicinas de un gusto desagradable.

Cuando mejoró prometió no comer más dulces que los que su mamá le diera a la hora del postre.

ADELIA DI CARLO



CARAS Y CARETAS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

DIRECCIÓN, REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

151, CHACABUCO, 155 - BUENOS AIRES

TELÉFONOS: *Unión Telefónica:* Administración: 8080 (Rivadavia). Dirección: 8081 (Rivadavia).
Sección Avisos: 8082 (Rivadavia). Talleres: 8083 (Rivadavia).

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL	EN EL INTERIOR	EN EL EXTERIOR
Trimestre . . . . . $ 2.50	Trimestre . . . . $ 3.—	Trimestre . . . $ oro 2.—
Semestre . . . . . „ 5.—	Semestre. . . . . „ 6.—	Semestre . . . „ „ 4.—
Año . . . . „ 9.—	Año . . . . „ 11.—	Año. . . . . . „ „ 8.—
Número suelto. . 20 ctvs.	Número suelto. . 25 ctvs.	
Número atrasado del corriente año. . 40 „	Número atrasado del corriente año. . 50 „	

Para Bolivia, Brasil, Costa Rica, Colombia, Cuba, Estados Unidos de América, España, Ecuador, Filipinas, Honduras, Méjico, Nicaragua, Perú, República Dominicana, San Salvador y Uruguay. Año . . . . $ oro **5.—**

No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección aunque se publiquen.

Los repórteres, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros están provistos de una credencial y se ruega no atender a quien no la presente.

EL ADMINISTRADOR


Señor Vicente Tamburini, fallecido en esta metrópoli.


Señor Santiago Cattáneo, que dejó de existir en la Capital.

Es menester conservar una alma enérgica hasta en la ancianidad.

Tenía Apio cuatro robustos hijos y cinco hijas, una casa amplia y gran número de clientes; sin embargo, era ciego y anciano. Mas como tenía una alma tensa a la manera de un arco, aunque decayendo, no sucumbía a la vejez. Conservaba, no sólo autoridad, sino poder absoluto en los suyos. Sus siervos le temían, le reverenciaban sus hijos, le amaban todos. Regía en aquella casa la regla y la disciplina paternal. Tal es la ancianidad honrada, si se ampara por sí misma, si sostiene sus derechos, si no se sujeta a potestad ajena, y si, hasta el último aliento, conserva el poder en los suyos. Así como juzgo bueno que el adolescente tenga algo de anciano, así apruebo que el anciano tenga algo de adolescente, porque el cuerpo puede ser anciano, mas el alma nunca. Tengo en mis manos el libro séptimo de "Los orígenes", recojo todos los monumentos de la antigüedad, retoco todo cuanto es posible las oraciones de las causas célebres que defendí, comento el derecho de los augures, de los pontífices y el civil, cultivo mucho la literatura griega, y, a la manera de los pitagóricos, para ejercitar la memoria, hago recuerdo en la tarde de cuanto he dicho, hecho u oído en el día. Estos son ejercicios del ingenio, tareas del entendimiento, en las que, no obstante el gran trabajo, actividad y tentación, no echo de menos las fuerzas del cuerpo. Veo a los amigos, voy al Senado y con frecuencia llevo asuntos bien y largo tiempo estudiados; y de estas cosas cuido, no con las fuerzas del cuerpo, sino con las del alma.

CICERON.


Doctor Toribio Sánchez, cuyo deceso acaeció en Rosario.


Señor Alfonso Travieso, cuya muerte ocurrió en Quilmes.





Cómo se debe aclarar el pelo de los niños

El cabello de los niños nunca deber ser sometido al tratamiento de tinturas u otros procedimientos dudosos, pues se corre el riesgo de destruir en poco tiempo una hermosa cabellera o perjudicar el cuero cabelludo. Tampoco conviene el empleo de preparaciones caseras que no pueden ser escrupulosamente preparadas. Hoy se vende en las farmacias un extracto de manzanilla verum, que es una loción infalible y completamente inofensiva. En pocos días transforma el color obscuro del cabello en otros tonos más claros hasta el rubio dorado si se desea. Se aplica en casa con toda comodidad como cualquier loción para el cabello y muy pronto se aprecian sus buenos resultados.



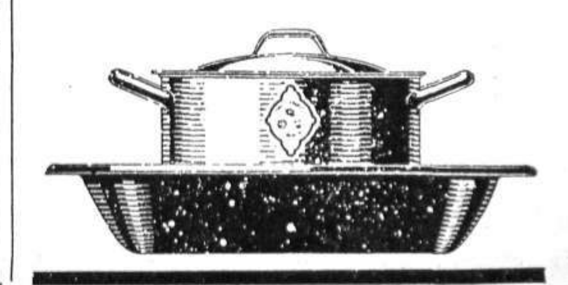


Si usted viera!

Si Vd. mirara con un microscopio dentro de una cacerola cuyo esmalte haya saltado, se horrorizaría de la enorme cantidad de microbios que allí se almacenan. Por eso debe Vd. exigir siempre Enlozado "Tres Coronas", el enlozado extranjero, resistente, higiénico y que no salta ni se cuartea. Por su salud y la de su familia exija la marca "Tres Coronas". Todas las buenas ferreterías del país lo venden.

Si su ferretero no lo tuviera, escriba a casilla de correo Nº 111 y le diremos el comerciante más próximo que lo vende.

"TRES CORONAS"



Los árabes en el culto y la filosofía

Los árabes, entre quienes nació Mahoma, son en verdad un pueblo notable, y notable también su país: mansión propia y adecuada a raza semejante. Montañas de inaccesibles rocas y perspectivas salvajes; grandes y espantosos desiertos, cuya tristeza y monotonía vienen a interrumpir de tarde en tarde pedazos hermosísimos de verdor, cubiertos de odoríferas y balsámicas plantas, el árbol del dátil y del incienso; la hermosura está allí donde brota y corre el manantial del agua. Considerad estas vastas soledades de arena, semejantes a un mar de ilimitados horizontes, y que os separan completamente de las moradas de los hombres. Allí os encontráis enteramente solos, sin más comunicación que la del Universo; de día, un sol abrasador que os calcina los huesos, y por la noche la inmensidad de los cielos con sus interminables ejércitos de estrellas; este país es propio de una raza de hombres resuelta y determinada, y de corazones dispuestos a todo género de empresas. Hay en el carácter árabe cualidades extremas que no se excluyen, sino que se armonizan admirablemente; una elasticidad y versatilidad sorprendentes, junto a la meditación más profunda y al más extraordinario entusiasmo. Se llama a los persas los franceses del Este; nosotros llamaremos a los árabes los italianos del Oriente. Raza rica y noblemente favorecida, pueblo de fuertes e indómitos sentimientos, pero al mismo tiempo dotado de voluntad potente para reprimirlos, que es la característica del genio y de todas las almas nobles y generosas. El montaraz beduino recibe en su tienda al extranjero como a quien tiene derecho a todo cuanto hay en ella; y aunque fuese su mayor enemigo matará, para agasajarle, la cría de su yegua; le mantendrá durante tres días con exquisita hospitalidad, y no le dejará hasta verle seguro én el camino, con las advertencias que crea necesarias para su seguridad, y después, lo mismo de palabra que de hecho. Por regla general, no son gente locuaz, sino taciturna; son elocuentes y hasta inspirados cuando hablan; pueblo grave y de verdad. Son, como todos saben, de origen judío; pero al terrible y mortal fanatismo de éstos saben combinar cierta gracia y otras cualidades brillantes, de que los judíos carecen en absoluto. Antes del tiempo de Mahoma solían tener entre sí certámenes poéticos. Sale nos dice que en Ocadh, al sur de Arabia, se celebraban ferias todos los años, donde, después de terminadas, los poetas concertaban y contendían por el premio; aquella gente inculta tenía gran placer escuchándolos.

Una cualidad judaica poseen estos árabes, base de muchas o de todas las más altas y nobles cualidades, la religiosidad. Desde tiempos remotísimos venían observando sus ejercicios religiosos conforme a la luz de su entendimiento. Adoraban, como sabeos, las estrellas y otros muchos objetos naturales, reconociéndolos como símbolos, como inmediatas manifestaciones del Supremo Hacedor de la Naturaleza. No estaban bien, y, sin embargo, tampoco enteramente mal. Todas las obras de Dios son todavía, en cierto sentido, símbolos de Dios; y aun ahora, como en todos tiempos, ¿no admitimos y consideramos como un mérito el reconocimiento de cierta significación inextinguible, o sea poética belleza, según la llamamos, en todos los objetos naturales, sean los que fueren? A un hombre, por hacer esto mismo, ya hablándolo, ya cantándolo, se le honra con el nombre de poeta, con una especie de culto diluido.

C A R L Y L E



EL NUEVO MILITARISMO

—Mamá, Willy está llorando porque los Reyes no le trajeron también gases asfixiantes.

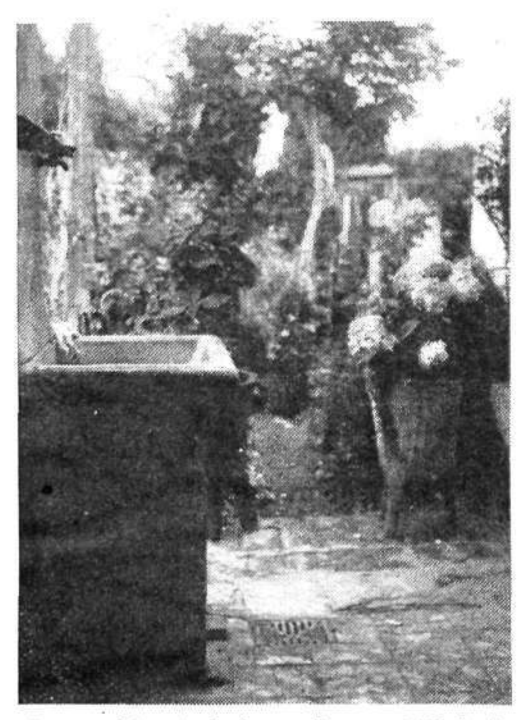


NOTAS GRAFICAS DE POLICIA



Domingo Girardo, alevosamente muerto por un ladrón que penetrara en su casa con el propósito de robar.

Un lamentable hecho ocurrió en el interior de una humilde casita de la calle Lazcano, donde moraba Domingo Girardo en compañía de su familia. Una madrugada, Domingo se sintió con sed y se levantó para tomar agua en la canilla del patio. Al cruzar éste, sintió una detonación y al propio tiempo rodó por el suelo herido de muerte. Se supo después que el matador fué un ladrón que había penetrado para robar a la finca, y creyéndose perseguido, hizo uso de su arma. El matador no ha sido identificado.



Lugar del patio de la casa Lazcano 3121 donde Girardo cayó herido de muerte por el proyectil del ladrón que se hallaba ya en ese momento con el producto de su robo que consistía en ropas de poco valor.



He aquí un caso que se está repitiendo demasiado entre nosotros: el hallazgo de pordioseros con propiedades o depósitos en los bancos. José Gaeta es el último mendigo desenmascarado. Resultó tener más de treinta mil pesos en propiedades. Era, pues, un verdadero artista en el arte de pedir. Pero la policía le ha echado a perder el negocio, al menos, por algún tiempo.



Aurelio Borneto, profesional de box, que estuvo hace tiempo en el tapete del deporte y fuera muy popular por sus buenas condiciones atléticas, epilogó trágicamente su vida dando muerte a una mujer, su concubina Lola Luaisi. De las averiguaciones se desprende que Borneto obró con las facultades mentales alteradas: un golpe recibido quizá durante su actuación en el ring le produjo un grave desequilibrio nervioso.



Lamentable estado en que quedó el ómnibus de la compañía Sociedad Argentina que chocó contra una columna del alumbrado en la calle Independencia a la altura del 3446. Hubo tres heridos de poca consideración.





Diversos aspectos de la difícil tarea de los bravos bomberos en el incendio de la gomería que Mauricio Schrabstein posee en la calle Pueyrredón 852. Después de una hora de lucha contra el voraz elemento, pudo considerarse pasado el peligro de propagación a las fincas vecinas. El propietario no supo avaluar las pérdidas y declaró que no poseía seguros.

AUTO - MOTO - CICLISMO

Por PEDRO FIORE

COMENTARIO EN FAMILIA

Hay dos sistemas para llevar un coche liviano en una carrera stándard de largo kilometraje. El primero consiste en exigir al coche todo lo que da, y teniendo buena suerte uno puede hasta ganar una carrera; el otro sistema consiste en saber el poder del motor, su resistencia y su velocidad y aplicar el acelerador de acuerdo con estos datos, muy importantes, y, por lo tanto, correr con criterio sano ajustado a la situación del caso.

Si todos los corredores de una prueba stándard hicieran, por ejemplo, el examen de su propia conciencia y conocieran lógicamente lo que tienen en su poder, no ocurriría, por ejemplo, lo de siempre: un corredor que lleva una vuelta de ventaja a otro y de repente se para; reaparece después, y con su máquina lanzada a fondo corre en busca del adversario y hasta llega a darle alcance; vuelve a pararse; pierde diez, quince, veinte minutos... y cuando reaparece por segunda, tercera o cuarta vez en el circuito, ya no es un coche que pasa, sino una sombra que parece haber tomado alguna droga y que corre, corre, corre, ya con el perfecto convencimiento de que no llegará.

El público que asiste a estas fases y que sin duda son las que dan vida a una carrera, especialmente cuando ésta carece de interés y se desenvuelve dentro de una monotonía aplastadora, aplaude, saluda, grita... después critica.

Ha perdido ya su serenidad porque el pasar rápido y hasta violento de un coche que por un momento le hace olvidar todos los otros, lo ha molestado.

No se explica las razones del fracaso, pero no las admite cualesquiera que sean.

Y la marca, que no siempre tiene la culpa de estos arranques pasionales, pierde algo de su fama, especialmente cuando se trata de una carrera stándard.

Por ejemplo, en la primera mitad de la carrera de XII Horas que se disputó en Mercedes, nadie se había ocupado de un terceto que marchaba lo más bien y no en los primeros puestos. Todas las miradas eran para el puntero, el "as" Agostini o por un tal Tiny, que nadie conocía, por lo menos por el apodo. Después, la pasada del famoso terceto empezó a interesar.

—Son maravillosas estas tres maquinitas que marchan tan bien a un promedio muy apreciable, sin fallas. Más: entre ellas está un coche cerrado y su conductor va con cuello, rancho... y cigarrillo.

La regularidad de marcha había entrado entonces en la mente del público. Empezaba a comprender que todo no consistía solo y únicamente en ganar la carrera, sino en demostrar cómo un coche muy barato pudiera correr las doce horas fácilmente sin una falla, sin una sola parada, que no fuera la que le correspondía para cargar nafta o aceite.

Y el terceto, que era el que formaban Antonio Gerli, Alfonso Ferro y Juan L. Introzi, mereció todos los aplausos, y, claro está, hubo parte de ellos para sus coches, que eran los Whippet.

Sin duda, con el triunfo de Agostini, el piloto del Rugby 4, la demostración del Whippet ha sido la que más ha convencido, ya que el buen turista, el que va en busca del coche liviano y barato, ha fijado bien firme su mirada sobre estos coches, y entre el Rugby y el Whippet anduvo el Plymouth, que aparecía por primera vez en las lides automovilísticas, desenvolviéndose muy bien y dejando sentado su gran valor, mas en todos ha quedado el deseo de verlo otra vez. Nos pareció precisamente que fuera muy "nerviosa" la carrera que su piloto desarrollaba y que se ajustara al segundo sistema.

El promedio de las máquinas chicas ha convencido mucho más que lo que creíamos. Que se mejorarían los records era cosa sabida, ya que el circuito de Mercedes no podía compararse con lo que fuera el de Morón en 1926. Puede decirse que en la bella ciudad mercedina existe hoy un excelente circuito para cualquier carrera, especialmente para las de fuerza libre; pero insistimos en que las XII Horas debieran correrse en Morón, en el viejo y clásico circuito que tantas batallas vió desarrollarse en sus caminos.

LO QUE EL PUBLICO DEBE SABER

No basta, entonces, conocer el resultado final de una carrera stándard o ver pasar a toda máquina uno u otro competidor. Nuestro público debe saber cómo y cuándo se puede exigir más o menos velocidad a un motor y comprender que ciertas demostraciones, que en apariencia parecen convencernos, dejan márgenes enormes, en los cuales caben muchos comentarios.

Convendrá que el público juzgue las carreras stándard desde un punto de vista muy distinto y que no olvide que si bien una máquina puede resultar más veloz que otra, no es éste el único factor que puede dar valor positivo a un automóvil. Debe comprender el público que en el criterio constructivo de un fabricante entran factores a veces ajenos por completo a lo que determinado cliente exige, y en estos casos conviene que se conozcan bien el poder de una máquina y el alcance de la misma antes de someterla a ciertos esfuerzos.

Si el público tuviera en cuenta todos estos detalles y sus pormenores, que escapan en un comentario periodístico, llegaría a clasificar en su puesto correspondiente a cualquier coche.

Pedro Fiore

Bachilleres egresados del colegio nacional Bernardino Rivadavia



J. Rodenstein. — J. J. Fuguet. — G. Salguero. — P. Del Soldato. — S. Minujín. — G. Marchini.






J. Butrón. — A. A. Riobó. — J. C. Fasciolo. — D. Raimondi. — A. Cozza. — A. Martínez.








M. J. Treger. — A. Hering. — L. Halperin. — H. Cánepa. — M. Somoza. — M. Abraham.








C. A. Rohmer. — H. González. — M. Nocetti. — A. Martínez. — J. B. Benincasa. — A. Parodi.








C. Larreguy. — E. Manzitti. — D. Granata. — F. Matas. — R. Groba. — J. A. San Martín.

Fin del curso en San Nicolás



Los primeros alumnos de la Escuela Nacional de Artes y Oficios que alcanzaron su título profesional.

Notas del fin del curso escolar

FLORENCIO VARELA



Público presenciando la fiesta de fin de curso en la Escuela Nº 11.

SAN JUSTO



Alumnos de la Escuela Nº 1, de Matanza, que actuaron en la fiesta de clausura.

PEREZ MILLAN



Concurrencia a la velada auspiciada por la dirección de la Escuela Nº 58 celebrando el fin de los cursos.

AVELLANEDA



Conjunto de alumnos que actuaron en la Escuela Nº 7 al cerrarse las clases.

MOQUEHUA



Niños de la Escuela Nº 27 al dar fin a los exámenes anuales.

DOCK SUR



Gran fiesta celebrada bajo los auspicios de la Escuela Nº 35, a la que concurrió un buen número de familias.

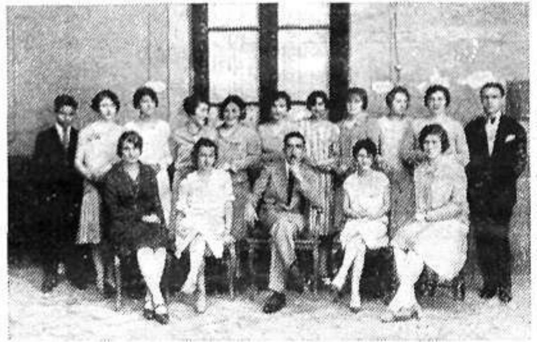
Notas del Fin del Curso Escolar

SAN LUIS



Maestras egresadas de la escuela normal Paula Rodríguez de Bazán.

TUCUMAN



Profesoras elementales de piano recibidas en el instituto de la Provincia.



Alumnas egresadas de los diferentes cursos de la Escuela de Manualidades.



Las alumnas egresadas de la Escuela Fábrica de la Provincia.



Nuevas egresadas de la Escuela Profesional de Mujeres de la Nación.

AZUL



Alumnas del asilo de huérfanas del Sagrado Corazón, reunidas al finalizar el año escolar.

"Caras y Caretas" en el interior de la República

E N L A C E S



Brusulasco - Talloní. — General Pico. Argos - Seijo. — General Pico.



Beñatena - Hourcade. — Concordia. Abalos - Guimard. — Santiago del Estero.





Altube - Iglesias. — Colonia Barón. Bonanní - Mastrolorenzo. — Tucumán.



Barrenechea - Terán. — Tucumán. Bassano - Pailé. — Villa Constitución.



Rizzo - Safina. — Río Cuarto. Elgart - Bonvín. — Colón (Entre Ríos).



Mattía - Frechero. — Chivilcoy. Martínez - Herrador. — Trenque Lauquen.

"Caras y Caretas" en la provincia de Buenos Aires

SAN NICOLAS



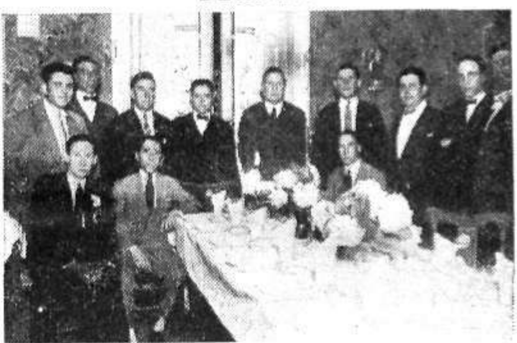
Personas que asistieron a la ceremonia realizada por la Sociedad Italiana declarando socios beneméritos al doctor *Miguel Olivera Córdoba por sus servicios durante 25 años en la institución* y a don Ernesto Sanmartino, recaudador de la misma durante 42 años.

SAN FERNANDO



Señoritas concurrentes al baile dado en la noche de Navidad por el núcleo social Artesanos del Dique.

BERNAL

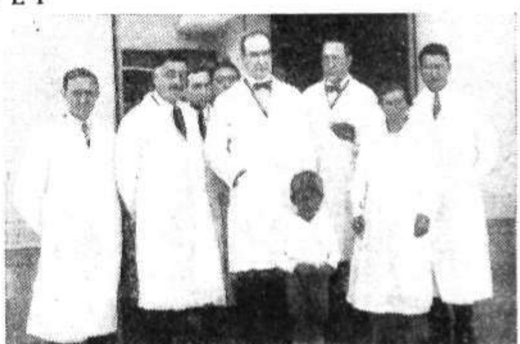


Cabecera de la comida de camaradería ofrecida por los empleados ferroviarios locales festejando un aniversario gremial.

GERLI



Inauguración de una ambulancia automóvil para la sala de primeros auxilios. La ceremonia después del acto.



Cuerpo médico de la citada sala de primeros auxilios, presidido por los doctores Manuel Beguerístain y Balta Sojo, al realizarse la inauguración.

ITUZAINGO



Pícnic efectuado en campos de esta localidad por los componentes del club social Flores Norte en obsequio de sus asociados.

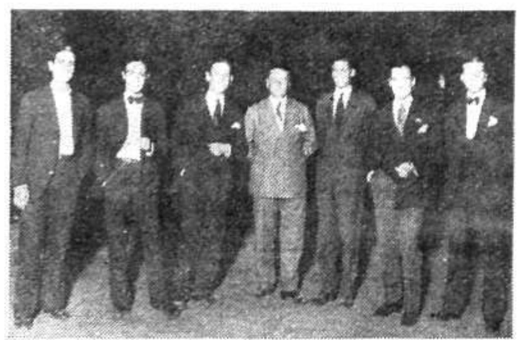
"Caras y Caretas" en la provincia de Buenos Aires

OLIVOS



Dos aspectos del público participante en las grandes fiestas realizadas en la localidad para celebrar la Nochebuena.

VERSALLES



Componentes del equipo Falucho, ganador del campeonato relámpago de "basquet-ball".



Lunch ofrecido por la subcomisión de "basquet-ball" del club Versailles a las autoridades de la Federación Argentina.

SAN ISIDRO



Recepción de Navidad en el Círculo Social y Cultural Italiano a las familias de sus asociados e invitados especiales.

BERAZATEGUI



Concurrencia al festival realizado con objeto de arbitrar los recursos necesarios para el fomento de colegios locales.

CIUDADELA



Parejas concurrentes al festival danzante dado por el Club Atlético a beneficio de la casa local de primeros auxilios.

WILDE



Una parte de la concurrencia a la fiesta efectuada en la residencia de la familia Varela con motivo de un acontecimiento feliz.

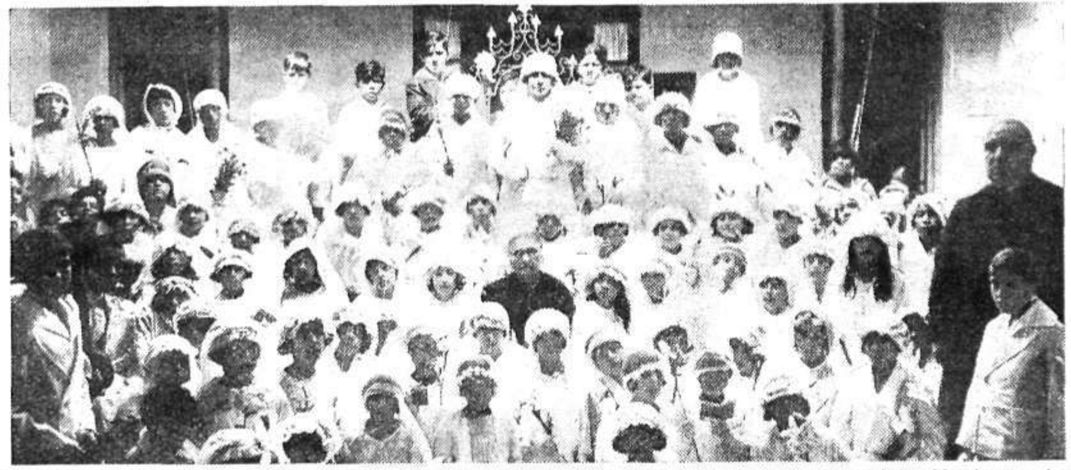
"Caras y Caretas" en el interior de la República

CORRIENTES



Un aspecto del baile ofrecido por los esposos Bonastre-Bavio en su residencia, con motivo de la presentación en sociedad de su hija Hebe Alicia.

SAN LUIS



Grupo de niñas que tomaron la primera comunión, reunidas en la mansión de la señorita Elvira Mendoza, quien las obsequió con un chocolate.

SALTA



Participantes en el *picnic* realizado para festejar el "Día del Canillita", al que concurrieron numerosos vendedores de prensa.



El nuevo presbítero J. Núnez Sánchez rodeado del diocesano y otras personalidades poco después de celebrar su primera misa.

TUCUMAN



Fiesta infantil efectuada en casa de la niña María Villalonga en obsequio de sus amiguitas, al tomar su primera comunión.

"Caras y Caretas" en los Territorios Nacionales

RESISTENCIA



Reunión social con que el doctor Lino Torres, director de la normal Sarmiento, despidió a los profesores egresados.

GENERAL ACHA



Núcleo de señoritas de la sociedad que participaron en la velada efectuada a beneficio del hospital Santo Tomás.

GUATRACHE



Comisión de señoritas que tuvo a su cargo la quermese en las fiestas alemanas que con extraordinario éxito se han celebrado en la localidad.

CONCURSO DE TIRO EN TRENEL

Comisión del Tiro Federal de Trenel, que auspició eficazmente el último campeonato realizado en la localidad.



Señorita Lidia T. Bazano, que ganó el primer premio para damas.

GENERAL PICO



Componentes del comercio y de la industria que se reunieron en un banquete para obsequiar al vecino señor Carlos Bonavía por su actuación destacada.



REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

DIRECCION, REDACCION, ADMINISTRACION Y TALLERES

151, CHACABUCO, 155 — BUENOS AIRES

TELEFONOS: Dirección: 8081 (Rivadavia). Administración: 8080 (Rivadavia).
Unión Telefónica: Sección Avisos: 8082 (Rivadavia). Talleres: 8083 (Rivadavia).

SUMARIO DE ESTE NUMERO

Portada: El auto colectivo, caricatura de Valdivia, en tricromía. — Segunda portada: La Avenida Costanera, foto iluminada. — Cingara, óleo de H. S. Hubbell, reproducido a tres colores. — Iglesia de Guetaria, por Macaya, en tricromía. — Monumento recordatorio del vuelo del "Plus Ultra", fotografía en colores.

Colaboración literaria

La Novela del Jueves: Un bastardo de Narizotas, por Ramón del Valle Inclán, con ilustraciones de Macaya, a cinco y dos colores. Por los vestíbulos: Discreteos, por Agustin Remón. La viuda Pisana, por José Francés. Cuentos históricos: El testamento, por Lola Pita Martínez. Album poético de CARAS Y CARETAS: Lasitud, por Raquel Sáenz; Canción, por Ricardo Gutiérrez; Versos en la muerte de Blanca, la de los ojos zarcos, por Alberto Franco; Arbol de Reyes, por Julio Vignola Mansilla; Ofir, por Eugenio de Castro; Entre mi ensueño y tú, por Carlos Guerin; Los vagabundos del universo, por Percy Bysse Shelley. Una aventura en el Salón del Automóvil, por Henri Falk. Cansados de esperar, por Luis García. De San Antonio de los Cobres, por Fausto Burgos. La filosofía conyugal del poeta Milton. El poeta y la mujer. Tréboles de la llanura, por Alfredo T. Orofino. Josefina se dedicó a buscarle otra esposa a Napoleón. Una dama de California se ha casado cuatro veces con otros tantos maridos. Tijeretazos: El beso rifado, por Josefina Crosa. Elogio de la otra "triple corona", la que finaliza con el clásico Reyes, por Telmo Rimac. — Ilustraciones de López Naguil, Macaya, Valdivia, Requena Escalada, Scotti, Rechain, Besares Soraire, Fáber, Batlle, Luna, Fentanes y Caballé.

Secciones fijas y alternadas

A punta de lápiz, caricaturas de actualidad, por Valdivia. Apostillas a la vida literaria. Notas sociales, por La Dama Duende. Crónicas de antaño: La compañía lírica de 1883, por José Ojeda. El correo de la moda, por A. T. de D. Concurso de dibujos infantiles. Anecdóticas: Las respuestas de Levalle, por V. M. Graciano. Lo que vemos las mujeres, por Elvira Ferreira. Feminidades, por Frivolina. Radiotelefonía, por Raúl Bordenave. Pasatiempos. El idioma castellano en la Argentina, por Florencio Garrigós (hijo). La mujer y la casa, por Ivonne. El humorismo y el día de Reyes. Concurso infantil para colorear dibujos. Lecturas infantiles, por Adelia Di Carlo. Los libros, por Raúl P. Osorio. Auto-moto-ciclismo, por Pedro Fiore. Dicho y hecho, por Valdivia.

Notas ilustradas con fotografías

Una interviú a la marquesa Carmella Cecilia Bonaminio: la nueva actriz presentada por Mary Clay a través de un interesante relato. Página dedicada a la inauguración oficial del monumento recordativo del magnífico vuelo del "Plus Ultra". CARAS Y CARETAS en el Brasil: información gráfica del arribo de Santos Dumont a Río de Janeiro. Camila Bari de Zañartú: interesante nota dedicada a la distinguida dama chilena. El raid Lima-Nueva York: retrato de los aviadores peruanos y nota tomada en ocasión del banquete ofrecido por el embajador Checa Eguiguren. Argentinos en Francia: interesantes grupos sorprendidos en diversas ocasiones. Gato y Mancha picaron en Buenos Aires y los frenaron a la sombra de los rascacielos neoyorquinos: chispeante y original reportaje de Félix Lima. Actualidades. El tradicional corso de flores: magníficos grupos obtenidos en palcos y vehículos. Enlaces y compromisos. Alumnos egresados de la Escuela de Artes Decorativas de la Nación: retratos de alumnos y grupos obtenidos con los profesores. Rosario: lo más interesante de su información gráfica. El casamiento del príncipe heredero del Japón. Fiestas de Navidad celebradas en diversos centros sociales. Magnífica nota sobre perros y gatos extraordinarios. La última gran jugada de lotería. Notas varias. Bachilleres y profesores egresados de diversos establecimientos de la Capital y de provincias. Notas curiosas y originales. Los reyes del tango: reportaje hecho a Julio de Caro por Ernesto E. de la Fuente. Información general de los barrios de Buenos Aires y del interior de la República.

Variedades

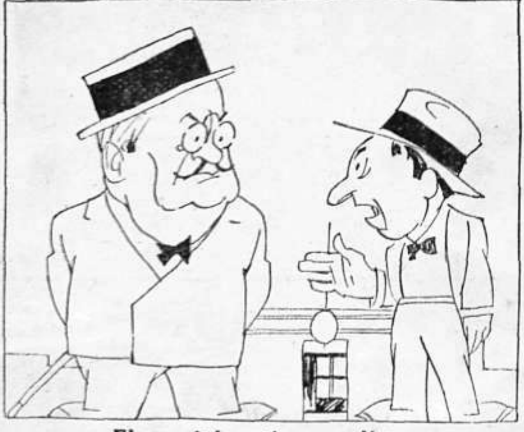
Reflexiones y curiosidads. Acerca del rescate de Atahualpa. Nuevas noticias sobre los papúas. Sobre la industria del arenque. ¿Se conoce el origen de los azulejos? Pequeñas curiosidades. Orán, el antiguo refugio de los piratas. Sobre el sepulcro de Oscar Wilde. Los músculos humanos valen un capital. La Legión de Honor que instituyó Napoleón. Genios jóvenes. De las islas Arbóreas. El hado de los ambiciosos. Las tierras de la riqueza artística. Diez coronas reales que son hipotéticas. Hermosura y ventajas del limón. Las plantas parásitas. El papa Julio II y Rafael. Selvas vírgenes en Norte América. Curiosas pesquerías de Gloucester. Noticias de asuntos generales. Cisternas salomónicas de Adén. Chistes ilustrados. Etc., etc.



El decano

—El señor Presidente no recibe hoy más que a los decanos de las facultades.

—Hágame entrar. Yo soy el decano de los postulantes de empleo.



El comité antipersonalista

Cantilo. — ¡Qué le impongan una multa!

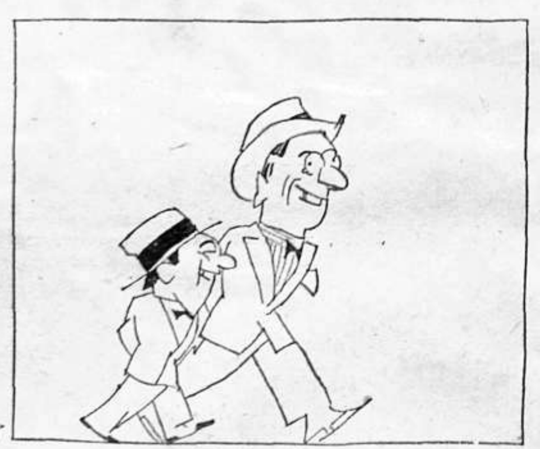
Empleado. — Pero si éste no es un depósito de vinos; es un comité.

Cantilo. — No importa. Es un comité adulterado.



Muy felicitado

—Lo felicitan como ministro y jefe de policía de la primera presidencia de don Hipólito, como vicepresidente, como explorador de Córdoba y como ministro actual. ¡Nadie recibe más felicitaciones que Elpidio!



En San Juan

—Ya llegó el interventor.

—Es hombre de mucho tino.

—Y hay que decir en su honor que es modesto.

—Es Modestino.



Empeñosamente

—Pérez Colman pone gran empeño en sus trabajos literarios.

—¿Y qué está escribiendo ahora?

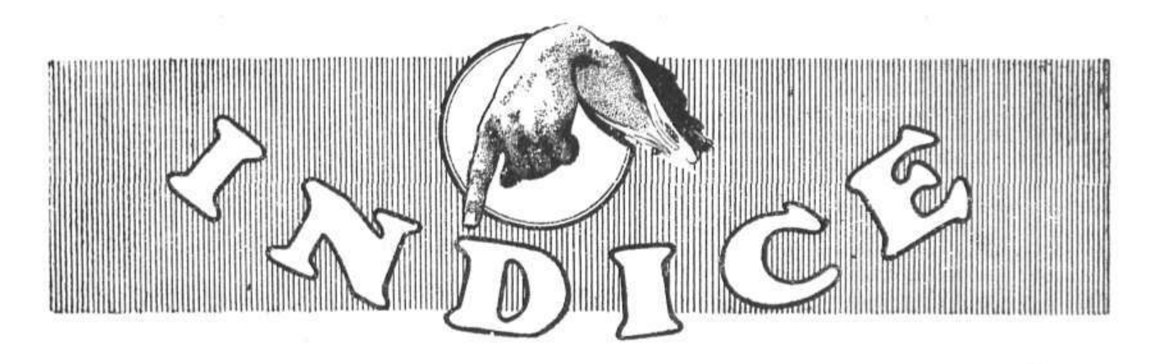
—El presupuesto.



ANO XXXII

PRIMER BIMESTRE DE 1929.

NUMEROS 1579 AL 1586.



DE LAS MATERIAS QUE CONTIENE ESTE TOMO

COLABORACIÓN

PROSA

ANCLAIR, MARCELLE. — La taza de porcelana china. 1580.

AROLF, CARMEN. — Pocas plumas. 1580. — La indiecita Etel. 1585.

AUBRY, OCTAVIO.—La tragedia de Mayerling. 1582.

BORDENAVE, RAUL. — Radiotelefonía. 1579, 1580, 1581, 1583 y 1585.

BURGOS, FAUSTO — De San Antonio de los Cobres. 1579. — Lusko. 1582. — Cumpleaños de un viñador. 1584.

BLOMBERG, HECTOR P. — Las guitarras de Caseros. 1583.

BOUTET, FEDERICO. — No siempre es bueno ser bueno. 1584.

CLAY, MARY. — Una interviú a la marquesa Carmella Cecilia Bonaminio. 1579.

CAPDEVILA, ARTURO.—La vida y su parodia. 1583.

CROSA, JOSEFINA. — El beso rifado. 1579.

CABRERA, ANGEL. — ¿Qué edad tiene la tierra? 1582. — ¡Hermanito lobo!... 1586.

COURTELINE, JORGE. — Ciboulot, usted es un mal amigo. 1583.

CHAPLIN, CHARLIE. — Cómo me encontré con Jackie Coogan. 1585.

CORTI, D. — Con una sola observación científica se ha llegado a veces, a límites insospechados. 1585.

DAMONT, A. T. de. — El correo de la moda. 1579, 1580, 1581, 1582, 1583, 1584, 1585 y 1586.

DI CARLO, ADELIA. — ¡Demasiado dulce! 1579. — Quitando el polvo. 1581. — Exposición de artes femeninas. 1583. — El encuentro de amiguitos. 1584. — Clarita. 1586.

DAVALOS, JUAN CARLOS. — Canciones populares de Salta. 1581. — Noche campestre. 1585.

DANERO, E. M. S. — Ciegas las pupilas muerto el corazón. 1581. — Pequeña antología de simpatías literarias. 1585.

ELLAURI OBLIGADO, G. — De la vida romántica de Echeverría: Presagio que se cumple. 1581.

ERLANDE, ALBERT. — Motivos secretos. 1585.

FYFE HAMILTON. — Un terrible enemigo del género humano. 1583.

FRANCES, JOSE. — La viuda pisana. 1579 y 1580.

FERREYRA, ELVIRA. — Lo que vemos las mujeres. 1579, 1581, 1583 y 1585.

FALK, HENRI. — Una aventura en el salón del automóvil. 1579.

FRIVOLINA. — Feminidades. 1579

FUENTE, ERNESTO DE LA — Los reyes del tango: Julio De Caro. 1579.

FORNARI, CRESCENZO. — El Museo Trilussa. 1585.

FIORE, PEDRO. — Auto-moto-ciclismo. 1579, 1580, 1581, 1582, 1583, 1584 y 1585.

FIGUERERO, JACINTO A. — Remeseros. 1583.

GARRIGOS, FLORENCIO (hijo). — El idioma castellano en la Argentina. 1579, 1580, 1581 y 1586.

GONZALEZ ARRILI, B. — Las novelas de Unamuno. 1584.

GRACIANO, V. M. — Anecdóticas: Las respuestas de Levalle. 1579. — Un diagnóstico del Dr. Ingenieros. 1581. — Del general Victorica. 1582. — Del Dr. Dardo Rocha. 1583. — El Dr. Joaquín V. González. 1585. — Del contraalmirante Cordero. 1582.

GOMEZ DE LA SERNA, R. — Pescerías. 1581. — Las persianas verdes. 1585.

GUZMAN SAAVEDRA, G. — El influyente. 1586.

GRANDMONTAGÑE, F. — La nostalgia cesárea de don Guillermo. 1580. — La europeización de los afganos. 1582. — La Meca de los Cineastas. 1586.

GRAUTAIRE.—Veraneando en la Bahía del Rey. 1581.

IVONNE. — La mujer y la casa. 1579: 1581 y 1584.

IGUAL, LITA. — Crónicas de Mar del Plata. 1586.

LIMA, FELIX. — Gato y Mancha. 1579. — Los colectivos. 1580. — A la sombra de los flamantes panamaes municipales. 1581. — Una mañana en el mercado de hacienda de Liniers. 1582. — Recorriendo la línea comestible de la Boca. 1583. — Los picnics democráticos. 1584. — Desde el Riachuelo hasta la dársena Norte. 1585.

LYNCH, BENITO. — La torta. 1585.

LAGORIO, ARTURO. — Apocalipsis de Fantoches. 1585.

LA DAMA DUENDE. — Notas sociales. 1579, 1583, 1584 y 1585.

LANDRE, JEANNE. — El autor festivo. 1582.

MACIEL, SANTIAGO. — La malcriada. 1580.

MILLE, PIERRE. — Si quieres felicidad conyugal, hazte operar de apendicitis. 1582.

MANUEL, BERNARDO. Las bibliotecas públicas en América. 1580.

MONGREDIEU, JORGE. — La hermana de Luis XVII. 1581.

MIATELLO, HUGO.— Agricultura. 1580, 1582 y 1585.

MORAND, PAUL. — París - Tombuctú. 1580.

MULBRODH, ARCADIA DE. — La hormiguita y el ratoncito Pérez. 1584, 1585 y 1586.

MARTIRENA, MARTIN. — Una fotografía que no ha descolorido el oleaje de los años. 1580. — Abraham Rijana. 1583. — En la ciudad de las rifas y de los Buenos Aires. 1584.

MARTINEZ JEREZ, JOSE. — El hombre que mató a la serpiente. 1583.
MORALES, E. B. — La casa de los duendes. 1585.
MUÑOZ DE SAN ROMAN, J. — La "Sarmiento" en Sevilla. 1584.
NAMUNCURA. — Los pintores argentinos. 1581.
OROFINO, ALFREDO T. — Tréboles de la llanura. 1579.
OJEDA, JOSE. — La campaña lírica de 1883. 1579. — La primera ópera argentina estrenada en el Colón. 1580. — La segunda temporada de la Patti en Buenos Aires. 1583.
OYUELA, CALIXTO. — Algo sobre el antiguo teatro español. 1582.
ORELLANA, CRUZ. — "Tamos rejumeneciendo". 1586.
PITA MARTINEZ, LOLA. — El testamento. 1579.
PARRA DEL RIEGO, CARLOS. — Un héroe. 1585.
PITIGRILLI. — No seré un marido. 1584.
REMON, A. — Discreteos. 1579, 1582 y 1586. — Evocaciones ante unos berberechos. 1585.
RAMON Y CAJAL. — Mi infancia. 1586.
RIMAC, TELMO. — Elogio de la otra "triple corona". 1579. — Las performances del "rubio" Miguel Antonio Céspedes en el inolvidable Aue's Keller. 1581. — A caldo y huevo... de pato. 1582. — Después del corso. 1585. — Las alumnas de la "Academia Cultural" del profesor von Wolfran, etc. 1586.
ROBLES, WENCESLAO. — La figura centenaria de Adolfo Alsina. 1580.
RICHARD LAVALLE, E. — Una prueba sin valor legal. 1580.
SOIZA REILLY, J. J. de. — Excursión al pueblo de Marín, en Galicia, donde nacieron los antepasados del vicepresidente de la Nación, doctor Enrique Martínez. 1584. — Don Santiago Ramón y Cajal. 1585. — Pilar Millán Astray. 1586.
SALAVERRIA, JOSE M. — El palacio de los periodistas en Madrid. 1580. — En la caverna encantada. 1585.
SPITTELER, CARLOS. — El niño perdido en el callejón. 1584.
SANGUINETTI, CARLOS C. — La policía está en buenas manos. 1580. — La enlutada. 1582.
SIMBOLI, RAFAEL. — Gran duque Nicolás de Rusia. 1581.
SIMMEL, JORGE. — La filosofía de la moda y de la coquetería. 1581.
TALICE, ROBERTO A. — Volver es el verbo que en la vida conjuga el actor Leopoldo Froes. 1580.
TICAN, MIHAI. — Apuntes del Africa Ecuatorial. 1580. — La bestia humana de la selva virgen. 1582. — Los bohemios del Danubio. 1584.
TUBAT, MESEC. — El vagabundo. 1583.
VALLE INCLAN, R. DEL. — Un bastardo de Narizotas. 1579.
VAZQUEZ CEY, A. — Carnaval de ahora, carnaval de mañana. 1584.
WELLHOFF, EDMOND. — El conde Caroly, presidente de la efímera República Húngara. 1583.

VERSO

AMADOR, F. F. DE. — Inscripciones crepusculares. 1581.
ALONSO, LISARDO. — Tríptico en la tarde. 1584.
ARGENSOLA, LUPERCIO L. DE. — Galanteos amorosos. 1584.
BYSSE SHELLEY, PERCY. — Los vagabundos del universo. 1579.
BERNARDEZ, DIEGO. — Horas breves de mi contentamiento... 1586.
BETNAZA, MARIA E. — Bendición al pan. 1580.
BLOMBERG, HECTOR P. — El navío muerto. 1580. — La reina del mercado. 1585.
BURNS, ROBERT. — La copa de plata. 1581.
BRAVO, MARIO. — Cuadro de la aldea provinciana. 1586.
CASTRO, EUGENIO, DE. — Oíir. 1579
CAMPO, RICARDO DEL. — Sol y lluvia. 1585.
CAMOES, LUIS DE. — Amor es fuego... 1586.
CABRERAS, RAQUEL. — Punto negro. 1580.
CASTELLANOS, JOAQUIN. — El montonero. 1583.
CARCOVA, LAURA P. DE DE LA. — Almas grises. 1583.
DARIO, RUBEN. — Nocturno. 1585.
FRANCO, ALBERTO. — Versos en la muerte de Blanca, la de los ojos zarcos. 1579.
FERNANDEZ RIOS, OVIDIO. — La canción de las campanas. 1585.
GAUNA, RAUL G. — Picnic. 1584
GUTIERREZ, RICARDO. — Canción. 1579.
GARRETT, ALMEIDA. — No eres tú. 1586.
GUEZURAGA, MARGOT. — Viento de la tarde. 1580. — Balada de la niña pobre. 1580.
GUERIN, CARLOS. — Entre mi ensueño y tú. 1579.
GUILLEN, JORGE. — Playa. 1581.
GARCIA, LUIS. — Cansados de esperar. 1579. — Canciones estivales. 1580. — Están en su derecho. 1582. — El pernicioso veraneo. 1583. — Siga el candombe. 1584. — De léxico abundante. 1585. — Abalos, déjalos 1586.
JIJENA SANCHEZ, R. — La pena de María Adelaida. 1584.
JORDAN, LUIS MARIA. — Amor cortés. 1585.
MAÑE, ARTURO M. — Emoción del regreso. 1583.
MAGALLANES MOURE, M. — El barco viejo. 1580.
MACHADO, ANTONIO. — Horizonte. 1581. — Renacimiento. 1585.
MARON, SILVIO. — Las voces interiores. 1584. — Las voces interiores. 1586.
MENDEZ CALZADA, E. — El soneto de quince versos. 1582.
PIDEMUNT, ALBERTO. — Guía del turista: Madera. 1581.
QUIROS. — Canción. 1581.
QUEVEDO, FRANCISCO DE. — En lo penoso de estar enamorado. 1584.
ROSSI, EDUARDO R. — Carnaval. 1584.
SAENZ, RAQUEL. — Lasitud. 1579. — Visión de la playa. 1586.
SAE MENESES, FRANCISCO DE. — Mote-Glosa. 1586.
SAILE, L. M. — Tristeza. 1581.
SILVA VALDES, F. — Tonada. 1584.
VIGNOLA MANSILLA, JULIO. — Arbol de Reyes. 1579.
VALENCIA, GUILLERMO. — La canción desgarradora (Li-Tai-Po). 1580.
VISILLAC, FELIX B. — Vespertina. 1585.

REDACCION

Número 1579. — El tradicional corso de flores. — Actualidades: Cincuentenario de la casa Lutz, Ferrando y Cía. — Recepción al profesor Kada Jeno. — Terminación del año escolar en la escuela normal de profesores Mariano Acosta. — Alumnos egresados de la escuela de artes decorativas de la Nación. — Inauguración del monumento recordativo del vuelo del "Plus Ultra". — El raid Lima-Nueva York. — Gato y Mancha. — En la escuela de Ntra. Sra. de la Misericordia. — 52º aniver-

sario de la Anglo-Argentina. — La celebración de Navidad: *En el club Colegiales.* — *En el club* Palermo. — Tigre Club. — Club atlético San Isidro. — Homenaje a José Manuel Estrada. — Demostración a don Sixto Cid. — En la nueva casa de Galicia. — Recepción de los nuevos concejales. — *En el Club Universitario.* — *Fiesta infantil.* — El ansiado sorteo de los 2.000.000. — Bachilleres egresados del colegio nacional Bernardino Rivadavia.

Número 1580. — En el Colegio Militar: Jura de la bandera. — Inauguración dle busto del general *Julio de Vedia.* — *El general Dellepiane entre*gando el premio Ministro de Guerra al subteniente López Meyer. — Entrega de los despachos de los nuevos oficiales. — 59º aniversario de "La Nación". — La despedida del año en la finca "El Cortijo". — Notas populares: *Los colectivos.* — Actualidades: En le hospital Juan A. Fernández. — En honor del escritor chileno Sady Zañartu. — En la Liga Patriótica Argentina. — Las sirenas de la pileta del Parque Avellaneda. — *Celebración de la entrada del año en los centros* sociales: En el Yacht Club Argentino. — En el club Belgrano. — En el club de Flores. — En el hotel Majestic. — En el Lawn Tennis Club de Olivos. — En la residencia del señor Inchausti, *en Martínez.* — *En el club náutico San Isidro.* — En el Club Italiano. — En el Palais de Glace. — En el Plaza Hotel. — Profesores en letras egresados de la escuela normal Mariano Acosta.

Número 1581. — Una bella obra del Jockey Club de *Buenos Aires.* — *Mussolini aviador.* — *Visitas* de estudiantes a "Caras y Caretas". — El centenario de la muerte del Deán Funes. — Notas populares: A la sombra de los panamaes municipales. — Fiesta danzante en el club social Perfumería *Griet.* — *Demostración de aprecio al gerente* de la agencia del Banco Español del Río de la Plata. — Técnicos constructores egresados de la escuela industrial de la Nación. — Grupo de conscriptos licenciados de la clase del año 1906.

Número 1582. — Residencias *aristocráticas: La pi*leta de natación de la señora Zelmira Paz de Gainza, en Belgrano. — En el club de Flores. — Demostración. — Los cronistas municipales. — A las playas y las sierras. — Accidentes. — Asociación *Entrerriana General Urquiza.* — ¡Calor, demasiada calor! — Colonia de vacaciones en el parque Saavedra. — Segundo contingente para la colonia de vacaciones de Mar del Plata. — Notas populares: Una mañana en el mercado de hacienda de *Liniérs.* — *Peritos mercantiles* egresados de la escuela superior de comercio Carlos Pellegrini.

Número 1583. — Exposición del pintor Antonio Ruiz. — Residencias aristocráticas: La pileta de natación de la señora Candelaria F. de Duhau. — La comisión científica para las Orcadas. — ¿Otra vez las faldas largas? — Notas populares: Recorriendo la línea comestible de la Boca. — Ganadores del gran premio nacional. — Las víctimas de la primera etapa. — Los competidores del *gran premio nacional de automovilismo.* — Peritos mercantiles egresados de la escuela comercial número 5, de mujeres. — El diploma de honor que se les otorgará a los conscriptos como recuerdo del juramento a la bandera. — Comida en obse*quio del señor Luis A. Viñas.* — *Banquete en la* sociedad de empresarios de pintura.

Número 1584. — Banquete al doctor Bonorino Cuenca. — Las visitas del ministro interino de Guerra. — "El Refugio": La pileta de Dose y Lariviere. — *Demostración al presidente* del F. C. C. Argentino. — Homenaje a la memoria del doctor Horacio G. Piñero. — Notas populares: Los picnics a orillas del Plata. — La reciente tentativa revolucionaria en España. — La primera comu*nicación radiotelefónica con París.* — Maestras egresadas de la escuela normal Nº 8, curso B. — Técnicos constructores egresados de la escuela industrial de la Nación. — Renovación de autoridades del círculo Juventud Radical H. Yrigoyen. — *Maestras egresadas de la escuela Nº 8, curso B.*

Número 1585. — Acontecimiento social: Bodas de oro matrimoniales del teniente general Saturnino E. García y su señora Elvira Rams. — Instituto de clínica quirúrgica: La importante obra cientí*fica del doctor Arce.* — *Los niños en las piletas* aristocráticas. — El personal de talleres de "Caras y Caretas" realizó su fiesta campestre anual. — Corso oficial de la avenida de Mayo. — De Nueva York a Buenos Aires, en un avión Be*llanca, volarán los aviadores argentinos Mejía y* Arzeno. — El doctor Elpidio González en El Palomar. — Audaces delincuentes perpetran un nuevo asalto, logrando huir con una valija conteniendo 19.000 pesos que llevaban los empleados de *una fábrica de Villa del Parque.* — *Peritos mer*cantiles egresados de la escuela superior comercial de mujeres de la Nación. — Reunión social en la residencia de los esposos Grondona - Martínez. — Comisión de libaneses reunida después de *hacer entrega de un cuadro artístico al presidente* de la Nación.

Número 1586. — En el balneario de Vicente López. — Notas populares: Desde el Riachuelo hasta la Dársena Norte. — El histórico acuerdo entre el *Vaticano y el Quirinal.* — Carnaval de 1929. — Corsos, bailes y nuestros pequeños visitantes. — Corso de Belgrano. — Baile en el club Belgrano. — Corso de Flores. — Baile de disfraz en el club de Flores. — Baile en el Tigre Club. — Club Palermo. — Club Colegiales. — Floresta Lawn Tennis Club. — Teatro de la Opera. — Armenonville. — Teatro Coliseo. — Teatro San Martín. — El pavoroso siniestro del puerto: El presidente de la Nación en el lugar del siniestro. — Cinco generaciones. — En el club social Balvanera. — Club social Nueva Pompeya. — Solemnes funerales en memoria de la reina María Cristina, de España. — Regreso de la expedición a las Orcadas.

DIBUJOS EN NEGRO

BESARES. — Ilust.: De San Antonio de los Cobres. 1579. — Una prueba sin valor legal. 1580. — La hermana de Luis XVII. 1581. — Lusko. 1582. — "Tamos rejumeneciendo". — El influyente. 1586.

BERDIA. — Ilust.: Las bibliotecas públicas en América. 1580. — Las guitarras de Caseros. 1583.

BATLLE. — Ilust.: Los pintores argentinos. 1581. — Algo sobre el antiguo teatro español. 1582.

CURTI. — Ilust.: Noche campestre. 1585.

FABER. — Ilust.: A la sombra de los flamantes panamaes municipales. 1581. — A caldo y huevo... de pato. 1582. — Abraham Rijana. — Lo que vemos las mujeres. 1583 y 1585. — En la ciudad de las rifas y de los Buenos Aires. 1586. — La hormiguita y el ratoncito Pérez. 1584. 1585 y 1586.

LOPEZ NAGUIL. — Ilust.: Discreteos. — El testamento. 1579. — El soneto de quince versos. 1582. — Carnaval de ahora, carnaval de mañana. 1584.

LAMO, R. DE. — Ilust.: El vagabundo. 1583.

MACAYA. — Ilust.: Cansados de esperar. 1579. — Canciones estivales. — La taza de porcelana china. 1580. — Guía del turista: Madera. 1581. —

Están en su derecho. 1582. — El pernicioso veraneo. 1583. — Siga el candombe. — Carnaval. 1584. — Le léxico abundante. 1585. — Cuadro de la aldea provinciana. — Abalos, déjalos. 1586.

MORO. — Discreteos. 1582.

PARPAGNOLI. — Ilust.: La europeización de los afganos. — Si quieres felicidad conyugal, hazte operar de apendicitis. — El autor festivo. 1582. — Ciboulot, usted es un mal amigo. 1583. — Apocalipsis de fantoches. — Un héroe. — El museo Trilussa. 1585.

RECHAIN. — Ilust.: La viuda Pisana. 1579 y 1580. — La nostalgia cesárea de don Guillermo. 1580. — La torta. 1585.

REQUENA ESCALADA. — Ilust.: Tréboles de la llanura. — El beso rifado. 1579. — Canciones populares de Salta. 1581. — La vida y su parodia. — Remeseros. 1583. — Cumpleaños de un viñador. — Las novelas de Unamuno. — No siempre es bueno ser bueno. 1584. — Motivos secretos. 1585.

SCOTTI. — Ilust.: Una aventura en el salón del automóvil. 1579. — El montonero. 1583. — La meca de los cineastas. 1586

VALDIVIA. — A punta de lápiz: 1579, 1580, 1581, 1582, 1583, 1584, 1585 y 1586. — Lo que vemos las mujeres. 1579 y 1581. — Dicho y hecho. 1579, 1580, 1581, 1582, 1583, 1584, 1585 y 1586. — ¿Qué hacen? o la piscina ministerial. 1579. — Los héroes del carnaval.—¿A dónde van?... al corso. 1586.

DIBUJOS EN COLOR

ALVAREZ. — Carát.: El año nuevo. 1580. — Al primer trimestre. 1582. — A la espera. 1586. — Fig. de act.: Manuel R. Alvarado. 1584. — Doctor José Mª Escalier. 1585.

CHICHARRO. — El santero loco (óleo). 1583.

HUBBELL, H. S. — Zíngara (óleo). 1579.

JACQUET. — Busto de mujer (óleo). 1582.

LOPEZ NAGUIL. — La enlutada. 1582. — La modista (óleo). 1583.

LINAGE. — Hist. cóm.: La calamidad del día. 1585. — Una lección de sable. 1586.

MACAYA. — Iglesia de Guetaria. — Un bastardo de Narizotas. 1579. — Aguadores de Fraga. 1580. — Mercado en la plaza de la Encina (Ponferrada). 1582). — El hombre que mató a la serpiente. 1583. — En la caverna encantada. 1585 y 1586.

MICHETTI. — "Cenzo e Filomena" (óleo). 1581.

MUÑIZ. — Carnavalesca. 1584.

PINAZO. — Cabeza de niña (óleo). 1580.

RECHAIN. — La malcriada. 1580. — Ciegas las pupilas, muerto el corazón. 1581. — No seré un marido. 1584.

SOROLLA. — El baño (óleo). 1581.

SIUNFANTI. — "Ragazzo" (óleo). 1586.

VALDIVIA. — Carát.: El auto colectivo. 1579. — Caricatura de política americana. 1581. — Alimentos adulterados. 1583. — En el corso. 1584. — Concurso de disfraces. 1585. — Fig. de act.: Coronel J. J. Graneros. 1580. — Doctor Conrado Miguens. 1581. — Doctor Antonio S. Amallo. 1582. — Doctor Enrique Bermúdez. 1583. — Doctor Antonio Rodríguez Jáuregui. 1586.

WEISS. — Doña Filomena (óleo). 1585.

VARIEDADES

Número 1579. — La Fontaine, educador de la infancia. — Apostillas a la vida literaria. — Reflexiones y curiosidades. — La caridad. — El arte como redención. — Referencias acerca de ciertos animales. — Viviendas fetichistas africanas. — El valor de lo pequeño. — El árbol Baobab. — Acerca del rescate de Atahualpa. — Nuevas noticias sobre los papúas. — Noticias sobre la industria del arenque. — ¿Se conoce el origen de los azulejos? — De cómo el año 28 de cada centuria fué pródigo en notabilidades. — La piedra legendaria del Horeb. — Mascarada religiosa de los salvajes. — Asilo para ex millonarios. — Pequeñas curiosidades. — Orán, el antiguo refugio de piratas. — Sobre el sepulcro de Oscar Wilde. — Los músculos humanos valen un capital. — El humorismo y el día de reyes. — La legión de honor que instituyó Napoleón. — Genios jóvenes. — Anecdotario: La filosofía conyugal del poeta Milton. El poeta y la mujer. — De las islas Arbóreas. — El hado de los ambiciosos. — Las tierras de la riqueza artística. — Diez coronas reales que son hipotéticas. — Hermosura y ventajas del limón. — Las plantas parásitas. — El papa Julio II y Rafael. — Selvas vírgenes en Norte América. — Josefina se dedicó a buscarle otra esposa a Napoleón. — Noticias de asuntos generales. — Cisternas salomónicas de Adén. — Las rosas. — Una dama de California se ha casado cuatro veces con otros tantos criminales. — Curiosas pesquerías de Gloucester. — La cartografía en siglos lejanos. — La gran mezquita de Tlemecen. — Es menester conservar una alma enérgica hasta en la ancianidad. — Los árabes en el culto y la filosofía.

Número 1580. — El misterio de los amores de Turguenef con Claudina Viardot. — Hablan los episodios. — Ritos de la coronación imperial japonesa. Acerca de Hermann Sudermann. — El museo público de Buenos Aires. — Recetas para triunfar. — Juan María Gutiérrez. — La famosa y legendaria Chipre. — Solteras que no lo son. — Para ellas. — Pensamientos y máximas chinos. — Máximas sobre la vida. — Herencia económica de los primitivos indígenas. — Anecdotario de Felipe II. — Recortes de historia. — La labor de algunos escritores. — Virtudes y hermosura del zafiro. — Miscelánea ilustrativa. — Origen y aventuras del juego de los dados. — Selvas y vegetación de Uganda. — Comentarios, datos e informaciones. — La piedra negra de la Caabah. — Cinco minutos a bordo del "Electra". — El cálido y raro país de Fezzan. — De todo un poco. — El saber no ocupa lugar.—Foucault, mago del experimentalismo. — Entre noche y amanecer, entre primavera y otoño a un tiempo. — La famosa universidad de Nápoles. — La escultura en China. — La curiosa región del Suf. — El primer ferrocarril subterráneo del extremo Oriente. — El martirio del autor de la "Divina Comedia". — Cinco minutos de amor. — Contienda literaria Goncourt-Zola. — Sobre la hacienda célebre de Molinos. — París-tombuctú. — Explotación del cobre. — Los ya-

cimientos marmóreos de Carrara. — La nueva casa rodante. — Pequeñas curiosidades. — San Francisco y las tórtolas. — El llamado valle de la muerte. — Origen y formación de Mme. Curie. — La tradicional feria de Nijni Novgorod. — El hospicio fundado por San Bernardo.

Número 1581. — Triste aventura de una princesa rusa. — Franz Schübert fué un inspirado. — El guayaquileño Numa Pompilio Llona. — Lo que valen las mujeres. — Los atletas. — Historia breve de las dalias. — Las industriosas arañas. — Para la restauración de los mármoles. — El dandismo y el deporte. — Institución del año republicano. — El gran museo de Munich. — Lo que los etnógrafos llaman raza hiperbórea. — Los hipócritas. — La verja. — El descontento de sí mismo. — Voces del soldado. — La caza del mono. — Los crustáceos y los coleópteros en la industria sericícola. — La metrópoli del Huelén. — El árbol providencial de la leche. — Metales para la vida humana. — Juicio sobre Fernán Caballero. — Juegos de humor y de azar. — Apogeo de la caza con halcones. — Lo que maravillaba a nuestros abuelos. — La figura de León Gambetta. — Curioso episodio entre Rosas y Héctor Varela. — ¡Si recogiéramos el oro del mar! — Digresión de la zarzuela. — El dios Sol en las mitologías. — La tumba de Chateaubriand. — Los cuellos y el smoking de Jack London. — Misceláneas ilustrativa. — Elogio de los 25 años, edad de oro. — Hay quien afirma que nos faltará el oro. — Los sueños. — Las codiciadas y hermosas perlas. — Tex Rickard, campeón de los campeones. — ¿Es conveniente beber en las comidas? — De la civilización egipcia. — Genghis Khan o emperador de todos los hombres. — El héroe como poeta. — Una de las más arduas expediciones. — Las mujeres. — El mérito del esfuerzo. — Yo soy para ti como la noche. — El deber. — Los antiguos poetas orientales.

Número 1582. — Breve reseña de huidas célebres. — El petróleo en otros tiempos. — El arte de encorvar las maderas. — Los codiciables corales. — La hoja. — El corazón. — Callejear. — El promotor del grito de Dolores. — Andanzas de un grabador célebre. — Benito Juárez, el famoso dictador mejicano. — Estrambótica fiesta primaveral en China. — Ojos y *narices de hombres célebres.* — Buscadores de sal en la antigüedad. — ¡Noche, noche velada! — Máximas mercantiles. — Virtudes de un culto reinado. — Los honorarios de los verdugos. — Mejor tarde que nunca. — Aparato auxiliar de la ciencia. — Las cataratas del Niágara. — Apostillas a la vida literaria. — Experimento psicológico. — He besado el mundo con mis ojos. — Curiosa teoría sobre transformaciones climatéricas. — El gran artífice de las fortificaciones. — La proficua isla de Zanzíbar. — Los peces peligrosos. — *La semana humorística.* — Las interesantes anémonas marinas. — Descubrimientos planetarios. — El escarabajo sagrado de los egipcios. — Teorías acerca de la formación de los bosques. — Riqueza de los bananos canarios. — La fiesta de los besos. — Monstruos de fábulas y leyendas. — Una ciudad de fuego. — Por qué se llama hulla al carbón de piedra. — Holstein, ciudad antimelenuda. — La antorcha del gusano de luz. — La fiebre amarilla. — Tesoros de arte del imperio ruso. — De aquí y de allá.

Número 1583. — *El sabio Francisco J. Galli.* — Pequeña astronomía. — Inquietud de la desdicha. — Máximas de Gárfield. — La industria de la sal marina. — El cobarde. — El gracejo de las musas. — El supremo triunfo. — De las antiguas letras árabes. — La sugestión de los molinos de viento. — Una anécdota por minuto. El secreto de una abadía. — José Rivera Indarte. — El encanto del Islam. — En la esfera de los asteroides. — Las estupendas exequias de José Mazzini. — Oscar Wilde tuvo al morir una postrera frase genial. — Terremotos en Calabria y Sicilia en 1783. — Más acerca del origen del globo. — Sobre Leonardo, el divino. — Un juicio sobre Hilario Ascasubi en 1872. — Reputación de la escuela artística quiteña. — El valor. — Los hombres fuertes. — Relativo al café y a su elogio. — Curiosidades de todos los tiempos. — Hipótesis y estudios de la enfermedad del sueño. — La semana humorística. — El platipo australiano, animal paradójico. — Las jerarquías humanas, según los teósofos. — Maravillas celestes. — Encanto de los mobiliarios en China. — El movimiento universal de "anticinética". Prosas breves. — Esfuerzos para eternizar al hombre. — Relato sobre la tribu de los kavahein. — La pesca en el imperio colonial francés. — Fiestas al dios Djaggernat en Puri. — El monumento que obsedió a un rey. — Locronán y su culto. — Las falsificaciones del té.

Número 1584. — Una anécdota por minuto. — La meseta de la América Central. — La risa. — Pensamientos. — Barcos portaaviones. — La riqueza esencial cubana. — La dicha. — "Nema" o el cierre de las cartas. — El desierto de Sahara y el automovilismo. — El amor y el mar. — Divulgación científica: La lucha del organismo contra los microbios. — Un gran problema resuelto en radioscopia. — Dos médicas notables. — Definiciones. — El volcán Izalco llamado el faro del Pacífico. — La industria marítima en Dinamarca. — Pío VII y Napoleón I. — Las serpientes encerradas no quieren comer. — Argelia y su mutualidad agrícola y ganadera. — La avioneta de moda y la volación ligera. — Amberes. — El arte en las galeras antiguas. — Variedades y particularidades del olmo. — Insectos demoledores. — Una obra maestra. — Cómo Douglas en su mocedad logró grandes éxitos periodísticos. — Se entrevé una solución del misterio de la vida de Marte. — La semana humorística. — Un maravilloso puente de noventa mil toneladas. — Las perlas. — La transformación misteriosa de Júpiter desde 1925. — Los orígenes de la ciudad. — Noticiario de cosas breves. — Qué son los Vosgos. — El famoso *castillo de Tarascón.* — Una isla trágica. — Un precioso palacio florentino restaurado. — Habitantes del África Oriental. — El cinematógrafo sonoro. — La carrera cientfica de Montesquieu. — El gran almirante, juzgado por Charcot. — Un país de grandes caminos. — Cultura social y expansión urbana en Brasil.

Número 1585. — Decreto que movilizó la expedición de Bonaparte a Egipto. — La protección contra calamidades públicas. — El baile de máscaras. — Neumayer, el gran estudioso de los mares. — Cómo se describía el Indostán hace 500 años. — La privilegiada situación de Venezuela. — Un comercio de simios. — Los grandes escamoteadores. — En la isla del sol. — Pensamientos. — El sedentarismo es enemigo de la salud. — Islas flotantes de hielo. — Sigrid Undset. — Las faldas: ¿largas o cortas? — Jerarquías, en criterio teosófico. — Las calamidades de la inacción. — Términos contradictorios de la historia. — Se trata de comprobar el olfato en las aves. — Bellezas arquitectónicas y tradición de Bolivia. — El autogiro resuelve un gran problema. — ¿La grafología es una ciencia? — Una bahía histórica chilena. — Pensamientos. — La semana humorística. — Progresos del turismo aéreo. — Diccionario femenino. — La industria del café en Colombia. — Enfermedades de la época neolítica. — Lo que se dice sobre la fisonomía de la mano. — Tribu que

es como nación por su riqueza. — El país agreste y rico. — La mecánica auxilia eficazmente a la belleza. — La iluminación del hogar moderno. — Penetración de las radio-ondas en el terreno. — El viajero Francisco Bernier. — Descripción antigua sobre naves del mar indiano. — Notas del remoto Afganistán. — En los deslindes del genio.

Número 1586. — Al cabo de trece siglos los hijos del profeta han abandonado los signos arábigos. — Gruta prehistórica encontrada recientemente. — Intimidades de la casa árabe. — La electricidad, los discos y el cinematógrafo. — Suiza y Chateaubriand. — La pluma. — Bajo el azote del viento blanco. — La radio en los aviones. — El palacio de Gambaluc, según Marco Polo. — Cómo se desperdician las películas. — Curiosas particularidades del palacio de Minos. — ¿Va la humanidad hacia la alimentación sintética? — El templo del comillo sagrado. — Plan de perpetuación del arte egipcio. — El problema del lenguaje de las aves. — Rusia abre un mercado de las obras de arte acumuladas durante el imperio. — El comedor de las hienas. — Sócrates se defiende ante el pueblo ateniense. — La ciudad futura y los sistemas. — Ventajas de la calefacción naval con carbón en polvo. — Sombría y fantástica leyenda de un candado. — Discípulos y contemporáneos de Donatello. — Acerca del origen de los perfumes. — La semana humorística. — El mariscal que llena una época. — El progreso en Grecia. — Apostillas a la vida literaria. — Anécdotas: Con la derecha. — Pensamientos. — El ideal. — Del deber. — Sobre la inconstancia de los "reyezuelos". — Sobre la belleza nos hablan los sabios. — La reina de los palillos. — La negra majestad de Cristóbal. — El planeta de tripleanillo luminoso. — Los fragmentarios: Antonio de Hoyos y Vinent. — Diccionario femenino. — Con la sonrisa en los labios. — El interior de la tierra. — La vida romántica de Liszt. — Madagascar descripto hace 700 años. — Pensamientos. — La existencia extraña de una gran artista. — El nido de la mantis.

RETRATOS FOTOGRAFICOS

ABRAHAM. M. 1579.
Alsina. Adolfo. 1580.
Ascorti, R. A. 1580.
Angeletti. R. 1581.
Albarracín, Francisco L. 1582.
Alvarez, Félix. 1583.
Arce, José. 1585.
Arzeno, Diego. 1585.
BARBAGELATA, LUISA A. 1579.
Botto, María E. 1579.
Balcera, M. 1579.
Bellini, Carolina. 1579.
Baietti, Clotilde. 1579.
Brunini, Rina. 1579.
Borneto, Aurelio. 1579.
Butrón, J. 1579.
Benincasa, J. B. 1579.
Bernaldo de Quirós, C. 1580.
Bruzzone, Amelia. 1580.
Biffi, O. P. 1580.
Bermúdez, Enrique. 1581.
Bertrand y Vidal, E. 1581.
Bergallo, S. A. 1581
Bellizzi, Carmen T. 1581.
Biselti, Bartolomé. 1581.
Bruce, Luis. 1582.
Borla, Juan B. 1582.
Balvastro, Salvador A. 1582.
Bolla, Julio. 1582.
Barrios, Rubén. 1582.
Boulenaz, G. A. 1582.
Barredo, A. 1582
Bucci, Domingo. 1583.
Balbi, Juan B. 1583.
Blanco, Joaquín. 1583.
Blanco, Ernesto. 1583.
Blumbritt, Berta E. 1583.
Baysre, L. 1583.
Brandoli, Enrique. 1585.
Bustamante, M. J. 1585.
Bedermán, María. 1585.
Bigaldi, Italo. 1585.
CUELLO, P. ADOLFO. 1579.
Cigorraga, A. 1579.
Castillo, Ernesto. 1579.
Castro, R. de. 1579.
Crisafulli, F. 1579.
Carrosso, Olga. 1579.
Cornillet, Carlos. 1579.
Cozza, A. 1579.
Cánepa, H. 1579.
Calzada, Fermín. 1579.
Cobas, Vicente. 1580.
Corral Saavedra, E. del. 1580.
Cabred, Domingo. 1581.
Céspedes, Miguel A. 1581.
Cipriano, S. 1581.
Cortés, A. 1581.
Caballero, A. A. 1581.
Cacia (hijo), S. 1581.
Chamorro, J. J. 1581.
Crespo, Jorge B. 1582.
Cobb Irvin, 1582.
Checcacce, M. 1582.
Cohen, R. 1582.
Colquhoum, Alejandro. 1583.
Cantagalli, Francisco. 1583.
Cuello, Juan. 1583.
Corbella, Faustino. 1583.
Cazeneuve, José. 1583.
Correa Da Silva. 1583.
Calzetta, Celia. 1583.
Carr Robert, F. 1584.
Coll, José. 1584.
Castro Girona. 1584.
Cassano, Oreste. 1584.
Clemente, Miguel. 1584.
Cassani, Fernando E. 1584.
Chaplin, Charlie. 1585.
Curi, Elena. 1585.
DE CARO, JULIO. 1579.
De Lorenzi, B. 1579.
Degiovanni, D. 1579.
Del Soldado, P. 1579.
Domínguez, Juan A. 1580.
Dellepiane, Luis F. 1580.
Demeneghini, N. 1580.
Danero, E. M. S. 1581.
D'Alotto, A. 1581.
Di Bello, L. 1581.
Di Mari, J. P. 1581.
Depino, R. D. 1581.
Dapin, R J. 1581.
Díaz, J. M. 1582.
Dorso, Antonio. 1583.
Destéfano, Lalo. 1583.
Degregory, Vicente. 1583.
D'Oliveira, Ernesto. 1584.
Díz, María Esther. 1585.
Decono, María. 1585.
ENRICO, ANGELICA. 1579.
Escalier, José Ma. 1581.
Escobar, R. T. 1581.
Esteban, F. 1582.
FRANCHINE, ANGEL. 1579.
Fabián, Juana M. 1579.
Fabián, Teresa T. 1579.
Fernández Alzogaray, M. C. 1579.
Faudiño Castro, A. 1579.
Franco, Severino. 1579.
Fuguet, J. J. 1579.
Fasciolo, J. C. 1579.
Froes, Leopoldo. 1579.
Fenili, Ulises. 1580.
Ferrer, M. A. 1580.
Ferri, Enrique. 1581.
Fianucci, J. R. 1581.
Ferri, R. 1581.
Fagnani, V. 1581.
Flores, Isolina R. de. 1581.
Fredes, Arístides C. 1582.
Ferrer, J. M. 1582.
Finkel, J. 1582.
Fuente, M. de la. 1583.
Furio, F. Paulino. 1583.
Ferrarín. 1584.
Forres Lard. 1584.
Fabiano, Hércules. 1584.
Ferro, Florio. 1585.
Farrapura, José. 1585.
Fava, Velia M. 1585.
Frigerio, Irma. 1585.
GARCIA, MANUEL J. 1579.
Gersbach, Julio J. 1579.
Gaspari, París. 1579.
Girardo, Domingo. 1579.
Gaeta, José. 1579.
González, B. 1579.
Granata, D. 1579.
Groba, R. 1579.
Grosso Soto, Pedro. 1580.
Guidi Buffarini, A. 1581.
Guimerey C. 1581.
Garimaldi, O. 1582.
Gargiulo, A. 1582.
Gaudino, Antonio. 1583.
Giannini París. 1583.

Giglino, Mario. 1584.
Gallego, Francisco. 1584.
García, Elvira R. de. 1585.
García, Saturnino. 1585.
González, Elpidio. 1585.
Gaignaux, S. 1585.
Gangloff, Berta A. 1585.
Gasparri, Pedro. 1586.
HEUNINGS, A. 1579.
Hering, A. 1579.
Halperin, L. 1579.
Hernández, P. A. 1581.
Hassan, D. 1582.
Herrendoy, P. 1581.
Hortal, Cástulo. 1583.
Hansen, J. 1583.
INSAURRALDE, E. C. 1579.
Iriarte, N. 1580.
Isernia, A. R. 1581.
KATZ, G. 1581.
Kohan, Samuel. 1584.
Klemm, Fernando A. 1585.
LAZCANO, E. Y. 1579.
Lamonato, Y. A. 1579.
Lava, María A. 1579.
Larreguy, C. 1579.
Lisanti, J. A. 1580.
López, J. 1580.
López B., J. 1581.
Luwig, Emilio. 1582.
Lanata, Pedro. 1583.
Lubary, Polola. 1583.
Luca de Tena, T. 1584.
Llosa, Anacleto. 1584.
Lerroux, 1584.
López, Francisco. 1584.
Luque, Rodolfo N. 1585.
Leis, N. 1585.
Ledo, Lidia C. 1585.
Liberti, Catalina J. 1585.
Loscalzo, Angela. 1585.
Marré, Ricardo. 1579.
MILES, HERMINIA C. 1579.
Milani, Aurelia. 1579.
Minujin, S. 1579.
Marchini, G. 1579.
Martínez, A. 1579.
Manzitti, E. 1579.
Matas, F. 1579.
Martínez Pinillos, C. 1579.
Mallol, Emilio. 1580.
Maciel, Santiago. 1580.
Mitre, Jorge A. 1580.
Mascias, Francisco. 1580.
Marconi, Guillermo. 1580.
Marchese, J. 1581.
Monteagudo, J. 1581.
Molinari, J. S. 1581.
Mastrángelo, R. 1581.
Maeques, O. C. 1581.
Mateu, R. I. 1581.
Martín, R. M. 1581
Mitche'etron, B. 1581.
Manes, B. J. 1581.
Melluso, G. 1581.
Manzo, José. 1581.
Moavro, L. 1582.
Marocchi, A. 1583.
Massoni, Eugenio. 1583.
Martínez, Oscar. 1583.
Martínez, Enrique Dr. 1584.
Marquez de Aymerich. 1584.
Manni, Carlos. 1584.
Merzari, Juan. 1584.
Maisonave, R. 1584.
Mejía, Claudio A. 1585.
Micozzi, Estela. 1585.
Millán Astray, P. 1586.
Mussolini, Benito. 1586.
NAVARRO, M. 1579.
Nocetti, M. 1579.
Nine, J. R. 1580.
Nalpem, L. 1581.
Negri, José A. 1582.
óoni, Carlos. 1583.
Nery, Fernando. 1583.
ONETO, PIERINA F. 1579.
Otero, María C. 1579.
Orfila, Alejandro. 1580.
Orgáz, general. 1584.
PEREYRA, N. O. 1579.
Podrasky, Elena. 1579.
Prado, C. A. 1579.
Pereyra, J. A. 1579.
Parodi, A. 1579.
Pérez Alcidino. 1581.
Pellegrini, P. 1581.
Pontonero, R. 1581.
Polit, C. J. 1582.
Perín, Jorge. 1583.
Peralta, Héctor. 1583.
Pitigrilli. 1584.
Jiazza, Benita. 1585.
Pallarés, Aurora. 1585.
Papa Pío XI. 1586.
Perea, Federico. 1586.
Pascúero, Arturo T. 1586.
RAMON, FELIX. 1579.
Ricagno, M. E. 1579.
Rodenstein, J. 1579.
Riobó, A. A. 1579.
Raimondi, D. 1579.
Rohmer, C. A. 1579.
Rodríguez A., Corsino. 1580.
Ramos, Juan P., 1581.
Rickard, Tex. 1581.
Raigorodetsky, P. E. 1581.
Ruggiero, A. 1581.
Robles, R. del. 1581.
Rempero, F. 1581.
Rovere, B. S. 1581.
Raffo, A. L. 1581.
Renier, Sara. 1581.
Riva, Nilfa. 1581.
Roldán, Carlos F. 1582.
Rouguette, Augusto. 1582.
Razetti, A. 1582.
Roca, R. I. 1582.
Riganti, Raúl. 1583.
Rossi, Atilio. 1583.
Rey, Benito. 1583.
Rivera Primo de. 1584.
Ramón y Cajal. 1584 y 1585.
Realini, Oscar. 1584.
Rovai, Reginaldo A. 1585.
SENESI, F. R. 1579.
Salomón, B. 1579.
Sheffick, B. 1579.
Schopira, Adela. 1579.
Salguero, G. 1579.
Somoza, M. 1579.
San Martín, J. A. 1579.
Spurr, Ricardo. 1580.
Sordelli, V. O. 1580.
Saracca, A. 1581.
Spector, A. 1581.
Schenone, M. 1581.
Sanguinetti, Carlos C. 1582.
Saumell, M. 1582.
Saluzzo, Alberto. 1583.
Sánchez Guerra, J. 1584.
Sanjurjo, general. 1584.
Santucho, Héctor. 1584.
Sottili, Juan. 1584.
Santi, Herminia. 1585.
Soto, Amalia. 1585.
TAMBORINI, AMELIA. 1579.
Treger, M. J. 1579.
Toscano, C. 1581.
Tiena, P. 1581.
Tettamanti, L. J. O. 1581.
Teatay, María F. 1581.
Toranzo, Severo. 1582.
Tapella, A. E. 1582.
Toral, Jos León. 1583.
Toledo, F. A. 1583.
Trolliet, Valodia. 1584.
UNDSET, SIGRID. 1580.
Uriarte, A. 1582.
Uriburu, Francisco. 1584.
VEGA, V. M. DE LA. 1579.
Vedia, Nicolás A. de. 1580.
Villemur, Pedro. 1580.
Villamil, Luis G. 1580.
Valsecchi, Héctor. 1581.
Villalba, R. 1581.
Volpe, L. 1581.
Vázquez, B. A. 1581.
Vassolo, H. 1582.
Víctor Manuel III. 1586.
Vidret, Dora. 1585.
WASHINGTON, M. A. 1579.
Wessingre, M. 1581.
Waingortin, S. 1581.
YEZZI, M. 1582.
Yacubschn, Savelio. 1584.
Yrigoyen, Hipólito. 1586.
ZAÑARTU, CAMILA B. DE. 1579.
Zegarra, Carlos. 1579.
Zomo, J. 1581.
Zuleta, Enrique. 1581.
Zweiger, E. A. 1581.
Zerba, Juan. 1583.
Zanardi, Ernesto. 1583.
Zatuszek, Carlos. 1583.

PROVINCIAS Y TERRITORIOS

Avellaneda. — Fiesta en la escuela Nº 7. 1579. — Exposición de trabajos en la escuela Popular Nocturna y escuela profesional Sarmiento. 1580. — Celebración del sexto aniversario de los bomberos voluntarios. — Baile en el Centro Gallego. 1582. — Picnic organizado por el club Atlético Fiorito. 1583. — Velada infantil en el teatro Roma. 1586.

Azul. — Fin de cursos en el asilo Sagrado Corazón. 1579.

Arroyito. — Renovación de autoridades. 1580.

Alta Gracia. — Fiesta social 1581

Almagro — Matiné en el salón Olimpia 1581
Ayacucho. — Almuerzo en obsequio del Sr. Angel Allende. 1583.
Apóstoles. — Fiesta infantil en casa de los esposos Escobar-Aguerriberry. 1583.
Adrogué. — Inauguración de la pileta del Adrogué Tennis Club y fiesta por tal motivo. 1584.
Alberdi. — Picnic realizado por la Liga Metodista de Jóvenes Cristianos. 1584.
Bernal. — Comida de camaradería ofrecida por los empleados ferroviarios. 1579. — Profesores egresados del colegio normal Salesiano. — Alumnas de música que alcanzaron altas clasificaciones. 1580. — Baile social. — Carrera ciclista. 1582. — Fiesta infantil en obsequio de las niñas Lolita y Nené Narua. 1583. — Concierto. 1584. — Nuevos pabellones en la sala de auxilios. 1586.
Berazategui. — Festival de beneficencia. 1579. — Niñas que tomaron la primera comunión. 1581. — Quermese a beneficio de la sala de primeros auxilios. — Baile celebrado por la sociedad La Armonía. 1582.
Bragado. — Bachilleres egresados del colegio nacional. 1580. — Nuevas maestras. 1584.
Berisso. — Paseo campestre. 1580. — Fiesta en la escuela Nº 52. 1582.
Bánfield. — Reunión social en el Gazcón Lawn Tennis Club. 1582. — Fiestas patronales. 1586.
Bahía Blanca. — Visita del embajador de España, don Ramiro de Maeztu. 1584.
Bariloche. — Procesión religiosa. 1583.
Bolívar. — Los primeros profesionales que cursaron en la escuela de artes y oficios. — Velada organizada por la señora C. M. de Gianini. 1585.
Belgrano. — Baile ofrecido por el club 12 de Octubre. 1586.
Ciudadela. — Festival en el club atlético. 1579. — Baile en el club La Palabra. — Baile en el club B. Rivadavia. 1582. — Baile en el club Los Inmortales. 1584. — Nueva comisión directiva de la sociedad de fomento. 1585. — Baile dado por la biblioteca Loma del Millón. 1586.
Corrientes. — Baile en casa de los esposos Bonastre-Bavio. 1579. — Baile en el Club de Regatas. 1582. — La señora Elvira V. de Zottarelli al cumplir su 80º aniversario. 1585.
Concordia. — Nuevas maestras. — Nuevos peritos mercantiles. 1580. — Banquete en honor del señor Héctor Olivera. 1583. — Banquete al Dr. B. C. Horne 1585.
Carmen de las Flores. — Fiesta en la escuela número 2. 1580.
Concepción de Uruguay. — Nuevos bachilleres. — Colación de grados de profesores y maestros. — Comida a los nuevos bachilleres. — Maestras egresadas. 1580.
Coronel Dorrego. — Celebración del centenario de la muerte del coronel Manuel Dorrego. 1580.
Carmen de Areco. — Picnic del magisterio. 1580.
Córdoba. — Fiesta pro asilo de mendigos. — Fiesta en la cárcel. 1580. — Nuevo director de la Asistencia Pública. — El intendente municipal visitando las instalaciones del mercado de abasto. — Las autoridades visitando la cancha Belgrano. 1585.
Coronel Vidal. — Fiesta en la escuela Nºº 1. 1581.
Carlos Pellegrini. — Fiesta en honor de la Sta. Leonor Stoiertal. 1581.
Cumbres Chicas. — Carrera ciclista. 1582.
Colón. — Fiesta en la escuela Nº 1. 1583.
Conchitas. — Baile en la sociedad La Humanitaria. 1583.
Carlos Tejedor. — Velada pro necesitados. 1583. — Alumnas que obtuvieron altas clasificaciones en el examen final del curso musical. 1585.
Caucheuta. — Veraneantes. 1582, 1583 y 1584.
Catamarca. — Paseo campestre. 1583. — Alumnas de la escuela de manualidades. 1583.
Colonia Cernadas. — Los once hijos varones de la familia Bianco. 1583.
Chivilcoy. — Reparto de ropas por la sociedad Luz Astral. 1584.
Carhué. — Veraneantes. 1584.
Cañada Seca. — Picnic organizado por los vecinos Pedaggi. 1584.
Campo Santo. — Fiestas de la Candelaria. 1586.
Dock Sur. — Fiesta en la escuela Nº 35. 1579.
Delta del Paraná. — Reunión social. 1584.
Epecuén. — Familias veraneando. 1581.
Escobar. — Jóvenes componentes de la sociedad artística Pablo Podestá. 1581.
El Paraíso. — Niños que tomaron la primera comunión. 1583.
Florencio Varela. — Fiesta en la escuela Nº 11. 1579. — Festival pro niños pobres. 1582.
Flores. — Festival infantil. 1581.
Felicia. — Picnic ofrecido por el señor Carlos Méndez Brum a sus amigos. 1583.
Gerli. — Inauguración de una ambulancia automóvil. — Cuerpo médico de la sala de primeros auxilios. 1579.
General Acha. — Velada a beneficio del hospital Santo Tomás. 1579.
Guatraché. — Fiestas alemanas. 1579.
General Pico. — Banquete al señor Carlos Bonavia. 1579.
General Villegas. — Velada artística. 1580.
General Pinto. — Fin de cursos en la escuela Nº 7. 1581. — Niños que tomaron la primera comunión. 1583.
General Urquiza. — Fiesta en la escuela Nº 1. — Baile realizado por el club social Agronomía. — Picnic ofrecido por el club atlético Pedeflous. 1581. — Baile celebrado por el club social 3 de Febrero. — Banquete al concejal Eduardo Catán. — Reparto de juguetes a los niños pobres. 1584. — Inauguración del club General Urquiza. — Banquete en el club social 3 de Febrero. 1586.
General Viamonte. — Niños que tomaron la primera comunión. 1583.
Gancedo. — Primer reparto de la miga de pan. 1583.
Holmberg. — Reparto de juguetes en el arsenal José María Rojas. 1582.
Huerta Grande. — Veraneantes. 1584.
Hernando. — Alumnas que sobresalieron en un examen musical. 1585.
Haedo. — Picnic ofrecido por el club social Norte. 1586.
Ituzaingó. — Picnic organizado por el club social Flores Norte. 1579. — Picnic del club Los Unidos. 1580. — Picnic del club de Flores. 1582. — Fiesta campestre de la Asociación Ariel. 1586.
Isla Verde. — Baile en el salón teatro Nacional. — Inauguración del campo de deportes del club Sportivo Alumni. 1582.
Italó. — Team de primera división del club 25 de Mayo. 1582.
Juárez. — Niñas que tomaron su primera comunión. 1584.
Jujuy. — Veraneantes. 1586.
Las Toscas. — Familias que celebraron la entrada del nuevo año. 1580.
La Plata. — Consagración episcopal de monseñor Santiago Chimento. 1580. — Fiesta en la escuela Nº 84. 1582. — Aniversario del Círculo Napolitano. 1584.
Lanús. — Velada en la escuela Nº 29. — Velada en el centro Brisas del Plata. 1582.
Lincoln. — Team del C. A. Lincoln. 1582.
Lomas de Zamora. — Reunión social en casa de los esposos Dubois-Ramírez. 1584. — Fin de cursos. 1585. — Comisión pro templo. 1586.
Moquehuá. — Fin de clases en la escuela Nº 27. 1579.
Mar del Plata. — Veraneantes. 1580, 1582, 1583, 1584 y 1856. — Concurso de tiro a la paloma en el Pigeon Club. 1584.

Morón. — Demostración al teniente cura A. Romano. 1580. — Paseo campestre. 1582. — Baile del club Porteño. 1586.

Mendoza. — Recepción en honor del doctor Laurentino Olascoaga. — Demostración en honor del coronel Luis F. Pérez Colman. 1580. — Banquete de la sociedad Unión Comercial. — Quermese alemana. 1581. — Fiesta social. — Exposición pictórica de Oscar Marziali. 1582. — Nuevas profesoras de piano. 1583. — El interventor, doctor Borzani, visitando las colecciones del museo educacional. 1586.

Mercedes. — Picnic organizado por el personal de Correos y Telégrafos. 1582. — Las mejores alumnas de música que terminaron sus cursos. — Alumnos egresados de la escuela de artes y oficios. — Conscriptos festejando sus licenciamientos. 1583.

Maipú. — Equipo del club San Lorenzo. 1582.

Mackenna. — Fiesta en le club social. 1583.

Martínez. — Baile de máscaras en el club local. 1586.

Navarro. — Misa de campaña. 1580.

Nueve de Julio. — Banquete al ex intendente municipal. 1583. — Alumnos de música egresados recientemente. 1585.

Neuquén. — Gigantesco hongo comestible (1700 gramos). 1583.

Olivos. — Fiestas de Nochebuena. 1579. — Fiesta en el Yacht Club. 1582.

Pérez Millán. — Velada en la escuela Nº 58. 1579.

Paz. — Fin de cursos en la escuela industrial. 1580. — Homenaje al capitán Eduardo Laurenti. 1585.

Pergamino. — Piedra fundamental en el panteón de la Sociedad de Socorros Mutuos. 1580.

Piñeyro. — Reparto de ropas. 1581.

Pehuajó. — Bendición de una sala. 1583.

Posadas. — Donación de cunas para el hospital común regional de Misiones. 1583.

Puente del Inca. — Turistas chilenos. — Familias que visitaron a Cristo Redentor. 1585.

Quilmes. — Concierto en el salón municipal. 1580. — Baile en el club Quilmes-Bernal. 1581. — Fiesta en la escuela Nº 1. 1582. — Campamento de Boys Scouts. 1583. — Banquete al doctor José E. López. 1584. — Misa de campaña. 1585. — Banquete de los componentes del radicalismo. — Primer torneo de natación. — Reunión en casa de la familia March. 1586. — Fiesta en las escuelas Nº 13 y Nº 31. 1582.

Rosario. — Fiesta en el club de regatas. — Baile en el club Alemán. — Banquete a los doctores Cuffia y Hoffman. — Té en casa de la familia Varsi. 1579. — Fiestas de Nochebuena. 1580. — Baile en el club remeros Alberdi. — Fiesta en el Golf Club Rosario. — Fiesta en el club atlético Rosario. 1581. — Distribución de premios en la carrera Rosario - Santa Fe - Rosario. — Visita del doctor Jinarajadasa. — Fiesta a beneficio del hospital de huérfanos. — Baile en el Club Español. — Banquete en el Rotary Club Rosario. 1582. — Conferencia del doctor Jinarajadasa. — Fiesta infantil en casa de los señores Ordóñez. — Quermese a beneficio de la sociedad Humberto Iº — Alumnas egresadas de la academia central. 1583. — Fiestas de carnaval. 1586.

Resistencia. — Reunión social en honor de profesores egresados. 1579. — Lunch servido en obsequio de los maestros egresados. 1582. — Homenaje a la señora Eloisa T. de Taboada. — Diner-danzant en el Savoy Hotel. 1583.

Raquel. — Picnic organizado por la escuela Nº 231. 1580.

Ranelagh. — Reunión social en el club del Progreso. 1581.

Reconquista. — Niños que tomaron su primera comunión. 1581.

Río Santiago. — Fin de cursos en la escuela naval. 1581.

Roque Pérez. — Damas de beneficencia. — Niños que tomaron su primera comunión. 1582.

Ramos Mejía. — Velada en el teatro local. 1582. — Quermese de beneficencia. 1583.

Río Cuarto. — Inauguración del club atlético Rojas. 1582. — Jura de la bandera. — Misa de campaña. 1583. — Equipo de fútbol Los Veteranos. 1586.

Rufino. — Comida al señor Camilo M. Longklin. 1584.

San Nicolás. — Ceremonia en la Sociedad Italiana. — Fin de cursos. 1579. — Niñas que hicieron su primera comunión. 1584.

San Justo. — Fiesta en la escuela Nº 1, de Matanza. 1579.

San Luis. — Maestras egresadas. — Niñas que tomaron su primera comunión. 1579. — Asamblea de la Sociedad de Beneficencia. — Maestras egresadas. — Bachilleres. — Maestros diplomados. 1580. — Quermese de cretona. 1581. — Banquete en la Mutualidad. 1583. — Nueva comisión de La Patriótica. — 50º aniversario de la Sociedad de Mozos de la Capital. — Banquete de los afiliados a la Unión Cívica Radical. 1585.

San Fernando. — Baile dado por Artesanos del Dique. 1579. — Reunión social en el balneario. 1582.

San Isidro. — Recepción en el círculo social y cultural italiano. 1579. — Quermese popular. 1580. — Fiesta en el club atlético. 1584. — Reunión en casa del señor Lambertini. 1581.

Salta. — Picnic festejando el "Día del canillita. — El nuevo prestítero J. Núñez Sánchez. 1579. — Demostración a la señorita Genoveva Cánaves. — Primera misa que celebró el nuevo presbítero J. Núñez Sánchez. 1580. — Paseo campestre efectuado por el centro de obreros San José. — Banquete festejando el advenimiento del nuevo año. — Comida a los campeones de la liga salteña de fútbol. 1581. — Comida campestre en la Quebrada de San Lorenzo. 1584.

San Martín. — Alumnas diplomadas en la Escuela Nacional de Comercio. 1580.

San José de la Esquina. — Nuevas profesoras de labores. 1580.

San Juan. — Fiesta de beneficencia. 1580. — Baile en el Círculo Italiano. 1583. — Banquete al doctor Juan Ruiz Alvarado. 1586.

San José de Feliciano. — Fiesta campestre. 1580.

Santiago del Estero. — Jóvenes que han formado la Estudiantina Santiagueña. 1582.

San Francisco del Monte de Oro. — Nuevos Maestros. 1583.

San Jorge. — Picnic organizado por conscriptos de la clase de 1908. 1583.

San Rafael. — Almuerzo a los pobres. — Picnic en el río Diamante. 1585. — Demostración al ingeniero Cacciopoli. 1586.

Santa Isabel. — Team del club Juventud Unida. — Las personas que donaron una copa (Comité H. Yrigoyen). 1586.

San Carlos Sur. — Equipo del Unión Progresista. 1586.

Tucumán. — Fiesta infantil en casa de la niña Villalonga. — Profesoras egresadas de diversos colegios. 1579. — Nuevos contadores públicos. — Fiesta en la escuela de artes aplicadas. — Nuevas maestras. — Lunch en honor de los nuevos profesores. — Nuevos peritos agrónomos. 1580. — Homenaje a monseñor Bernabé Piedrabuena. — Congreso de maestros en la biblioteca Alberdi. — Entrega de premios a los campeones de fútbol. — Niños que tomaron su primera comunión. — Alumnas egresadas de la escuela de artes aplicadas. 1581. — Nuevas secretarias comerciales. — Audición final del instituto musical Tucumán. 1582. — Baile en la Sociedad Argentina de Socorros Mutuos. — Fiesta en casa del Sr. Fobordán. — Proclamación de la candidatura del Dr. Nicanor Posse. — Recepción en casa de la familia Bascary. 1583. — Visita del Dr. Jinarajadasa. — Comisión naval que revisaron a los conscriptos destinados a la mari-

na. — Comisión encargada del corso. — Velada en homenaje al gaucho. — Función en el Centro Tertulia Artstica. — Baile de fantasia. 1585. — Festival en el Casal Catalá. — Banquete al gobernador. — Asamblea de la Sociedad Española. — Baile en la Sociedad Francesa. — Carrera de bicicletas. 1586.

Trenel. — Concurso de tiro. 1579.

Trenque Lauquen. — Picnic del F. Club F. C. O. — Fiesta en el Colegio Almafuerte. — Alumnas de música que sobresalieron en el examen. 1582. — Niños que tomaron su primera comunión. 1584.

Tilcara. — Paseo campestre. 1582.

Tigre. — Quermese de caridad. 1584. — Festival de arte americano. 1586. — Fiesta en el Tigre Hotel. 1582.

Versalles. — Equipo Falucho que ganó el campeonato de basquetbol. — Lunch en el Club Versalles. 1579.

Villa Ballester. — Alumnas de piano y violín que se recibieron con las más altas clasificaciones. 1581. — Baile en el Club La Cumbre. 1586.

Villa Luro. — Reunión social en casa de la familia Ferrari - Migoya. 1581.

Villa Mafalda. — Reparto de juguetes a los niños pobres. 1581.

Villa Modelo. — Alumnos del curso musical que terminaron sus clases. 1583.

Villa Allende. — Baile del Club Sportivo Recreativo Argentino. 1583. — Fiesta social. 1585.

Villa Pueyrredón. — Baile en el Club Social Pueyrredón. 1584.

Villa Weigel. — Baile del Club Juventud Unida. 1584.

Vélez Sársfield. — Fiesta social en honor de los señores Mela y Bonardi. 1584. — Baile del Club Argentino. — Baile del Circulo Social Dr. Yrigoyen. 1586.

Valentín Alsina. — Festival de la Biblioteca Popular Sarmiento. 1584. — Niñas que tomaron su primera comunión. 1586.

Vicente López. — Familias en el balneario. 1586.

Wilde. — Fiesta en casa de la familia Varela. 1579. — Picnic organizado por la Sociedad Vélez Sársfield. — Fiesta a beneficio de la sala de primeros auxilios. 1580. — Quermese. — Velada artística musical. 1582. — Baile del Sporting Club. — Niñas que realizaron una fiesta con el fin de estrechar vinculos sociales. 1586.

Wáshington. — Paseo campestre celebrado en Campo Chemesco. 1580.

NOTAS EXTRANJERAS

BRASIL. — **Río de Janeiro:** Recepción popular a Santos Dumont. 1579.

CHILE. — Banquete ofrecido por el ministro de Relaciones Exteriores de Chile, en honor de los miembros del cuerpo diplomático. 1586. — **Viña del Mar:** La temporada veraniega. 1584.

ESPAÑA. — **Madrid:** El palacio de los periodistas. 1580. — Inauguración del museo del arma de caballería. 1582. — Arribo de la "Sarmiento". 1583. — **Sevilla:** Arribo de la "Sarmiento". 1581. — **Vigo:** El ex presidente, Dr. Alvear; el director de "La Razón", Dr. Sojo, y nuestro enviado especial, Sr. Soiza Reilly. 1583.

ESTADOS UNIDOS. — Club de los universitarios. 1584. — **Wáshington:** Homenaje a San Martín. 1582. — Sesión de clausura de la conferencia internacional americana. 1586.

ECUADOR. — **Quito:** Comida ofrecida en la legación argentina por D. Atilio D. Barilari, al Dr. H. V. Lafronte 1586.

FRANCIA. — **Biarritz:** Veraneantes argentinos. 1579. — **Marsella:** almuerzo en los célebres baños de Camoins. 1579. — **París:** La recepción de año nuevo en el Elíseo. 1583.

ITALIA. — **Roma:** Mussolini aviador. 1581.

INGLATERRA. — **Londres:** Exposiciones de animales domésticos. 1579. — La familia real. 1580. — Colección de retratos del heredero del trono. — Llegada del príncipe de Gales. 1581. — Terrible explosión de gas. 1582.

JAPON. — **Tokio:** La familia real japonesa. 1579. — Las fiestas de la coronación del Emperador. 1581.

MEJICO. — El nuevo presidente con su gabinete en pleno. 1580. — Dos bellos exponentes del arte mejicano. 1581. — El ruidoso proceso Toral. 1583.

SUIZA. — **Saint Moritz:** Deportes de invierno. 1585.

URUGUAY. — **Montevideo:** Festejos del carnaval. 1586.

ENLACES

Número 1579. — Argentina Macchi con Anís Schamún. — Teodolina Teobaldi con Salvador M. Rinaldi. — María Julia Fiorillo con Luis Mainieri. — Cecilia Esther Guillamondeguy con Alberto F. Bartrons. — Pilar Fontán con Eduardo García. — Estela del Socorro Besares Soraire con Alejandro Vellaio Casey. — Ofelia Braceras Haedo con Pedro Piccaluga. — María Teresa Fernández Sotera con Roberto Izquierdo. — Otilia Etelvina Murias con Rogelio Criado Tlsuso. — Brusulasco - Talloni. — Argos - Seijo. — Beñatena - Hourcade. — Abalos - Guimard. — Altube - Iglesias. — Bonanni - Mastrolorenzo. — Barrenechea - Terán. — Bassano - Pailé. — Rizzo - Safina. — Elgart - Bonvin. — Mattia - Frechero. — Martínez - Herrador.

Número 1580. — María Maxwell de Racedo. — Estela González de Lastra. — Pueyrredón - Peña. — Cilveti - Martínez Cilveti. — Rosetti - Cignoli. — Maimó - Zazaleta Sáenz.

Número 1581. — Peduto - Melfi.

Número 1582. — Del Carril - Oyhanarte. — Noemí Osuna - Bariano Pico. — Porcel - Blacker. — Carosio - Monteagudo. — Jus - Medina. — Balbo - Gardella. — Contte - Gómez. — Figueroa - Santo. — Orti - Pasqualini.

Número 1584. — Echegaray - Carradori. — Alodó - Bella. — Graciadey - Razo. — Colombres - De la Rosa. — Suárez - Bravo. — Francovich - Bosio.

Número 1585. — Sosa - Campodónico. — Riscossa - Falcioni. — Croce - Cifré. — Carreras Lluch - Baristáin. — Riccio - Gioseffi. — Pasqualini - Alzagaray.

LA MUJER PARAGUAYA

Número 1580. — Gilda Saguier Aceval — M. Fernánnández Guanes. — Rosa Rojas de Guggiari. — Adela Gil Heyn. — Fulvia Carreras Saguier. — Beatriz Battilana Peña. — M. Celia de los Rios Ortúzar. — M. C. Peña Ugarte. — B. F Guanes de Pecci Saavedra. — Maria Stella Guggiari. — Elena Cardozo Sosa. — M. F. Chaves C. de Pérez Ferraro. — Josefina Aceval de Garay. — Haydee Nieto Echeguren.

LA MUJER BOLIVIANA

Número 1581. — Maria Luisa Salinas Vega de Siles. — Graciela Mendieta de Serrano y su hijita. — Maria Luisa Eulert de Garcia y su hijito. — Señora de Villegas. — Ana Garcia. — Irma Salmón Tapia. — Aida Montes y Montes. Señora Sulert de Vier. — Aida Aguirre Acha. — Señorita Núñez de Prado. — Elena Calvo. — C. H. de Abelli.

NUESTROS PEQUEÑOS VISITANTES

(Mascaritas infantiles). Números 1585 y 1586.

BODAS DE ORO Y DE PLATA

Número 1582. — Esposos Cualdi. — Caballero - Lamas. — Esposos Scampini. — Carrettoni - Gallo.

Número 1584. — Piazza - Motti. — Barela - Gestal. — Penti - Finolli. — Ghiano - Magistrelli. — Esposos Braunstein.

Número 1585. — Garcia - Rams. — Moyano - López. — Montels - Arnaut.

PADRINAZGOS PRESIDENCIALES

Número 1585. — Séptimo hijo varón de los esposos Baldonecini. — De los esposos Elizondo - Ervite. — De los esposos Intelisano - Masumesi.

NOTAS CURIOSAS Y ORIGINALES

Número 1579. — El general Gourand, condecorando a madama Keraoul. — Monumento al papa Benedicto XV. — Una inmensa multitud se interesa por la enfermedad de Jorge V. — El último viaje a través de la implacable nieve. — Sesenta y cinco mil obreros que rindieron homenaje al Sr. Mussolini.

Número 1580. — Pieles rojas que han formado una gran "jazz". — Autotranvia inaugurado en Alemania. — Freno automático para máquina de tren, inventado en Alemania. — Un reloj original.

Número 1581. — Cañón que sirve para dar impulso a un pruebista. — El hombre - bala. — Avión - cohete.

Número 1582. — Fantástico efecto de un juego de reflectores. — Gigantesco paracaídas. — Escena para aviadoras. — El rascacielos de la Paramount, iluminado por poderosos reflectores.

Números 1583. — Tres chicos que se ingeniaron maravillosamente para poder presenciar sin inconvenientes un match de golf. — Viejecita austriaca que fuma continuamente. — Pelícanos de Santa Mónica. — Panaderos callejeros en Jerusalén. — Una parrillada típica. — Curioso auditórium erigido en San Diego (California). — Sencillo monumento a los soldados alemanes en la batalla de Lodz. — Un invento para que las rosas crien raices.

NECROLOGIA

Número 1579. — Vicente Tamburini. — Toribio Sánchez. — Santiago Cattáneo. — Alfonso Travieso.

Número 1580. — José S. López. — Francisco Rodén. — Patricio Azcurra. — Carlos A. Tan. — César Bottini. — Teófila Escalada de Castro.

Número 1581. — Salvador Maciá. — S. Martinez Urquiza. — Antonia A. de Súnico. — Rosa B. de Mauro. — Sara Rosarivo. — Maria E. M. de Gómez — Julia Copello de Tiscornia.

Número 1582 — Luis Delfino. — Dolores Rivas. — Custodia E. Galando. — Enrique Raimondi. — Maria B. de Alvarez. — Elena Ovalle de Leguizamón.

Número 1584. — Luis Llames. — Manuel I. Frias. — Carlos S. Somoza. — Antonio Sánchez.

Número 1586. — Jorge Duclout. — Manuel de la Cárcova. — Mario A. Campos.

FOTOGRAFIAS EN COLORES

Número 1579. — Rincones porteños: La avenida Costanera. — Monumento recordativo del vuelo del "Plus Ultra".

Número 1580. — Buenos Aires monumental: Las imponentes construcciones de la diagonal Roque Sáenz Peña.

Número 1581. — Modelo de Norteamérica.

Número 1582. — Modelo de Norteamérica.

Número 1583. — Modelo de Norteamérica.

Número 1584. — Modelo de Norteamérica. — Paisajes de América: Hermosa perspectiva en los alrededores de Curityba, Brasil.

Número 15885. — Paisajes de América: Chacra alemana, en el Brasil.

Número 1586. — De una casa solariega.

LOS LIBROS

(Crítica de Raúl P. Osorio)

Número 1579. — "La rueda del molino mal pintado", por Enrique González Tuñón. — "La huelga de las ideas", por Arturo Orgaz. — "Una teoría del yo como cultura, por Miguel A. Virasoro.

Número 1580. — "Fuerzas libres", por Clelia G. de Carelli. — "Los trabajos y los días", por Luis Franco. — "Domingos dibujados desde una ventana", por Horacio Rega Molina.

Número 1581. — "El castellano en la Argentina", por Arturo Costa Alvarez. — "Job el opulento", por Pilar de Lusarreta. — "Canto Llano", por Mary Rega Molina.

Número 1582. — "El gitano y su leyenda", por Arturo Capdevila. — "Poemas para la ventana del pobre", por María Luisa Carnelli. — "A Goya", homenaje del colegio nacional Juan Martín de Pueyrredón.

Número 1583. — "Poemas solariegos", por Leopoldo Lugones. — "Ronda de los niños", por Antonio Soto (Boy). — "Frontón", por Alberto Freixas.

Número 1584. — "El pastor de estrellas", por Héctor P. Blomberg. — "Poemas serranos", por Isabel Cascallares Gutiérrez. — "Matinal", por Gregorio Guzmán Saavedra.

Número 1586. — "El pobre afán de vivir", por B. González Arrili. — "La ciudad del alba", por González Carballo. — "La novia de los forasteros" "Pueblerina", por Pedro E. Pico.

TEATRO DEL SILENCIO

Número 1579. — Carmella Cecilia Bonaminio y la estrella argentina Mirra Rayo.

Número 1582. — Un film aristocrático: "Historia de una vida".

RECORDANDO EL PASADO

Número 1580. — Fotografía histórica obtenida en la famosa biblioteca del general Mitre, en la que aparecen éste, su hijo don Bartolito, sus hermanas y don Luis Mitre.

Número 1581. — Las grandes reuniones en el Hipódromo Argentino.

Número 1582. — Curiosa fotografía del año 1868, facilitada por el director del Museo de Luján, señor Udaondo. — Manuel Ugarte, en Méjico, durante su campaña americanista del año 1912.

Número 1583. — Hace 19 años D. Juan Pablo Echagüe reunió en su casa de París a los doctores Ercilio Rodríguez y Enrique Prins y a D. J. J. de Soiza Reilly. — Tres guardias marinas en la plaza San Marcos, de Venecia. — Dalmiro Varela Castex fué el primer argentino que hizo resoplar un motor de automóvil.

Número 1584. — El carnaval de antaño.

NOTAS GRAFICAS DE POLICIA

Número 1579. — Asesinato de Domingo Girardo. — Pordioseros con propiedades. — Choque de ómnibus contra una columna. — Incendio en una gomería. — Fotos: Domingo Girardo. — José Gaeta. — Aurelio Borneto.

Número 1580. — Embarco de penados en el transporte nacional "Pampa". — Fotos: Rosa Breci de Felice. — Tomás Reggi. — Pedro Marchetti. — Ezequiel Héctor Britos. — Lorenzo Manrique. — José Fajo. — Angela Colella. — Benito Mangazzo. — Francisco Sansaloi. — Francisco Conde.

Número 1581. — Incendio en una cristalería. — Incendio en una casa de modas. — Llegada de anarquistas procedentes de Córdoba. — Crimen pasional. — Fotos: Simplicio de la Fuente. — Pedro Mannina. — Roberto Juan Díaz. — Juan Valca. — María Vailanska de Svarkas. — Pedro Svarkas. — Josefa Cea. — Juan Raúl Gayoso. — El incendio de un ómnibus en plena Avenida de Mayo.

Número 1582. — Terrible colisión de automóviles. — Entre "maffiosos". — Malversación. — Homicidio. — Ladrones subversivos. — Voraz incendio. — Tragedia. — Feroz cuchillada. — Fotos: F. Barreiro. — V. González Osorio. — A. Marino. — N. Lacoco. — Carlos Morel. — Juan Charadia. — Tomás Salgueiro. — J. Salgueiro. — Segundo González. — José Gutemberg. — Jorge Taffet. — Miguel Sofra.

Número 1583. — Importante robo de alhajas. — Homicidios. — Agente meritorio. — Considerables defraudaciones. — Hechos diversos. — Siniestro marítimo. — Una vida por otra. — Incendio de un automóvil. — Consecuencias de un choque. —

Accidente de tráfico. — Fotos: Amado Augusto del Valle. — Vicente Caldera. — José Gerardo Perna. — Angel Lombado. — Roberto Marafuschi. — Horacio Braulio Lafage. — Guillermo Arnken. — Manuel Molina. — Carlos García. — Pedro Ponce de León — José Barboza. — Gerardo Ríos.

Número 1584. — Fatal accidente de automóvil. — Efectos del ciclón. — Circuladores de moneda falsa. — Homicida. — Esclarecimiento de un importante robo de alhajas. — Capturas de autores de varios crímenes. — Detención de peligrosos asaltantes. — Fotos: Juan P. Asborno. — Berta Krásner. — Davir Frenk. — Máximo Mal Kind. — Federico D. Schneider. — Luis Riva. — Antonio Vela. — Alfredo Colamarino. — Guillermo Gauvaz. — Andrés Bordoglio. — A. López. — Nereo Montiel. — J. Cantero. — Angel Guerra. — Cayetano Santomarino. — Antonio Paternoster. — Domingo Paternoster.

"CARAS Y CARETAS" EN JIRA POR LAS COMISARIAS

Número 1582. — Sección 1ª
„ 1583. „ 2ª
„ 1584. „ 3ª
Número 1585. — Sección 4ª
„ 1586. „ 5ª

SECCIONES FIJAS Y ALTERNADAS

EL IDIOMA CASTELLANO EN LA ARGENTINA (F. GARRIGOS)

Número 1579. — Pandemónium. — Panfleto.
„ 1580. — Pararse. Pardusco. — Parsimonioso.
Número 1581. — Particularista. Pasable y Pasablemente. — Pactante.
„ 1586. — Paroxismal. — Pechada. — Peladar. — Perfeccionador.

Páginas médicas:

Número 1580. — Las ideas de Pasteur sobre la inmunidad.
„ 1583. — Accidentes séricos. — Etimologías.
„ 1584. — Genio, locura, crimen.
Número 1586. — Tratamiento de la parálisis general por el paludismo.

Nuestro jardín familiar medicinal:

Número 1580. — Laurel.
„ 1581. — Ruda. — Aguacate.
„ 1582. — Papiro.
„ 1583. — Flora de Homero.
Número 1584. — Lechuga.
„ 1585. — Cannabis indica de lamarck.
„ 1586. — La verbena.

Radiotelefonía: (Raúl Bordenave).

Número 1579. — Un receptor monocontrol para ondas cortas.
Número 1580. — Un receptor monocontrol para ondas cortas (2ª parte).
Número 1581. — Cómo aprender la telegrafía inalámbrica.
Número 1583. — Un procedimiento para encender los filamentos de las válvulas termoiónicas por medio de corriente continua de alumbrado.
Número 1585. — Algunos consejos prácticos para los aficionados.

Agriultura: (Hugo Miatello).

Número 1580. — La aporcadura del maíz.
Número 1582. — Los rastrojos de cereales de invierno.
„ 1585. — La avena y su cultivo.

Recordación de argentinos ilustres:

Número 1580. — Juan María Gutiérrez.
„ 1583. — José Rivera Indarte.

El humorismo y el Día de Reyes:

Número 1579.

Concurso de Pasatiempos:

Número: 1579, 1580, 1581, 1582, 1583, 1584, 1585 y 1586.

Concurso de dibujos infantiles:

Número: 1579, 1580, 1581, 1582, 1583, 1584, 1585 y 1586.

Concurso Infantil para colorear dibujos:

Número 1579, 1580, 1581, 1582, 1583, 1584, 1585 y 1586.

Bibliografía: Prossa y verso.

Número 1580 y 1582.

La semana humorística:

Número 1580, 1581, 1582, 1583, 1584, 1585 y 1586.